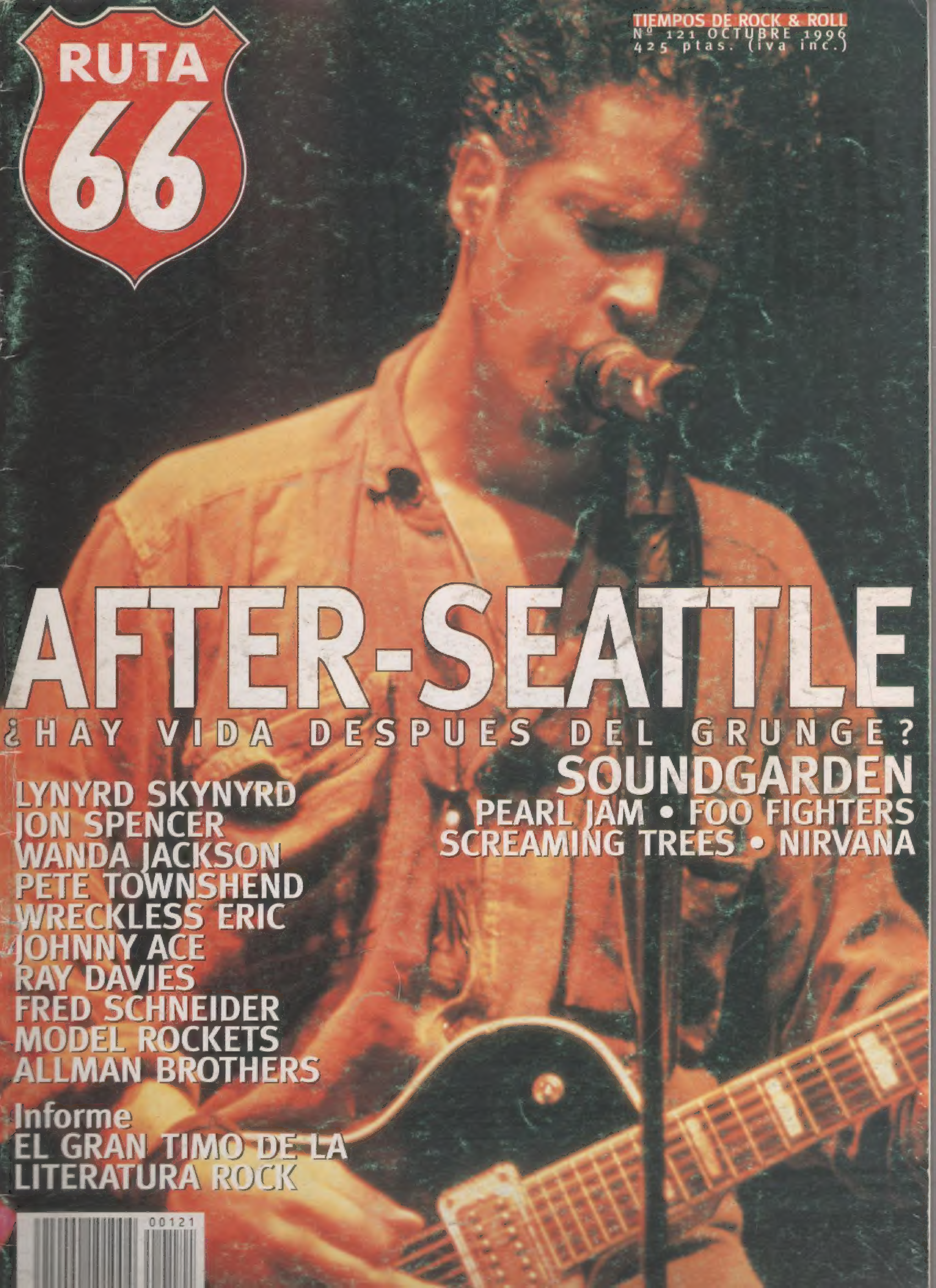
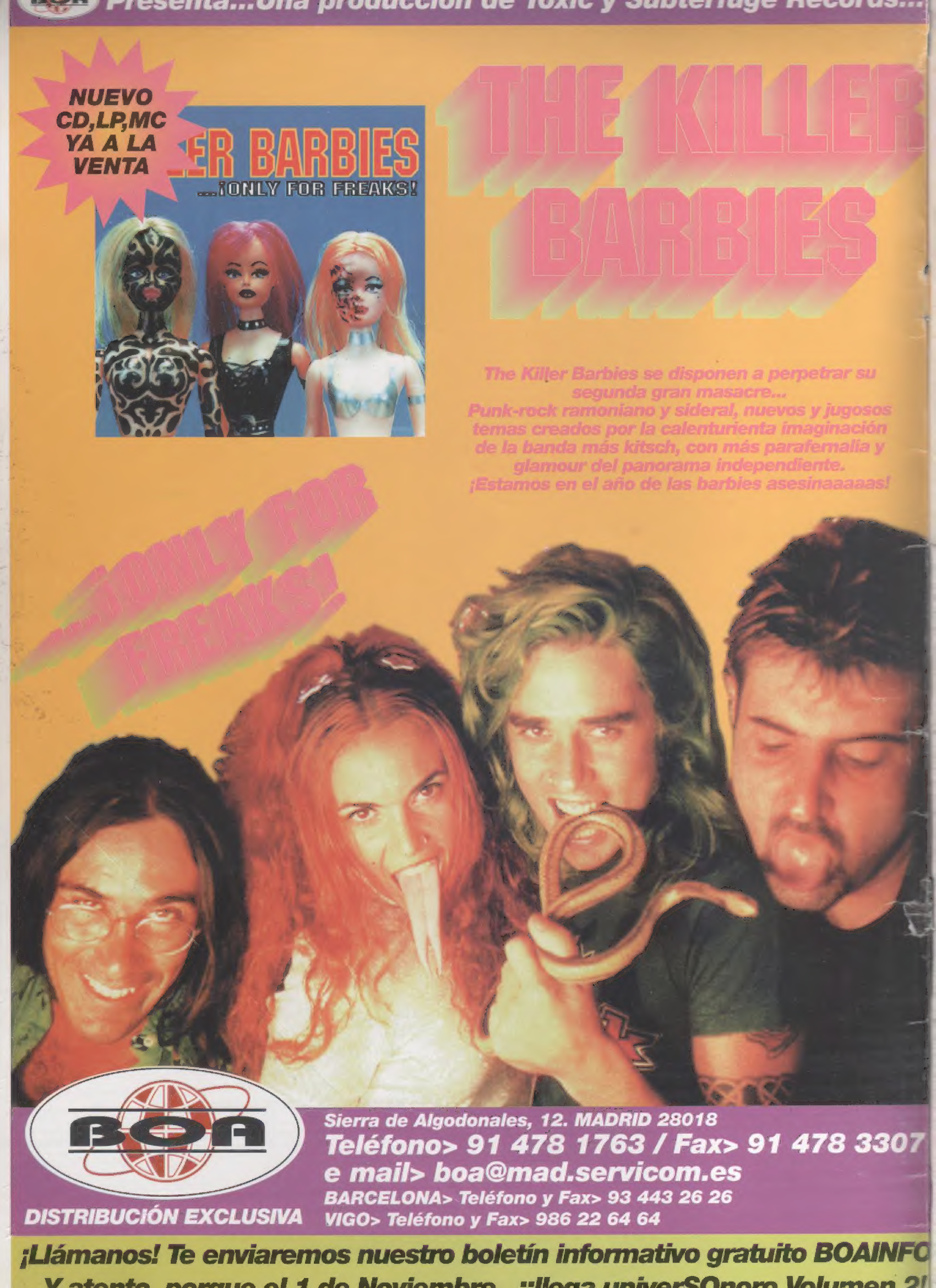


RUTA 66
TIEMPOS DE ROCK & ROLL
Nº 121 OCTUBRE 1996
425 ptas. (iva inc.)
AFTER-SEATTLE
¿HAY VIDA DESPUES DEL GRUNGE?
SOUNDGARDEN
PEARL JAM • FOO FIGHTERS
SCREAMING TREES • NIRVANA
LYNYRD SKYNYRD
JON SPENCER
WANDA JACKSON
PETE TOWNSHEND
WRECKLESS ERIC
JOHNNY ACE
RAY DAVIES
FRED SCHNEIDER
MODEL ROCKETS
ALLMAN BROTHERS
Informe
EL GRAN TIMO DE LA LITERATURA ROCK
00121



Presenta...Una producción de Toxic y Subterfuge Records...
NUEVO CD,LP,MC YA A LA VENTA
ER BARBIES
...¡ONLY FOR FREAKS!
THE KILLER BARBIES
The Killer Barbies se disponen a perpetrar su segunda gran masacre...
Punk-rock ramoniano y sideral, nuevos y jugosos temas creados por la calenturienta imaginación de la banda más kitsch, con más parafernalia y glamour del panorama independiente.
¡Estamos en el año de las barbies asesinaaaaas!
...¡ONLY FOR FREAKS!
BOA
DISTRIBUCIÓN EXCLUSIVA
Sierra de Algodonales, 12. MADRID 28018
Teléfono> 91 478 1763 / Fax> 91 478 3307
e mail> boa@mad.servicom.es
BARCELONA> Teléfono y Fax> 93 443 26 26
VIGO> Teléfono y Fax> 986 22 64 64
¡Llámanos! Te enviaremos nuestro boletín informativo gratuito BOAINFO
Y atento, porque el 1 de Noviembre... ¡¡llega univerSOnoro Volumen 2



DIRECTORES
JAIME GONZALO
& IGNACIO JULIA

EDITA
RUTA 66 S.L.

GRAFICA Y MAQUETACION
CICELY BUREAU

ADMINISTRACION Y SUSCRIPCIONES
ANA PAGES

PRODUCCION
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES
Rafa Cervera, Javier Piñango, Kolega, José Boix, Phil McMullen, Pere Sandoval, Carlos Riobo, Luis Pons, Phil Milstein, Fernando Gegúndez, Manolo Torres, José Luis Fuentes, Luis Mayo, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Pablo Gil, Oscar Cubillo, Manuel Valencia, Alex F. de Castro, Igor Cubillo, Elmer Skelter, Danny G., José Rullo, Sabino Méndez, Santi Ramírez, Dr. Rawk, Paul Grant, Carlos Solans, Albert Benach, Juan A. Mateo, Pau Vidal Perez, Steve Powell, Paco Casado, Wim Van Cleef, Ernesto Barba, Buitre No Come Alpiste, Ramón Vendrell, Alberto Lodeiros, Ramón Robert, Miquel Raufast, Vitus Verdegast, Fernando Goitia, Javi Gomez...

REDACCION Y PUBLICIDAD
C/ Aribau, 282-284.
08006 Barcelona.
Tel: (93) 414.20.00
Fax: (93) 209.79.27.
Telex: BASES-E98333

FOTOCOMPOSICION
PACMER, S.A.L.

IMPRESION
GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION
COEDIS, S.A.
Avda. Barcelona 225,
08750 Molins de Rei
(Barcelona).
T: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:
Barcelona 34267/85

nº 121
octubre de 1996

fórmula



Nota: La inexorable subida en el precio del papel y los costes de producción nos obligan a aumentar el PVP de portada en cinco duros a partir de este número. Sorry!

MURCIANO Y ALUCINADO

TIENE CARA de buena persona y un historial en continua expansión de horizontes. Fe de esto último lo da el que RUTA 66 le haya comisionado para deshonrar durante una temporada su página de comic, lo cual sin duda le propulsará hacia el definitivo estrellato. Hablamos pues de Pedro Vera, ínclito murciano galardonado con diversos premios por su comunidad - sin olvidar los recibidos en Valencia y Barcelona-, habitual de las revistas Kowalski Fly y Tío Staín. Esta última acaba de publicar «Historietas Alucinantes», un monográfico que resume la trayectoria iniciada en 1993 con «Vidas desesperadas», una de las ocho historietas que recupera el alucinado cuadernillo. Incluye también la sensacional «La culpa fue de Kiewslowsky», apuntes primerizos (que no presagiaban nada excepcional, por cierto) y sus más logrados trabajos, aquellos en los que el guionista Ginés se une al dibujante. Azote de gente guapa y enrrollados del parchís, el tándem se emplea a fondo en su particular asalto total a la cultura, dando forma a enfermizas obsesiones (el cine de Terence Hill y Bud Spencer), mojamas galácticas devoradoras de cerebros y turcos sudorosos que se tiran a Ana Belén en las narices de Victor Manuel. Demencial desatascador de tanta linea(lidad) tremendista, la presencia de Véra & Ginés en el mundillo del comic subterráneo se me antoja no ya sólo refrescante sino sociológicamente necesaria.



ANEUROL 50
NO PRODUCEN MAREOS NI SOMNOLENCIA

JAVIER (GUITARRA, VOZ), Ana (bajo) y Cristina (batería), me reciben sin ganas y con ojeras en el local donde están mezclando el que será su primer LP. Durante el día, Javier y Ana están ocupados en Scooby Doo, los locales de ensayo que regentan desde principios de año. Con un inesperado vitalismo, los tres se van pisando al hablar y, de hecho, las dos primeras preguntas consumen veinte minutos de respuesta.
«Estaba en el 82 en un grupo que se llamaba Residuos», dice Javier. «Entonces los dejé y me encontré con Ana y Cristina, que no sabían tocar ningún instrumento. Se sortearon el bajo y la batería y empezamos a ensayar las canciones que tenía yo en plan punk espídico. Estuvimos tocando en un montón de sitios. Fue entre 1983 y 1986, ellas tenían 15 y 17 años. Después en el 92, nos juntamos y con el dinero que sacamos Ana y yo trabajando en American Express nos compramos la guitarra, el bajo, los amplis, y estuvimos ensayando durante un año. Luego, a finales del 93, dimos nuestra primera actuación en Sirocco. Tuvimos un año de conciertos a lo bestia para sacar dinero para una maqueta. Hicimos la maqueta y Subterfuge se nos tiró al cuello con un contrato de dos años. Pero Rock Indiana se les había adelantado, así que grabamos con ellos "Aneurol 50", con cuatro temas. Lo de Subterfuge se fue enfriando, grabamos más cosas para distintos recopilatorios y, como Animal estaba todo el día dándonos la vara con que grabáramos con ellos, pues lo hicimos».
Fue entonces, en 1995, cuando salió «Chocolate»: «Estábamos más convencidos de lo que hacíamos, se parece más a nosotros en directo, que somos muy bestias... guitarras fuertes y una velocidad bestia. En este aportamos más ideas, en el primero estuvimos más en manos del productor. Para el primero elegimos las canciones que eran más pegadizas, para llamar más la atención. En "Chocolate" no, metimos las que nos gustaban pensando en hacerlo variado». Su primer largo lo han titulado «Rising Sun». «Hemos metido 17 canciones, nuestro trabajo de tres años», explican. «La verdad es que necesitábamos hacer un LP. O lo grabábamos o lo dejábamos ya».


■ Aneurólicos y cansados de esperar el éxito

PETE TOWNSHEND
TODO ES POSIBLE

AUNQUE ALGUNOS opinen lo contrario, son muchos los cronistas del rock que consideran al narigudo cerebro de The Who uno de sus más lucidos reinventores. Otra cosa mucho más discutible ha sido su errática carrera en solitario, que acaba de ser revisitada con un recopilatorio de kilométrico título y anodino contenido.

- ¿Cómo te sientes más cómodo, cuándo escribías para The Who o cuando lo haces para ti mismo?
- Escribir para The Who siempre ha comportado ciertas limitaciones, basadas en las preconcepciones que todos tenemos acerca de lo que debe ser la función de la banda. Se supone que esta debe permanecer fiel a lo que ha hecho siempre porque lo que ha hecho siempre ha sido tan importante. La forma se supedita a la función.
- A tus fans más allegados no les ha hecho mucha gracia la escasez de inéditos que muestra tu nuevo grandes éxitos.
- Ese no era el objetivo del disco. De todos modos no pueden quejarse, tienen la serie «Scoop», dos volúmenes con rarezas y material inédito de mi trabajo con y sin los Who, música arriesgada y poco comercial. Creo que esa serie demuestra la gran importancia que la música ha tenido en mi vida, pero también que parte de esa música no es tan

Internacional Internacional

▸ El motel Joshua Tree Inn, escenario de la muerte de Gram Parsons, celebra este mes el Gram Fest 96. La desértica localidad californiana de Joshua Tree acogerá actuaciones de, entre otros, Ray Brandes, Birdog y Calamity Twins (grupo en el que figura la hija del malogrado countryrocker, Polly Parsons).
▸ Ivan Kral, miembro de los grupos de Patti Smith e Iggy Pop, ha publicado su primer disco en solitario, «Nostalgia», en un sello de la República Checa, su país de origen. Kral, quien desde que abandonó EE.UU. ha protagonizado en su país una exitosa carrera como productor, cuenta en el álbum con la colaboración de la musa, a quien teloneó el pasado julio en Praga.
▸ Según nos informan nuestros contactos en L.A., Cheetah Chrome malvive en las calles de la gran urbe californiana y su condición de seropositivo parece estar llegando a un fatal desenlace. ¿Otra muerte para el informe Dead Boys?
▸ Stan Demeski, batería de los olvidados Feelies, ha dejado su puesto de miembro fundador de Luna. Según Dean Wareham, sus exigencias económicas fueron la causa de que nunca visitaran España. Luna se presentan este mes en el festival Serie B de Pradejón y en Mallorca.
▸ Arthur Lee podría pasarse los próximos doce años entre rejas por empuñar un arma durante una discusión con sus vecinos. No es el primer encuentro del líder de Love con la ley: en el pasado se le arrestó por trapicheos con drogas, por pegar a sus mujeres y por exhibir una pistola en un supermercado.
▸ Tanya Donelly ha disuelto Belly. El divorcio ha sido amistoso y la chica ya ha grabado 17 canciones para un álbum en solitario que aparecerá a finales de año. También ha colaborado con el batería de Pixies, David Lovering.
▸ John Cale publica su primer álbum de rock en casi una década. «Walking On Locusts», que es su trabajo más accesible en mucho tiempo, cuenta con la colaboración de David Byrne, Moe Tucker y el Soldier String Quartet. Incluye el homenaje a Sterling Morrison «Some friends».
▸ La edición de las grabaciones de Bobby Fuller que Norton Records adquirió de la familia del legendario rocker tejano ha sido frenada a causa de un pleito interpuesto por Del-Fi, marca que afirma ser propietaria de todo el legado del autor de «I fought the law».
▸ Lee Ranaldo y Steve Shelley remodelarán un tema de «Ege Bamyasi» para un álbum tributo a Can que por una vez consistirá en remezclas y no en versiones chorras. Kraut-noise.
● Notisiero Vomitoso & Mean Gossip Inc.

F.A.X.
EL PRIMER FANZINE VIRTUAL

BIENVENIDOS AL MUNDO MULTIMEDIA, la imaginación juvenil no tiene límites. F.A.X., «el fanzine axarquico» que nos llega desde la parte más oriental de Málaga, autodefinido como «el zine musical y virtual de la Costa del Sol», es un disquette que se instala automáticamente en el disco duro de un P.C. con un mínimo de 16 colores. Frank Extremera nos acerca su particular visión de las revistas electrónicas del futuro adaptándola al pop independiente. Su publicación parte con dos números, el #0 (un repaso a grandes rasgos de la actualidad malagueña del 95) y el #1 (con las noticias del presente año), realizados con la pasión de un fan, son trabajos arduos y minuciosos, aunque muy amenos, repasando cronológicamente conciertos, discos, maquetas y las bandas que han conformado la actualidad malagueña de los dos últimos años, además de ingeniosas entrevistas con Planetas, Sex Museum, Hermanos Dalton, Moe Tucker, Posies, Sencillos, e informes sobre el Espárrago Rock o la movida Sevilla Interplanet. El precio no supera las 500 ptas más gastos de envío, incluida la cassette «Fax Sonoro», soporte musical (Planetas, Sex Museum, Hondonero, Blue Meanies) con maquetas, directos y rarezas. FAX: Carrretera Almería, 70.
29793 El Morche, Málaga. T: 253.09.53.

Juan A. Mateo

La música del trío madrileño goza de una gran variedad de estilos y referencias aunque con un toque peculiar: simplificando, los 60 como base pero atacándolos desde la música de finales de los 70, punk y new wave. La voz es lo más importante: «Sí, totalmente. Meter siete guitarras no nos gusta porque ni nos lo hemos planteado, ni sabríamos hacerlo. Nos gusta una guitarra rítmica que acompañe. Lo más importante es la melodía y la voz como instrumento principal. Tampoco metemos nunca punteos».
El resto de la conversación se consume en quejas contra la forma en que suelen funcionar las discográficas independientes y en contarme su asunto con Killer Barbies, que versionean «No future», una canción de Javier. El problema surgió cuando el tema apareció en la película y el disco sin acreditar el autor. «Las independientes son iguales que las grandes», afirman, «pero con cuatro perras. Tienen el mismo tipo de prejuicios: si algo no les gusta no lo publican y ya está. Y luego tienes que vender tú el disco. No te pagan nada, te dan siete singles de regalo. Es así en todas partes, es lo normal».

Pablo Gil


Un hombre respetable al fin

importante, ya que no siempre lleva mensaje.
- En 1985 «White City - A Novel» fue tu primera pieza de peso tras la disolución de The Who. ¿No era un poco pretencioso tildar al álbum de novela?
- Lo subtitulé novela porque lo que intentaba en el disco era trabajar con la misma escala narrativa de ese género literario.
- Por aquel entonces la llevabas un par de años trabajando en Faber & Faber, una de las editoriales literarias más venerables de Inglaterra.
- Cuando dejé The Who sabía que seguía teniendo música en mi interior, pero me interesaba más trabajar con un equipo diferente, recibir influencias distintas. Quería regularizar mi vida un poco y conocer nuevas personas. Mi trabajo en Faber me ha permitido precisamente eso: he entrado en contacto con gente del teatro y médicos, con poetas y escritores. Realmente ha sido una nueva vida, la gente me ha aceptado sin necesidad de tener el menor vínculo con el rock.
- ¿Qué podemos esperar de ti en el futuro?
- Es imposible predecir lo que haré. Me he equivocado tantas veces que no quiero volverla a pifiar. En lo que respecta a mi trabajo, nunca me ha gustado imponerme límites, mi visión ha sido la de que todo es posible... y esa visión sigue tan presente como siempre.

Vitus Verdegast

*Mega*freaks

MODEL ROCKETS
BUENA MUSICA SIN MAS

«HI-LUX», EL PRIMER DISCO de Model Rockets, fue ampliamente elogiado por la crítica. Y sus posteriores conciertos en nuestro país convencieron a la afición. La banda de Seattle gira nuevamente por España este mismo mes para promocionar su nuevo LP: Roxy - Valencia (martes 8), Garatge - Barcelona (miercoles 9), Bilbao (jueves 10), El Sol - Madrid (viernes 11 y sábado 12), El Combo - Tomelloso (domingo 13). Para preparar el camino, John Ramberg, cantante, guitarrista y compositor, nos explica qué les hace modélicos.

- Teneis un estilo característico, ¿sois conscientes de esa originalidad tan difícil de encontrar actualmente?
- Es solo una especie de cualidad... Tenemos nuestro propio sonido, pero algo ha cambiado desde que contamos con un nuevo guitarrista y compositor, Scott Sutherland. Sabemos que queremos hacer buena música y, entre todos, intentamos que salga.
- «Snatch It Back And Hold It» es vuestro segundo álbum. ¿Significa un cambio de dirección?
- Es un poco más duro, por el nuevo guitarrista. Nuestro primer guitarrista era muy bueno, un buen guitarrista country, así que hacíamos power-pop con base country. En este nuevo disco nos hemos alejado un poco de esto, pero en el tercero probablemente volveremos a meter un par de canciones de ese tipo, especialmente porque, cuando estuvimos en España la primera vez, la gente respondía muy bien a «Hitchiker Jane».
- Las letras y los juegos de palabras parecen tener gran importancia en vuestras composiciones. ¿De donde salen las ideas?
- Voy en coche o en autobus, o simplemente miro por la ventana, y surge una idea, así compongo. Yo soy el que juega más con las palabras. Algunas canciones las hago sobre una persona concreta, pero otras historias que suceden en mis canciones, especialmente aquellas que escribo sobre chicas, son inventadas. Scott tiene su propia forma de componer. El se sienta y escribe una canción sobre una situación particular. La contribución de Scott a este disco es la gran difernecia. Es muy fan de los Byrds. Otra diferencia es la forma en que lo grabamos. El productor trajo todo su equipo a nuestro sótano y nos tomamos más tiempo. Así pudimos trabajar mejor y hacerlo de una forma...
- ¿Más brillante?
- ¡Sí! Más brillante. Los cuatro componentes de Model Rockets tenemos la misma idea de lo que es buena música. Y esto se nota. Existe una especie de hilo común entre ambos discos, si los escuchas durante un buen rato.

Manolo Torres


Chicos molédicos con Seattle al fondo

EL ANIMAL DE R&R Y LAS VACAS LOCAS

DURANTE SU GIRA europea del pasado verano Lou Reed pergeñó un diario de viaje repleto de encuentros estelares (Bowie, Iggy) y achaques de la edad (sus problemas de espalda). Hemos extractado sus notas sobre el Doctor Music Festival para regocijo de quienes durmieron en el suelo... y no por elección propia.

JUEVES, 11 DE JULIO: De Roma vamos a Beret, España, a cinco horas al noroeste de Barcelona. Volamos de Roma a Barcelona y desde allí iremos en helicóptero hasta Beret. Coincidimos con David Bowie en Atenas, donde ambos actuábamos. Él también actua en España, pero hará el último trayecto en coche pues le aterroriza el helicóptero. Yo intento pensar en ello como si fuera a subirme al Cyclone del parque de atracciones de Coney Island, no a la máquina que mató a Bill Graham. El vuelo dura sólo una hora.

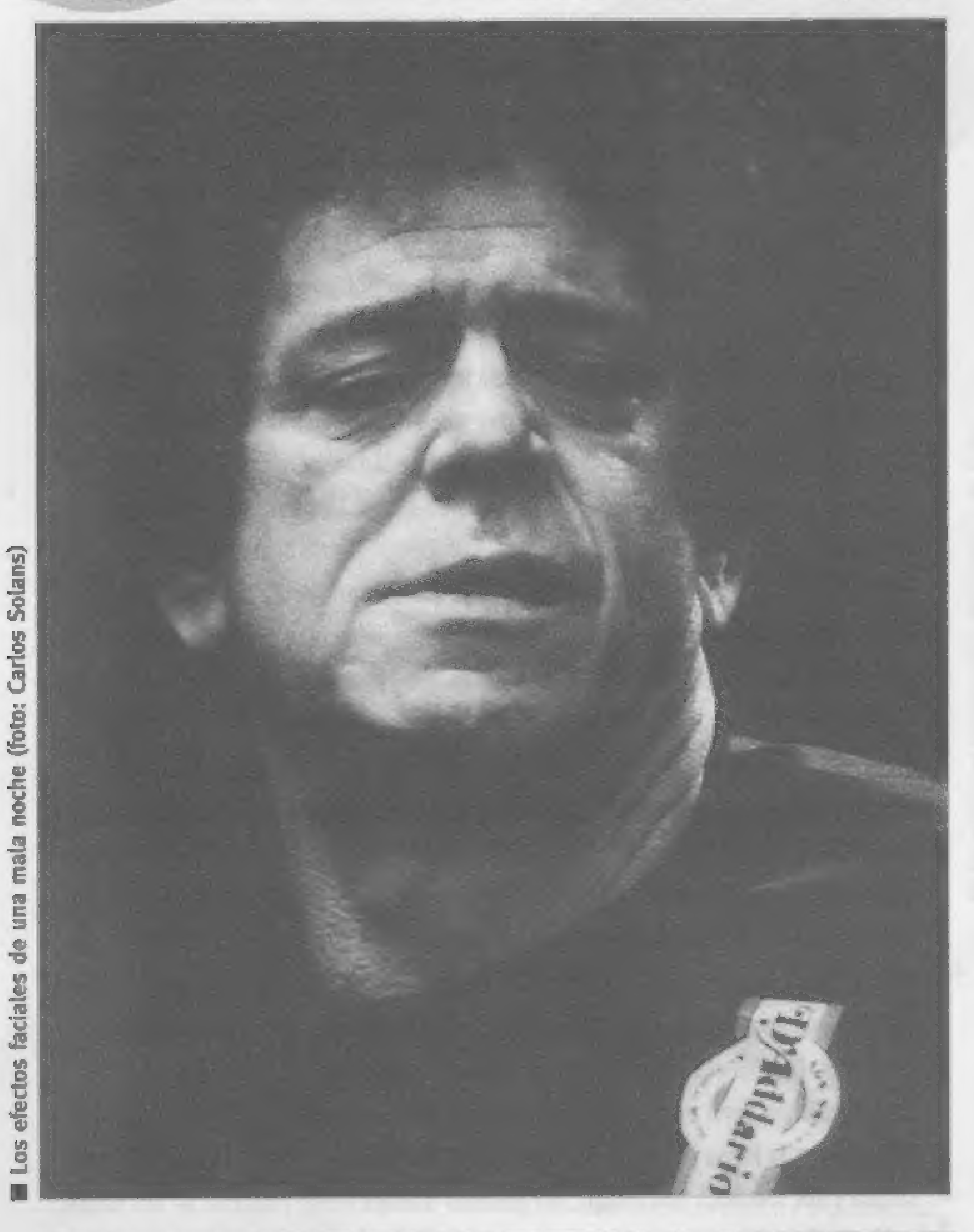
VIERNES, 12 DE JULIO: Aterrizamos en una verde pradera junto a una colina, delante mismo del hotel, con el fascinante ritmo techno de las hélices pulsando sobre nuestras cabezas. Me encuentro a David en la entrada del hotel: ha estado observando el aterrizaje desde la ventana, supongo que para ver si nos la pegábamos. Lleva de gira casi un año, mientras nosotros estamos sólo en nuestro sexto mes.

David siempre viste estupendamente. Me gustaría ser como él, pero siempre acabo llevando esos tejanos ajustados y camisetas negras que compró en Trash y Vaudeville, las tiendas de St. Mark's Place. Su esposa, Iman, estaba con él, hermosísima en un ligero traje blanco. Hizo que echara aún más en falta a Laurie. Me hubiera gustado que viera estas montañas, pero está en la infernal Phoenix, Arizona, en un motel junto a un aparcamiento, preparándose para su propia actuación. Espero que este bonito hotel disponga de una buena línea telefónica que me conecte con ella.

SABADO, 13 DE JULIO: Después de mi actuación, me encuentro con Iggy, que también toca en el festival. Tiene una pinta fenomenal. ¿Cómo se mantendrá en forma? Yo hacía ejercicios cada día, pero acabé jodiéndome la espalda. Sería capaz de echar a la puta calle el aparatejo Stair Master si pasara por la ventana y alguien me ayudara a levantarlo. Intenté solucionar mi dolor de espalda con un masaje en el hotel, pero todo lo que aquel tipo hizo fue atizarme y pringarme como a una gallina. Un consejo: nunca comas en ningún sitio llamado Mama's, ni te hagas masajes en un hotel turístico.

Es asombroso, pero las habitaciones de hotel que me reservan cuando estoy de gira son siempre muchos más espaciosas que mi apartamento de Nueva York. Tengo que encontrar un sitio fuera de la ciudad. Tuve mala suerte, compré y vendí en el momento equivocado. Quizás el próximo año. Sigo pagando alquiler, que es lo que hacía cuando empecé. Y sigo durmiendo en el suelo, por la espalda, que es también como empecé. Sólo que esta noche veo los Pirineos a través de la ventana.

● Lou Reed



Los efectos faciales de una mala noche (foto: Carlos Solans)

AndalucíaAndalucía

- Dream Blues, Calibre 38, Opción Final o Color Púrpura son algunas de las bandas que integran un CD, «Mapa Rock», que aglutina a diversas formaciones de Antequera, Málaga. Pídelo al (95) 270.22.33.
- Los Coronados, el trío de Bobby González, tienen nueva maqueta. Desde Huelva, rockabilly incombustible y con clase. Contacto: (959) 22.62.27.
- Desfase Krock y Chupa del Buka son dos formaciones jerezanas adictas a la distorsión a raudales. Los primeros encauzados al noise y los segundos al punk radical. Contacto: Rafa, (956) 34.49.38.
- En su imparable ascensión, los jienenses Las Mierdas se hicieron con el concurso Lagarto Rock de su ciudad. ¡Aquí se huele algo!
- Los malagueños Hondonero entran este mes a grabar lo que puede ser su segundo álbum. Produce Paco Loco en los estudios Odds Sur.
- Festival alcalino fue el celebrado en Motril, Granada. Rockompilas fueron tres días organizados por J.L. Palomars, director de dicha publicación, con Bonzos, Nuevo Catecismo Católico, Shock Treatment, Dayfriends, Hamlet, Automatics, Tabletom y otros.
- En dicha ciudad granadina, Lagartija Nick, Hermanos Dalton y P.P.M. acudieron al homenaje a Manolo Martín, vocalista del grupo granadino Ruido Rosa, que se suicidó el pasado mayo.
- Radio Cantillana apoyará tu disco o maqueta. Mándales tu trabajo. Victor Maqueda, c/Sacristan J. Diaz Hidalgo 2, 41320 Cantillana, Sevilla. T: (95) 573.07.80.
- No Picky, Pim Pam Punk y Brigada Tóxica son lo mejor del nuevo punk malagueño. Al loro con ellos.
- Los galos Color Humano hicieron el pasado agosto una gira por la Costa del Sol con un notable éxito, dado ese imparable ritmazo mamado de formaciones como Mano Negra.

● Juan A. Mateo

DUT/DEABRUAK TEILATUETAN
EUSKALDUN METAL POWER

LA COINCIDENCIA de grabar en la misma factoría, cantar en euskera, ser cuarteto y aferrarse al extremo más movido y eléctrico de los estilos rock-metal (arriesgándose a proponer un aire experimental a la galleta final), los ha unido en este artículo. Auspiciados por Kaki "Negu" Arkarazo y en continua evolución gracias a su joven media de edad, no esconden sus gustos por el brillante pasado vasco. Dut (patrón de lo que uno expresa) y Deabruak Teilatuetan (diablos en los tejados) saben que queda mucho para su esplendor, pero quienes los apadrinan, el sello Esan Ozenki, verifican con ellos la filosofía del «alcanza lo que te propongas». Es la cantera creada por quienes sobrevivieron a la aniquilación del rock radikal vasko.

- Ambos grupos habéis rendido homenaje o dado presencia a vuestros admirados mayores.

Deabruak - A medida que fuimos trabajando nuestras canciones vimos que había partes donde podíamos traer a gente que conocíamos, siempre partiendo de que no puedes poner demasiadas florituras para luego no ofrecerlas en directo. Son colegas que siempre han estado a nuestro lado. Por eso está Joxi Bukaera, de un grupo mítico de Tolosa, que ha hecho coros, o Gari Aranzabal, que además ha hecho una letra. También Kaki Arkarazo que hizo algo sobre la marcha, sabiendo que es alguien con mucha experiencia y que aporta cosas. En «Bi Itzal» teníamos la necesidad de un punteo y llamamos a Iñigo Muguruza.

Dut - Nos sentimos muy identificados con Mikel Laboa: él hace veinte años ya creaba cosas que nadie entendía en Euskadi y ha conseguido enlazar dos o tres generaciones distintas. En un principio le llamamos para que hiciese su tema «Urtsua uda» con nosotros. Le llevamos lo que teníamos grabado y le gustó mogollón, así que le dijimos que participara, pero dijo que no, que así le gustaba mucho.

- El paso al disco, ¿supone mucha pérdida de frescura?

Dut - No puedo ser objetivo porque he tomado parte en ello, pero no te pilla la misma fuerza del directo. Creo que en la próxima grabación si se va a notar, en un sonido con mucha más potencia. Las canciones en las que estamos trabajando no son tan rápidas, pero tienen más energía. El grupo se queda sin Eneko, sin una guitarra, y eso repercutirá en algo más limpio.

Deabruak - Siempre te quedan las típicas dudas: ¿y si hubiésemos tenido más tiempo?... Nos lo hemos currado mucho, preparando y montando las canciones, haciendo las letras... hemos dedicado bastantes horas, aunque muchas haciendo el chorra. Siempre puede salir mejor, pero en general ha sido una experiencia muy positiva.

- Habladnos de la escena en vuestras ciudades: Tolosa y Hondarribi.

CINE GORE, TATTOOS Y COLECCIONISMO

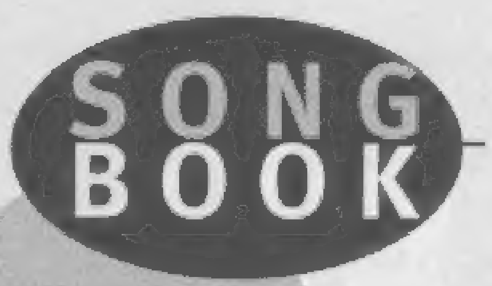
PIENSA EN UNA PELÍCULA donde alguien desparrame los sesos de alguien, uno destripe a otro, éste mutile a aquél o el de más allá le saque los higadillos al de más acá. Casi seguro que tal dechado de buen gusto cinematográfico está recogido en • **«Pantalla De Sangre»**, otra nueva vuelta de tuerca a los entresijos del cine gore, pergeñado por Mike Hostench y Jesús Martí (responsables de una recomendable tienda especializada



en el tema, Gorgon Video, en el mismo centro de Barcelona) y editado por Midons en su colección Serie B. De los clásicos trash de todos los tiempos («Blood Feast», «La Matanza De Texas», «Holocausto Caníbal», «Nekromantic») a las de éxito multitudinario («El Exorcista», «Tiburón», «Viernes 13»), pasando por diversas muestras asiáticas y hasta españolas, cincuenta títulos fundamentales del gore se pasean por estas páginas chorreantes de hemoglobina. Libros como este ya hay un puñado en las librerías, pero la información completa sobre detalles de producción y edición en video que ofrece hacen apetecible su posesión (infernal, of course).
Si no tuviste bastante con el reportaje que sobre dibujos en la piel te ofrecimos hace algunos números, harás bien en conseguir • **«Tatuajes»**, obra de Pedro Duque que inaugura la nueva colección El Rayo X también de Midons Editorial. Subtitulado «El Cuerpo Tatuado: Anillados, Piercings Y Otras Modificaciones De La Carne», en sus páginas se traza un amplio cuadro histórico del tatuaje, desde la prehistoria al siglo XX, con paradas en el Japón, la Polinesia, los Angeles del Infierno, los lobos de mar y otros curiosos personajes particulares. Las escarificaciones (provocarse cicatrices con fines estéticos) y los anillados (en las partes del cuerpo más inverosímiles) también tienen sus propios capítulos, completados con sendos apéndices, uno donde se repasa una buena filmografía sobre el tema y otro con direcciones de todo el mundo donde practicar el noble arte de la modificación corporal. Y, por supuesto, el volumen viene profusa y atractivamente ilustrado, con fotos a toda plana que muestran las infinitas posibilidades a la que puedes optar si un día te decides a unirte al club de los hombres ilustrados.
¿Te creías una persona rara porque coleccionas discos compulsivamente? Tranquilo, el coleccionismo es un fenómeno mucho más extendido de lo que parece y alcanza a terrenos de lo más insospechado. • **«Homo Collector»**, obra de un tal Doc Pertinaz -evidentemente pseudónimo-, repasa con soltura y humor ese curioso fenómeno de los coleccionistas de cualquier cosa, de recortes de prensa a memorabilia cinéfila, de cráneos humanos a todo lo relacionado con Julio Verne. Fascículos, vídeos, tarjetas de autobús, gazapos de prensa, relojes, cascos de bomberos, objetos de delincuentes famosos, la muñeca Barbie, las gaitas, cualquier cosa, por peregrina que sea, es susceptible de ser coleccionada, porque «todo tiene un valor, aunque no se sepa cual». Un pequeño y curioso volumen de la editorial Futura, colección Pandora, donde los museos insólitos, las colecciones extravagantes y los coleccionistas excéntricos son los reyes.

● José Boix

*Mega*freaks



«AL OTRO LADO DE LA FRONTERA»

(Ry Cooder, John Hiatt y James Dickinson; Willie Nelson, «Across The Borderline» CD, 1993)

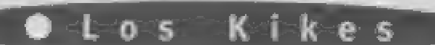
Me han contado que hay una tierra
Donde las calles están pavimentadas con oro
Está justo al otro lado de la frontera
Y cuando te llegue el turno
Hay una lección que debes aprender
Puedes perder más de lo que jamás esperaste ganar

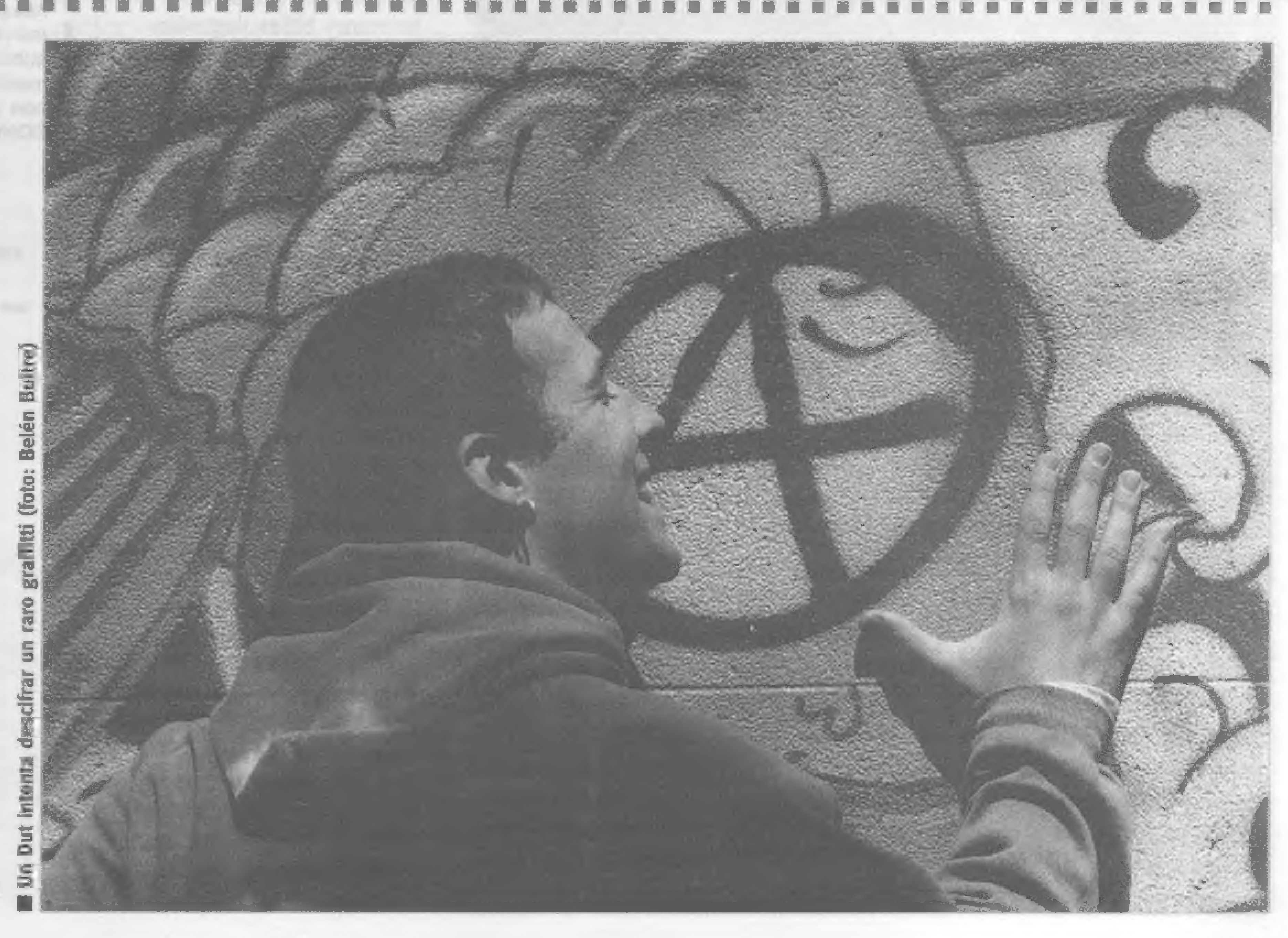
Y cuando llegas a la yerma tierra prometida
Todos los sueños se te escurren de las manos
Y te das cuenta de que es ya tarde para cambiar de idea
Porque pagaste el precio por llegar hasta aquí
Para acabar donde estás ahora
Y sigues al otro lado de la frontera

A una orilla y otra del Río Grande
Un millar de huellas en la arena
Revelan el secreto que nadie sabe explicar
El río fluye como un suspiro
Entre nuestra vida y la muerte
Dime quien es el próximo que cruzará la frontera

Y cuando llegas a la rota tierra prometida
Todos los sueños se te escurren de las manos
Y te das cuenta de que es ya tarde para cambiar de idea
Porque pagaste el precio por llegar hasta aquí
Para acabar donde estás ahora
Y sigues al otro lado de la frontera
Al otro lado de la frontera.

Dut - Yo (Galder, batería) cuando comencé con este grupo estaba con Big Crunch. Los de Beti Mugan nos dejaron equipo y local. En Hondarribi hay grupos. Salió un recopilatorio con cuatro grupos: Orgasmic Toothpicks, Illusions, Beti Mugan y Dut. ¡El sonido Hondarribia! Eso perjudica, porque la gente piensa que Hondarribi es Seattle. Se está perdiendo todo un poco, por lo del bakalao, eso desactiva a la gente y ya no se preocupan por luchar. En Euskadi hay mucha tradición musical, la gente puede escuchar mucha música.
Deabruak - En general, en Euskalherria, tienes muchos sitios donde tocar, sean mejores o peores. Un grupo que empieza no lo tiene difícil. Nosotros estamos hartos de mover el culo y que se aprovechen los demás. La experiencia, al final, te enseña que quién se mueve es quién consigue algo. Nosotros estamos casi todo el tiempo hablando con gente e intentando hacer cosas. Es cierto que los ayuntamientos no están por la labor, pero los grupos tampoco hacen mucha fuerza.





■ Un Dut intenta descifrar un raro graffiti (foto: Belén Beitre)



■ Rebeldes del rockabilly boogie (foto: Emilio Arbues)

MadridMadrid

▸ Tras su etapa en Comforte, el ex-A 10 Lee Robinson va a encargarse de distribuir en España, via Por Caridad, de Emergency Broadcast System, sello discográfico de Hawkwind. Muy pronto dispondrán de página informativa en Internet.
▸ El 12 de octubre, en la Sala Suristán, se celebra un «pornoconcierto» organizado por Surco. Tocan La voz de la Orgía y Discípulos de Dionisos, a los que acompañarán strip-teases para todos los gustos.
▸ Jess Franco recibirá de manos de Roger Corman un premio a toda su carrera en el homenaje que se le tributará en Nueva York. Se proyectará «Killer Barbies» y actuarán Sexy Sadie y Killer Barbies.
▸ Malevaje presenta «Con Su Permiso, Don Carlos» el día 19 en el Teatro Monumental. Se espEra que Bartrina esté ayudado por algunos de los colaboradores del disco (Aute, Auserón, Amador).
▸ Sumbarine presenta su «Tributo A Los Brincos» con un concierto en El Sol el día 18. Además de algunos de los grupos que colaboran en el álbum, podría aparecer algún Brinco.
▸ Los Del-Tonos continúan sus aventuras: fichan por Virgin y publican disco en breve.
▸ Subterfuge saca números 19 y 20 de su fanzine y celebran su referencia 100 como sello discográfico.
▸ El 31 se presenta el nuevo sello malagueño Pussycats, con actuaciones de Blue Meanies y Harry Octopus en El Sol.
▸ Hamlet inician la gira de «Revolución 12.111» el 18 en Canciller. El disco ha vendido once mil copias en tres meses y se distribuye en Alemania y Portugal.

● Pablo Gil

CONFEDERADOS TRIO
FRUTOS DE LA GRAN CHINGADA

AUNQUE ACTUALMENTE vuelven a ser un trío, esta banda cántabra ha pasado por mil peripecias desde su primera formación, y todo para poder tocar ese maldito rock'n'roll que les tiene sorbido el seso. En 1990, una vez adquirido el material necesario, cinco amiguetes sin la más mínima idea de tocar un instrumento comienzan a poner en práctica su ansiado proyecto: las primeras bajas llegarían pronto. La banda queda consolidada con Luis (Jumpin'), Iñigo (Pony), Luis (Billy) y Martha; empiezan a ensayar con ahínco y a dar sus primeros pasos sobre las tablas: según ellos, eran actuaciones técnicamente malas, pues «no sabíamos más». Pronto Martha dejaría las baquetas a Javi (Minnesota).
Decididos a dar a conocer su trabajo, se encierran para parir su primera maqueta, «Semillas De Rock & Roll» (92), en la que incluyen todo su repertorio (quince temas, de los cuales doce son composiciones propias). Le dan mucha importancia a hacer temas propios, temas que no son más que el reflejo de sus experiencias personales y su actitud rockera. Pero otra baja, Billy, hace que la banda tenga que plantearse un nuevo cambio estructural: Luis abandona la rítmica por la solista, e Iñigo el bajo por el contrabajo, y cuando parece que el problema comienza a superarse, el batería abandona también. Lejos de amilanarse, los dos únicos supervivientes, Luis e Iñigo, no solo salen del paso, sino que producen una nueva maqueta, en este caso completamente acústica (abril 95). Este nuevo trabajo contiene seis temas, cinco de ellos de propia facturación. La línea de sus letras sigue las pauta de su anterior trabajo: vivencias, proyectos, problemas (en ocasiones parecen una crónica de la España profunda). La maqueta vuelve a tener un título claro, «Esto Es Lo Que Hay!», resaltando una versión de Carl Perkins («True love») y un explosivo mariachi («Hijo de la chingada»). Ahora parece que han encontrado un batería a su medida.
Contacto: c/General Davila 79, 4º A, 39006 Santander. T: (942) 21.82.66.

● Ernesto Barba

STONED AGAIN (SIEGO OTRA VES)

Desde el feliz instante en que el farmacéutico suizo Albert Hofmann descubrió accidentalmente las poderosas virtudes del LSD-25 en 1943 (ver RUTA 75), el movimiento psicodélico ha rebasado su primer medio siglo de existencia. Para festejar el acontecimiento y demostrar que no todas las conciencias continúan aletargadas, un activo grupúsculo de psiconautas está ultimando la realización de los primeros Encuentros Psiquedélicos a celebrarse en Barcelona el próximo mes de noviembre.
Tras esta interesante propuesta se encuentran los responsables de la editorial Los Libros De La Liebre De Marzo, paladines de la apertura mental a través de substancias psicoactivas y difusores de algunos de los mejores tratados científicos y socioculturales sobre la cultura psiquedélica. El encuentro (subtitulado Muestra de Arte y Comunicación Psiquedélicos) se plantea como una inequívoca reivindicación de un espíritu de sintonía interpersonal que tuvo su punto álgido durante los 60 y, a la vez, como un intento por contestar un interrogante peliagudo pero apasionante: ¿estado modificado de conciencia o naturaleza verdadera?
Este happening multitudinario incluirá la presentación del fanzine Ecos Psiquedélicos, así como mesas redondas (psiquedelia y espiritualidad, miedos sociales, medicina y psiquedelia, análisis del viaje psiquedélico...), intercambios, artes plásticas, cine, música, literatura y poesía, y un par de rincones inevitables en estos tiempos: el chill out y un espacio consagrado a la ciberdelia que a buen seguro tendrá al malogrado Timothy Leary como gurú incorpóreo y virtual. Si quieres sumarte al evento, las colaboraciones y propuestas son bienvenidas. Sólo tienes que dirigir tus ideas al Apdo. 2215, 08080 Barcelona. Tune In!

● Carles Riobó

RAY DAVIES
CINCO PREGUNTAS CON RESPUESTA

SE REFIERE AL LIBRO, el muy guasón, como una «autobiografía no autorizada». El líder de los míticos aunque últimamente decaídos Kinks promociona su autobiografía, «X-Ray», con lecturas públicas de algunos fragmentos y distentidas ruedas de prensa. Una ocasión óptima para lanzar al aire cinco preguntas impepinables.

- ¿Qué hacía especiales a los Kinks de los inicios?

- Mick Avory no era un gran batería. Y yo no soy el mejor cantante. En los primeros tiempos me avergonzaba cantar. Pensaba que lo haría hasta que encontraran a alguien mejor. Pero Dave es un gran guitarrista, así que optamos por concentrarnos en la guitarra de Dave y en ese fantástico sonido que lograba. Olvídate de las canciones: las canciones son realmente importantes, pero estar en un grupo como los Kinks es una sensación que no cambiaría por nada en el mundo. Es una experiencia maravillosa. Como jugar en primera división.

- ¿Por qué pegó tan fuerte «You really got me»?

- Hicimos «You really got me» por doscientas libras. No hubo grandes dispendios: ni pasta para drogas, ni para maquillaje, ni video. En la discográfica sabían que teníamos muchos seguidores y se hablaba mucho de esa canción, así que decidieron aprovechar la ocasión. Recuerdo que chaparon la planta de prensaje el fin de semana anterior a la salida del disco y sólo prensaban «You really got me». Pararon la producción de los discos de Petula Clark para prensar nuestro disco.

- ¿Cual es tu álbum favorito de los Kinks?

- Me encantó el primer álbum, «The Kinks», ese con las chaquetas rojas de caza, porque todo era nuevo para nosotros. Nos sentíamos muy afortunados. Estábamos encantados por haber podido publicar nuestro tercer single, y tres semanas después va y entra en las listas de éxitos. Entonces nos pidieron un álbum y nos quedamos pasmados. Nos dijeron que todas las canciones debían ser nuestras, porque así lo hacían los Beatles. Yo les dije que sólo había escrito seis canciones, y ahora me siento orgulloso de no haber cedido, porque incluimos un montón de versiones en el álbum. Sigue siendo mi favorito, por la experiencia misma que vivimos, aunque como álbum, combinando trozos de aquí y allá, creo que «Village Green Preservation Society» también está muy bien. No tenía que pasarle cuentas a nadie, pude hacer todo lo que quise. Y, bueno, no se me ocurre un matrimonio



El dandy recita pasajes de su radiografía

mejor entre hacer lo que uno quiera y grabar un álbum que «Muswell Hillbillies». Sí, ese es mi preferido.

- ¿Qué te inspira al escribir una canción?

- Hacer música es una forma de explorar mi escritura y todas esas pequeñas cosas creativas que he hecho en mi vida. Además recibo mi recompensa sobre el escenario. Es así de simple. Puedes manejar todo tipo de significados elaborados para explicarlo, las razones últimas por las que la gente hace estas cosas, pero básicamente todo se hace para preservar tu propio sonido y ser original.

- ¿Qué consejo le darías a alguien que empieza?

- ¿Consejos? ¿Yo? No sé si soy el más indicado. Mi único consejo es: aprende las reglas, ¿vale? Y luego rómpelas.

● Heather McKenzie

Megafreaks

PRADEJON SERIE B FEST 96

Amigo José Boix:

Leí en el pasado RUTA las razones por las que no te alistaste en los boy-scouts, perdón, por las que no vas a festivales. Pues yo te recomendaría que fueras al Serie B. Intentaré convencerte. En Pradejón no vas a encontrarte con tropecientosmil pardillos, no hay figuras de relumbrón ni la última sensación aupada a la fama por la prensa que los atraigan. A lo sumo, unos cientos de individuos con gustos parecidos a los tuyos y con los que si quieres puedes hablar (nada de paz, amor y musica), y sino te apetece comunicarte, tranquilo, que ya vimos tu tatuaje en el pasado número y nadie te molestará. Quizá te pudieras aburrir en otro festival, pero en este, estoy seguro que más de la mitad de las bandas te interesan (sino, ¿cómo has aguantado tanto en esta revista, pendón?). Porque sé que te gustan Mark Eitzel, Los Bichos, Pretty Fuck Luck, Nuevo Catecismo Católico, Luna, Patrullero Mancuso y que no les haces ascos a Los Brujos, DM3, los Sneetches, Malcolm Scarpa, Ulan Bator Trio, Héctor Peñalosa (sí, sí, el bajista de los Zeros), Grant Hart, Corn Flakes, Los Flechazos o Siti (ahora en solitario desde la disolución de los Sísmicos). Definitivamente, no creo que con este cartel la música sea una mera excusa. Tampoco vas a tener aglomeraciones (ya te he dicho, a lo sumo unos cientos de individuos) y cuando quieras acercarte a primera fila porque vaya a salir tu admirado Mark Eitzel, bastará con que lo hagas unos minutos antes de que empiece, con la vejiga bien vacía y el vaso lleno de cerveza. En cuanto a que cuando vaya a salir uno de tus grupos preferidos estés durmiendo la mona, eso solo depende de ti (oportunidades de pillarla no te faltarán, te lo aseguro), no del festival, ni de la organización, ni del resto de los asistentes. Y no, con semejante cartel no creo que lo importante en Pradejón sea lo de reunirse, sino acercarse a ver un montón de buenas bandas. Amigo José, no te alistes en los boy-scouts, pero vente a Pradejón. Y ya verás.

● Carlos Solans

LOS TRAPOS SUCIOS DE LA ERA CBGB'S...

Companero insustituible de «From The Velvets To The Voidoids», el libro de Clinton Heylin que trazaba la historia del rock neoyorkino desde la Factory warholiana hasta el CBGB's pasando por el contingente de musicos de la influyente Cleveland, • «PLEASE KILL ME. THE UNCENSORED ORAL HISTORY OF PUNK» es lectura obligatoria para todos aquellos consumidores de rock contemporaneo que no le hagan ascos a un buen cotilleo. Firmado por el antiguo editor de la revista Punk, Legs McNeil, y su amigo Gillian McCain, este grueso tomo recoge las aventuras y desfases más sonados de VU, Stooges, New York Dolls, Ramones, Patti Smith, Dead Boys, Television, etc. Te lo cuentan sus protagonistas directos, [illegible] bocazas de la talla de Bebe Buell, Danny Fields, Leee Black Childers, Dick Manitoba, Sylvia Reed, Dee Dee Ramone y demas fauna del Manhattan noctambulo. Sexo, drogas y rock n roll por un tubo, en 400 y pico paginas sin desperdicio. Publicado por Grove Press, Nueva York, y tuyo por 25 dolares. Escalofriante y destornillante.

● Dr. Rawk

ValenciaValencia

▶ Varios grupos valencianos van a versionear en castellano canciones de Bob Dylan para un álbum tributo que prepara Seminola Records. Participan Doctor Divago, Las Máquinas, All Sex Picken y La Gran Esperanza Blanca.

▶ El Asylum Rock de la Playa de Gandía cerró sus puertas en junio, tras la final de su concurso de grupos que tuvo como ganadores a Huesos de Gato Negro (Benidorm), y finalistas a Morgana Vs. Morgana (Valencia). Una lástima.

▶ Manuel de Beurón, después de abandonar Malasangre, su proyecto de música experimental, ha formado el dúo Caburé, con el cantante argentino de tangos Carlos De La Peña.

▶ Por fin en la calle el segundo single de Los Sostenidos «En la era del limón», en bonito vinilo de color azul. Pídelo al (96) 371.62.76.

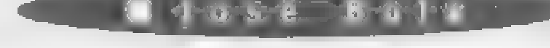
▶ Los Pulpos y Ciudadano López están grabando en los Estudios Experience sus respectivos primeros discos, que verán la luz este invierno.

▶ Una Sonrisa Terrible están preparando lo que será su primer disco. De momento han editado una demo, incluyendo una versión de Burning en la que colaboran los mismísimos Risi y Johnny. Consíguela en el (96) 186.12.28.

● Miguel Angel Miralles

PACO ALCAZAR/ FUNNIER THAN SUICIDE
A SANGRE FRIA Y CON RUIDO DE FONDO

CON SU NOMBRE, Paco Alcazar, firma las terroríficas tiras de cómic que suele agrupar bajo el nombre generico «The Lovesucks Experience», y digo terroríficas no porque pertenezcan al género clásico de terror, sino por la espeluznante y helada ironía con que exponen toda la gama de la crueldad humana. Ha publicado sus trabajos en los principales publicaciones dedicadas al cómic y su estilo constituye un mundo aparte pese a tener concomitancias con algunas corrientes actuales. Como dice: «No es que no me sienta identificado para nada con la Línea Tremenda, tengo sentimientos afines porque tienen un sentido del humor parecido al mío»).
Lo que uno no puede dejar de preguntarse es de dónde saca esas ideas tan espeluznantes: «Está clarísimo, del metro. Voy mucho en metro y el metro da cantidad de ideas, es la fuente de la inspiración humana por excelencia. Cropofagia y mutilaciones todavía no he visto, pero la crueldad humana y la despersonalización en el metro están muy latentes». Sin embargo, el tema que parece dominar sus páginas es el de las relaciones de familia, donde los hermanitos se comen a las hermanitas, los padres mutilan a sus hijos, los hijos practican el sadomasoquismo y todos descuartizan al gato para que no de más la paliza.
La otra actividad en la que Paco emplea su talento es la música. Primero como miembro del grupo Henderson Faith («empezamos hace cuatro o cinco años, aunque ahora están inactivos: cada uno ponía su granito de arena, pero la base era yo») y ahora con el sobrenombre de Funnier Than Suicide (grupo unipersonal cuyo único miembro es Butch Henderson, es decir, él mismo), el amigo Alcázar desarrolla una actividad menos pública y conocida que la anterior, pero igualmente interesantísima: «Empecé a jugar con el cuatro pistas y te das cuenta de que te apetece hacer cosas muy diversas más que ir siempre en la misma línea. También está lo del sentido del humor, a Henderson Faith le faltaba un poco de cachondeo».
El resultado de esta actividad casi privada es una interminable serie de cintas donde Paco da rienda suelta a una miríada de elementos sonoros que van del noise al surf, del funk nuclear al pop desencajado, de la experimentación a la pincelada, pasando por todo lo que se te ocurra. El invoca el espíritu, más que la influencia directa, de gente como Beck, Sebadoh o Jon Spencer, y su obra sonora es absoluta responsabilidad suya: grabado, mezclado y producido por él mismo, una caja de ritmos, una guitarra, algo de bajo y algunos pedales -nada de samplers- le bastan para conjurar un estimulante batiburrillo de sonoridades al límite de la dimensión desconocida.
Es muy posible que dentro de poco Mono Gráfico le saque un mini-libro acompañado de una cinta, de manera que sus dos actividades se verán reunidas por primera vez y volverán a estar presente sus principales influencias: la televisión, el sexo y, por supuesto, el metro.
Contacto: (93) 332.03.04.





EuskadiEuskadi

▸ Andy Shernoff recibirá con todos los honores a los Bonzos en sus estudios de Brooklyn a principios de octubre para grabar su primer LP. Antes habrán teloneado a Dictators en su bolo bilbaino.
▸ Mientras sigue en el aire la orientación que llevará el Bilborock (antigua iglesia La Merced), el ayuntamiento ha creado una base de datos para que se inscriban todas las bandas de la ciudad con vistas a ayudas, acceso a los nuevos locales de ensayo, etc. T: 420.43.96.
▸ Los nuevos inquilinos de la sala Gwendolyne parecen no conectar con la promotora Balium, que tiene que recurrir a la sala La Factoría para sus conciertos. Lag Wagon inauguraron temporada.
▸ Parece que Atom Rhumba van a dar que hablar al igual que sus paralelos Yogur. Su rock críptico y oleoso ya ha llamado la atención de Alehop!, que les editará su estreno discográfico.
▸ El underground pamplonica, casi resumido en las andanzas de Jaime Cistobal y Roberto C. Meyer, se ve ampliado por un nuevo dúo de instrumentales con ambos elementos. Su nombre: The Brillantina's. Lo que no les quita tiempo para Beatiful Losers o Glitter Souls.
▸ Gorka Munster ha inaugurado una filial de Munster como sello con sede en Santurtzi cuya primera referencia será un single de los portugalujos Goofy.
▸ Aunque con demora ahí van los ganadores del concursete navarro de todos los años: primer premio para Dr. Kronismo y segundo para Luz De Cruce. Menciones para Greenhouse Effect y Berri Txarrak.
▸ Nuevos cachorros en Buenavista tras los preceptos del N.C.C. (con tercer LP ya en la calle). Se llaman Teen Dogs. En Hondarribia, por su parte, además de los increíbles Macadám, pululan nuevos grpuos como Acidez En Los Ojos y Guetto Band.
▸ El verano fue de Platero y Tú, cuyo magnífico guitarrista, Iñaki Huojo, es partícipe al 50% de los beneficios del aclamado nuevo de Extremoduro, por él producido.
▸ El pastor del Baztán, Pottoka, ha montado una nueva banda de nombre Otsondo 602.
▸ Parece que también Negu Gorriak serán editados por el sello Grita, al igual que La Polla Records.

● Fernando Genúndez


■ Papá McLeod y Elvis Aaron

PURR
SONIDOS DORADOS

LLEVAN UNOS AÑOS realizando una música difícil de clasificar, bastante alejada de las opciones clásicas en Euskadi. Metidos dentro del saco indie, han recogido muy buenas críticas tanto de su primer disco, el EP «Purr Fi», como del reciente mini-LP «Motion» (ambos en Subterfuge). Empezaron en 1991, pero no tocaron en directo hasta 1993 por cambios en la formación. Antes de grabar para Subterfuge grabaron una maqueta que no distribuyeron.

- ¿Durante este tiempo ha habido algún tipo de evolución musical?
- Sí ha habido evolución, pero más bien en la medida en que vamos aprendiendo a utilizar los instrumentos y también en que hemos podido descubrir algún grupo que nos influyese. Pero no ha habido ningún cambio fuerte, más bien evolución natural, poco a poco.

- ¿Qué os parece ahora vuestro primer EP del 95?
- Está muy bien muy bien. Nos gusta mogollón cómo quedó. El mini-LP «Motion» es un poco más abierto, más variado. Hay más caña pero también más cosas lentas, más atmosféricas. Se nota que tocamos mejor. La única pega pueden ser el sonido y la producción, que no han quedado bien del todo. Pensamos grabarlo en directo porque el local está a diez metros del estudio. Pero cuando íbamos a empezar llegaron los municipales, porque había una denuncia por el ruido, así que tuvimos que hacerlo de la forma tradicional.

- En muchas de vuestras canciones metéis cambios de ritmo, ¿os gustan?
- Siempre enriquecen en el sentido que expresas diferentes cosas. Solemos pensar que nuestra música son estados de ánimo: con un cambio puedes mezclarlos. Llaman la atención, aunque no es algo de ningún modo premeditado.

- ¿Os gusta experimentar?
- En la mayoría de los ensayos empezamos tocando un buen rato, improvisando, completamente libres, y de ahí siempre salen cosillas. Intentamos hacer música que nos guste, que la sintamos. Las mejores canciones que tenemos salen cuando improvisamos todos juntos.

- Parece tener más importancia la carga instrumental que la melodía de voz.
- Tomamos la canción como un todo, la voz no es algo que acompaña a la música. Es la música que lleva una voz dentro.

- Cuando termina la melodía vocal, os podeis poner a desbarrar, como le pasa al Inquilino.
- Sí, y nos gusta, aunque no significa que no le demos importancia a la voz.

- En cuanto a estilo es bastante difícil definiros.
- Mejor. Nuestra música tiene cierto parentesco con el punk y con el rock pero también hacemos cosas pop. Hay de todo, hay canciones con estructuras bastante sencillas y otras que para nada. No queremos ser muy clásicos pero tampoco algo rarísimo o difícil. Pero tampoco sabemos lo que queremos ser, según vayan saliendo las cosas.

- ¿Qué teneis previsto?
- Vamos a grabar algunas canciones nuevas. Una para el «Stereoparty 2» y otras dos que saldrán en el fanzine de Subterfuge. No tenemos claro qué va a ser lo próximo. Sacar el primer LP no, porque necesitamos canciones nuevas, pasamos de meter canciones ya editadas.

Pablo Gil



Purr, esperando que concluya el centrifugado sónico

Megafreaks

QUICKSLIVER REVISITED
VUELVE LA MAGIA

MÁS DE VEINTE AÑOS después del eclipse de Quicksilver Messenger Service (si exceptuamos la fugaz reunión que representó el álbum «Peace By Piece» en 1986), parece ser que las brumas del pasado se disipan y los luminosos arabescos guitarreros de una de las bandas más emblemáticas del acid-rock californiano de los 60 (ver RUTA 32) volverán a irradiar desde su epicentro en la soleada California. Gary Duncan, guitarra titular de la formación junto con el excelso John Cipollina (ver RUTA 63), desaparecido en mayo del 89, ha sido el impulsor de este nuevo exorcismo.

El fruto de esta enésima operación retorno de la vieja guardia sesentera lleva por título «Shape Shifter», un doble CD generoso en minutaje pues incluye 28 temas, algunos con títulos tan evocadores como «Carnival time in Nicaragua», «Steve McQueen» o «Veracruz». También se incluye una versión del clásico blues «Hoochie coochie man». Enfundado en la misma portada del ilustrador Rick Griffin con la que la banda debutó en 1968, sólo que con algunas ligeras variaciones, este trabajo esta firmado por Duncan y Quicksilver '96, en realidad una reunión de más de una quincena de amigos entre los que tan sólo cabe contar a otro miembro original de la banda, el bajista David Freiberg, ahora asumiendo las tareas de teclista.

Por el momento «Shape Shifter» sólo esta disponible por correo a un precio de 28 dólares, gastos de envío incluidos. Contacto: Pymander Records (Shipping Department), PO 877 Mill Valley, CA 94942.

Carlos Riobó

LA OTRA GRACELAND

AQUELLOS FANÁTICOS del Dios Elvis que tengan la suerte de poder pasear por las orillas del Mississippi harían bien en reservar unas pocas horas para, camino de Tupelo, pasarse por Holly Springs, en el estado de Mississippi. Allí podrán visitar el hogar de Paul B. McLeod, el autoproclamado Fan Nº 1 Mundial de Elvis. Y, teniendo en cuenta el historial del personaje, no negaremos que el pomposo título se ajusta a la realidad. Según comenta en su material publicitario, la vida de Paul cambió desde que el azar le puso delante de una de las apariciones televisivas de Elvis.

Los años pasaron, Paul se casó, tuvo un hijo (al que bautizó... Elvis Aaron Presley) y siguió con su colección de memorabilia presleyana. El niño pronto siguió los pasos de su padre y centró su existencia en clasificar las cintas de vídeo que la familia almacena; los McLeod tienen seis vídeos grabando constantemente por si aparece el Rey en alguna cadena. En esta obsesiva colección figuran varias bolsas de plástico repletas de las resecas flores que en su día se depositaron sobre la tumba de Presley y los restos de una moqueta que hace ya años decoró los suelos de Graceland. Si Paul tiene un buen día, os enseñará el traje de lamé dorado, similar al que el Rey usaba en los 50, con el que quiere ser enterrado. Obviamente, en las paredes de la mansión cuelgan todas y cada una de las ediciones originales de todos los discos que Elvis grabó durante su carrera.

Pero no todo es alegría. La mujer de Paul, que quizás había logrado asimilar la extraña obsesión acaparadora de su esposo, debió pensar que lo de su hijo era excesivo. Finalmente, les planteó un ultimatum: «Elvis o yo». Y ya no vive con ellos. Quien sí comparte con los dos McLeod la casa, llamada Graceland Too, es la madre de Paul, encantada de contar a los visitantes del museo que Elvis se le aparece por las noches y que es un chico muy agradable.

Cobran 5 pavos por visitante y se admiten grupos. Si te animas, la dirección es 200 East Gholson Avenue, Holly Springs, Mississippi 38635. T: (601) 252.79.54. Y si no puedes costearte el viaje, han editado un vídeo de su colección que venden por correo.

Juan Antonio Hidalgo


A la conquista de Portugal

MITOCONDRIAS
CUESTION DE FE

NADA QUE VER CON EL UNIVERSALMENTE conocido mito de las condrias, al contrario, lo suyo es el trabajo abnegado y a pie de obra. De ello da fe su militancia en el FAR, la Fundación de Amigos del Rock, un colectivo de apasionados de la música que han hecho lo posible por agitar el ambiente, forzando las posibilidades de una pequeña ciudad como Orense. En vez de quedarse en casa oyendo discos, tenían que hacer más, tomar parte, organizar conciertos o montar un grupo. Así nacieron a finales del 92. El rock es una cuestion de fe para Manolo (saxo y coros), Carlos (bajo), Daniel (guitarra solista), Fernando (batería) y Ramon (guitarra y voz), tal como afirman en sus conciertos.

Están enganchados al directo, lanzados al reto de tocar cada semana. Sólo esa fe permite saltarse las distancias entre el rock asfaltico cuando cantan en castellano, versionear a Elvis con vehemencia y el rock sureño, por citar algunas referencias evidentes. «Lo nuestro es el eclecticismo rockero», declaran. «Picamos de cualquier sitio siempre que reuna dos características: ser rock'n'roll y autentico. No tenemos prejuicios». Thin Lizzy, Springsteen, Led Zeppelin o ilustres australianos como Radio Birdman, son inspiraciones llevadas también al directo, aunque el rock sureño es una referencia esencial para cualquiera que sepa de que va esta historia.

Preparan ya su debut en disco, tras su reciente maqueta, y tienen la vista puesta en Portugal, donde han encontrado una puerta abierta para tocar con asiduidad: «Tenemos en Portugal una base de directos muy importante y nos está yendo muy bien allí. Es increíble el nivel de salas, publico y profesionales que hay en el país vecino, creemos que falta poco para que se de una explosion del rock portugués». Ultiman negociaciones con Independent Records, sello de Oporto, y la Polygram portuguesa para un LP a grabar en febrero, para el que están buscando distribucion en Espana. Un empujón que les llevará de nuevo a la carretera a darlo todo sobre un escenario.

Contacto: (988) 37.28.21.

Jorge Vaz

AsturiasAsturias

▸ El festival de Cine de Gijón repite el proyecto «Gijón goes to the movies» esta vez dedicado al cine español. La presencia de invitados especiales promete: Kactus Jack con Alaska, Penelope Trip y Le Mans, y Manta Ray con Corcobado, entre otras sorpresas...

S▸ angrientos tiene ya a punto su esperado segundo LP, que verá la luz vía Waco.

▸ La proyectada gira europea prevista para Penelope Trip se verá acompañada de la edicion de un CD-EP con una remezcla de «Cromosoma 3» a cargo de Javi Paz. Su tercer álbum se editará en Francia y Alemania.

▸ Los bercianos Toast se impusieron en el concurso de maquetas del Centollo Rock 96.

▸ Se celebró en Gijón, el pasado agosto, el segundo Fin de Semana Yeyé con conciertos de Gravestones, Shuffle Preachers, Los Buhos y The Knave, además de excitantes partys.

▸ Mocking Byrds se han incorporado a Subterfuge, sello con el que grabarán su tercer EP, a la espera de que su segundo vea la luz a través de Guerssen. Los experimentales Mus fichan por Acuarela.

▸ Paupérrimo nivel en la 13 edición del concurso de maquetas de R. Asturias. Vencieron Faraón Félix (Sotrondio) y Monkey Business (Gijón), pero descollaron entre la mediocridad Gascona y Los Débiles.

Manolo D. Abad

FRED SCHNEIDER
TAN SOLO FRED... O LA MUTACION RETRO-GRUNGE DE UN B-52'S

ESCAPANDO del pop sideral el vocalista de B-52's pasa por alto el revival easy listening y apuesta por el retro-grunge en su nuevo trabajo en solitario, «Just Fred» (ver crítica en RUTA 119), producido por Monsieur Albini y en el que le respaldan bandas tan sulfurosas como Shadowy Men In A Shadowy Planet, Six Finger Satellite o Deadly Cupcake. El pasado verano giró por Estados Unidos, actuando en pequeños locales, acompañado por una banda liderada por el guitarrista de Supersuckers, Rick Sims.

- Los dos últimos discos de B-52's abusaban de la alta tecnología y los éxitos prefabricados.

- Sí, nos pasamos de la raya. Y así se pierde gran parte de la diversión. Eramos como una caricatura de nosotros mismos, lo que me ponía enfermo. Estuve a punto de dejarlo. Después de «Good Stuff» hicimos una gira y, al terminarla, decidimos tomarnos un respiro. Entonces mi mánager me animó a grabar otro disco en solitario, y empecé a escribir canciones. No sabía si podría hacerlo, pues llevaba años sin escribir una canción completa por mi mismo. Pero una vez me puse a ello, funciono. Escribía sobre experiencias personales, sobre gente real, más que sobre criaturas abstractas o el espacio exterior.

- Pareces haber vuelto a tus orígenes, cuando los B-52's se codeaban con el punk del CBGB's profetizando la new wave...

- Es un disco fuerte y crudo. Me lo estoy pasando en grande, pues trabajo con músicos estupendos que me hacen currar a tope. En el grupo tengo a gente de Didgits, Tar y Dis, lo mejor de Chicago.

- Es como un raro efecto secundario del grunge, suena totalmente contemporáneo.

- Pero hecho a mi manera. Steve Albini fue quien aportó ese toque, pues originalmente mis canciones estaban estructuradas de forma muy distinta. Ahora están en esa línea contemporánea, la de la total sinceridad y una cierta agresividad. Creo que es mi mejor trabajo, sin que esto signifique devaluar a los B-52's. Mi personalidad está más presente en estas canciones y he tenido que esforzarme para demostrar que podía hacerlo. Estoy entusiasmado, porque las canciones son buenas y las he podido grabar con los mejores músicos. En los B-52's es distinto, componemos entre todos: no es lo mismo aportar dos frases que poder articular tus sentimientos a lo largo de una canción entera.


Regreso a Planet Claire

- ¿Es este nuevo disco comparable a tu primero en solitario con The Shake Society?

- Hace trece años de aquello. No tienen nada que ver el uno con el otro. Sólo son comparables en que yo estoy presente y el material es original. Por aquella época yo estaba muy enrrollado con la new-wave, el baile y el funk. Me enrrollaba, y aún me enrrolla, hacer un disco funky. Pero, aunque tenía las canciones y el sonido, mi voz fallaba. No tengo voz de funkster. En el nuevo disco lo he tirado todo por la ventana, mi personaje y las expectativas que la gente tiene; necesitaba cambiar,

Galicia Galicia

▸ Pantín Classics, las pruebas del campeonato del mundo de surf en las cercanías de Ferrol, volvieron a ser un año más punto caliente del circuito. Nueva Sorpresa Fundador, grupo ferrolano clavado en los 60 españoles, y Flechazos, Vancouvers y Blood Filloas, pusieron música a dos de las jornadas del evento.

▸ El festival Felix Rock, organizado por Planta Baixa Produccions, tuvo su bautismo de fuego en Mougás, pueblo costero próximo a Vigo. Treinta y tantas bandas repartidas en cuatro jornadas, con unas 4.000 personas diarias. Tocaron Extremoduro y Albert Pla, Rosendo, Raimundos, Ratos De Porao, Exploited, El Club De Los Poetas Violentos, Tribu X y Sex Museum.

▸ Resurrección y aparición de potentes festivales en el norte de Portugal. Como el de Vilar de Mouros, en el que destacó la presencia de Stones Roses, Freak Power y Sex Museum.

▸ Dos de fanzines: el recien nacido Zoo, aún por definir, y el veterano Vibraciones, que celebró su segundo aniversario con concierto de Flechazos.

▸ Mandrágoras y Kozmic Muffin graban nuevos LP para finales de año, y La Marabunta ultiman al fin su larga duración tras dos meses de encierro.

● Jorge Vaz

sorprender, y está funcionando.

- Yo veo el nuevo disco como retro-grunge, pues aunque retomas estilos actuales lo haces desde una perspectiva distinta a la de los jóvenes...

- Hay elementos de eso, ciertamente. En especial por el sonido de las guitarras y la forma de tocar tan punk-pop de los grupos, que llevaron mis canciones un paso más allá cuando las grabamos. Cada banda aportó su personalidad a las canciones y las mejoró.

- Tuviste que grabarlo en sólo tres semanas, ¿te empujó esto a improvisar?

- No se improvisó absolutamente nada mientras grabábamos. Las tres bandas estaban en Nueva York; ensayaba con dos de ellas mientras grababa con la tercera. El asunto es que tuve graves problemas con mi garganta. Tenía que grabar las canciones en una o dos tomas, porque luego me quedaba sin voz. Era muy frustrante, pero esto le da una cualidad rabiosa a la voz. Suma esto al stress y la presión de hacer un disco en solitario; en pleno invierno, que es la peor época para cantar. Fue todo un desafío. Hicimos quince canciones, cuatro de las cuales sobraron; las regrabaré en mi próximo álbum.

- Los temas que grabaste con Shadowy Men recuerdan el sonido básico del primer álbum de B-52's.

- Es más rockabilly, con un toque psiquedélico. Recuerdan al sonido de Dick Dale o Duane Eddie. Canto como en «Rock lobster», pero con ese acento rockabilly de los 70. Un poco a lo Cramps. Por cierto, Shadowy Men son ahora Phono Comb y ya han grabado un disco con Steve Albini.

- ¿Cómo descubriste a Six Finger Satellite?

- Steve me puso en contacto con ellos. Me dijo que le gustaría utilizarlos en el disco. Los escuché y accedí. Cuando trabajas con alguien en quien confías, aprovechas sus consejos. El fue quien me puso en contacto con las tres bandas que aparecen en el disco. Six Finger Satellite poseen un carácter e intensidad que funcionan en temas como «Bad dream» o «Stroke of genius». Llevan la música a otro nivel, muy intenso.

- Siempre te he visto como un poeta que hacía una performance con su poesía.

- Sé lo que me hago. Mucha gente se ríe de mi voz, dicen que es monótona, ridícula. Pero la gente a la que le gusta el rock'n'roll me entiende. Yo soy quien escribo las letras y, aunque suenen extrañas y alucinadas, yo soy el más indicado para cantarlas. Me limito a gritarlas, como en el nuevo disco. Tenía miedo de aburrir al oyente cantando todas las canciones, pero al final veo que han quedado muy diferentes, es un álbum muy variado.

- Has estado en Athens trabajando con los B-52's en un nuevo álbum. ¿Te ha servido la lección de espontaneidad aprendida en solitario?

- Es un proyecto de los B-52's, somos cuatro personas, así que hago mi parte del trabajo y me preocupo por los temas que quiero cantar. Supongo que a partir de ahora haré temas al estilo B-52's con el grupo, que es lo que siempre hice, y reservaré para mi carrera en solitario los más personales.

● Lisa Sotowski

Megafreaks

WANDA JACKSON
BORN AGAIN FUJI MAMA

«LO PRIMERO QUE OÍ FUE COUNTRY, mi padre era músico y tocaba la guitarra y el violín. Siempre estábamos escuchando el Grand Ole Opry en la radio, los sábados por la noche, y a las big bands de los 40, Bob Wills, Hank Thompson. Siempre música country».

Así se presenta Wanda Jackson, primero conocida rockabilly gal junto a otras gatitas como Janis Martin, y luego country woman que recorre de arriba abajo el circuito vaquero estadounidense. El pasado junio actuó en España acompañada por el grupo madrileño Los Solitarios. Un tanto arrugada y bajita, gasta maneras de abuelita que necesita del cariño de sus fans, una tropa de teddy-boys y peggy-sues salida de no se sabe dónde. Nacida Wanda Jean Jackson en Oklahoma (20-10-37), profesional de la farándula desde los catorce años, durante la eclosión del rockabilly grabó varios números en los que seducía melosa, hipaba sensual y rugía feroz con un feeling de gata en celo que la coronó como Reina del Rockabilly. Su intrusión en el estilo fue accidental: «Empecé cantando country, pero grabé "Let's have a party" y por eso me conocéis en España, por los orígenes del R&R. Era una excepción, una mujer cantando rock, pero tenía la intención de volver al country».



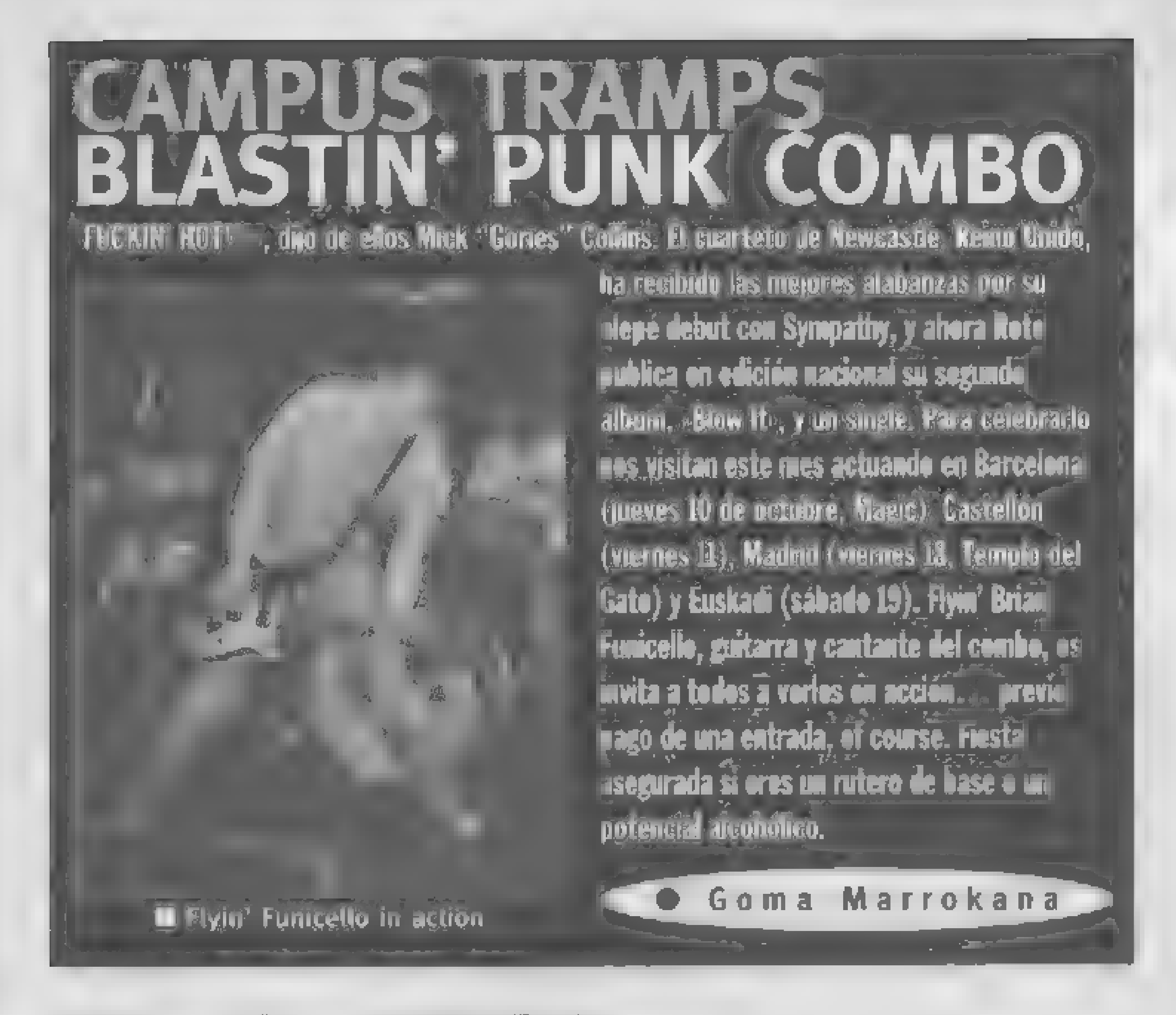
Así, por casualidades de la vida, Wanda se convirtió en la primera mujer que grabó rockabilly. En su país sigue interpretando country, un estilo más apropiado a su edad que el felino rockabilly, aunque su garganta conserve el toque afilado de su juventud. Pero en Europa le piden rock. Y en Japón, donde su «Fujiyama Mama» (con la frasecita «Estuve en Hiroshima y Nagasaki, y lo que hice allí, nene, te lo puedo hacer a tí»), llegó al número uno. Pero el rockabilly desapareció y a ella se la recuerda, más que por sus canciones, por haber sido un ligue de Elvis Presley. Nunca se le olvida comentarlo. Como refuta el rumor de su supuesta relación con Gene Vincent, falso según ella.

Volvió al country en los 60, una música que tenía más vida que ahora. Ella conviene con nosotros en que la industria de Nasville actual no hace sino producir pop baboso: «Es muy light. Un sonido que viene de la calidad de los músicos, y lo que lo hace tan especial son los ingenieros, que no estoy muy segura de que sepan conseguir la magia. En el principio también había ingenieros, pero los músicos eran los que marcaban la diferencia».

Como es tradición, Wanda cayó bajo los influjos del alcohol, se convirtió en una hard drinkin' woman, hasta que Dios se le apareció: «Creí en un hogar cristiano, por mi madre, que siempre me llevaba a la iglesia baptista. Pero empecé a creer en Jesucristo en 1971. Eso cambió mi vida. Antes sólo iba a la iglesia porque pensaba que debía hacerlo». Incluso grabó varios LPs de gospel: «Empecé a grabar gospel porque ese era el mensaje que quería que oyese el mundo, el de la importancia de conocer a Dios personalmente y los cambios que puede haber en tu vida. La mejor forma en que lo podía hacer era a través de la música. Todavía hago gospel, pero lo incorporo al country y al rockabilly».

Como aquella noche en Bilbao, familiar, sincera y con más calidad de la que se podía esperar. Como más calidad de la previsible contiene ese disco recientemente editado entre nosotros, «Let's Have A Party In Spain» (Eldorado-Barsa), una regrabacion de clásicos hechos al estilo country. Su primera edición nacional.

● Oscar Cubillo



CAMPUS TRAMPS BLASTIN' PUNK COMBO

«FUCKIN' HOT!», dijo de ellos Mick "Gories" Collins. El cuarteto de Newcastle, Reino Unido, ha recibido las mejores alabanzas por su elepé debut con Sympathy, y ahora Rota publica en edición nacional su segundo álbum, «Blow It», y un single. Para celebrarlo nos visitan este mes actuando en Barcelona (jueves 10 de octubre, Magic), Castellón (viernes 11), Madrid (viernes 18, Templo del Gato) y Euskadi (sábado 19). Flyin' Brian Funicello, guitarra y cantante del combo, os invita a todos a verles en acción... previo pago de una entrada, of course. Fiesta asegurada si eres un rutero de base o un potencial alcohólico.

● Goma Marrokana

Flyin' Funicello in action

DR. CALYPSO FIEBRE JAMAICANA

CON ESE NOMBRE no es difícil adivinar que esta multibanda barcelonesa (empezaron siendo cinco, después llegaron a doce y ahora son diez músicos), en activo nada menos que desde mediados de 1989, practican ese género jamaicano conocido como ska. Pero aún hay más: si esto es cierto hasta determinado momento de su carrera, a partir de su segundo disco los horizontes se amplían y, sin dejar su estilo tradicional, sus intereses abarcan más terrenos. Ellos mismos explican esta apertura, que viene ya de lejos: «Con este disco queremos sacarnos la etiqueta de grupo de ska. Es un disco mucho más variado que el otro, no nos hemos encerrado en nada, seguimos con el ska pero también hacemos soul, reggae y power-pop. Es un reflejo de los gusto del grupo».
Del primero («Original Vol. 1», editado por Tralla Records) han llegado a vender la nada despreciable cifra de cerca de 7.000 ejemplares. Han participado en un buen puñado de recopilatorios por toda Europa y parte del extranjero, además de autoeditarse un EP hace algún tiempo. Su segunda obra también es autoeditada, porque no quieren malos rollos con las discográficas y lo de decantarse por otros estilos parejos al ska tampoco es que sea algo absolutamente nuevo: versiones de soul ya llevaban hechas bastantes en directo, ahora simplemente se sienten capaces de componerlas por sí mismas y explorar otros terrenos con su propio lenguaje. Pero, ¿cómo diablos se las apañan para funcionar siendo tantos: «La gente se mueve para hacer cosas cada uno por su lado, pero antes de tomar cualquier decisión se consulta entre todos. Más o menos todo el mundo sabe por dónde van las directrices del grupo y a qué puede decir sí o no».
En cualquier caso, y aunque esta segunda entrega de Dr. Calypso se apunta como muy interesante, lo cierto es que nos encontramos ante un grupo eminentemente de directo, que es donde más efectividad alcanza su música. Una media de cuarenta conciertos anuales avalan su competencia sobre las tablas y les dan seguridad para seguir su camino al margen de campañas promocionales, corrientes de moda o imposiciones del mercado: «La vida del músico no es tan bonita como la gente cree, pero si quisiéramos hacernos ricos estudiaríamos una buena carrera o encontraríamos un buen curro. Hacemos lo que hacemos porque nos gusta».

● [illegible]

Megafreaks



DOCE DATOS ASOMBROSOS

1 - Son una pandilla de judíos broncas de Queens, es cierto, pero, sin ellos, ¿donde estarían Gwar, Meatmen, Butthole Surfers o el punk en su totalidad?

2 - Gene Simmons fue novio de Diana Ross.

3 - El pasado verano la revista americana Spin repitió la jugada de sus elepés en solitario con cuatro portadas diferentes de un mismo número, cada una con un careto distinto.

4 - Gene y Paul son en la actualidad puretas straight-edge. Ni alcohol, ni drogas, ni nicotina. El sexo es otra cosa...

5 - En su buena época tenían tantas groupies que su mánager se veía forzado a reservar una habitación de hotel extra para almacenarlas.

6 - Gene Simmons trabajó en un colmado kosher, la comida ortodoxa hebrea, donde tenía que llevar una peluca para esconder su melena.

7 - En sus inicios se llamaban Wicked Lester. Era la época en que se ganaban las lentejas cantando en anuncios de televisión.

8 - En una ocasión Paul Stanley practicó el cunilingo durante tres horas y media cronometradas.

9 - Odian a los New York Dolls.

10 - Gene ha fornicado con más de 250.000 mujeres y conserva fotos de cada una de ellas.

11 - Han conseguido la bonita cifra de veinticinco álbumes de platino. Sólo cinco de sus discos no han llegado al platino.

12 - Un amigo mío que les vio recientemente en Nueva York, la misma semana que a los Sex Pistols, dice que su público parece más listo que el de estos últimos.



Aragón Aragón

▸ El quinto Festival Pirineos Sur presentó durante el pasado verano en varias localidades oscenses una programación de lo más caliente y rítmica: Especialistas, Combays, El Gran Combo de Puerto Rico, Albita, Teatro Habana, Missión Hispana, Hijas del Sol, Dissidenten, Ixo Rai!, Vicente Amigó, etc.

▸ En la Muestra de Pop-Rock de Uncastillo, Zaragoza, se presentaron 31 grupos procedentes de Aragón, Euskadi, Navarra, Galicia y La Rioja. Los cuatro finalistas fueron los zaragozanos Facsímil y JPS Brown, los bilbilitanos Objetos Perdidos y los coruñeses La Leyenda.

▸ En Hinojosa de Ejarque, pequeño pueblo de la provincia de Teruel, se realizó un festival gratuito alternativo al de Doctor Music. Se pudo ver a Caracols, Smutmen, Guisante, La Nube, JPS Brown, Los Perseguidos, De Propio y Sin Perdón.

▸ El Paso es un nuevo restaurante de ambientación mexicana, regentado por la gente de En Bruto, situado en Cadrete, Zaragoza. La inauguración contó con un esplendido concierto de La Frontera.

▸ Los meses de verano, a parte de realizar una serie de bolos, El Niño Gusano los empleó en grabar, en los estudios Central, lo que será su próximo disco, que llevará por título «El Efecto Lupa».

▸ «Moonshine & Morphine» es el título del nuevo trabajo de Red Demon y Los Carrilanos. Rockabilly juvenil de limitadas expectativas.

▸ Aunque Manolo Kabezabolo no pudo telonear a Sex Pistols en la actuación de Madrid, por ser esta suspendida, sigue arrrasando en todo el país, junto con Animales Muertos en su gira El Moko Amargo Tour.

▸ La fiesta de cumpleaños de uno de los socios del Orbital se celebró en dicha sala con las actuaciones de Berzas, El Bosque, Capazo, JPS Brown y Sutra.

● J. A. Añón



El Doctor en el Espárrago

Megafreaks

THE OUTSIDE-INSIDE
EL RETORNO DEL TRAUMA

SON DESDE HACE un tiempo una de las bandas que están dando guerra en el área de Los Angeles. Después de una dilatada trayectoria como bajista, guitarrista y vocalista, el extrovertido Lee Joseph de nuevo está en el ojo del huracán. Desde sus primeros pasos con Yard Trauma, banda que define la revolución sixties de los 80, y a través de su independiente Dionysus y más recientemente Yeah Yeah!, Lee Joseph posiblemente sea, junto a Greg Shaw, el máximo responsable de lo que ahora se cuece en los garages.

Tras su etapa con Yard Trauma, Lee ha estado trabajando en varias bandas, pero con Outsisde-Inside es con la que ha realizado una labor más prolífica, documentada en un diez pulgadas, un EP y el LP «Six Point Six». Definirlos resulta complejo: son una banda de psychedelic-punk que combina el más puro estilo beat con remolinos de guitarras impregnadas de feedback y voces de armonías tenebrosas. Así que no pudimos resistir la tentación de ponernos en contacto con Lee, para ver qué pasa con él...

- ¿Cómo te va?

- Guapamente. Pasamos unos cuantos días en los estudios Fisher Sound, con Keith Fishe, ex Crawddaddys. Tres de los temas que grabamos van a aparecer en un EP para Get Hip y otro es para una recopilación tributo a Creedence realizada por el sello finlandés Gaga Goodies. El resto de los temas son para varios singles.

- ¿Será esta una formación estable?

- Después de un gran desfile de personal, la nueva formación queda con Melanie (bajo), Allen (batería) y Doran, la nueva incorporación, sustituyendo a Eric, que ha dejado la banda para acabar sus estudios de bio-química.

- ¿Existe la misma animación en Los Angeles que hace diez años?

- Es una ciudad muy excitante. Siempre hay un concierto y cada día aparecen nuevas bandas. Nosotros tocamos junto a bandas que nos gustan mucho, grupos como los Humpers, los Bomboras o Cheeseburger. Pero mi banda favorita es Claw Hammer.

- ¿Que opinión te merece la actual escena?

- No me gusta perder el tiempo hablando sobre este tema. Me dedico a coleccionar discos, libros, ropa. Todo de los 60.

- ¿Sigues en contacto con Italia?

- En Italia tienen actualmente la mejor escena de garage del mundo. Me gustan mucho las bandas que están surgiendo allí, gente como 99th Floor, Crackers, Headtones, Boot Hill Five, Kaatons, Fossils. Somos todos amigos y no perdemos el tiempo en estúpidas rencillas , incluso hemos montado un festival como los de los 60. Este año se ha celebrado la segunda edición.

- ¿Has tenido la oportunidad de tocar con alguien que te enrolle?

- En Munich tocamos con Rudy Protudi, subió al escenario con nosotros. Pero la mejor actuación fue con los Fuzztones en Roma. También hemos tocado con The Overcoat, No Counts y alguno más.

- ¿Para cuando nuevo material?

- Hemos grabado nuevos temas para los sellos Weed, Bedrock y Dig. También para Uranus junto a 99th Floor y Sciacalli. Y tiene que aparecer un CD tributo a Pretty Things que ha montado Nick Phillips de los Puritans, para su sello Corduroy, con Thanes, Tell Tale Hearts y Chesterfield Kings, entre otros. Nos gustaría aparecer en todas las recopilaciones de garage del mundo...

● The Dukes Of Uzuup



■ Fuera/Dentro, la nueva banda del invencible Lee Joseph

LOS MACANAS
PERROS VIEJOS

SURGIERON de la nada en la localidad de Cabra, Córdoba, aproximadamente en 1987, sin conciencia de grupo como tal, simplemente como amigos que pasan un rato divirtiéndose, tal como lo hacen hoy. Su música abarca desde el hard-rock vitaminado al más puro rock&roll, caña melódica estructurada con ganas de bronca y ramalazos del rock vasco más petreo. «Música potente no apta para oidos blandos», según Jose Luis. La formación siempre ha girado en torno a los hermanos Calahorro, la atronadora base rítmica (Paco al bajo y Angel a la batería), y su primo hermano Jose Luis Guijarro, guitarra y voz. Confiesan sentirse identificados con su apodo, sobre todo porque sus madres se ocupan constantemente de recordárselo; en el argot cordobés «macana» es «perro, vago, sinverguenza, borracho». Macanudos que son los chavales, parecen tener por costumbre visitar cada año los estudios. Tienen ya un puñado de maquetas donde la tónica son los atracos sonoros, todos a una: guitarras duras y bases rítmicas como pedradas en la frente, melodías pegadizas y estribillos sinverguenza. El pasado año sacaron adelante dos cintas, con canciones que, como «Sin chicas no hay diversión» o «Amor de verdad», les muestran mucho más compenetrados y matizan su sonido.

Pese a tener un radio de acción bastante restringido por su localización geográfica, han sabido abrir brecha compartiendo cartel con otras bandas y teloneando a Enemigos, 091, Mano Negra e incluso al genial Wilko Johnson, donde por cierto la crítica pensó que eran la mutación distorsionada de los Macana garageros que compartían disco con Sex Museum, con los que no tienen nada que ver. En directo versionean a los Clash, Motorhead, Cult, Kiss, Sex Pistols o Creedence, garantizando más de dos horas de tormenta continuada. Su proyecto actual es la grabación de su primer CD, seguramente con Big Bang Records, aunque ponen a tu disposición sus maquetas por si puedes recomendarlos a alguna poderosa multinacional. Contacto: (957) 52.05.03.

● Juan A. Mateo

CatalunyaCatalunya

▸ Suspendido a última hora el Festival Pop organizado por La Iguana. La floja marcha de la venta anticipada y la caida de cartel de algunos nombres gordos disuadieron a la promotora. Hubo, eso sí, versión reducida a una noche en Zeleste con cinco supervivientes del cartel.

▸ A destacar la jarana que montaron Rocket From The Crypt, cruce genético entre Sha Na Na y Black Flag, y la birriosa actuación de Weezer. A Groove Crew y Soul Coughing nos los perdimos. Los Posies padecieron de mal sonido, pero acabaron en el Marsella chupando absenta.

▸ Con ocasión de la XII feria del disco de Catalunya -8, 9 y 10 de noviembre- tendrá lugar el 2º encuentro de fanzines. Este año se han propuesto convertir la cita en un encuentro de editores y foro de debate. Habrá exposiciones, catálogo, stands, conciertos, etc. Contacto 909-33.19.29.

▸ Las pasadas fiestas patronales de la ciudad sirvieron de marco al 1er Barcelona Tattoo Show Internacional. Convención de tatuadores y tatuados aparte, actuaron The Blues Band (los Rebeldes) y Bisontes.

▸ Futuro incierto en lo que a conciertos respecta para Savannah tras la marcha de Aurelio Morata como director de programación.

▸ En cambio, a reventar dicen que se pone casi siempre Moog, nueva meca del dance y otros ritmos tecnotrónicos que arrasan entre la juventud.

● Gaston Fromage



AFTER GRUNGE

rebuscando entre las cenizas

Por Rafa Cervera

A principios de 1990 ya publicamos un primer análisis sobre lo que por aquel entonces se empezaba a llamar grunge (RUTA 48). Es obvio que el panorama rock se ha transformado sustancialmente desde aquellos combativos días y, actualmente, la etiqueta ha perdido cualquier atisbo de credibilidad. Los nuevos discos de algunas de aquellas bandas punteras han empujado a quien escribió aquel lejano informe -y la primera biografía en español de Nirvana- a regresar sobre lo andado y revisar los despojos de un fenómeno que ya sólo es util como argot de grandes almacenes.

ES COMO SI HUBIERA PASADO UN SIGLO Y ni siquiera han pasado seis años. Seis años y una tonelada de cosas, porque el grunge concretó lo que Sonic Youth y Pixies -es decir, los más visibles ministros del nuevo rock- no fueron capaces de llevar a cabo, la confirmación del rock (independiente, underground, alternativo; elige tú mismo el término que menos rabia te dé, si es que a estas alturas eso es posible) como evidencia a flote en un mundo -el mainstream- donde lo más auténtico era U2, donde hasta Guns N' Roses eran tomados en serio como banda ruidosa, malvada y temible.

Como todo en esta vida, el grunge es susceptible de muchas lecturas, interpretaciones y análisis. Y como todo en el circo del rock, ofrece saldos para todos los gustos; no hay más que prestarle atención al retorno de los Sex Pistols combinado con el de Patti Smith y con el inofensivo (y millonario) telón de Green Day/Epitaph como fondo para comprender que la historia oficial del punk no estaba ni mucho menos cerrada. Así pues, el grunge, lo que el mundo conoció como Sonido Seattle por involuntaria cortesía de Nirvana, quizá sea un concepto capaz de dar algunas sorpresas en el futuro. Pero lo cierto es que hoy, por el cansancio al que nos ha sometido ver la palabrita paseada por emisoras de radio, por grupos miméticos, por pandillas de adolescentes ratas de centro comercial y hasta por la trayectoria de bandas que fueron excelentes y hoy lo son bastante menos, el grunge huele definitivamente a muerto.

Imposible tomárselo de otra manera, a no ser que alguien te haya engañado y creas que, en lugar de el sonido tosco, grumoso y primario de «Touch me I'm sick», grunge es Stone Temple Pilots o, mucho peor aún, Bush (por mucho que Courtney Love se lo haya hecho con el vocalista y ese gran cínico del que todavía hay tanto que aprender llamado Steve Albini diga que le gustan). El grunge ya no existe y si existe es muy posible que incluso resulte un anacronismo (que se lo pregunten a Silkworm, por ejemplo). A los chicos y las chicas les apetece ahora escuchar a Offspring encima de un monopatín; la gente está hasta las narices de esa generación de deprimidos que encabezó el triunvirato Cobain-Vedder-Crogan; y, realmente, no existe un sello defensor del género que realmente te haga tirar a la basura toda la teoría, los prejuicios, y te obligue a dar cabezazos al aire como cuando escuchaste «Bleach», «God's Balls» o «Superfuzz Bigmuff». Claro que entonces no había (casi) nada igual.

El cruce entre el impulso punk y las enseñanzas del heavy-metal propiciaron una mutación de ambos géneros que se convirtió a su vez en uno de los nuevos eslabones de la cadena regenerativa del rock; el hardcore de SST unido a los pesados y precisos riffs de Led Zeppelin, Grand Funk, Kiss, Deep Purple y, sobre todo, Black Sabbath, sin olvidar algunas gotas de post-punk en su vertiente gótica (Killing Joke, Banshees) fermentaron una nueva modalidad rockera a mediados de los 80. No tenía ínfulas experimentales como la de sus familiares neoyorquinos pero rompía con la linealidad y la urgencia del punk de la costa oeste. Además, se desarrolló en una zona geográfica muy concreta, el noroeste de Estados Unidos, donde los bosques -tal y como nos mostró «Twin Peaks» hasta la caricatura-, el mal tiempo, la humedad y el aislamiento de las zonas rurales juegan un papel determinante en la psique de sus habitantes.

El noroeste era también una de las zonas más activas en lo referente a activismo indie. En Washington y Olympia, Dischord y K se preocuparon de mantener viva una filosofía creativa (el hazlo tú mismo) y preservar así el espíritu punk. Sólo que no tenías que ser punk al estilo Adversus para que te sacaran un single o una cassette. Por K pasaron los Melvins, misterioso trío al que se atribuye la concepción del grunge, participantes en «Deep Six», disco independiente (reeditado hace un par de años por A&K) realizado con la participación de almas gemelas como Malfunkshun y demás embriones de lo que, en cuestión de meses, conformaría la población grunge.

Sonaban lentos, amenazadores. En casos como el de Mudhoney, la influencia de antecedentes geográficos como The Sonics es notable; en otros, el ascendente heavy-metal terminaría por reinar (véase Soundgarden). Unos mantenían contacto con la rama indie más popular e influyente (la corte Sonic Youth: no hay que olvidar que en Europa Mudhoney entraron por la puerta grande al grabar un single con los neoyorquinos donde cada banda versioneaba a la otra); otros pensaban que The Cult, en 1987, eran la repanocha. Entre los primeros figuraba Green River, banda cuya defunción dio de sí para dos grupos: Mudhoney y Pearl Jam. Los primeros resultaron decisivos para entender el género; los segundos empezaron por muy mal camino y hoy, a base de una voluntad digna de un participante de los Juegos Paralímpicos, gozan de credibilidad.

La marca Sub Pop no tardó en resultarnos familiar a todos (bueno, a todos no: en el Pasquín Jasp, como estaban un poco rabiosas por que tanta greña grasienta y tanto ruido no

habían tenido que pasar por su vicaría para recibir la consiguiente bendición, se pusieron a proclamar que Nirvana y compañía eran algo infumable, te lo juro por los gayumbos de Morrissey, oye; no obstante, Cobain, Grohl y Novoselic salieron en más de una ocasión en portada, para darle gusto a la chusma, supongo). Soundgarden, Nirvana, Tad, Mudhoney, Screaming Trees, y nosecuantos más se hicieron tremendamente populares en los meses siguientes. Entre 1989 y 1991, estas y otras bandas pasaron a engrosar el contingente de la Invasión Americana que, además de Pixies y Sonic Youth, ya gozaba con el reconocimiento de aliados como Pusy Galore, Dinosaur Jr o Rapeman.

El fenómeno indie comenzó a crecer en yanquilandia combatiendo con el mal recuerdo dejado por ciertos fichajes a cargo de multinacionales (que se desembarazaron de las bandas en cuanto vieron que no eran negocio sustancioso) y con la falta de infraestructura que les permitiera aprovechar bien un mercado enorme y hambriento de nueva savia.

¿Grunge? Su entierro oficial, por darle alguna fecha, pudo ser el día que Cobain apretó el gatillo. Queda el recuerdo de un tiempo en el que parecía que lo natural y primitivo podía volver otra vez a la cabeza de las listas.

Fue esta última una de las razones que impulsó a Nirvana a dejarse llevar por Geffen. Quizá su sonido, barnizado de un inequívoco sabor pop heredado de los Beatles y del AOR de los 70, era lo menos representativo del grunge (que para entonces pervivía en bandas como Melvins o Tad); pero fue precisamente eso (y unas mezclas que acercaron «Nevermind» al terreno del heavy) lo que catapultó a Nirvana al mainstream arrastrando consigo el certificado de novedad que su estilo conllevaba: Sub Pop,

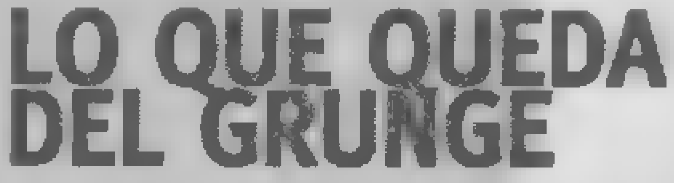


Pearl Jam, la reconversión hacia la honestidad

Seattle, el grunge, el retorno de las guitarras afiladas.

A partir del éxito del trío, el grunge se convierte en el nuevo fenómeno a analizar, y sobre todo, vender. Todas las compañías quieren grupos grunge (curiosamente, Screaming Trees, Mudhoney y Soundgarden habían sido fichados previamente por multinacionales) y si no los encuentran verdaderos, se los sacan de la manga. Los desconocidos Pearl Jam ven, mientras tanto, como su álbum «Ten» vende también millones, aunque lo suyo es más comprensible: cantan a rock para adultos que da gloria. Los responsables casi directos del cambio (especialmente Sonic Youth) tragaron saliva al ver que sus ahijados les sacaban ventaja. A Frank Black tampoco le hizo demasiada gracia ver como The Breeders, la banda de su adversaria Kim Deal, que ni es grunge ni lo pretendió nunca, se beneficiaba del imparable impacto que el rock independiente (que cada día, en lo formal, lo era menos) tenía sobre el mercado.

Nace el rock alternativo con el grunge como patrón. Si es ruidoso vende, pero si se controla el ruido (la pataleta en todo su alcance) vende más. Llegan Stone Temple Pilots a hacerle compañía a sujetos de dudosísima inspiración (demostrando que no sólo basta con vivir en Seattle como Alice In Chains). Quedan en entredicho bandas como Smashing Pumpkins (metidas a la fuerza en el saco, aunque fueran de por libre y existieran antes de toda la eclosión) mientras el efecto Lollapalooza hace presagiar que esta moda no es tan sólo una moda, o por lo menos, no es una moda más. ¿Grunge? Para 1994 no le quedaban ya ni los huesos; su entierro oficial, por darle alguna fecha, pudo ser el día que Cobain apretó el gatillo. Quedan, como no, discos que son pura descarga de adrenalina, el recuerdo (insisto que lejano) de un tiempo en el que parecía que lo natural y primitivo podía volver otra vez a la cabeza de las listas.



LO QUE QUEDA DEL GRUNGE

O sea, nada. Más bien, casi nada. Por supuesto, tenemos discos históricos, bandas adscritas al sonido que por la eterna cuestión práctica acordamos denominar grunge, y que evolucionaron a otro tipo de cosas. El grunge existió durante un periodo de tiempo que ninguno de los ajenos al círculo del Noroeste es capaz de precisar sin pecar de listo; vivió como un bramido y cuando el gran público cayó en la cuenta de que quería hacerlo suyo, aquello ya no era ni la mitad de lo que fue: el grunge había pasado a hacerle compañía al noise, al tecno o al rock industrial, entrando en ese limbo histórico que en el rock suele ser el prólogo de una era próspera para el pillaje. Pues que les aproveche.

En cuanto a sus responsables más conocidos, éstos son y así están.

• MUDHONEY: Cronológicamente no fueron los pioneros, sin embargo, fueron los primeros en hacerse escuchar en los ámbitos más vanguardistas, traspasando las fronteras del underground americano. En realidad la popularidad no les llegó regalada, pues fueron autores del gran e imitado «Touch me I'm sick», tema bandera del grunge sin adulterar.

Eso -que no lo tiene cualquiera- y el hecho de codearse con Sonic Youth, que eran como los Reyes Magos, les facilitó empezar a salir en Melody Maker, Sounds y NME (porque ya se sabe que, por aquellos tiempos, la hoy tan enrrollada prensa musical yanqui apenas se fijaba en estas minucias: si acaso Spin le daba cancha a cosas como Black Flag; los del Rolling Stone ni flores, ellos a loar a Jerry García, que es lo suyo).

Pero a lo que íbamos. Mudhoney cosecharon la simpatía del público europeo y eso facilitó el desembarco de otras fieras ya alojadas en Sub Pop. De aquella época datan singles incendiarios como «You got it»; pero la señora evolución llamó a su puerta y el grunge arisco y sobrecargado de distorsión modificó su pelaje en «Every Good Boy Deserves Fudge» (1991), segundo elepé de una banda que para entonces rastreaba referentes garageros menos manoseados por las huestes de Seattle.

Para solaz de puristas, editaron su cuarto álbum en 1995, «My Brother The Cow»; en él mantenían el tipo sin desfallecer a lo que entonces era la saturación del boom grunge, con cantidad de perillas de cabra y charlatanes traumatizados, sobredosis de heroína, tatuajes y piercing a punta pala anunciando el fin de fiesta para todo aquel que no hubiese pecado de incauto.

• NIRVANA: Si «Touch me I'm sick» es el himno que concentra el poder puro del grunge, «Smells like teen spirit» es su sinónimo durante la segunda parte del proceso. En 1991 el grunge tal cual apenas existe; sus premisas han sido pasto del crecimiento artístico de los grupos o de un replanteamiento de intenciones. Nirvana están en Geffen y Mudhoney no tardarán en pasar a Warner; Soundgarden hace tiempo que están en A&M, Pearl Jam han ido a parar directamente a los amorosos brazos de Epic, etc, etc. Poco queda de puro grunge en las calderas de Jonathan Poneman y Bruce Pavitt.

A finales de ese verano se edita «Nevermind». Produce Butch Vig -diseñador oficial del sonido grunge, título que se reparte con el no menos bombástico Jack Endino- pero mezcla Andy Wallace (cuya hoja de servicios incluye nombres como Madonna, Seguridad Social y, sobre todo, The Cult) por aquello de limar unas cuantas asperezas y lograr así que el trío -que abandonó Sub Pop por la desesperación que le producía ver como sus nada inaccesibles canciones no llegaban a un público más amplio- sobresalga por encima del fragor del noroeste. El resto llegó por sorpresa cuando, en las navidades de ese mismo año, Nirvana le sacaba ventaja a Michael Jackson y demás muermos en las listas americanas. El fenómeno acababa de empezar.

Para algunos, el legado musical de Nirvana quedó en entredicho a causa del imprescindible «Unplugged» que les dio más ventas y (morbosa) popularidad a título póstumo. En fin, como si «In Utero» no hubiese resultado lo suficientemente desgarrador, tanto como para tomarlo incluso como la última materialización del grunge en su más estricto sentido. Los hay que piensan que «Nevermind» estaba demasiado domesticado (y en comparación con «Bleach» lo está, pero las canciones son tremendas). «From The Muddy Banks Of The Wishkah», nombre del río que atraviesa Aberdeen, la ciudad donde se fundó Nirvana, aparece ahora para reivindicar el lado más brutal del trío. Un directo que recoge temas entre 1989 y 1994. Un álbum que, según las notas escritas por Krist Novoselic, devuelve al primer plano la furia natural de un grupo que, cuando estaba sincronizado, era como una erupción volcánica.

• SOUNDGARDEN: Estos sí fueron pioneros en muchas cosas. Abrieron la política de fichajes de la recién nacida Sub Pop, dejaron bien claro quién era Black Sabbath y además dejaron que nadie pusiera en entredicho su


Soungarden, en la frontera heavy

ramalazo heavy. Y el ramalazo heavy se fue haciendo más convencional a medida que el grupo de Chris Cornell iba sacando más discos para la multinacional que los captó antes de toda la revuelta comercial propiciada por Nirvana. «Badmotorfinger» todavía les muestra en buena forma; el de después, «Superunknown», contra toda previsión, es todo un ejemplo de honesta evolución con tendencia a abandonar los tics del grunge, camino que prosiguen en su último trabajo, «Down On The Upside».

• **TAD:** Eran realmente peligrosos. Y duros. «God's Balls» (1989) suena imponente, mitad Black Sabbath, mitad rock gótico de los 80, todo regado con ácido sulfúrico. Como los dinosaurios, el no menos gigantesco Tad Doyle se negó a evolucionar, lo cual no fue óbice para que Giant (una subsidiaria indie del gigante BMG) les ficharan para editarles, a renglón seguido, un álbum producido por J. Mascis. «Inhaler» (1994) poseía algunos dignos esfuerzos melódicos combinados con la barbarie del grupo que, sin el primitivismo de antes, todavía daba algún que otro espasmo. Como no rindieron, la compañía les dio la patada y, tras un par de discos que pasaron inadvertidos, se pierden en la niebla de los tiempos. Seguramente, poco les quedaba ya por decir que no hubieran dicho.

• **SCREAMING TREES:** Cuando la palabra grunge estaba aún por patentarse en su acepción musical, los Screaming Trees ya hacían discos mesmerizantes donde el rock de raíces psicodélicas se reconciliaba con el punk. Eran madera noise de los bosques de Ellensburg y su caché siempre estuvo más allá de modas, etiquetas y manías. Aunque sus guitarras rugieron con la misma rudeza que las de otros vecinos del estado de Washington, los Trees son los grandes perdedores de la película: la grandeza de su música pasó desapercibida para los berzas de barbita de chivo que encumbraron al pavo de los Stone Temple Pilots; comercialmente no han superado ventas módicas, pero artísticamente, a pesar de algunos altibajos, siguen dando calambres. Menos indómitos que antes, claro, pero todavía realizando un rock majestuoso, como bien prueba su último disco, «Dust».

• **MELVINS:** Los primeros, los más molestos y los más pasotas. Kurt Cobain fue su groupie y terminó produciéndoles. De hecho, sus alabanzas fueron las que, seguramente, hicieron que algún cazatalentos de Atlantic optara por acogerlos bajo su ala despues de años de feliz militancia underground. Los Melvins tocaban más lento que nadie; eran abrasivos y también enervantes. A medio camino entre el sadismo y la sangre fría, se labraron una bien merecida reputación como precursores del grunge más crudo. Reputación que ellos mismos, atrapados entre su estilo y sus continuas tretas para confundir al personal, parecían dispuestos a cargarse a juzgar por los comentarios recogidos por «Stag» (al que los críticos han llamado de todo menos bueno), su último álbum, o penosos experimentos como el reciente álbum que hicieron para AmRep. A pesar de todo, su mala leche y su sentido del humor (nunca sabes si realmente te están tomando el pelo) les redimen de algunos de sus peores pecados.

• **ALICE IN CHAINS:** Híbrido entre las bandas grunge de su Seattle natal y los más abominables grupos de heavy-metal (léanse Queensryche y demás perlas). Siempre les pudo más la vena dura (y convencional) y eso parecía no importarle a nadie hasta que el grunge estalló en las tiendas de discos. Entonces comenzó una desesperada carrera por meterse en el saco. Se rehabilitaron musicalmente, pero no lo suficiente como para llegar a ser tomados en serio por comentaristas tiquismiquis como este servidor. Dicho de otra manera, Alice In Chains son un dolor en el culo y, tanto si editan un «Unplugged» (como, tan originalmente, han hecho recientemente) como si separan, es algo

SCREAMING TREES - SOBREVIVIENDO A LA ETIQUETA

En 1987, tras dos primerizas grabaciones, Screaming Trees entraban a forma parte del sello SST, que en aquel momento vivía su apogeo con Hüsker Dü, Firehose y Sonic Youth en sus filas. Todos los trabajos del grupo en esa primera época serían producidos por Steve Fisk, un recluso del estudio de grabación que aplicó sus dotes (el equilibrio entre la pureza sónica primigenia y las cualidades escultoras de la cónsola de grabación) en discos de Nirvana y Soundgarden, pero también de los muy lo-fi Beat Happening.

Ahora, con su mejor trabajo hasta la fecha en las tiendas tras cuatro años de silencio, los componentes del grupo de Ellensburg, Washington, se enfrentan a las preguntas con modestia. Quizás porque saben que «Dust», producido por George Drakoulias (Black Crowes, Jayhawks, Tom Petty) y mezclado por Andy Wallace (mano izquierda de Butch Vig), tiene muchas probabilidades de lograr lo que anteriores lanzamientos no consiguieron.

«Con Steve se trabaja en ambas direcciones», me dice Gary Lee Conner (guitarra) cuando le recuerdo su larga asociación con Fisk. «Con él hicimos cuatro elepés y un EP. En "Clairvoyance", que tiene una edición muy limitada pues sólo salió en vinilo, queríamos un sonido de rock a lo grande, con una batería imponente. Ya hacíamos entonces cosas que Andy Wallace hace ahora, como jugar con el ruido en el plato de la batería. Intentábamos sonar cada vez mejor, o diferente, y cuando en 1988 grabamos "Invisible Lantern", subimos el volumen de las guitarras y la voz al máximo. Era producto de la frustración que suponía currarse un buen sonido en un estudio de ocho pistas, una situación que nos limitaba mucho. Por eso empezamos a trabajar con Jack Endino».

Endino produjo «Buzz Factory» en 1989, el último disco de los Trees para SST, que debutaban en la multinacional Epic en 1991 con «Uncle Anesthesia». Sin embargo, sería «Sweet Oblivion», producido por Don Fleming, la obra que les abrió las puertas de las emisoras, vendiendo 300.000 copias. Los cuatro años que separan este álbum de «Dust» los han empleado en realizar unas sesiones con Fleming que fueron descartadas y esperar a que su nuevo productor, Drakoulias, terminara con sus anteriores encargos. «El verano del 95 lo pasó preparando el box-set de Tom Petty, así que no pudimos empezar a grabar hasta otoño», dice Gary. «Fue una suerte que ocurriera este nuevo retraso, pues escribimos la mitad del álbum mientras esperábamos. Tuvimos tiempo de escoger las mejores canciones y la verdad es que todas ellas acabaron sonando mejor que en las maquetas».

Mark Lanegan (cantante) explica qué ocurrió exactamente en aquellas infructuosas primeras sesiones: «Hubo varias razones para que no funcionaran, pero yo culpo al grupo más que a Don Fleming. No estábamos preparados para hacer un disco, no habíamos puesto el corazón en ello. "Dying days" es la única canción que recuperamos de aquellas cintas, y acabó siendo muy distinta». Van Conner (bajo) también tiene una explicación: «En el pasado siempre lo grabábamos todo, ahora escogemos más los temas. Antes, si nos daban la pasta para grabar un disco, lo hacíamos a toda prisa. Ahora nos interesa hacer algo que podamos escuchar dentro de diez años. Por eso la gestación de "Dust" ha sido tan larga, porque queríamos hacer un álbum atemporal».

Y lo han conseguido. «Dust» es el disco más elaborado de Screaming Trees hasta la fecha. La cálida, profunda voz de Lanegan resuena en «Dying days», y resulta difícil escapar al encanto de «All I know» o «Traveler», canciones bañadas por pop atemporal. «Esa es mi favorita», confiesa Gary. «Suenan dos melotrones a la vez. Bentmont Tench, del grupo de Tom Petty, toca todos los teclados en el álbum. Es un músico asombroso; aportó ese destello extra a nuestro sonido. Yo me considero más un compositor que un guitarrista. La razón por la que toco la guitarra es para escribir canciones, y la verdad es que no soy un guitarrista muy técnico. He llegado a un punto en que tengo mi propio sonido, pero definitivamente no soy ningún Eddie Van Halen».


Screaming Trees: ¿ha llegado su hora?

¿Qué hay de vuestros proyectos paralelos? Barrett Martin (batería) contesta: «Los discos en solitario de Mark Lanegan son muy distintos a los de los Trees, pero para él es necesario poder expresar sus propias ideas, y lo mismo ocurre con el resto. Estoy trabajando en un nuevo álbum de Mad Season (el grupo de Martin con miembros de Alice In Chains y Pearl Jam), será un doble. Llevamos seis meses grabando todo tipo de material. Hay temas acústicos, muy oscuros y atmosféricos, y otros de rock fuerte, pero más cortos y directos que en nuestro primer disco. Mark volverá a colaborar con nosotros».

● **Jeffrey Harris**

que no tiene la menor importancia, francamente. Mientras tanto, sus miembros intentan chupar algo de credibilidad mezclándose en proyectos paralelos con gente como Krist Novoselic o la peña de Soundgarden, Screaming Trees y Pearl Jam. Animo, chicos, igual conseguís que alguien dé un duro por vuestra música.

• **PEARL JAM:** Ellos, en cambio, sí han logrado lo que los Alicios se curran con ahínco. Hay que reconocerles que han pasado de lo previsiblemente penoso («Ten», 1991) a lo sobresaliente («No Code», 1996). Para ello tuvieron que pasar por otro proceso de purificación. Con canciones de rock duro clasicote travestidas de grunge como «Alive» se pusieron como el quico para, ¡oh amargo destino!, descubrir que los más puñeteros no les tomaban en serio pero eran capaces de beber los vientos por Nirvana. Gran soponcio y replanteamiento de estrategia que empieza a tener visos triunfales en «Vitalogy» (1994), que alcanza su cumbre cuando el grupo se convierte en la banda del Neil Young de «Mirror Ball» (1995) y que expone su sabrosa madurez con «No Code», un álbum que de grunge tiene bien poco y que les muestra en excelente forma creativa. El público los ama a pesar de que se empeñan en demostrar su honestidad negándose a hacer clips, girando cuando les apetece y, sobre todo, encarándose con el gigante Ticketmaster (compañía-monopolio de venta de entradas para conciertos) por conseguir precios más baratos para los tickets de sus conciertos. El único pero: Eddie Vedder recuerda, por su actitud políticamente correcta, el lado ciberespacial y gran colegui de todos los rockeros julais del planeta.

• **FOO FIGHTERS:** Debe ser duro que uno de tus mejores colegas se mate, montes tu propio grupo que es mitad plan de futuro, mitad terapia, y todo el mundo te refriegue lo mucho que tu música le recuerda a Nirvana. Pero Dave Groh fue valiente y dio la cara. «Foo Fighters» era un disco notable que se deslizaba por la estela nirvanera con los traumas justos. Su material era antiguo y fue editado bajo la tensión de unas muy especiales circunstancias. Ahora que Grohl cuenta con la ex sección rítmica de Sunny Day Real State y con Pat Smear como miembros del grupo, y después de un rodaje en directo que les ha tenido más de un año sin parar, sólo cabe esperar cosas buenas de Foo Fighters.

• **SUB POP:** Fue la casa del grunge, quizá más en nuestra cabeza y en sus oficinas de marketing que en la realidad. Como precursores del estilo en sí, Poneman y Pavitt fueron decisivos. Los primeros destellos palpables de Tad, Green River, Mudhoney o Nirvana provienen de su factoría, así como obras aisladas de Screaming Trees o L7.

El posterior boom grungy ocasionó que la industria y el público posaran sus ojos en el logo en blanco y negro del pequeño sello (sito en la contraportada de «Nevermind»). Para entonces, Sub Pop todavía tenía a Tad, pero sus esfuerzos se repartían entre el pop-punk de Fastbacks y troglo-rock de Beat Happening, la explosion soul guitarrera de Afghan Whigs y otras delicias. En la actualidad, además de Supersuckers y Fastbacks, tienen a Six Finger Satellite (rock radiactivo), Jive Style (jazz-rock), Godhead (indie-rock minimalista y enloquecido), Teen Angels (ex Dickless), Hardship Post (canadienses con residuos grunge entre las cuerdas de los instrumentos) y poco más que haga vibrar a los nostálgicos de los tiempos gloriosos.

A su vez, hombres de estudio inevitablemente conectados con la génesis grunge siguen caminos dispares e interesantes. Butch Vig, que sembró la semilla negra en los discos de Killdozer, capitanea hoy con toda la astucia Garbage, un combinado de pop y rock gótico e industrial que ha convertido el eclecticismo en un estilo propio. Steve Fisk trabaja con la banda instrumental Pell Mell y produce a gente como Soul Coughing, que tienen más que ver con sus afanes experimentales que con el protogrunge de los viejos Screaming Trees a los que antaño produjera. Por su parte Jack Endino trabaja esporádicamente con su banda Skinyard, pero no se prodiga demasiado como productor.

• **EL RESTO:** Está claro que, al menos en territorio de Bill Clinton, Everclear son el grupo que más beneficios va a sacarle a la resaca grunge. Su rock, nacido con tremendas deudas hacia Nirvana, ha superado la crisis de identidad y sin ser la repanocha de la originalidad, puja por el título de Alternativos de Oro contra Green Day y Alanis "Vaya Morrissete". Podemos vivir sin ellos tranquilamente (aunque hay que decir que lo único malo que tienen es haber llegado varios años tarde), pero siempre resultarán más aceptables que los imitadores por el morro de Nirvana (Silverstone, Bush).

NIRVANA - EN VIVO DESDE UN PRETERITO IMPERFECTO

«No me gustaban Nirvana al principio. Algunas de las cosas que hicieron después, aunque no me considero un fan, las aprecio, no son basura. A su manera lo intentaron, no creo que carecieran de talento, pero no son uno de mis grupos favoritos» (Gerard Cosloy)

Aquí llega de nuevo la banda más sobrevalorada de la historia (vale, después de Beatles y Pistols), teletransportada desde un reciente pasado a petición de las masas, cosida y recompuesta por los miembros supervivientes para regocijo de sus jóvenes discípulos y alegría de los contables de su discográfica. Tras la anticipada, llorada desaparición de su líder, el condenado por el destino y guapito de cara Kurt Kobain -y su posterior beatificación popular gracias a un meloso y superventas «Unplugged»-, Nirvana se convirtieron en contraseña hasta para las dependientas de El Corte Inglés. Sí, de acuerdo, antes habíamos visto «Smells like teen spirit» y la conquista de todas las listas de éxitos con el álbum «Nevermind», pero después de aquello ya se husmeaba un callejón sin salida -visceralmente ilustrado en «In Utero»- cuyo desenlace rubricó un disparo de rifle a bocajarro. Es una historia cuya posterior evolución sólo puede inspirarme cinismo: he visto ya demasiados cadáveres exquisitos del pop encumbrados al altar de los mitos masiva, eternamente rentables.

Que Nirvana no fueron precisamente el mejor grupo de su generación lo rubrica fehacientemente el directo «From The Muddy Banks Of The Wishkah» (Geffen-MCA); el imperfecto, malhumorado retrato de un trío ganándose a pulso su mala reputación en los escenarios de medio mundo. Que sí fueron un excitante, sentimental, pegadizo, vitalista espejismo también queda ilustrado en estas 16 tomas en vivo -más una intro desquiciada que advierte de lo que nos espera- seleccionadas y mezcladas por unos emocionados Krist Novoselic y Dave Grohl, dos tipos que parecen buena gente a pesar de tener los riñones guapamente forrados gracias a la tragedia. «Es un álbum agresivo», declara el primero. Con muy mala hostia, podría añadirse. Esto lo salva por los pelos de pasar a engrosar el abarrotado limbo donde yacen un millar de mediocres directos delineados para explotar la coyuntura de una banda en alza.

El álbum, cuya sonoridad es la de un pirata concebido desde una perspectiva desmitificadora, contiene sus éxitos -no faltan «Teen spirit» o «Heart shaped box»-, en versiones descarnadas y electrizantes que amplifican los atractivos de Nirvana (el bombeo rítmico, los pegajosos riffs triangulares, la voz aguardentosa) y sus obvias limitaciones (la medida con que tallaban todas sus canciones, el empecinamiento en hacer de la frustración individual canto universal, la fastidiosa hipersensibilidad de su líder). En un abanico de grabaciones que va de 1989 a 1994, con énfasis en la gira mundial de 1991 que les encumbró, resaltan por su rugosa, salvaje burricie eruptos como «Spank thru» o «Negative creep». Y el efecto de su escucha completa es el de una suerte de concierto ideal que durará lo que el oyente tarde en apurar cuatro cervezas y mearlas. Lo que significa que es la clase de artefacto que Lester Bangs hubiera defendido desde las profundidades de una onerosa resaca.

¿Es este el mejor epitafio para la banda y para el fenómeno que se desató a su alrededor? Sinceramente, no lo creo. ¿Les presenta con mayor sinceridad -y fuerza- que cualquiera de sus anteriores ediciones? Muy posiblemente. Espero que su rabiosa, vitriólica apariencia acabé de una vez por todas con tanta tontería y tanta monserga, más ahora que sus congéneres Pearl Jam, Screaming Trees y Soundgarden parecen vivir una aparente madurez. Condeno pues al ya inútil, ofensivo término grunge a ser desterrado de nuestro léxico para siempre. Pero, anda, enróllate y, con la calderilla que te sobre tras apoquinar por «From The Muddy Banks Of The Wishkah», cómprate mi polémico libro sobre el tema -en la editorial Celeste-, que nunca viene mal una ayudita. Este negocio es así de puta.

● Ignacio Julià


Huele a sobaco sobreamplificado (foto: Charles Peterson)

LYNYRD SKYNYRD

● Por Vitus Verdegast

MIEDO A D

Con solo tres de sus miembros originales, los malos de la película del rock sureño intentan vivir a costa del pasado, sin renunciar por ello a un sonido en plena forma física que reverbera el esplendor de los 70. Johnny Van Zant, hermano y sustituto del difunto Ronnie, asegura que mientras lo pida el público seguirán adelante. Por su parte, Dickey Betts nos cuenta qué ocurre en la Allman Brothers Band.

RONNIE VAN ZANT NUNCA TRAGÓ CON EL montaje del southern rock, una entelequia urdida por la prensa que pretendía generalizar el variopinto hervidero de bandas censado en los estados del sur tres décadas atrás. No obstante, entre 1971-77 Lynyrd Skynyrd definen históricamente el rock sureño blanco, consolidándose como una de sus más permanentes influencias y sumándose a la lista de prohombres del género, Creedence y Tony Joe White a la cabeza, una casta que acaba en y con ellos. Allí donde se funden cenagosos pantanos con las cálidas aguas de la península de Florida, entre jungla y asfalto, el orgullo de Jacksonville universalizó una vez más las sintomatologías sureñas más celebradas desde que el mundo es mundo y Tennessee Williams su sumo hacedor.

Saltaron a la palestra gracias a los contagiosos acordes de «Sweet home Alabama» y sus referencias a Neil Young y el escándalo Watergate; sin comerlo ni beberlo, el título de aquella canción insignia que pinchaban por todas partes les convirtió de golpe en semilla comercial del southern rock. MCA tuvo la idea de colgar a sus espaldas en todos los conciertos una gigantesca bandera confederada, y, diga lo que diga Ronnie, lo que hasta entonces había sido una banda de blues rock colgada de Free y avalada por Al Kooper, con dos LPs habilmente diseñados por este, se prestó a representar de buen grado el papel de truhán (entonces) y caballero (ahora) por excelencia de los sonidos rebeldes, más grande que Rhett Butler alejándose por un horizonte de rojizo cinemascope.

Su linaje redneck y una aireada reputación de paletos bolingosos y pendencieros pusieron la guinda al envoltorio dixie, mientras que un trágico accidente aéreo que acabaría con el cantante Ronnie Van Zant, el guitarra Steve Gaines y su esposa, la corista Cassie Gaines, hizo posible el legendario estatus que hasta la fecha disfruta LS. Estatus que, huelga decirlo, rentabilizan supervivientes y allegados familiares desde 1991, año en el que desenterraron el nombre para intentarlo de nuevo. Dos álbumes de estudio y el reciente doble en directo «Southern Knights» (ver RUTA 120) es lo que ha dado de sí hasta ahora el retorno de una banda que seguramente no ha muerto nunca del todo. Nadie espera de ellos mucho más de lo que están en condiciones de ofrecer, un sólido espejismo, así que supongo no debe haber nada malo en que se lo hagan de carrusel de grandes éxitos de ayer y siempre. Como decía Ronnie, canciones comunes para gente común.

● Jaime Gonzalo

- Lynyrd Skynyrd es un grupo que parece condenado a ser recordado por «Freebird». ¿Es esta efectivamente vuestra canción más inmortal?

-«Freebird» y «Sweet home Alabama» son sin duda las canciones más recordadas del grupo. Personalmente pienso que «Freebird» es el himno por excelencia de LS, todo el mundo nos la pide en los conciertos. Estamos muy orgullosos de ese tema y todavía nos estimula tocarlo, ya que tiene un desarrollo muy especial.

- Hablando de «Sweet home Alabama», fue famosa la polémica de la réplica al «Southern Man» de Neil Young que aparecía en su letra. ¿Cómo fueron después de aquello las relaciones con el canadiense loco?

-La verdad es que siempre le hemos respetado como persona y músico. Lo de «Sweet home Alabama» fue como una broma para contrarrestar lo que decía Young respecto a la vida en Alabama. Como aquel que dice le devolvimos la pelota, queríamos que se pusiera en el lugar de un hombre del sur. De hecho, nos llevamos muy bien con él.

- El verse obligado a tocar siempre los temas más clásicps de vuestro repertorio puede convertirse en hastío.

-Para nada. Todo se basa en el público y la forma en que percibe nuestra música. Mi hermano Ronnie y el grupo estuvieron juntos durante 27 años. Yo llevo menos tiempo, unos 10 años. La verdad es que a todos nos gusta seguir tocando esas canciones, no puedes negarte cuando te las piden con tantas ganas. Esperamos poder tocarlas muchos años más.

- Más que un colectivo musical, LS ha dado siempre la sensación de tratarse de una gran familia.

-Es que todos nos llevamos bien. Pasamos casi toda nuestra vida juntos en la carretera. Hay gente a la que convivir las 24 horas del día acaba separándole, a nosotros nos ha unido. Siempre hemos sido una familia.

- ¿Qué se ha hecho de miembros históricos de LS como Ed King, Artymus Pyle y Bob Burns?

- Ed se encuentra a la espera de un transplante cardíaco en Nashville, luchando sin desfallecer contra su dolencia. Bob está en Atlanta y es muy feliz con la vida que lleva. Respecto a Artymus, tiene una banda en Jacksonville y sigue metido de lleno en la música.

- ¿Cuál es la procedencia del guitarra Mike Estes y el batería Owen Hale, los miembros más recientes de LS?

-En realidad Mike ya no está con nosotros. Es un músico de sesión de Nashville y solo se nos unió para la gira americana de «Southern Knights». Ahora tenemos otros dos nuevos miembros, Rickie Medockle de Blackfoot, una gran banda de rock sureño, y Hughie Thomas de los Outlaws, también a la guitarra.

- La leyenda negra de LS habla de apología de las armas, la violencia y el alcoholismo. También hay quien ha detectado tintes racistas en vuestras letras.

-Eso es totalmente falso y sensacionalista. Nunca hemos cantado a favor de las armas. De hecho tenemos canciones, como «Saturday night special», que lo demuestran. Escúchala y verás que lo que se dice ahí de las armas es «húndelas en el fondo del mar y líbrate de ellas». Le hemos dado mucho a la priba, claro, ¡y quién no! Pero a medida que te haces mayor te vas distanciando de ese rollo. Ahora lo hacemos sólo de vez en cuando.

- El término southern rock, ¿nació como una respuesta a la ignorancia que el resto del pais deparaba a los estados del sur?

- Fue todo un rollo de bisnes. El negocio necesitaba englobar a todas aquellas bandas del sur que coincidían musicalmente, y se sacó de la manga ese calificativo. De hecho es bastante adecuado. Southern Rock. Simplemente rock que viene del sur.

- Hay una generación actual que mantiene viva esa música, gente como Black Crowes, Four Horsemen o Screamin´ Cheetah Wheelies.

- Me gustan todos. Los Crowes son unos buenos chavales,de Georgia, como nuestros hermanos Molly Hatchet, una banda a la que siempre hemos estado muy unidos. El último álbum de los Horsemen es cojonudo.

- ¿Residís todavía en el sur?

- Sólo Billy Powell y yo vivimos en Jacksonville. Rickie Medockle lo hace en Fort Miners, Hugh en Tampa, Gary en Wyoming y Owen en Nashville. Leon siempre da vueltas, va allá donde quiere, donde se sienta mejor.

- ¿Cómo fueron los comienzos del southern rock?

- Había un montón de clubs donde tocar. Cuando no eran los Allman Brothers éramos nosotros, y si no otros. Había la tira de bandas, todas de gira unas con otras. Fueron buenos tiempos, todo hermandad.

- Aclárame si es cierto que LS es el nombre de un profesor de gimnasia al que teníais atravesado?

- Es verdad. Hemos hecho famoso a ese tío sin quererlo. Tuvimos algunas diferencias con él. Todavía vive en Jacksonville y ahora se dedica a la venta de coches. Le encanta la idea de que utilicemos su mote para nuestro grupo.

- Otro nombre clave en vuestra historia es Al Kooper, ¿puede considerársele como el descubridor de LS?

-Definitivamente. Fue él quien consiguió que fichásemos por un sello del sur distribuido por MCA, y produjo los tres primeros álbumes del grupo. Al fue el verdadero fundador de la banda.

- En 1973 LS participó en una gran gira con The Who, en la época de «Quadrophenia» ¿qué recuerdos guardais de aquello?

-Abrieron muchas puertas a LS. Ronnie y Roger Daltrey se llevaban muy bien, coincidían en muchos aspectos. Y estaba Keith Moon, para qué contarte.

- ¿Existía algún tipo de competencia entre LS y Allman Brothers?

- Existía una fuerte hermandad, pero en escena te olvidabas de eso y hacías todo lo posible por ser el mejor. Nunca hubo ningún mal rollo entre nosotros, al contrario, nos unían ciertas cosas, como las tragedias personales.

- Después del accidente aéreo, ¿cómo superasteis el presumible y lógico miedo a volar?

- Desde entonces volar nos acojona un poco. Aquello ocurrió con una compañía de charters, ahora intentamos ir más seguros y en mejores compañías aéreas. Pero seguimos teniendo el miedo en el cuerpo.







- Después de la tragedia, la Rossington Collins Band agrupó a cuatro miembros de LS. ¿Por qué el cambio de nombre?, ¿les daba corte seguir utilizando el mismo?

-El tema fue que aquel momento resultó muy trágico para todos. Perdimos a mi hermano Ronnie, a Steve Gaines, a Cassie. Muy buena gente. La idea era empezar una nueva banda con una chica al frente, en las voces, que fue Dale Krantz-Rossington (que hace coros en «Southern Knights»), la esposa de Gary. En mi opinión fue una elección acertada. Después, en el 87, el grupo se unió de nuevo y decidimos que era el momento de volver a utilizar el nombre de LS y de tocar las viejas canciones que todos nuestros seguidores deseaban oir.

- Precisamente en el 87 realizásteis una gira americana como homenaje a los que habían desaparecido diez años antes. ¿Te resultó difícil ocupar el lugar de tu hermano? ¿Por qué Allen Collins no se sumó a la celebración?

- En primer lugar, Allen Collins tuvo un accidente de coche, después del de avión, que le dejó paralítico, por lo que no podía tocar más, pero fue su deseo estar presente en la reunión de LS. Finalmente murió unos pocos meses después. Para mí fue difícil desde el principio cantar con LS. Fue una extraña sensación y me llevó mucho tiempo mentalizarme para sustituir a Ronnie. Hablé con toda mi familia, sobre todo con mi hermano Donnie de 38 Special, para recabar opiniones válidas. Durante los dos primeros años me sentí asustado de lo que la gente pudiera pensar. Pero ahora estoy aquí, diez años después, y me siento como nunca, muy cómodo.

- Todo el mundo compara tu forma de cantar con la de Ronnie.

- Debe ser porque crecimos en la misma habitación y procedemos de los mismos padres.

- Cuando en esta segunda etapa la banda pasó

por el estudio, en 1991, hubieron presiones para recuperar el nombre de LS. Se dijo que la viuda de Ronnie puso trabas legales.

- Judy lo pasó muy mal y le costó mucho aceptarlo al principio, pero ahora somos buenos amigos y hablamos a menudo con ella. Incluso ha creado la fundación Freebird. Fue un momento difícil, pero las aguas ya han vuelto a su cauce.

- En 1992 MCA publicó un box-set antológico que recibió críticas excelentes. ¿Participasteis en la selección de material?

- La banda toma parte en todo lo que esté relacionado con su carrera, sea selección de canciones o fotos, o cualquier otra cosa.

- Ahora teneis otra caja a punto de aparecer que recoge los dos compactos de «Southern Knights» junto a un video.

- Ese video contiene muchos momentos inéditos que no aparecen en el álbum, espero que eso sea un buen aliciente para los fans.

- Vuestros discos de estudio más recientes, «1991» y «The Last Rebel», apenas tienen representación en directo. ¿Se da por hecho que lo mejor de LS ya ha sido escrito?

- Siempre nos han gustado mucho los antiguos temas. En cualquier caso esa decisión correspondería a nuestros fans. Personalmente me encanta cantar temas de Ronnie y continuar con el mensaje que él quería dar a la gente.

- En España contais con un público muy amplio y fiel, ¿por qué nunca nos habeis incluido en vuestras giras europeas?

- Honestamente no puedo contestar a esa pregunta. Nos encantaría tocar en España. Tengo un amigo que vivió seis años en Madrid, y Rickie Medockle me ha comentado que es un país maravilloso, así que iremos algún día seguro.

- ¿Conoceis a Georgia Satellites?

- Me molan un puñado,sobre todo su tema «Keep your hands to yourself». Tocamos con ellos hace una semana en Suecia y están en plena forma.

- ¿Qué opinas de estas bandas colegas de rock sureño? 38 Special.

-Como sabes, mi hermano está con ellos, así que no puedo decir nada malo (risas).

- Marshall Tucker Band.

-Toy es un gran amigo. Les sigo desde siempre. Me gustan mucho temas como «Kansas city» y «Found on the mountain».

- Molly Hatchet.

- Son nuestros hermanos de Jacksonville. Hemos estado muy unidos desde siempre. Su nuevo disco es cojonudo.

- Tu tienes una carrera en solitario, ¿vas a seguir con ella?

- Siempre estoy escribiendo nuevas canciones, pero mi prioridad ahora mismo es LS. Ya veremos lo que pasa más adelante.

- ¿Qué te parece la actual escena country? ¿Has oido el disco de retorno de Steve Earle, «I Feel Alright»?

- Es una escena en alza, hay muy buenos músicos, mucha competición entre los hombres. Pero yo me quedo con las mujeres. Me alegro cantidad de que le vaya bien a Earle, es un gran cantante. Nuestro antiguo batería toca ahora con él.

- ¿Es Elvis Presley también el rey del rock sureño?

-Ah, Elvis, me encanta. En el video de «Southern Knights» hay una versión de «Heartbreak hotel».

- ¿Te molesta que los gangsta-rappers Ghetto Boys samplearan «Sweet home Alabama»?

- Es música de cualquier modo, así que si es buena la respeto. Ha habido tanta gente influenciada por LS que es imposible cabrearse por ello. Respetamos cualquier iniciativa musical que se precie de serlo.

- Recuperemos por un instante los 70 y dime tus discos de LS, artistas y programas televisivos favoritos de esa época.

-«Street Survivors», «Give Me Back My Bullets» y «From First To Last». G.G. Gummer, Free, Eric Clapton. Mi película favorita fue «Easy Rider», de la tele me quedo con «Andy Garson».

- ¿Tu mejor recuerdo de aquellos años?

- Los años 71-72, cuando Jacksonville era toda una movida, con mogollón de gente haciendo música y pasándolo bien. Sentíamos que aquello iba a explotar por los cuatro costados.

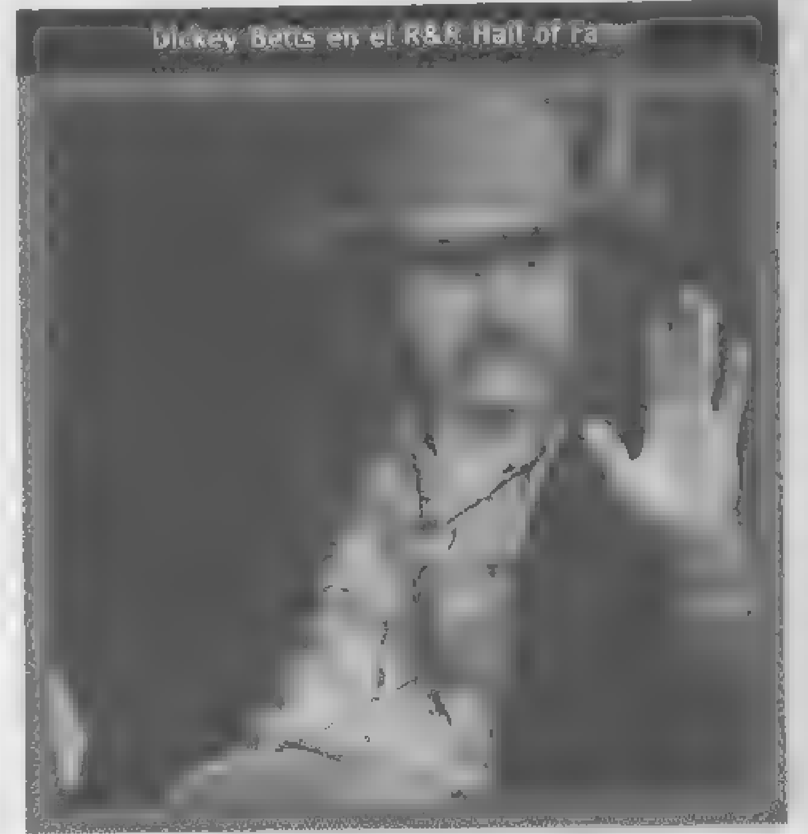
- Una curiosidad personal para finalizar, ¿de qué habla la letra de «That smell»?

- Habla sobre Gary Rossington, que había estado bebiendo aquel día (se refiere al día que se pegó una torta en coche bajo los efectos del bebercio. N. del T.). Habla sobre las drogas, trata de decirte que no seas idiota, que no tontees con ellas, que no conduzcas bebido y esas cosas. Es un mensaje antidroga. Yo también he pasado por ese infierno y se lo que es. Así que si tienes algún problema escúchala, quizás te eche una mano.

> «Desde entonces volar nos acojona un poco. Aquelló ocurrió con una compañía de charters, ahora intentamos ir más seguros y en mejores compañías aéreas. Pero seguimos teniendo el miedo en el cuerpo» (Johnny Van Zant)

DICKEY BETTS - ALLMAN BROTHER DE HONOR

El museo del Rock'n'roll Hall Of Fame, ubicado en un impactante edificio sobre la orilla del lago Erie, está ayudando a levantar la hace sólo unos años fantasmal Cleveland. Entre otras actividades, y como complemento a la espectacular exposición de pedazos de la historia del rock, el pasado abril se iniciaron una serie de encuentros con personajes relevantes de esta música. Entre estos Dickey Betts, guitarra solista, cantante, compositor y miembro fundador de la Allman Brothers Band, que fue entrevistado ante el público por dos de los máximos responsables de la institución y contestó a continuación a las preguntas de los estudiosos y fans congregados.


Dickey Betts en el R&R Hall of Fame

¿Que es exactamente el rock sureño?, preguntó alguien para romper el hielo. «Nunca nos sentimos cómodos con esa etiqueta», explicó Betts. «Es estrictamente un término de la industria que se nos colgó por necesidades de promoción y ventas. Nosotros no teníamos el menor interés en ser rock del sur, del norte o del este. Lo único que queríamos era ser una banda de rock'n'roll progresivo». Sobre uno de sus temas estelares, «Ramblin' man», contó que fue escrito en la cocina de su casa, en Macon, Georgia, a las cuatro de la madrugada: «La idea para esa canción llevaba rondándome la cabeza tres o cuatro años. Un viejo amigo mío, un chico de campo, se ganaba la vida levantando verjas de alambre para el ganado en las praderas, un trabajo muy solitario. Lo iba a visitar siempre que podía y cada vez que me veía hacía la misma pregunta: ¿Qué has estado haciendo, tío? ¿Tocando tu música y haciéndolo lo mejor que sabes, eh? De ahí surgió la letra».

Otro tema clásico, «Jessica», fue el primer destello de Betts como compositor hasta entonces a la sombra de Duane Allman, el prolífico guitarrista fallecido en accidente de moto en 1971. Se la inspiró su hija de dos años: «Había estado elaborando un tema instrumental, y no dejaba que mi mujer limpiara la habitación en la que estaba trabajando. El suelo estaba repleto de papeles arrugados, cuerdas de guitarra, latas de cerveza vacías. Y no podía dar con la melodía apropiada para ese instrumental. Lo oía en mi cabeza, pero no me salía con la guitarra. Entonces mi hija, Jessica, entró gateando en la habitación y empezó a tirarlo todo a su paso, las latas, los ceniceros, y yo me puse a tocar una melodía para llamar su atención. Con ese espíritu apareció la melodía, y funcionó».

Con tres décadas a sus espaldas, la Allman Brothers Band sigue produciendo música incandescente sobre un escenario, sobrepasando los estrechos confines de la nostalgia. ¿Cómo es la formación actual?: «Es la mejor que hemos tenido. Sería mejor si Duane estuviera con nosotros. Y si Berry Oakley también estuviera. Yo lo comparo a los músicos de jazz. No pensamos que los músicos de jazz tengan que retirarse a los treinta, que es lo que se piensa normalmente de los de rock. Los grandes del jazz se hacen mejores con los años, y esto es exactamente lo que pasa con la Allman Brothers Band. El rock es ahora música madura, ha crecido. Ya no es únicamente una expresión sexual de los adolescentes, sino parte de la cultura americana».

Al día siguiente, Betts subió a escena con Alan Woody y Warren Haynes, ambos en la actual formación de la mítica banda sureña, para un recital acústico que se prolongó más de una hora. El trío ilustró con vigor las declaraciones de Betts sobre el presente del grupo con sentidas versiones de «Ramblin' man», «In memory of Elizabeth Reed» y «Southbound».

● Ray Hamster

Disc-o-matic

SUPLEMENTO DISCOGRAFICO

SCREAMING TREES
YO LA TENGO
THROWING MUSES
LEE PERRY
THURSTON MOORE
RAY CHARLES
NEW CHRISTS
REM
CORONAS
GRATEFUL DEAD
BIKINI KILL
SOUNDGARDEN
WEEN
TOM PETTY
KILLER BARBIES
JOHN CALE
DAILY PLANET
QUEERS
BEEF

DOCTOR EXPLOSION
con faldas y a lo monja

LEE PERRY
★ «VOODOOISM»
Pressure Sounds-K Industria Cultural

Pasando del dub narcótico de Calvin Johnson, que aquí llega the real thing. Mentar al patriarca Scratch Perry es como mentar a Haile Selassie. Palabras mayores para todo hijo del león abisinio. Proconsul del género jamaicano que On Usound reintrodujo en Inglaterra allá en los 80, el crucial productor de reggae recibe debido reconocimiento del sello británico, vía una subsidiaria dedicada a preservar material de época, con esta antología de su producción de los 70. «Voodooism» reempaca y restaura digitalmente varias rarezas, escurridizos sencillos ávidamente buscados por los aficionados, casi nunca con éxito, que, apuntan los expertos, documentan el momento más inspirado de su artífice. Reggae cimbreante interpretado por protegidos y clientes suyos, aumentado con las correspondientes versiones dub a cargo de The Upsetter, alter ego de Perry cuando pillaba el ciego en plena mezcla. Armado con tecnología escasa y arcáica, el amigo consiguió casi siempre traducir sus travesuras en imaginativas construcciones sónicas, exuberantes viajes en audio por una Babilonia de colores tratados con ganja magnetofónica de atemporales, adictivos efectos.

● **Jaime Gonzalo**

Ira y Georgia, festín BBQ en Stick To Your Ribs, Queens (foto: Ignacio Juliá)

YO LA TENGO
★ «GENIUS + LOVE = YO LA TENGO»
Matador

Su trayectoria es lo bastante rica y extensa como para excusar una antología alternativa de sus devaneos con la electricidad abusiva y las delicadezas pop. Esto precisamente es «Genius + Love...», otro fenomenal título que nos propone, en un disco cantado y otro enteramente instrumental, un viaje por los archivos conyugales de Ira y Georgia planteado a partir de rarezas, inéditos y caprichos varios. A una obra de estas características no se le puede exigir la coherencia de un álbum grabado como tal, y menos cuando la dispersión conceptual se ve ciertamente sublimada por una generosa oferta: versiones de Beat Happening («Cast a shadow»), John Cale («Hanky panky nohow», extraída de «The RUTA 66 Album»), Jackson Browne («Somebody's baby»), Ramones («Blitzkrieg bop»), Daniel Johnston («Speeding motorcycle»), Wire («Too late»), Urinals («Surfin' with the Sha») y Velvet Underground (un «I'm set free» con Tara Key a la guitarra; también se incluye «Demons», de la película «I Shot Andy Warhol»). El resto presenta tomas distintas de material propio como «Fog over Frisco», «Something to do», «Barnaby hardly working», «From a motel 6» y otras (la traca final: una lectura alternativa del fenomenal «Sunsquashed» que roza la media hora de duración). ¿Qué más? Esa maravilla instrumental titulada «Nutricia», un adelanto de unas sesiones inéditas junto a Jad Fair, bandas sonoras para unos cortometrajes de animación realizados por las hermanas de Georgia (no olvidemos que su señor padre fue el creador del inefable pero injustamente olvidado Mr. Magoo) y un brevísimo solo de batería. Dos largas horas reafirmando que YLT son hormiguitas hacendosas con sublimes arrebatos de grandeza.

● **Ignacio Juliá**

ASTROGIRLS
★ «UN HOGAR EN LAS ESTRELLAS»
Spicnic

Astrogirls navegan por la misma galaxia dimensional y se guían por igual cuaderno Acme de bitácora que Meteoro, otra de las cartoon-bands del planeta Spicnic, la venusiana indie albaceteña. Este es el quinto referente del sello en cuestión, un desmelenado, poco previsible y bastante recreativo disco de dibujos electrónicos (deliciosos los de la cubierta, obra de Javier Aramburu) que tiene tanto de tecno como de pop, si bien la literatura de los meteóricos hermanos Melero es básicamente gastronómica y australiana. Una de las piezas lleva el título de «Muriel» (en su cassette ya no suena «Arrival»), mientras que otras tres responden a «Como un flan», «Avecrem» y «Siete bombones». Cocinan esta festiva merienda Calígula 2000, Alpino y Big Toxic, productor con empeño de distinción, pero que no acaba de sacarle todo el jugo ni el sabor a las canciones disponibles. Algo debe fallar en la receta empleada, o sino, cátese el tema cedido por Ibon Errazkin y Teresa Iturrioz. Cocinada por los chicos de Le Mans sería menos pegamoide, pero sin duda más sabrosa. A pesar de lo expuesto, y aún con sus sinsabores, «Un hogar en las estrellas» es un festín suficientemente exótico y atípico como para atraer a eclécticos comensales multigalácticos, gente dispuesta a recorrer el cosmos con Juli Lee y Sor Rata en busca de la llamada fórmula 86. Yo ya he sacado billete.

● **Ramón Robert**

PRINCE
★ «CHAOS AND DISORDER»
Warner

Un pequeño rótulo en el interior de la carpeta lo advierte claramente: esta colección de canciones estaban en principio destinadas a uso privado, pero han terminado convirtiéndose en el último material grabado para el sello. Anécdotas contractuales aparte, me parece un dato significativo: quizá por ese destino previsto en primer lugar, hacía tiempo que no se escuchaba a un Prince tan suelto, tan ligero, tan libre. Apoyado como siempre por su New Power Generation y dándole gracias al Creador (a ver quien es el guapo que se atreve, como él, a esas muestras de religiosidad pasada de rosca), la despedida de su sello habitual parece casi un ejercicio de memoria personal que se recrease en las raíces de este músico siempre tan controvertido: del estupendo pastiche soul de «The same December» al decidido rhythm'n'blues en «Zannalec», del rock casi garagero de «I like it there» al rap de «I rock, therefore I am», de la balada en technicolor «I will» al pop sixties trompetero «Right the wrong»... todo un ambiente festivo y distendido, un banquete cocinado con la libertad de quien no tiene nada que demostrar. En definitiva, una magnífica recuperación de un personaje que parecía haber dicho todo lo que tenía que decir.

● **José Boix**

SR. CHINARRO
★ «COMPITO»
Acuarela

Son únicos en su especie. Resulta arduo traducir su segundo disco a vacuas palabras, desglosar el universo surrealista y tormentoso que gira alrededor de las agudezas de Antonio Luque. Desentrañar los misterios internos de este singular personaje puede ser imposible, pero su música es todo un compendio de magia impresa en exquisitas texturas, sensibles e inquietantes en grado superlativo. No esperes encontrar aquí una continuación de su debut con Kramer -de hecho faltan los volátiles teclados de Begoña-, pues «Compito» explora nuevas formas, nuevas raíces, evocando una tonalidad musical aun más profunda y sombría, un eco de introspección lacerante que en «El arroyo de Belén» o «Sea lactante» queda sepultado en su propio musgo onírico. Una borrasca de emociones que turba («Tres pianos») y enamora («Peteneras») a partes iguales, con magistral esencia melódica o pura fascinación. Sr. Chinarro son definitivamente únicos.

● Javi Gomez

PERVERTED
★ «FOR LONELY MEN TO JERK OFF TO»
Grap-Boa

Pocos discos recientes resultan tan variados y sorprendentes como el nuevo de estos cuatro majaras belgas que viajaron a New Jersey para grabar con un Kramer que quedó muy sorprendido por el calado musical de sus clientes. «Para que hombres solitarios se la casquen», título poético donde los haya, es una caída libre de 70 minutos sobre un paisaje de consumado eclecticismo. Las guitarras y un vocalista que podría suplantar al Bowie de «Outside» llevan la batuta, pero el colorido lo ponen las continuas disgresiones sónicas, una imaginativa telaraña que, aunque abusa de las voces tomadas de otras fuentes, acaba atrapando al oyente incauto. Incluye un inefable requiem por Pasolini compuesto por cuatro temas y, en su conjunto, oferta una panorámica visión global nada afectada (ni tecnificada). Abrete de orejas, amigo de las nuevas tendencias, seguro que entre tan fecunda materia hay algo de tu interés.

● Julián Campos

HUGO RACE & THE TRUE SPIRIT
★ «VALLEY OF LIGHT»
Glitterhouse-Running Circle

Tras su misterioso directo «Stations Of The Cross», Hugo Race vuelve con un álbum donde sigue escarbando en las raíces del blues, sacándolas de su inmovilismo y removiéndolas bajo su excitante punto de vista. Ya desde el inicio nos damos cuenta de que la travesía por este valle luminoso es distinta a la de su estimulante cuarto elepé «Spiritual Thirst», el anterior a su live de limitadísima tirada. Las raíces blues son mucho más reconocibles, hay menos sentimientos tortuosos e, incluso, el riesgo se circunscribe a la propia interpretación, incidiendo más en la intensidad que en ese clima viciado que Hugo Race sabe crear como pocos. Destacan esos medios tiempos donde domina la sensualidad («Golden fly») o que se convierten en ejercicios de perversión estilística («Anaesthesia», «Benzocine», «Cease to resist»). Igualmente recupera la insinuación de la redonda «Yeah, you know» aparecida en la recopilación «Underworld #2». No es este un disco fallido, sino con los límites del riesgo más clarificados. Nunca llegan a dar, como el australiano nos tenía acostumbrados, un descomunal salto al vacío. De todos modos, la excitación y el sentimiento... perviven.

● Manolo D. Abad

VV. AA.
★ «THE OKEH RHYTHM & BLUES STORY 1949-1957»
Okeh-Epic

Dentro de esta caja púrpura de 3 CDs coexisten momentos cruciales: la aparición del microsurco, la estandarización del single de 7", la apuesta por un ritmo negro, el R&B, que desembocará en el rock&roll, la potencialidad comercial de la música negra... Okeh nació en 1917 para grabar jazz; vendida a Columbia en 1928, fue puesta en manos de un joven emprendedor, Danny Kessler, hacia 1948. El éxito no se hizo esperar, pero no duró demasiado. Con la llegada del rock, el R&B dejó de estar de moda y las discográficas cambiaron de criterio comercial. Okeh cayó en desgracia, reapareció en 1963 con soul, cerró en 1970 y ha vuelto hace poco con artistas de blues, como Keb' Mo' o Alvin Youngblood Hart.

Este box-set presenta los mejores momentos creativos en la historia del sello. Son 78 canciones (21 inéditas) con una gran avalancha de nombres desconocidos. De los 34 artistas conocemos a Screamin' Jay Hawkins, al sureño Chuck Willis, a los Treniers de Alabama y al trompetista (¡el único blanco!) Red Rodney, quien grabó R&B, como muchos otros jazzmen, para pillar unos dólares. El resto, una treintena de solistas y grupos, pertenece a la legión de ilustres desconocidos. No falta la presencia de voces femeninas como Annie Laurie, Hada Brooks, la esplendorosa Big Maybelle o Pearl Taylor. En cuanto a grupos vocales encontramos a los Five Scamps, Ravens, Royals, Shufflers, Little Joe & The Thrillers y los Marquees... con un tal ¡Marvin Gaye! La lista de solistas maculinos no se queda corta: entre otros, Larry Darnell, Titus Turner (compositor de «Stagger Lee») y Paul Gayten (autor del primer hit del R&B de Louisiana, «True»). Destacan también líderes de bandas imparables, como Chris Powell & The Five Blue Flames, Jumpin' Joe Williams, Big John & The Buzzards o Maurice King & His Wolverines.

La colección sorprende por su elevada calidad, la rareza de sus canciones, el excelente sonido, la avalancha de inéditos y la tensión rítmica permanente, típica de la mejor etapa del R&B. El librito adjunto incluye la historia del sello, biografías breves de casi todos los artistas y fotos de la época.

● Joseba Martin

THE NEW CHRISTS
★ «WOE BETIDE»
Lance Rock

Vaya por delante que no es tan redondo como lo fue «Pedestal», su anterior trabajo, pero contiene siete temas, todos originales, y eso convierte a «Woe Betide» en el disco más fecundo que hasta la fecha ha grabado la actual formación de New Christs, desprovista esta vez de la presencia de Bill Gibson y musicalmente algo derivativa, aunque ese no sea el principal problema al que se enfrenta su nuevo 10": la producción no reproduce como debiera el grado de intensidad temperamental al que nos tiene acostumbrados el ahora cuarteto, lo que relaja la capacidad agresiva de unas canciones que por principio palpitan siempre con afilado, envolvente desgarro. Enojosa inicialmente, la carestía de fidelidad sónica acaba supeditándose al incisivo dinamismo del material, a la convicción y carácter que Younger y los suyos imponen en su resolución. Puede que todavía les falte un tiempo para volver a gestar algo tan completo como «Distemper», pero entregas como esta certifican que están en ello.

● Jaime Gonzalo

PEARL JAM
★ «NO CODE»
Epic-Sony

El nuevo Pearl Jam confirma a una banda con futuro, y me refiero a sus aspectos puramente creativos. «Vitalogy» cambió las cosas mostrándonos a un ente que no se dejaba manipular, que apostaba por su propia dirección aún a costa de perder audiencia o pecar de pretenciosos. Tras dos controvertidos años de agitación social (el affaire Ticketmaster, los conciertos pro-aborto) y excursiones musicales varias (Neil Young, Mad Season), los de Seattle regresan con más vigor que nunca. «No Code» confirmará ante los escépticos las cualidades de cinco músicos quizá anclados en los 70 pero ciertamente relevantes en este fin de siglo. Apoyándose en la excepcional labor de su nuevo batería, Jack Irons, las guitarras de Mike McCready y Stone Gossard, pegadas al bajo de Jeff Ament, mandan en un espontáneo caudal expresivo absolutamente virgen, el fruto de una musicalidad que fluye desde el corazón mismo de ese local de ensayo que se empeñan en fotografiar para cada nuevo disco. Siendo una banda fundamentada en tópicos, los evitan con aplomo: no fuerzan las cosas, muy al contrario, esta música parece surgir de una compenetración personal que se traduce en natural conjunción expresiva. El valor, la verdad última de Eddie Vedder y sus colegas, está en el misterioso, atrayente tono con que se abre el álbum, ese «Sometimes» que trae ecos de otra dimensión, la de nuestro propio interior. O en la atmósfera de sobrecogimiento con que concluye en la melancólica, curativa «Around the bend». Entre ambas, encontramos la sinuosa, comunicativa «Off he goes» y dejamos que «Smile» nos devuelva el luminoso reflejo de «Mirror Ball». Disfrutamos la opulencia de la doble guitarra de «Red mosquito» enfrentada al tono cauteloso de la melodía y la voz. Y encajamos la fuerza bruta con que acometen «Hail hail», «Habit» o «Lukin». Un cuarto álbum esquivo y sobresaliente.

● Ignacio Juliá

JUAN CREK & SERGIO OCA
★ «VIENTO DEL ESTE»
JUAN CREK & GUSTAVO PUBER DEL BURGO
★ «NIÑOS JUGANDO EN LA PLAYA»
G3G

La segunda -doble- entrega de la serie de mini-CDs que Juan Crek (Macromassa) ha puesto en marcha nos acerca su colaboración con otros dos significativos representantes de la escena barcelonesa más inhabitual. El trabajo con Sergio Oca (miembro de Alien Mar) es una especie de suite en cuatro tiempos, diferenciados por los puntos cardinales desde donde sopla el viento, variaciones sobre un mismo tema que van de los aires casi litúrgicos del «sur» al funk mecánico del «este». La obra con Púber del Burgo (componente de Ivo Naif) parece querer reproducir, a través de ocho piezas de desigual duración, los sonidos de un laboratorio en plena mutación manejado por robots perversamente autónomos, como si de la banda de un documental sobre inteligencia artificial se tratase. Música, en ambos casos, que salta por encima de esquemas y apuesta por una introspección conceptual de amplio aliento.

● José Boix

THE KILLER BARBIES
★ «ONLY FOR FREAKS»
Toxic-Subterfuge

Killer Barbies molan. Y además, un montón. De hecho, no se me ocurre ninguna forma mejor de definirlos. En su segundo LP combaten eficazmente uno de los principales problemas al que se enfrenta un disco de punk-rock, que es el de hacer doce temas diferentes pero igualmente espídicos y divertidos. Los de Vigo

no sólo no agotan la fórmula, sino que firman algunas canciones geniales y se preocupan por combinar una gran variedad de referencias tanto al utilizar las guitarras como a la hora de hacer las melodías. Silvia Superstar es la principal protagonista de estas canciones; su potente voz suena constantemente, en muchos casos duplicada en dos líneas que se complementan, lo que aporta alegría y ayuda a que el sonido se aleje del prototipo de punk-cafre. En el fondo lo que hacen es punk-rock clásico con un fuerte ramalazo pop.

● Pablo Gil

LINDA RONSTADT
★ «DEDICATED TO THE ONE I LOVE»
Elektra

Desde que dejó en 1969 la notable formación de rock acústico Stoney Poneys, Linda Ronstadt ha cultivado dispares caligrafías musicales: country, canciones mejicanas y melódicos standards de los años 30 y 40. Con ganas de sorprender o puede que en el esfuerzo de mantenerse como superstar de la música para adultos, la cantante de Arizona ha ido orientándose hacia conductas musicales un tanto discutibles que, en cualquier caso, han sido más apreciadas por quienes compran sus discos que por la crítica especializada. Su nuevo disco va cargado de sabores rancios (edulcorados) y de anacronismos, pero es perfectamente redimible por la gran calidad de las canciones seleccionadas (ahí no entra la de Brian May), y por la cariñosa, seductora, bellísima voz cantante. En este punto debo advertir al lector que estamos ante el disco más colmadamente tierno y rematadamente blando registrado en EE.UU. desde que Karen Carpenter la palmó, pero que nadie se confunda. De principio a fin (sigue sobrándome la de Brian May), el disco es pura delicia, minuciosa artesanía pop, providencial oasis de serenidad en tiempos de ruido y furor. En tono y cadencia de canción de cuna, mucho más cerca de lo delicadamente sublime que de lo cursi, la Ronstadt recupera dos históricos temas de la factoría Spector, recrea un extraordinario «In my room» de Brian Wilson y concluye con una nada vulgar versión de «Good night», pieza que John Lennon compusiera en 1968 para su jijo Julian.

● Ramón Robert

TOM PETTY
★ «SHE'S THE ONE»
Warner

El otrora muy digno autor de «Damn The Torpedoes» ha dejado en los últimos años que su música se diluya como AOR yanki bajo en calorías. Originario de Florida, lo que siempre aportó un tajante toque sureño a su reinterpretación del folk-rock californiano, Petty es ahora el típico ciudadano ilustre de Los Angeles sin contacto con la vida real (en su agenda prevalecen los teléfonos no consignados de tipejos como Ringo Starr o Carl Wilson, que tocan en el disco), trabajando para ese oyente medio abonado a las coordenadas estilísticas del hilo musical. «Wildflowers», su intimista, semiacústico álbum de 1994, ya era una sopa aguada de folk en alta fidelidad y pop inofensivo, pero ofrecía a cambio la sustitución del siempre nocivo Jeff Lynne por un productor con pedigrí de autenticidad como Rick Rubin. Esta nueva entrega, la banda sonora de una comedia romántica juvenil muy probablemente infumable si no eres adicto a «Melrose Place», resulta totalmente irrelevante. Melodías anoréxicas, desbarres de cantautor sentimentaloide, rock FM en piloto automático. Ni siquiera su adaptación del «Asshole» de Beck sorprende. Cuentan que los productores le pidieron una canción y acabó componiendo toda la música. ¿Qué será lo próximo, Tom? ¿La sintonía para la campaña de lanzamiento de una nueva marca de tejanos?

● Ignacio Julià



Tom Petty, 1966, en la foto del libro anual de su instituto

BIKINI KILL
★ «REJECT ALL AMERICAN»
Kill Rock Stars

Se las podría acusar de recurrentes en cuanto a su estilo, pero no se les puede negar que son sumamente provocadoras, descaradas, agitadoras de una tempestuosa revuelta chica-contra-chico que produce más de una irritación. Derriban moldes corporativos hinchando su música de punk-rock, a veces con tonos garage, furioso y airado; arrollan con una sonoridad de suma simpleza pero tremendamente excitante. Son doce nuevos colapsos eléctricos que producen violentas turbaciones del ánimo, con Kathleen Hanna desgañitándose a pleno pulmón en «Statement of vindication», suscitando comparaciones con X-Ray Spex, o imprimiendo dulzura en «False start», en la que canta la batería Tobi Vail con modos candorosos, reivindicando el ingenio naïf de Shop Assistants. Relucientes gemas pop que conviven a la perfección con esos instantes de furia, rabia incontenida, ráfagas incendiarias de un movimiento en el que ya despuntan nuevos nombres como Pee Chees, Team Dresch o Sleater-Kinney. No pierdas la conexión con Olympia.

● Javi Gómez

TEXAS TORNADOS
★ «4 ACES»
Reprise

Como mínimo, históricos es el calificativo que hay que aplicar a estos cuatro ases del tex-mex. Flaco Jiménez, Doug Sham, Freddy Fender y Augie Meyer aúnan fuerzas -algo gastadas por el paso de los años, sí, pero todavía con el encanto intacto- para reverdecer los laureles de la música de la frontera. Pedirles a estas alturas que sorprendiesen sería pecar de ingenuos, así que hay que aceptarles como son: perros viejos dispuestos a montar una buena fiesta, dentro de un orden, para sí mismos y para sus compadres (Jim Dickinson como productor, Joe King Carrasco y Ry Cooder, entre otros, como músicos colaboradores). No faltan el par de temas en castellano, los corridos, las baladas aromáticas ni la confesión de viejo vaquero con un puntito de AOR, a ver si suena la flauta y les dan algún grammy. Leyendas menores, pero leyendas al fin y al cabo, reconozcámosles su derecho a perpetuarse a sí mismos sin mayores sobresaltos. Muchos años de carretera les avalan.

● José Boix

BEEF
★ «ADULT ORIENTED ROCK EP»
Elefant

Con minutaje propio de mini-LP y estrenando sello, Beef lanzan la continuación del imprescindible «Beef Tongues». El disco combina lo ya presentado en anteriores trabajos con una cierta y apetecible inclinación electrónica utilizada como medio, no como fin. Después del mantra industrial «Gastrojungle», «Ready for love» muestra a los Beef más asequibles y simples (sin que esto sea peyorativo) en un crescendo de inicio alto y final en las nubes. La disparidad estilística del trabajo queda reflejada en la siguiente, «Heaven is green», ¿country? sobre colchones de distorsión. Una de las joyas de la colección es la ambiental «Sweet Bavarian», donde la herencia Kraftwerk es mezclada con la imaginería propia del grupo. Más en su línea primeriza se mueven «Perception vs me» y «Star chase», con ese toque casi siempre presente de Joy Division. En «American prints» la limitación vocal de David es filtrada y reutilizada para dar color a una al principio fría muestra de tecno (sin h) analógico que va cobrando color y grados a medida que se acerca al final, con un teclado deudor (no creo que conscientemente) de los Cars. Al final, «Chubascos para Silvio» parte de una idea brillante que se pierde en una guitarra primitiva y fallida por encima de una letanía histérica. Beef vuelven en esta entrega a utilizar el estudio como un instrumento más, y, a pesar del tono poco unitario del CD, este disco es algo más que un mero entretenimiento a la espera de su esperado próximo trabajo grande.

● Carlos Solans

THE QUEERS
★ «DON'T BACK DOWN»
Lookout-BOA

Abren con una chuminada sobre las tetas de la novia, o mejor, la ausencia de tan preciadas glándulas mamarias. Finos no son, ni recatados. Por algo se llaman como se llaman. Los Moñas nos descubren en su nuevo álbum, que dicen haber grabado con más dedicación y tiempo que sus anteriores, su amor por las melodías con aroma a salitre y su devoción por los Beach Boys, de quienes versionean el tema que titula esta colección de catorce pepinazos. Está claro que, tras más de una década en la carretera cuidando a su público americano a base de punk-rock por la patilla, aspiran a ampliar su audiencia con todos aquellos españolitos que ahora mismo consumen Green Day como si de un afrodisíaco se tratase. A veces dan en la diana, como en «Born to do dishes» o «Brush your teeth», pero la cagan cuando afirman que ellos solo beben esa aguachirri llamada Bud. Irrelevantes si en tu colección destacan los tres primeros de Ramones, pero muy efectivos para chupar birras (que no sean Bud) y

SINGLES

• FASTFOOD/AEROBITCH: «No Beer Left». VV.AA.: «Regreso A Samoa» *(Punch)*
Fieles a la filosofía que anima su estupendo zine, Laura y Mario N.O.T. han puesto en marcha Punch Records para extender la cochambre sonora y el hardcore disolvente. La primera referencia, con Fastfood en una cara y Aerobitch en la otra, pasa el plato de tu tocata como una exhalación pese a constar de 6 temas: pop hardcoriano e hiperacelerado en el primer caso -como si de unos Nikis totalmente brutalizados se tratase-, píldoras de cabreo metálico en el segundo. Para dejar claro dónde están los orígenes de este embrollo, nada mejor que Frogger, Depresing Claim, Discípulos de Dionisos y otra vez Aerobitch homenajeando a los Angry Samoans: cuatro pepinazos hidrofóbicos que dejan los altavoces en llamas pese a su brevedad extrema.

• THE SMUTMEN: «Caracoles». LOS BUHOS: «Atrapado» *(Animal)*
Si hay algo que no se le puede negar al sello Animal es coherencia: casi todas las bandas que editan suenan prácticamente igual. Así, el segundo EP de Smutmen es otro compendio de tonadas sixties tan ortodoxas (incluyendo versión de Music Explosion) que están a un paso de la obviedad más absoluta. Lo de los Buhos, que vienen de Castellon, se salva por la vía de la reciedumbre de un sonido también bastante tipificado aunque atractivo por su mismo carácter vigoroso. Versionean a los Everly Brothers y apuestan por la regresión vital más radical.

• PRIBATA IDAHO: «Flowers And Bad Seeds» *(Elefant)*
La madurez de esta magnífica banda es algo ya patente desde su fabuloso segundo álbum, así que solo hay que confirmarla con «Alone in the clouds», deliciosa excursión psicodélica que aúna densidad y ligereza con una serie de vericuetos melodicos que hablan de la excelente forma del trío. La cara B, que da título al plástico, consiste en un ejercicio de lounge music, instrumental y vagamente hawaiano, que suponemos de intenciones ironicas.

• TOMMYCRIMES: «Queen Of March EP» *(Chic Magnet)*
De Gijón, han optado por la autoedición para lanzar su segundo trabajo, un CD-single de cinco temas donde las melodías se van imponiendo al simple ruido (aunque quede algún deje tópicamente indie). Rock contenido de atmosfera delicada y emocional sin caer en la apagada melancolía que parece imponerse entre quienes quieren huir de la distorsión. Un tema en castellano avanza la línea de su primer larga duración por venir.

● José Boix

• LOS MAS TURBADOS: «Lullaby» *(Grita-Munster)*
Esta colaboración ente dos aguerridos sellos refleja el desbordante estado de forma de la banda de F.J Verdugo. Electrizante punk-rock internacional de instrumentación profusa y melodías acorazadas es «Lullaby», con el mismo gancho cuando lo cantan en español en «Adiós a la inocencia». Un auténtico pelotazo de grupo: me he quedado taquicárdico.

• IN THE DARK: «Tears For You» *(Top)*
Algún eco melancólico y discretamente gótico sirve de inspiración al debut autoproducido de estos malaguenos, dévotos de formaciones como The Cure, Echo & The Bunnymen o Smiths. En «Tears for you» los acordes cristalizados dinamizan una voz aterciopelada y una guitarra que elabora punteos precisos. Y «You see nothing» es un potencial hit de estribillo insistente y sensual arropado por un wha-wha punzante. Conseguido debut -cuatro temas en total- de una formación que ante todo cree en lo que hace.

• LATINO DIABLO: «Intro???» *(Zero)*
Me ha desconcertado la segunda entrega de Zero, sobre todo por la línea del combo, algo alejada de derroteros megacañeros. Son un grupo de hip-hop con un multicromático panorama de influencias: dub ambiental donde se escapa alguna guitarra hendrixiana («Fuego»), funk sinuoso y predecible («Latino»), hipnóticos y misteriosos latidos que te arrastran dulcemente («Tierra prometida»). Magnetizan gratamente.

• DOCTOR DESEO: «Gotas De Color» *(Suicidas)*
Con una fuerte personalidad, que les ha permitido sobrevivir a los vaivenes de las modas, aparece este adelanto de su cuarto disco. Pop-rock erizado que relata historias cotidianas y urbanas con tono maduro y agrio, aunque en «Baile de sombras» nos asombran con guitarras contemporáneas y voces estratosféricas.

● Juan A. Mateo

• LOS BRUJOS: «Françoise». HAPPY LOSERS: «OK» *(Rock Indiana)*
De puro evidente, decir que Miguel Angel Villanueva es el más brillante compositor pop nacional puede resultar innecesario. Su nuevo single presenta tres temas preciosos, orquestales, de pop absoluto (con un inédito de Pete Dello, de Honeybus), en lo que constituye lo más cercano al mito pop que se ha hecho por aquí. Si los sellos nacionales dejaran de dilapidar la tela contratando productores yanquis de falso renombre y le dieran la posibilidad de grabar un LP en condiciones, probablemente quedaría fijado el límite hasta dónde se puede llegar.
Producidos por Villanueva, y mejorando de largo lo apuntado en su EP de presentación, Happy Losers van acercándose a las primeras posiciones de entre las bandas estatales que merecen atención. Su juventud, habilidad vocal y prestancia compositora pueden colocarles a las puertas de acceder a un mercado mayor -tal vez si lo intentaran en castellano el éxito llamaría a su puerta-, algo de que lo que bien pocos pueden presumir.

● Eduardo Ranedo



• VV.AA.: «Wild Wild Party» *(Fury)*
Un EP que sirve para conmemorar el décimo aniversario de ese sello inglés, Fury, que tanto está haciendo por el genuino rock'n'roll en la Europa actual. Incluye cuatro temas que van desde los abanderados del sello, Hot Boogie Chillum (que interpretan «Whine & cry»), hasta los Blue Devils (los herederos de Crazy Cavan y sus Rhythm Rockers con «Dangerous»), pasando por Rough Diamonds (el instrumental «Landslide») o Bop Shack Stompers («Sidewalk sinner»). Festivo y muy, muy salvaje.

• VV.AA.: «Pigs On A Stick». «The Dogs Bollocks» *(Aldy)*
Un par de EPs de lo más gamberro. Portadas libidinosas y con un alto grado zoofílico. Los temas van del excelente sonido de los 60 más garageros hasta el rockabilly más salvaje y acelerado de los 50, en manos de nuevas bandas de los 90 que saben conjugar estos dos estilos antaño incompatibles. Son la delantera de la hornada de grupos que han florecido al norte de los Pirineos, destacando «The gorilla» por los Ideals, «Be my baby» a cargo de Frankie Johnson, «Have love will travel» de Hot Boogie Chillum y «That ain't a pussy it's a tiger» de los Smirshot Pussy Hunter's.

● J.A. Añón

---

comentar la jugada con los coleguitas. Aquí B-Face, Joe y Hugh; aquí un lector rutero. Hechas las presentaciones, archivar junto a Mr. T Experience y similares.

● Dr. Rawk

LOS CORONAS
★ «GEN-U-INE SOUNDS»
Tritone

Ahora que parece cuajar la idea de la música instrumental, como un estilo más dentro del rock, es el mejor momento para reafirmar una historia que comenzó como grupo paralelo, pero ha terminado cuajando milagrosamente. En su segundo elepé, Coronas desglosan diez cortes de facturación propia, pero resulta imposible apartar del oído viejos temas de Pyramids, Lively Ones, Neptunes o Avengers VI, pero eso es algo que le ha sucedido al surf instrumental desde su nacimiento. El sonido es espléndido y la producción de Fernando Pardo, guitarra de Sex Museum y Coronas, está resuelta sin problemas ni excesos. Se muestran veloces en «Supertubos» y rítmicos en «Jungle strut». Demasiado lineales en dos o tres cortes y con algún punteo hard, sacan a relucir su corazoncito en «Corona del mar» y emocionan. Solo queda esperar que animen su pasividad en un directo falto de chispa, o al menos que se recojan la melena cuando se conviertan en Coronas. No son Phantom Surfers ni Straitjackets, pero están en el camino correcto.

● Eloy R & B

THROWING MUSES
★ «LIMBO»
4AD-Caroline

Más melódico que Breeders, menos desbordante que Pavement y menos obsesionado con los Beatles que Guided By Voices: así es el septimo disco de las Musas. Pero, tranquilos, no me voy a poner a utilizar adjetivos como sexy o ingrávido para hablar de una banda que no es tan rara como muchos críticos entusiastas nos quieren hacer creer. De hecho, no me parece que quieran sorprender por sorprender, ni creo que se les pueda calificar de experimentales. Eso sí, son muy creativos utilizando los fundamentos del pop y el rock para crear canciones amenas con melodías originales. Kristin Hersh huye en esta ocasión de las guitarras saturadas y de las melodías entrecortadas: las canciones se suelen componer de diferentes partes, pero los cambios son bastante armoniosos, nada provocativos. Juguetean tanto con las referencias que, al final, lo que prevalece es un sonido particular. El suyo propio.

● Pablo Gil

MUNSTERLAND
★ «EL COLGADO»
Pozoin

Se les consideraba pasados a mejor vida tras un EP con Goo, pero los de Bermeo resurgen con nuevos brios desestimando el ingles en favor del castellano y potenciado emociones con excitado frenesí. Mikel Crash Colapso, como técnico de estudio, enfatiza con versatilidad ese sonido de rock arrebatado y hardcore evolucionado, con referencias a All, Hüsker Dü o las bandas Dischord, aunque desde un prisma más abrupto y áspero. Un fluido continuo de flamantes ideas intensificadas por guitarras aceradas («Las babas») y melodías encendidas («Color») que, aunque a veces desconcierten por su brusquedad, transpiran energía a raudales. Resuenan con tal anhelo de expresividad propia («Fracasado») que compararlos con lo mejor del catálogo de B-Core no sería nada inapropiado. Su audacia y voluntad así lo atestiguan. Estrenan sello, Pozoin Diskak. Apdo. 153. 01400 Laudio, Alava.

● Javi Gomez

JOHN CALE
★ «THE ISLAND YEARS»
Polygram

No tiene suerte el galés con sus recopiladores. La antología publicada hace dos años por Rhino no acertaba plenamente en la selección y era pobre en inéditos, mientras que este nuevo CD doble resulta convincente en lo primero -contiene en su integridad los elepés «Fear», «Slow Dazzle» y «Helen Of Troy»- pero se queda todavía corto en lo segundo: sólo se incluyen tres canciones desconocidas («All I want is you», «Bamboo floor», «You and me») y una remezcla de la imprescindible «Sylvia said», originalmente cara B de un single. Claro que para quien

00L/31690	NOFX	White trash	LP	1,295
00C/30320	NOFX	Ribbed	CD	1,995
00C/30321	NOFX	S & M airlines	CD	1,995
00C/30322	NOFX	White trash, 2 heebs	CD	1,995
00C/30323	NOMADS	Powerstrip	CD	1,895
00C/3 213	NOMADS	Showdown!	CD	1,995
00C/30615	NOMEANSNO	Worldhood of world	CD	1,895
00L/31342	OBLIVION	Stop thief	LP	1,295
00L/31343	OFFSPRING	Ignition	LP	1,295
00L/310 8	OFFSPRING	Offspring	LP	1,295
00C/30929	OFFSPRING	Offspring	CD	1,995
15898	P.PAUL FENECH			
00C/30333	PANSY DIVISION	Pile up	CD	1,895
00C/30332	PANSY DIVISION	Deflowered	CD	1,895
00L/ 6540	PANTERA	Far beyond driven	LP	995
00C/30335	PARASITES	Pair	CD	1,895
00C/30843	PASTELS	Suck on	CD	1,895
00C/30341	PENNYWISE	Unknown road	CD	1,995
00C/31206	PERMANENT GREEN LIGHT	Permanent Green Light	CD	1,895
00L/30723	PHENOBARBIDOLS	Beyond valley of 10"	LP	1,195
00C/30704	PJ HARVEY	Dry	CD	1,895
00L/31042	PIZZICATO FIVE	Made in USA	LP	1,295
00C/30712	POP RIVETS			
00C/14842	PORNO FOR PYROS JANES ADDICTION	Porno for pyros	CD	1,695
00C/11564	POWER OF DREAMS	2 hell with common	CD	1,495
00C/14263	POWER OF DREAMS	Positivity	CD	1,495
00C/31068	PROPAGANDHI	How to clean everyt.	CD	895
00C/31403	PROPAGANDHI	Less talk, more rock	CD	1,995
00L/31348	QUADRAJETS	When I saw my brudder	LP	1,295
00C/30352	QUEERS	Beat off	CD	1,895
00C/30002	QUEERS	Grown up	CD	1,895
00C/30095	QUEERS	Move back home	CD	1,895
00C/30354	RANCID	Rancid	CD	1,895
00C/30589	RANCID	& out come the wolves	CD	1,895
00L/31120	RANCID	Let's go 10"	LP	1,295
00L/31121	RANCID	Rancid	LP	1,295
00C/13630	RATCAT	Inside out	CD	695
00C/30060	RED AUNTS	1 chicken	CD	1,995
00C/0858	RIDE	Going blank again	CD	1,695
00C/3002.	RIVERDALES			
00C/10092	ROCKINGBIRDS	Rockingbirds	CD	1,795
00C/19048	ROKY ERICKSON & NERVEBREAKERS	Live Dallas 1979	CD	1,695
	LONG SHOTS	Full grown	CD	1,895
00C/19038	ROYAL TRUX	Thank you	CD	1,895
00C/30363	ROYAL TRUX	1st LP	CD	1,895
00C/30365	ROYAL TRUX	Royal Trux	CD	1,895
00C/30366	ROYAL TRUX	Twin infinitives	CD	1,895
00L/ 7889	RUSS TOLMAN			
00C/20094	SAINTS	Monkey puzzle	CD	1,895
00L/16569	SAW DOCTORS	All the way fro	LP	895
00L/13799	SCREAMIN JAY HAWKINS	Stone crazy	LP	995

00L/13829-R	SCREAMING TRIBESMEN	Formaldehyde	LP	795
00C/30370	SCREECHING WEASEL	Boogada boogada	CD	1,895
00C/30373	SEAM	Problem with me	CD	1,895
00C/30375	SEBADOH	Smash your head	CD	1,895
00C/30005	SEBADOH	Freed weed	CD	1,895
00C/30374	SEBADOH	III	CD	1,895
00C/30469	SEBADOH	Bubble & scrappe	CD	1,895
00C/17676	SHAME IDOLS	I got time	CD	1,695
00C/ 885	SHAMPOO	We are Shampoo	CD	1,895
00C/20222	SHONEN KNIFE	Let's knife	CD	1,895
00C/20232	SICK THINGS	Sounds of silence	CD	1,895
00C/30096	SICKO	Laugh while you can	CD	1,895
00C/30809	SICKO	Chef boy-r-u-dumb	CD	1,895
00L/15257	SKELETONS	In the flesh	LP	895
00C/30511	SMOG	Wild love	CD	1,895
00C/30032	SMOG	Julius Caesar	CD	1,895
00L/3 692	SNFU	Last of the big time	LP	1,295
00L/31354	SNFU	One voted most like	LP	1,295
00L/31144	SNUFF	Demmamussabebonk	LP	1,295
00L/9079	SONIC BOOM (SPACEMEN 3)	Spectrum	LP	995
00C/30394	SPACEMEN 3	For all the fucked u	CD	1,895
00C/30923	SPACEMEN 3	Playing with fire	CD	1,995
00C/ 3603	STEVE WYNN	Dazzling display	CD	1,695
00L/ 7407	SUEDE	Dog man star 2LP	LP	1,295
00L/16328	SUGAR	Beaster	LP	995
00C/30453	SUPERCHUNK	No pocky for Kitty	CD	1,895
00C/30397	SUPERSUCKERS	Songs all sound same	CD	1,895
00C/18821	SUPERSUCKERS	Sacrilicious	CD	1,995
00C/30399	SWINGIN NECKBREAKERS	Live for buzz	CD	1,995
00C/30747	SWINGIN NECKBREAKERS	Shake break	CD	1,895
00C/30400	TARA KEY (ANTIETAM)	Bourbon county	CD	[illegible]
00L/30686	TAXI BOYS (JOHN FELICE)	Taxi Boys (1981,	LP	1,295
00C/30057	TEENGENERATE	Get action	CD	1,995
00L/9 123	TEN FOOT POLE	Rev	LP	1,295
00C/ 8218	THAT PETROL EMOTION	Fireproof	CD	1,495
00L/7571	THAT PETROL EMOTION	Manic pop thrill	LP	995
00C/30401	THERAPY	Caucasian psychosis	CD	1,895
00C/31091	THERAPY	Infernal love	CD	1,895
00C/14990	THIN WHITE ROPE	Exploring the axis	CD	1,695
00C/14991	THIN WHITE ROPE	In the spanish cave	CD	1,695
00C/17685	THREE O'CLOCK	Before Three O'Clock	CD	1,695
00C/CAG-07528	THROWING MUSES	House tornado	CD	1,995
00C/30105	TILT	Til it kills	CD	1,995
00C/30125	TORTOISE	Tortoise	CD	1,895
00L/3 694	TOTAL CHAOS	Pledge of defiance	LP	1,295
00L/ 6065	TRUE WEST	Drifters	LP	995
00C/30410	TRUMANS WATER	Spasm spasm [illegible]	CD	1,895
00C/31564	UI	Unlike	CD	1,895
00L/31200	UNCLE TUPELO	Still feel+March 2LP	LP	1,795
00L/19103	UNDERTONES	Hypnotised 10"LTD	LP	1,295
00L/19105	UNDERTONES	Positive touch 10"LTD	LP	1,295
00L/19104	UNDERTONES	Sin of pride 10" LTD	LP	1,295
00C/30044	UNTAMED YOUTH	Live from fabulous	CD	1,895
00C/20122	UPS & DOWNS	Underneath watchful	CD	1,895
00C/18323	VACANT LOT	Because they can	CD	1,895
00C/30418	VACANT LOT	Wrong	CD	1,995

	THE GARAGES I	Best of Vol 1+2	CD	1,995
00C/14820	VAR-BEST OF RADIO TOKYO TAPES			
00C/15051	VAR-DIY TEENAGE			
	DESPERATE	L.A.scene 1976-79	CD	1,695
00L/31361	VAR-NEW YORK CITY HARDCORE	Gorilla B, Warzone..	LP	1,295
00L/192 5	VAR-PUNK-O-RAMA	Offspring, B.Religion	LP	1,095
00C/18441	VAR-REBEL KIND	Nomads, Fuzztones	CD	1,695
00L/3 535	VAR-SECRET AGENT SOUNDS	C.Edison, Neptunas	LP	1,295
00C/31461	VAR-SURVIVAL OF			
00L/13435	VAR-TRIBUTE JIMI HENDRIX	If 6 were 9	LP	995
00L/15884	VAR-TRIBUTE KISS	Kiss my ass	LP	895
00C/18324	VELOCITY GIRL	Copacetic	CD	1,895
00L/4881	VELVET MONKEYS	Rake	LP	995
00C/CAR4452	VERUCA SALT	American thighs	CD	1,995
00C/29940	VIBRATORS	Alaska 127 + Guilty	CD	1,895
00C/CAR47381	VIC CHESNUTT	Is the actor happy?	CD	1,995
00C/30062	WAYNE KRAMER	Hard stuff	CD	1,995
00L/31689	WAYNE KRAMER	Hard stuff	LP	1,295
00L/31531	WHITE KAPS	Cannonball man	LP	1,295
00L/3 571	WILCO	A.M.	LP	1,295
00C/ 8820	WILLIAM HOOKER &			
00C/30448	WORLDOGS	In hell (Opera buero)	CD	1,895
00C 30921	WRENCH (MONKEY WRENCH)	Worry when we get th	CD	1,895
00C/18325	YOUNG FRESH FELLOWS	Take it like a mat	CD	1,495
00C/5609	YOUNG FRESH FELLOWS	This one for the..	CD	1,695
00C/30457	ZEROS	Knockin me dead	CD	1,895

CONTENIDOS RUTA 66

33L/56921	ASH			
33C/58721	BARRY ADAMSON			
RUS/50 0030309	BEEF			
33C/52649	COAL PORTERS			
33C/53973	COMPULSION	Future is medium		
RUC/0010000902	DAB	Road to Rome		
RUC/5010103007	FLECHAZOS	Dias grises		
33C/53139	GG ALLIN	Alpha from hell		
00C/3 478	GLENN BRANCA	Songs 77-79		
33C/57134	GRANT LEE BUFFALO	Copperopolis		
33C/55556	HUGO RACE	Valley of light		
33C/3635				
33C/50599	INCREDIBLE STRING BAND	Changing horses	CD	[illegible]
	STRING BAND	Earthspan		
33C/3 322	INCREDIBLE STRING BAND	Hard rope & silken	CD	2,295
33C/4 779	INCREDIBLE STRING BAND	Hooked up	CD	2,695
35C/7744	KEVIN COYNE	Everybody	CD	
00C/3 227	OBLIVIANS	Sympathy sessions	CD	1,895
33C/56222	PALACE	Arise, therefore	CD	2,595
33C/56670				
30C/10514	REM	New adventures in hi-fi	CD	[illegible]
33C/59638	SMOG	Doctor came at dawn	CD	[illegible]
RUC/00 000 02	STEMS	Killer weed	CD	2,395
	THURSTON MOORE (SONIC YOUTH)	Klangkraben melo LTD	CD	2,895
00L/3 668	YO LA TENGO	Genius & love=YLT 2LP	LP	1,89[illegible]

CUPÓN DE PEDIDO R-66

APELLIDOS ....

NOMBRE ....

DOMICILIO

POBLACIÓN

PROVINCIA ....

CÓDIGO POSTAL TELÉF.

REF.	AUTOR	TITULO

ROCK'N'ROLLBOOGIE

VV.AA.: «LONDON ROCK» (Touch)
Los temas que contiene este 10" van dirigidos a los pillos urbanitas que en el mundo han sido desde los 50 hasta este fin de siglo. Una mezcla explosiva y gratificante -típicamente inglesa- de rockabilly, beat, instrumentales, garage... todos esos ritmos que despiertan a cualquier cuerpo inerte. Si te va el rollo, deslízate por los microsurcos con «New Orleans» de Bern Elliot & The Fenmen, «Skins tigh» de la Basil Kirchin Band, «Come on baby» de Derry & The Harbeats o ese «Umbagi stomp» a cargo de Dean Shannon. No puedo finalizar este comentario sin resaltar la versión de «Breathless» que se marca el gran Tom Jones. Realmente impresionante.
VV.AA.: «KILLER DILLAS/DILLERS VOL. 2, 3, 4 & 5» (Rumble)
Recopilatorio realizado por Mouse Zinn (actual líder de Space Cadets y ex Red Hot & Blue) con la idea de presentar el lado más bestia y delirante del rock'n'roll de los 50 y 60. Oscuros, tenebrosos, cavernosos y casposos son los 16 temas de cada LP (sólo disponibles en vinilo), artefactos donde tienen cabida el garagebilly más inhóspito (Sonics, Micky Lee Lane), el beat saltarín (Starfires, Dillers), los kilos de rockabilly salvaje (Bobby Dean, Sunsets, Clyde Arnold), los incasificables por su extravagancia («The scavenger» de Dick Dale, «Charge» de Renegades) y abundantes instrumentales de alto octanaje (Ventures, Link Wray, Swanks, Jackals, Riptides). Descubre a estos alocados pollos, al igual que hicieron años atrás Lux Interior y Poison Ivy, solicitando la colección a WBRC, Apdo. 41, 50080 Zaragoza.

● J.A. Añón

THE DETONATORS: «SNEAKIN' AROUND» (Indigo)
¿Dónde están los neorockabillys y los infectos psychobillys que reinaron durante los 80? Se les ha llevado la marea negra... o se han hecho mayores y han vuelto la vista atrás para adentrarse en el seminal R&B, la madre del cordero. Estos británicos se bautizaron primeramente como Fingerpoppin' Daddies y eran un trío que la daba al rockabilly. Un día añadieron un imberbe pianista boogie, se cambiaron el nombre y han debutado con un CD que incluye una explosiva mezcla de rockabilly y boogie, jive, swing y demás. Son como Ray Gelato trasmutados en teddy-boys de última generación y atacan 19 temas que apestan a Jerry Lee Lewis, Otis Rush, Duke Ellington, Willie Dixon, etc. Veloces saltamontes, con su toque rockin' de bajo octanaje, los Detenadores no deben faltar en tu próximo guateque.

● Oscar Cubillo

THE STRAIGHT JACKETS: «BLACK MAGIC» (Whampire)
Provienen de Alemania y son Brian, Mack y Zimbo, dos de los cuales tocan en los Hot Riffs. Su primer 10" recoge nueve cortes con versiones de rockabilly, rock'n'roll y buen blues. Entre estas, «Big Sandy» de Wayne Walker, «King bee» de Slim Harpo, «I go ape» de Neil Sedaka, «Too much» del Rey o «Black magic» de Jericho Jones. Una muestra del buen rockabilly que pueden hacer los alemanes y la primera referencia del sello Whampire, donde sienten una gran devoción por Elvis.

● Iván Estevez

desconozca al John Cale de mediados de los 70, el más próximo al espíritu Velvet, la etapa considerada clásica de su carrera rock, «The Island Years» será toda una revelación. Aquí están «Fear is a man's best friend», «You know more than I know», «Darling I need you», «Guts», «Heartbreak hotel», «Cable Hogue», «I keep a close watch» y así hasta sumar 36 hermosas anomalías fruto de un talento que nunca acabará de decidirse, quizás porque en su constante escepticismo reside su valor. Una excelente colección que, sin embargo, merece una última queja: ¿por qué se nos escatima su fabulosa revisión -la cinta existe- del «God only knows» de Beach Boys? Incluye libreto a cargo de Ben Edmonds, antiguo director de la revista Creem.

● Ignacio Julià

JOYKILLER
★ «STATIC»
Epitaph-Comforte

Debutaron el pasado año con un primer álbum y una gira americana junto a Pennywise, SNFU y Offspring. Son la nueva banda de Jack Grisham, aquel tipo que berreaba en TSOL, el grupo que ya apostaba por las producciones de Tom Wilson antes de que pasara a la fama por meterle mano al «Smash» de Offspring. Grisham se ha rodeado de tipos curtidos en la escena angelina: Chris Lagerborg (Vandals, Adolescents), el bajista Billy Persons (J.L. Pierce, Weirdos), el guitarra Mark Phillips (Down By Law) y el pianista Ronnie King. Porque el punk se les ha quedado pequeño: «Static» es un disco sorprendente de temas oxigenantes y pegadizos. Nada que ver con trallas monolíticas ni berreos insistentes, aquí hay voces entonadas, pianos rocanroleros, baterías a todo trapo y mucho power-pop envenenado, siendo la tónica temazos como «Brainless», «Sad» o «White boy, white girl»; las clásicas descargas trepidantes marca Epitaph «Sanity» y «Hate»; o el punk sudoroso de «I don't know» o «Sorry». Sin olvidar el cachondeo de «What a girl», la primera balada punk para bailar pegados. Consistentes e inmediatos, ante todo accesibles, Joykiller son pura elegancia sonora.

● Juan A. Mateo

BABY LEMONADE
★ «68% PURE IMAGINATION»
Rom

Aunque Baby Lemonade llevan cuatro años forjándose una sólida reputación en los clubs angelinos, en Europa todavía se les conoce por ser los nuevos Love de Arthur Lee. Como ya sabrán aquellos que tuvieron la suerte de presenciar su tremenda actuación con Arthurly en Pradejón el año pasado, se trata de un cuarteto potente y dinámico. Afirman ser admiradores de artistas tan dispares como Madonna, Smiths y Clash, pero sus armonías a lo Beach Boys, sus múltiples guitarras eléctricas y acústicas, y sus melodías pulidas recuerdan al sonido soleado del clásico pop-rock sesentero de L.A. De hecho, se trata de una auténtica banda de garage, ya que el disco fue grabado enteramente en el garage del batería Dave Green. Pero no hablamos de retro: la energía de estas doce canciones es completamente contemporánea, desde intrincadas baladas como «Heads or tails» hasta explosivos temas rockeros con toques psicodélicos, como «Pop tarte» o «Santaclaus». Atención coleccionistas: la versión editada por Roto es exclusiva para España, con algunas mezclas diferentes, un tema inédito y un cover de Love («Your mind & we»).

● Steve J. Powell

LES THUGS
★ «STRIKE»
Sub-Pop

El recuerdo que tenía de los primeros discos de estos franceses era francamente bueno, el recuerdo de una banda dedicada con ahínco a la high-energy tirando a killer, una banda de guitarras saturadamente agresivas y perfectamente empastadas. Su nuevo trabajo, sin embargo, supone una decepción en toda regla, con muy pocos argumentos que hagan recomendar su escucha o adquisición. Ni el trabajo en la mesa de sonido de Steve Albini ni el grabar para Sub-Pop han conseguido dotar a este álbum de una mínima coherencia: de un guitarreo sin dirección a un apagado intento de resultar sutiles, todos los temas del disco transmiten una misma sensación de monotonía, repetición y falta de forma; las melodías son de un soso que tira de espaldas y las supuestas arrancadas eléctricas se miran el ombligo sin dirigirse a ningún sitio en concreto. Lo dicho, una alarmante falta de garra en este grupo de Angers, que parece haberse quedado estancado y haber involucionado hacia la más adormecedora de las autocomplacencias. ¿En huelga? Sí, de imaginación.

● Luis Pons

SMOG
★ «THE DOCTOR CAME AT DAWN»
Domino-Running Circle

Enciendan sus velitas los adoradores de la miseria psicofónica, aquí llega la voz de la desesperación, Bill Callahan, el hombre capaz de abstraerse y dormitar en las primeras filas de un cine donde echen «Independence Day». Divorciado de su compañera Cindy Ball y del resto del grupo, el cantautor emprende en solitario su quinto álbum y logra inesperados resultados. Musicalmente excelente gracias a las pinceladas de piano y cellos, depresivo pero con letras no exentas de ironía, «The Doctor...» retrata con parsimonia a ese patético ser aislado del mundo exterior que, ya lejana la medianoche, descubre con estoicismo que no sólo se le va la olla cosa mala, además su alma se le escapa inexorablemente por los resquicios de la vida. Diez bonitos temas que concluyen en una nota de esperanza con... ¡glups!... «El blues del ahorcado». Sublime o un tostón, que eso ya va a gusto del consumidor o, en este caso, el sufridor.

● Julián Campos

E-330
★ «E-330»
Waco

Un single anterior avalaba a esta joven banda de Mieres como esforzados practicantes de un rock adrenalínico ideal para soltarse la melena y quemar toxinas haciendo un rato el burro. Su puesta de largo (catorce temas en apenas media hora) abunda en las mismas estupendas coordenadas, es decir, caña de la guapa ejecutada con toda la vehemencia del auténtico espíritu teen, con todas sus imperfecciones y atropellos pero también con todo su sano descaro y su efectividad más allá de cualquier purismo. Cantado mayormente en castellano aunque con algunos temas escupidos en inglés, sus virtudes desengrasantes justifican todos los peros que se le quieran poner y su falta de trascendencia es su mejor arma (pese a sus cuidadas letras de intención crítica): mejor que una tarde en la sauna y más vitamínico que un desayuno a base de cereales.

● José Boix

SCREAMING TREES
★ «DUST»
Epic-Sony

Será una estupidez, pero pienso que Mark Lanegan sería el más indicado para unirse a una hipotética reunión de Nirvana. Me parece una de las voces más carismáticas del rock americano actual. Otra cosa es que su banda no tenga absolutamente nada que ver con la del mártir grunge: Screaming Trees mantienen el cordón umbilical que les une a la psicodelia (la guitarra de Gary Lee Conner, los orientalismos con que visten el álbum) y el rock duro clásico, ni en broma versionearían a Vaselines (los Meat Puppets ya es otro cantar). «Dust» marca su retorno a la vida pública tras demasiados años de silencio y sorprenderá por su sofisticación y brillante acabado. Puliendo lo apuntado en su anterior «Sweet Oblivion», ofertan diez temas producidos con evidente refinamiento por el Conde Drakoulias, canciones que optan por reordenar la fuerza de su pegada orquestando apetitosas viñetas épicas donde la voz y cada instrumento (melotrón incluido) resuenan con brillo propio. Nunca habían resultado tan declaradamente melódicos como en «All I know», «Dying days» o «Traveler», sin que ello repercuta en el impacto que se espera de ellos, ni


E330, adrenalina rock desde Mieres

Disc-o-matic

en los lances de una guitarra que remodela el vocabulario básico del rock pesado con ahínco. Si existe un punto intermedio entre lo sincero y lo comercial, los Trees parecen estar pisándolo firmemente con sus riffs angulosos, el aroma a sándalo que despiden en muchos momentos y esas baladas reclamando mecheros al aire. Quizás suene todo demasiado políticamente correcto, pero el viaje mental que nos propone «Dust» es un trayecto henchido de colorido y vida.

● Ignacio Julià

EL DESVAN DEL MACHO ★ «LUMBAR»

Alehop!

La desventura con las coyunturas musicales ha supuesto uno de los mayores impedimentos para el turbulento expresionismo de José G. Izkue, genio y artífice (junto a su hermano Francisco al bajo y Vicente a la batería) de una de las células más perspicaces y caústicas que han emergido nunca de tierras vascas. Su nueva obra entreabre un fugaz submundo que nos comunica sus percepciones desde una sibilina dimensión («Desde el colector»); exhala aromas, transparencias plenas de lirismo que incendian una vorágine de emociones vivas, desgarradas («Nausea», «Pierdo el control»); y conjura enigmáticas sinfonías con un sobrecogedor fondo musical de B. Bartok («Microcosmos»). «Lumbar» desprende una alquimia muy especial en «Amor antrobestial», es dulce y lascivo en la revelada sexualidad de «Nueva Marina» o hechizante en «Desesperación», poemas ambos de Josetxo Anitua de Cancer Moon. Indispensable.

● Javi Gomez

RAY CHARLES ★ «BERLIN 1962»

Nuevos Medios

Disfrutar de un concierto enlatado del maestro Ray no es ninguna novedad; deben existir en el mercado cuatro o cinco discos en directo fáciles de localizar. Lo que no es tan fácil es encontrar el punto intermedio entre su vena jazzística, su alma ryhtm'n'blues y su corazón de soul. El 6 de marzo de 1962, en el Palacio de los Deportes de la capital alemana, se dieron las coordenadas necesarias para que la noche resultara mágica. La orquesta que le acompaña suena increíblemente bien. La sección de vientos, que se ve aumentada, retruena con un ensamblaje perfecto. Son cuatro trompetas, cuatro trombones y cuatro saxofones sonando a toda pastilla. Algunos de los músicos procedían del jazz, otros eran habituales en las sesiones de blues. Están, por supuesto, las Raelettes y el repertorio es el habitual de la época, incluyendo sus éxitos para Atlantic, todos esos en los que estás pensando, y cerrando con el inevitable «What'd I say». El feeling funciona incluso en los tres temas desarrollados más allá de los seis minutos («I got a woman», por ejemplo). Que no te asuste la palabra jazz de la portada: este es un disco impresionante.

● Eloy R&B

NUNCA SONARAN EN LA MONCLOA

BLOOD FILLOAS: «TOYS ARE US» (Subterfuge)
Fieles a la tradición bestializante del rock gallego, los Blood Filloas se estrenan en formato digital gracias a haberse alzado con el primer premio del concurso convocado por la sala Planta Baixa. Así, este incendiario artefacto de ocho canciones distribuye su contenido de la siguiente manera: cinco canciones totalmente nuevas, un tema de la banda sonora de la peli «Killer Barbies -con la voz de Silvia Superstar echando una mano-, la cara B de un single anterior y otra canción originalmente grabada para un programa infantil de su televisión autonómica. Sin que les falte un apice de potencia rocanrolera, están apenas a un paso del power-pop: se recomienda escuchar este prometedor debut a un volumen suficientemente alto.

● José Boix

DENEB: «NO PUEDEN SER POCAS LUCES» (Picap)
Segundo elepé del cuarteto de Molins de Rei y la novedad de que ahora cantan en español (antes lo hacían en catalán). Producido por Kramer, incluye doce temas que moldean la influencia de The Cure o Pixies en un personal discurso que, a nivel estatal, podría compararse al de Surfin' Bichos. Guitarras volátiles, melodías oscuras y sonido elaborado. Poseen un elevado nivel musical y profesional que, a pesar de la opacidad de sus canciones, puede abrirles muchas puertas.

SPEERETH: «CONFLICT NOISE» (Potencial HC-Surco)
Colectivo anarquista cuyo lema reza «Contra el estado y el capital: Resistencia organizada», este grupo de Girona llega a su segundo elepé con los temas combativos de rigor, guitarras afiladas y vocalista guapamente gutural. Cantan en catalán y español, y cuentan con la colaboración de miembros de Inadaptats y Soziedad Alcohólica.

MAMA LADILLA: «ARZOBISPOFOBIA» (Cave Canem-Boa)
La charanga punki-rock de este inefable trío queda tan cerca de Accidents Polipoètics como de Extremoduro, lo que no es ninguna barbaridad sino el producto de una calenturienta imaginación. Su fabuloso tema «Chanquete ha muerto» huele a trash ibérico del burro, y así hasta completar 15 zafios desbarres de efecto asegurado entre la parroquia insumisa.

SUI GENERIS: «ZELIG» (Picap)
Rock catalán after-Sopa de Cabra según mandan los canones al uso: es decir, sonido años 70 con guitarras marcando el paso y, en este caso, apoyo de teclados y cuidados juegos vocales. Tópico pero bien ejecutado, que se dice. Sonará en el Tardà Coffeeshop Kizrichars Museum, fijo.

● Julián Campos

HAMLET: «REVOLUCION 12.111» (Zero)
El segundo álbum de los madrileños fue nuevamente grabado en los Morrisound Studios de Florida, habitualmente usados por Obituary, Napalm Death o Sepultura, y producido por Tom Morris. En estos quince mazazos han superado el megasónico «Sanatorio De Muñecas», y de hecho el sencillo adelanto, «Jodido facha», ya dejó clara la postura del grupo: hardcore ultraviolento, con mucho reflejo trash y death, despachado en un particular maremagnum guitarrero ahora encauzado en unos textos todavía más caústicos, comprometidos, escupidos con violencia en el idioma de Cervantes para que los puedan corear hasta en Calasparra.

RHINOZEROS: «RHINOZEROS» (El 8° Pasajero)
Demasiado tiempo el que ha tenido que esperar este power-trio sevillano, que lleva funcionando desde 1991, para ver enlatadas sus inspiradas composiciones. Al igual que algunos pocos (Lagartija, Planetas) los Rhino saben como adaptar eficazmente el español al idioma del pop alternativo de forma creíble. Aglutinan estilos (grunge, power-pop, noise) instintivamente, aunque se quedan colgados de evidentes influencias como el desganitamiento nirvanero de «Eutanasia». Educados por Dinosaur Jr., Sonic Youth o Mudhoney, mantienen un disonante alfabeto auditivo repleto de crescendos rabiosos, estribillos insistentes y atmósferas misteriosas

DR. BAD: «DR. BAD» (El 8° Pasajero)
Con el único antecedente de un cassette editado en el 93 («Lobotomy»), estos sevillanos debutan con un aplastante CD de hardcore, trash-metal y rap impecablemente despachado. Textos inconformistas y rabiosos, mensaje insumiso y radical, y hasta un reggae por la legalización de la marihuana. Napalm Death, Pantera o Sepultura no tiene secretos para Dr. Bad. Quince temas que mandarán a tu abuela al otro barrio. Cierra un corte extra del grupo La Raza, punkarra comuna sonora que funciona en los mismos márgenes que Dr. Bad, contundentes y desquiciados.

PIES DE BARRO: «LUGGAGE» (Pussycats-Surco)
Conocidos a nivel nacional por hacerse con el pasado Centollo Rock 95 (Asturias) y obtener excelentes posiciones en otros certámenes, «Luggage» es el trabajo más internacional salido de Andalucía. Pop exuberante de recursos expresivos y destreza sonora, dulzura melódica aupada por rabiosos crescendos, electricidad venenosa, rock afilado... Trece temas versátiles e inclasificables con alma de pop desgarrado.

THE BLUE MEANIES: «THE BLUE MEANIES» (Pussycats-Surco)
Tachados de indies en sus inicios, han pasado de la infancia a la madurez en menos de un año. Esto es lo que dejan entrever estas seis golosinas cubiertas por sedosas armonías y trabajadas a golpe de Rickenbaker. «Early girl» es el reflejo de lo que ocurre cuando te topas con los Byrds en pleno 96, «E-338» y «You» son dinámicas y animosas, y en «Pop eye» se vuelven más intimistas para después levantarte el ánimo con «Two times out». Quedan cerca de los Parkinson D.C. más emocionales o los Australian Blonde menos A.O.R.

SINDICATO DEL CRIMEN: «QUE APROVECHE» (No More-BOA)
Surgidos en 1987, fueron la banda rapera más coreada y corrosiva de aquellas emblemáticas recopilaciones del sello Troya. En 1994 se recomponen subsistiendo unicamente Terry I.D., quien se ha encargado, con su particular elocuencia, de todas las letras de este nuevo disco. Contando con inmejorables medios técnicos y nuevas influencias (trash, hardcore, funk-metal), actualizan su sonido con instrumentación múltiple, fondos procesados, guitarras metálicas, samplers y programaciones, logrando un trabajo recio y ácido.

FRANK T. : «KONFUSIONAL» (Yo Gano-Running Circle)
Si te gustaron El Club De Los Poetas Violentos, Frank era el chico de color de aquella original formación. Ahora ha decidido grabar sus propias composiciones, temas que proceden en su mayoría de las maquetas de Top Productions, grupo que capitaneaba el susodicho antes de formar parte de los poetas. Son un buen montón de estrofas en español autodefinidas como «jarkor-hip hop»: en el mismo estilo sutil del club, las rimas se suceden espontáneamente en una interminable sucesión de palabras apoyadas únicamente por sampleados y programaciones.

CANDY: «UN CORAZON ROTO EN 14 CANCIONES» (Fonocruz)
El cantante de la banda granadina Malditos Los Celos ha sido el artista que más se ha prodigado por bares y escenarios de su provincia en lo que va de año. Así debe entenderse su trabajo en solitario, temas sinceros y emotivos hechos, acústica en ristre. Sin ningún tipo de tapujos, Candy, que toca todos los instrumentos, se desnuda emocionalmente para ofrecerte catorce trozos de un corazón que se torna melancólico en «La historia de un cantante y una locutora de radio».

● Juan A. Mateo



Los excéntricos Ween se cuelan en Nashville (foto: Danny Clinch)

calor veraniego. Los Straitjackets tienen la curiosa costumbre de esconder sus rostros bajo máscaras de luchadores de wretling. En su segundo disco vuelven con melodías instrumentales (no surf, que vaya manía hemos cogido con meter a todos en el mismo saco) compuestas por la propia banda y de una calidad más que aceptable. La labor de Ben Vaughn en los controles los hace sonar como una bomba a punto de explotar en la próxima nota aguda. «Cavalcade», «Pacifica» o «Nightmare in Monte Cristo» son, desde ya, escucha obligada para todos los pedorros que quieran emular a Link Wray y Duane Eddy y no sepan de donde copiar.

● Eloy R&B

THE BLUE NILE
★ «PEACE AT LAST»
Warner

Escocés errante, Paul Buchanan celebra haber encontrado por fin la paz interior, pero ahora le preocupa saber cuánto tiempo durará esa ansiada bendición. Tan irresoluble dilema sucede en «Hapiness», una suntuosa, mística suite donde pop y soul se confunden bajo la distinguida marca de Blue Nile. Fundado en Glasgow hace quince años, el proyecto de Buchanan no ha alterado en todo ese tiempo ni su ideal artístico ni la lentitud a la hora de materializarlo con pop de cámara, refinados ejercicios espirituales de amor y desamor, melancolía de diseño envuelta en sedosas madejas de duda y reflexión. Tercer capítulo de su perezosa discografía, «Peace At Last» es seguramente su obra menos electrónica y la que hospeda mejores canciones desde su debut con «A Walk Across The Rooftop». Evocador como pocos, más afín a la esencia del sinfonismo onírico de Brian Wilson que los fríos facsímiles de High Llamas, «Peace At Last» insiste en deleitar con esa serena, cálida sensibilidad que permite flotar a Blue Nile en una dimensión propia, intransferible.

● Jaime Gonzalo

THE E-TYPES
★ «INTRODUCING»
Sundazed

¿Otro grupo sesentero más? En contra de lo que pueda parecer, bucear en la historia del pop ofrece más satisfacciones que pugnar por papearse la última, y volátil, novedad, al menos para los que están en esto únicamente por las buenas composiciones y no por pura moda. No es necesario viajar, como en este caso, treinta años atrás, pero está claro que el tiempo, y su transcurrir, es el mejor juez para calibrar el valor de una grabación. Los californianos E-Types, de San José, publicaron cuatro singles para distintos sellos entre 1965 y 1966. Banda de pop sin más, fueron ejemplo palmario de la influencia de Zombies, Hollies o Beatles en la juventud americana de provincias, aquella explosión de grupos carentes de originalidad pero dotados de una frescura y luminosidad nunca igualada. Esta completísima edición recopila íntegros sus cuatro singles, a los que añade un montón de maquetas y grabaciones en directo, y va acompañada de un abigarrado libreto a cargo del especialista Jud Cost. Hay covers de Lennon&McCartney, Yardbirds y Graham Gouldman; temas compuestos y producidos por E. Cobb, que les apadrinó; y muchos, muchos minutos de canciones rotundas, de estribillos pata negra y, en definitiva, de pop absoluto.

● Eduardo Ranedo

R.E.M.
★ «NEW ADVENTURES IN HI-FI»
Warner

Nunca un nombre hizo tanto honor a un disco. Estas catorce canciones son eso: diferentes experimentos grabados durante la gira de «Monster». Algunos de los cortes presentan un sonido inédito en los de Georgia, experimental en el sentido de que parecen pruebas o intentos de hacer algo nuevo. Esta vocación es, de hecho, el motor del cuarteto desde hace años; «Green», «Out Of Time», «Automatic For The People» y «Monster» fueron discos bastante diferentes unos de otros. «New Adventures...» continua esta tradición. Es por primera vez en su carrera un disco de canciones, debido principalmente a dos motivos: los temas están grabados en diferentes emplazamientos y transmiten sensaciones distintas (los cuatro en directo y los cinco de pruebas de sonido son bastante más potentes que los cuatro en estudio y el instrumental grabado en unos camerinos), pero lo que es más importante, de una a otra canción se pasa a sonidos y estilos distintos, confluyendo en un catálogo de pasado, presente y quizá futuro. No es un disco que recuerde a sus primeras grabaciones, como se había dicho, sino que se pueden rastrear en él todos los sonidos creados por el cuarteto y además ofrece caras nuevas, derivadas principalmente de su recuperación de la electricidad vibrante. En general, tampoco es un álbum fácil, ya que no tiene estructuras ni melodías pegadizas o sencillas. Habrá quien piense que se trata de un álbum de retales con reclamos como Patti Smith o Scott McCaughey, pero no es ese el caso. Por otro lado, el uso de las guitarras, fuertes pero diferentes a las de su anterior disco, y la recuperación de unos arreglos muy trabajados, hacen que «Monster» definitivamente quede como un experimento irregular. ¿Que si el disco es bueno? No te jode, son R.E.M. Claro que es bueno. Tiene canciones raras, unas sensacionales y un par de tostones. Sean o no «honestos», siguen siendo imprescindibles.

● Pablo Gil

WEEN
★ «12 GOLDEN COUNTRY GREATS»
Flying Nun-Comforte

LOS STRAITJACKETS
★ «¡VIVA!»
Upstart-Karonte

Nuestro amiguete Benjamin, más conocido como Ben Vaughn, no para. Las mismas ansias musicales que le empujan a grabar sus discos dentro del coche lo llevan a producir los trabajos de todo el que se pone a su alcance. No quiero ni imaginar como se lo pasaron los cachondos de Ween en su visita a Tennessee para producir un puñado de canciones propias junto a viejas glorias y músicos de sesión acostumbrados a las grabaciones de country habitual. Imagínate las caras de los invitados al oir la historia de un cowboy japonés. Una pena que no se les haya ocurrido incluir las letras para confirmar la ironía y desparpajo que se intuye en los textos. Una de las sorpresas del

HONEY LANGSTRUMPF
★ «CLOVERLEAVES»
NOTHING
★ «SONGS TO MAKE YOU HAPPY»
Elefant

Honey Langstrumpf siguen trabajando ampliamente en el estudio sus temas, tiempo que quizá deberían compensar más con el que dedican a componerlos. La riqueza arreglística (aunque luego la mezcla suene opaca) está siempre por encima de la compositiva, y la falta de ideas hace repetir en un mini-CD esquemas (el bajo de «X-panded» es casi idéntico a, primero la guitarra, luego el bajo de «Commited»). «Blackout» es lo mejor de la colección, por encima de «Cloverleaves», que debería ser la estrella pero que cuando parece va a lanzarse definitivamente se ve agarrotada por un solo fuera de lugar. Un paso atrás en la progresión de los mallorquines, quienes apuntaban algo en su debut.

Nothing también presentan en formato reducido sus últimas composiciones. «How to destroy rock» es una perlita y casi lo mejor que ha compuesto Ernesto Nothing. Una sabrosa delicia a medio tiempo que merecía un acompañamiento mejor que la versión de «Gleemer» (de Guided By Voices) y los otros tres restos de serie, que siguen hurgando en la misma y conocida monotonía temática asociada a la mayoría de los indie-kids patrios.

● Carlos Solans

GRATEFUL DEAD
★ «GRAYFOLDED»
Swell-Artifact

Si el advenimiento del CD supuso un salto cuántico a la hora de recuperar la historia y rescatar sus fragmentos extraviados, los hallazgos del canadiense John Oswald y su sistema Plunderphonics nos revelan la posibilidad, no sólo de preservar el legado del rock, sino también de reinterpretarlo. A partir de todas las grabaciones en vivo existentes del caballo de batalla de los Dead, la siempre estimulante «Dark Star», Oswald ha creado un nuevo ser, una mutación físicamente



BLUES EXPLOSION

STEVIE RAY VAUGHAN: «FIRST CONCERT IN EUROPE». «LIVE IN MONTREUX» (Swingin' Pig)
Inmortalizado con una estatua de bronce erigida en su natal Austin, Stevie Ray ni se imaginaría que el director independiente Robert Rodríguez le tiene pensado como futuro heroe fílmico. Al ser su hermano Jimmie el albacea testamentario de su legado musical, no se prodigan los trabajos póstumos, y por ello los fans acudimos al mercado pirata para saciar nuestra sed. Nada mejor que rescatar dos de sus comparecencias en el festival suizo de Montreux, la de julio del 82 que le descubrió ante muchos aficionados, y tres años más tarde, ya consolidada su figura, derrochando virtuosismo como nuevo heroe de la guitarra eléctrica blues-rock (este último documentado en parte en el oficial «Live Alive» del 86). El primer CD despide óxido urbano y clasicismo para impresionar a una audiencia pureta: rompen el hielo «Hideaway» y «Rude mood» como instrumentales salvajes, versionea a Hound Dog Taylor y galvaniza con lentos. Ampliados a cuarteto, Double Trouble no se duermen en los laureles en 1985, promocionando su tercer LP («Soul To Soul»), e invitan a Johnny Copeland a pisar la escena con ellos.

JAMES ARMSTRONG: «SLEEPING WITH A STRANGER» (Hightone)
Como Robert Cray y Joe Louis Walker, Armstrong se desenvuelve dignamente con la Stratocaster (punteos y riffs metalicos, cristalinos y reverberantes, según la escuela Johnny Guitar Watson), y gorjea luciendo una garganta gospel muy apta para el soul-blues (su timbre se asemeja a O.V. Wright). Son una docena de aprovechables cortes: shuffles acelerados de arrancada emocionante y base rítmica de cadencia cardíaca, boogies rocanroleros, baladas bluesoul de punteo tejano, palos más clasicistas. Rubricando su talento ejecuta una doble pirueta genial al revitalizar el boogie hookeriano con singular pericia urbanita en «From time to time» y «Six bar city».

MELVIN TAYLOR&THE SLACKBAND: «MELVIN TAYLOR&THE SLACKBAND» (Evidence)
Melvin Taylor, eterna promesa de la pirotecnia afroblusera a la sombra, edita en tierras americanas su debut con más de una decada de retraso. Son diez cortes los que se despacha este alevín del West Side, acompañado tan solo por su eterna base rítmica. Reactualiza las odas a su guitarra («Talking to Anna Mae») y a su oscilante estado mental («Depression blues»). No tiene reparos al nutrirse de influencias rockistas (Vaughan, Hendrix) que bastardizan sus ya muy heterodoxos blues urbanos para desespero de puristas. A estos solo les gustará ese «Tequila», a la manera del jazzman Wes Montgomery, que clausura el CD.

TRÉ: «DELIVERED FOR GLORY» (JSP)
Tre Hardiman es un nada modesto guitarrista de blues afroamericano que descalifica a los blancos, músicos de rock, que osan denominarse bluesmen. Hijo de un veterano guitarrista, Hardiman sueña shuffles clasicotes con cadencias boogies y moderneces soul-funk con punteos en espiral, además de acercarse al swing años 50. Se le vé el plumero al piratear a B.B. King & Crusaders (calca «Never make a move» en el quinto corte), y ya huele ese «Please stay» (un «Killing floor» apócrifo y descarado). Otro que tiene que bregar a conciencia y hablar menos.

LUTHER ALLISON: «BLUE STEAK» (Alligator). «THE MOTOWN YEARS. 1972-76» (Motown)
Ayudado por el guitarra rítmica James Solberg, el viejo Luther ha recorrido la senda correcta, bajando desde Chicago hasta Memphis para grabar en los estudios Ardent. «Blue Steak» factura soul-blues rubricados por los ilustres Memphis Horns, eriza el vello en los lentos («Watching you»), se inspira en el ataque seco y muscular de Don Alberto («All the king's horses»), actualiza a Muddy y Elmore, pone al día a Magic Sam, sufre posesiones del espíritu de su mentor Freddie King o se contamina de rock-blues. Celosos de su éxito dos décadas más tarde de haberle tenido en nómina, Motown prepara un coyuntural recopilatorio de los principios de su carrera, cuando el negro se sabía relevo generacional de la quinta de B.B. King. Casi veinte temas que retratan a este bluesman contestatario que supo entender a Jimi Hendrix, mezclando blues castizo, blues-rock, R&B urbano, funk-africanista, southern-rock y esos eternos clásicos personales tan versioneados del calibre de «Luther's blues».

LONG JOHN HUNTER: «BORDER TOWN LEGEND» (Alligator)
Veterano sexagenario, John Thurman Hunter es un guitarrista de blues tejano redescubierto hará unos años («Ride With Me», del 92) cual jinete pálido armado con una Stratocaster. En el más puro anonimato discurre la carrera de este confeso admirador de B.B. King, y maestro de leyendas como Albert Collins, Lonnie Brooks o Phillip Walker. Le respalda la banda de la casa del celebre Antone's y, gracias al empaque del caimán norteno, se ha aligerado la típica sección de vientos con tal de elevar la importancia de su lead-guitar. Canta los medios tiempos soul más que bien, realiza intros de predicador gospel en funk-blues rockista, ataca el boogie-woogie festivo y bullanguero o funkea como James Brown al ralentí. Mucho más que un sosias de Collins, Hunter se me antoja su sustituto.

JIMMY DAWKINS: «B. PHUR REAL» (Wild Dog-Ichiban)
El maestro de la guitarra West Side todavía no ha domesticado los arpegios insolentes, reverberantes, iconoclastas y urbanos con los que tañe su Gibson. Muy pocos pueden presumir de sacarle un sonido absolutamente personal a las seis cuerdas como él hace. En este, su segundo CD para la marca, se faja en blues lento de fijación hookeriana («Can't hide my love»), ataca los shuffles prefijados por Elmore James («Walk with me»), no se desorienta pese a los vientos de afiliación soulera y raya la patologica obsesión del instrumentista reconcentrado en su labor («Begging business»), para luego ir ascendiendo en emoción y rabia encendida, cantando con voz monocorde pero sentida. Un clásico vivo del blues chicaguense.

EDDIE TAYLOR: «MY HEART IS BLEEDING» (Evidence)
Apropiadísimo título que le viene al pelo a un bluesman tan infravalorado como el guitarrista Eddie Playboy Taylor. De carácter bondadoso y temperamento melancolico, Taylor se dejó comer la tostada por su socio Jimmy Reed, pasando éste a la historia tras haberle respaldado en seminales hits de R&B para Vee-Jay (1953-64). En 1980 grabó el disco que ahora nos ocupa para un sello aleman: aqui Taylor se olvida de la finura y recrea el clasicista blues urbano, repleto de guiños al delta con sus duos de slide y blues harp (hay ecos de Elmore James, Sonny Boy Williamson, Jimmy Reed y Howlin'Wolf). Como extra, cinco cortes en directo al lado de leyendas menores (Hubert Sumlin, Carey Bell, Sunnyland Slim) que juegan, aún más si cabe, con la invocación del origen del blues sureno desarrollado con instrumentación desnuda y voz de eco retumbante.

LONNIE BROOKS: «LIVE AT PEPPERS 68» (Black Top)
Durante diez anos, en Chicago, Brooks fue madurando la transformación de su pasado rock en Louisiana. Este directo documenta hasta qué punto cuajó su transformación y fue grabado por un fan belga (cassette al aire) una fría noche de diciembre de 1968. Acompañado por la banda de Earl Hooker (con el saxo AC. Reed de segundo de abordo), el Relampago de Louisiana hizo honor a su apelativo de juke-box humano. Del instrumental «Hideaway» pasamos a rock&blues urbanita («Shakin' little mama»), con breve repasito al cancionero de Jimmy Reed, Little Walter y B.B. King, y un festivo «Who's making love» (Johnnie Taylor) como final a mayor gloria del soul mas rítmico.

ROBERT COVINGTON: «BLUES IN THE NIGHT» (Evidence)
Batería de la Sunnyland Slim Band, Covington solía cantar entre pases, y lo hacía tan bien que, tras dos lustros a sueldo, decidió independizarse de su patrón en la década de los 90. A la edad de 46 años pisó los estudios de un diminuto sello local para grabar con el pianista y, aprovechando la ocasión, registrar los temas de su primer LP en solitario. Aquí tenemos a un líder que ha absorvido los estilos de sus jefes (Little Walter, Lonnie Brooks, Fenton Robinson), funkizando «I just want to make love to you» (Dixon), modernizando a Muddy Waters («Better watch your step»), o invocando a Albert King en un soul-blues con vientos.

● Paco Casado

---

repartida en dos discos (titulados «Transitive Axis» y «Mirror Ashes» respectivamente), a base de juntar fragmentos, superponer distintos pasajes y moldear un nuevo discurso que confluye en una seductora, esplendorosa sinfonía destinada no sólo a deadheads sino a cualquier oyente dispuesto a viajar por territorio inexplorado. Como afirma el musicólogo Rob Bowman en las eruditas notas interiores, «"Grayfolded" es un disco de John Oswald tocando su versión de lo que ha percibido en veinticinco años de interpretaciones incendiarias de "Dark star"». El conjunto es superior a la suma de las partes: en una explosión sensorial similar a la escena final de «2001», una vez llegamos a los límites del espacio conocido se abre ante nosotros un nuevo mundo, un meta-«Dark star» que se extiende más allá de donde alcanzan nuestro sentidos y nuestro conocimiento. En algunos casos suenan al unísono nueve grabaciones de distintas épocas, logrando así lo imposible: que Jerry Garcia se responda a si mismo hasta el infinito en un juego de espejos de insinuante desarrollo. Asombroso.

● Ignacio Juliá

VV. AA.
★ «SHOTS IN THE DARK»
Donna-Def Fi

Con un título así el invento no puede ser otra cosa que un homenaje a Henry Mancini. Pues acertaste, Closeau de pacotilla. Enganchar a unos cuantos pirados por los instumentales, en la escena actual norteamericana, no debió ser una dura tarea para Bob Keane, el boss del sello y lumbreras de la idea. Algunos podían haberse ahorrado el viaje al estudio, aunque son minoría. Entre el resto hay agradables sorpresas, como las voces susurrantes de Farina y Man Vernon. La guitarra de Poison Ivy enfrentanda al «Peter Gunn», sin su Lux Interior al lado. Man or Astro Man? olvidando su tozudez habitual, con una alucinante visión del tema central de «Sed De Mal». También hay un ex Cars: un Combustible Edison en solitario; algún ex Finks, ahora en Bomboras; los siempre recomendables Blue Hawaiians y Friends Of Dean Martinez; los simpáticos Tiki Tones y hasta un recuperado David Allen con sus Arrows. Si se trata de evaluar, digamos que el disco funciona. Y Mancini se lo merece.

● Eloy R&B

TABLETOM
★ «VIVITOS Y COLEANDO»
Antequera-Surco

Momento histórico el que se vivió en la capital de la Costa del Sol, una noche de invierno que recogió a tres mil malaguitas entregados a esta reliquia de la Málaga urbana más freaky. Con una discreta puesta en escena donde lo que realmente brillaban eran unos musicazos de la talla de los Ramirez Brothers (Perico y José, guitarras y saxo respectivamente), la endiablada base rítmica que forman Javier Montero al bajo y Manuel Arrabal a la batería, o el omnipresente Rockberto, desgranando ese acento que se te escapa si no te has criado en esos márgenes de Andalucía. Esta es su cuarta obra: «Mezclalina» (79), «Raya» (82) e «Inoxidable» (92) son sus antecedentes. Tabletom sorprenden instrumentalmente, son impecables y academicistas, dominan todos los palos: el jazz-fussion, el blues, el reggae, el pop-rock, el flamenco. Tienen algo de ese hard progresivo que gastaban bandas como Asfalto o Topo, aunque revitalizado por el buen rollo que contagian las locuras del peludo Roberto González, cuyas coplas relatan su vivir bohemio y cotidiano. «El recortao», «Pescaito frito» o «Cazuela de rock» son himnos locales. Escúchate esta placa y de paso te limpias un poco los oidos, melenudo.

● Juan. A. Mateo

MR.DEMO

LA HERENCIA (Eduardo, 958-48.62.17). Se estrena produciendo Tacho (091), en cuatro cortes muy previsibles pero con el suficiente estilo y seguridad rítmica. Saber a rock sureño empastado en contundentes llamaradas («Noches de Sodoma y Gomorra» o «Un lugar en el infierno»), y galopadas enfurecidas de riffs a quemarropa como «Comercia». Todo muy granadino.
LOS DOLORES (Carlos, 95-278.14.39). «Mis canciones» es un rhytm&blues electrificado, rebosante de rock guitarrero, que sube mucho el nivel de esta irregular cinta. Sinsabores juveniles salpican «La suerte corre», mientras que en «Aufidersen» dejan claro que Enemigos son una notable influencia. Por otro lado, el rock desnudo y envenenado de «El río que me lleva» genera vibraciones dinámicas.
LOS CORONADOS (Bobby, 959-22.62.27). Roberto González sigue vivo en Huelva al frente de este trío rockabilly, afilando la Grestsch cada vez que puede con latigazos como los de esta demo. Rockabilly genuino repleto de tópicos pero ejecutado con destreza y seguridad, bordeando el blues, el country y cayendo en el psychobilly a tumba abierta. Incluye cover en espanol de «Stray cat strut».
LAS MIERDAS (953-27.20.21). Desde Jaén y con la base rítmica de los antiguos Fallos Técnicos, son algo así como unos Cranberries epilépticos y ruidosos, oliendo a destreza instrumental admirable y con una compenetración que les ha hecho cargar con el oro en dos concursos. «El estado se marchita» o «I don't» desgarrarán el cabezal de tu platina.
EXPRESIONISTAS (J. Carlos, 957-30.57.31). Trío jerezano que elabora un sonido empastado y potente, en vena pop, como el que manejaban sus paisanos Adictos, con intensidad y atmósferas electrizantes, y una guitarra que echa chispas, jugando con la retorcida retórica de «Corazón de mármol suave», el aire Spin Doctors de «Visión de una existencia» o el paisaje depresivo de «Blues glamour». Prometedores, me han recordado a los gallegos Tombstones.
DREAM BLUES (Arturo, 95-274.01.22). Un único tema grabado para un recopilatorio de grupos de Antequera, Malaga. «My soul is blues» es blues rock engrasado aunque poco matizado vocal e instrumentalmente. Hay sustancia pero poco elaborada.
LOS CUCAS (956-27.57.70). Desde Cádiz, pop-rock clásico, repleto de tics, aunque con canciones tonificantes y amenas. Entre Calamaro y los Tequila está el pop tenso en expansión de «Amnesia» o la dinamizante «Chica fatal». Y «Estoy en Cadiz» podrían haberla firmado Los Rodríguez. Tienen tablas y buenas canciones, podrían sonar en las emisoras julais.
MORTICIA SMILE (95-270.22.38). «Blister 96» es la segunda maqueta de estos antequeranos entregados a la catarsis ruidosa y oscura en la feroz «Doubt» o el caos guitarrero de «Marta Adams». Subidones de distorsión y ambientes asfixiantes en temas largos y atmosféricos que logran momentos inspirados como «Inside you». No se salen, pero se van compactando.
20 WATIOS (Pedro, 927-233.15.90). Profesional demo, con nueve cortes, la de esta formación cacereña de guitarras stonianas, bases musculosas y potencial chuleta. Recuerdan en andamiaje sonoro a los últimos Trogloditas, montando la juerga con el primer tema («Siempre te vas cuando yo llego»), haciéndola bluesy en «Mozambique woman blues» y no dejándola hasta el final, versión incluida de «Dock of the bay». Merecen salir de Caceres.
ETILIKOS (Pedro, 956-31.31.92). Desde Jerez, más blues-rock sureño con suficiente potencial, feelin' y pericia para ser reconocido a poco que se lo propongan. Produce Josema Dalton y cantan en español, saliéndose de la cassette cuando Pepa Coza coge el micro, con ese sabor soul negroide que impregna el ambiente en «Tengo la negra» y en el alud rítmico de «Llévame al Edén». Variedad y buen criterio.
CHUPA DEL BUKA (Rafa, 956-34.49.38). Y de Jeréz nos llega también la ración punkarra y radical, directa al hígado. A toda leche, lo hacen igual y dicen lo mismo que ese monton de grupos que hay en cada ciudad de este país, pese a ese «Día en Texas» en el que presta la voz Mary Hagen. Para potones reconocidos.
DESFASE KROCK (Felix, 956-34.80.43). Más grunge trallero y punk oscuro desde la misma ciudad que los anteriores, excesos eléctricos en la línea de Lagartija o Mudhoney, mejor cuando lo hacen inglés que en español. Un chute ululante y distorsionado, algo falto de matices, que encuentra buenos momentos de irritación sónica en «Mentiras» o «Rocket ride».

● Juan A. Mateo

VV. AA.
★ «NOT SO PRETTY»
Corduroy

Más allá del éxito o el fracaso en términos monetarios, los Pretty Things han sido uno de los grandes grupos británicos de todos los tiempos. Se han ganado pues el derecho a su correspondiente disco-tributo, ya editado por el sello australiano Corduroy. Están las Headcotees, Chesterfield Kings, Kwyet Kings, Teengenerate, Puritans, Flashback V, Paramount Trio (con John Stax, primer y legendario bajista del grupo homenajeado), Tell-Tale Hearts... y así hasta un total de 22 formaciones de diversos lugares del planeta, principalmente de estilo sixties. Quizás sea esta, por previsible, una de las dos características del producto a las que yo pondría un pero: hubiera preferido ver también en sus créditos algun nombre inesperado. Y añadiría que la mayoría de las canciones escogidas pertenecen a la etapa R&B/punk del grupo, la del periodo 64/66: uno hubiera deseado asimismo que, junto a «Come see me», «Big city» o «Don't bring me down», alguien se hubiera atrevido con cosas como «She says good morning», «I see you», o «Grass» (¡«S.F. Sorrow» y «Parachute» son claramente sus mejores discos!). Por lo demás, «Not So Pretty» no sólo es válido como merecidísimo tributo, sino como excitante producto autónomo del que el oyente habitual de animalismos sonoros puede disfrutar por entero.

● Pau Vidal Perez

DAILY PLANET
★ «ROMANCE»
Siesta

Sin duda Daily Planet ha confeccionado con «Romance» su más deslumbrante obra y quizás la más inspirada de todas las ofrecidas por las bandas donostiarras. Canciones que atraen y cautivan por su sencillez de planteamientos y su frágil concepción. Quince instrumentales delineados con sumo mimo, trazados por guitarras de celofán acústico y preciosos, conmovedores arreglos de violín -presentes en la mitad del repertorio- confiriéndoles un cariz de colores clásicos y un encantado halo romántico. Tristeza, melancolía y belleza unidas entre sí para arropar los sentidos. «Aventuras», «El viaje» o la adaptación de Eric Satie en «Gnossiene nº 1» son evocadores sueños eternizándose en hermosas notas pop.

● Javi Gómez

THURSTON MOORE
★ «PLEASE JUST LEAVE ME»
Pure
★ «KLANGFARBENMELODIE»
Corpus Hermeticum

Dos caprichos más del niñato sónico. El primero, título completo «Please Just Leave Me (My Paul Desmond)», contiene una chirriante, absurda pieza de treinta minutos que no es otra cosa que la grabación de distintos efectos de sobrealimentación en un amplificador y algunos punteos minimalistas... con leve sorpresa easy listening al final. Es decir, lo que todo el mundo hace con su eléctrica cuando la conecta por primera vez, sólo que realizado por alguien cuya reputación le obliga a ser demasiado prolífico, excusado en la más difusa noción de vanguardia, esa que ronda la tomadura de pelo. Totalmente prescindible, a no ser que quieras ahuyentar los perros del vecino, y ridículo comparado con su espléndido single de guitar-noise para el sello Table Of Elements. En cuanto al segundo, título completo «Klangfabenmelodie... And The Colorist Strikes Primitiv», acreditado al largirucho y al batería Tom Surgal, reviste mayor interés al tratarse de dos tomas en directo registradas para documentar el enfrentamiento entre un guitarrista, esta vez tan aguerrido y volátil como en el grupo madre, y un percusionista dado al más exquisito libertinaje. Auténtico festín para gourmets de la improvisación, estas fascinantes jams descubren inéditas ventanas sensoriales al tiempo que eliminan toxinas mentales.

● Ignacio Juliá

DOCTOR EXPLOSION
★ «AQUELLOS MARAVILLOSOS 90´S»
Subterfuge

Hasta el nardo de tanto tributo a bandas, contaba Jorge Explosión a un fanzine, los más gamberros de Gijón han decidido auto-homenajearse, porque les da la gana y porque «nos lo merecemos». «Aquellos Maravillosos 90» es pues la clase de tribute album -divertido, consecuente, salvaje- que a la banda le gustaría recibir en un imaginario futuro. Travestido en distintas encarnaciones, el Doctor Explosión protagoniza tan egocéntrico ejercicio de esquizofrenia, como es lógico, repasando y asimilando sus principales influencias. En contra de lo que opinan quienes reniegan de ellos por poco puristas, para mi gusto se supeditan todavía demasiado al espíritu flequillero de los 60, limitándose posibilidades y registros. También es cierto que el llamado sonido garage sólo puede sobrevivir a través de la actitud, y Dr. Explosión se encuentran ahora mismo en ese punto en el que juventud y experiencia todavía pueden ir de la mano, lo cual les hace infecciosamente frescos, más compatibles con el presente que la mayoría de grupos del ramo. Grabadas en el cuchitril de Toe Rag, las canciones y versiones aquí incluidas van del repaso crampoide a un Andres Pajares casposo hasta la comprensible burricie de «Mata a la tuna», del pop más dinámico -siempre el de los 60- al garrulismo punkarra. En definitiva un trabajo elocuente, sin altibajos... ni sorpresas.

● Jaime Gonzalo

DAVE ALVIN & THE GUILTY MEN
★ «INTERESTATE CITY»
Hightone-Comforte

Después de los dos últimos discos en solitario de Alvin -bonitos viajes a la América rural, pero no nos engañemos, también algo deprimentes- quedaba un cierto hormigueo en el oído de como plasmaría esas estampas polvorientas sobre un escenario. Con su primer álbum en vivo después de la etapa Blasters-Flesheaters-X-Knitters, queda todo claro. Tanto el honesto cantautor, como su banda, funcionan a las mil maravillas. No hay nada como elegir bien a los compañeros de equipaje. La formación escogida no tiene ni una sola fisura: músicos que han trabajado con Mathew Sweet, Skeletons o Jonathan Richman. Además suena un omnipresente piano, una armónica y la voz de Katy Moffatt. No se puede pedir más. Bueno sí, que las canciones escogidas sean las oportunas... y lo son. Viejos temas Blasters remozados, algunos de su carrera en solitario y un medley con Woody Guthrie y Chuck Berry que echa chispas. Hay cuatro nuevas canciones y se lo dedica a los amigos perdidos: Lee Allen, Country Dick Montana y Jeffrey Lee Pierce.

● Eloy R&B

VV. AA.
★ «DESTRUCTIVE URGES»
Creeping Bent

Cuatro bandas y dieciseis cortes conforman esta recopilación de uno de los sellos indies en la vanguardia del actual renacimiento del rock escocés. Desde el disco-punk de Bis hasta la tormenta lo-fi de Urusei Yatsura o la hipno-monotonía estilo Can de Ganger, Glasgow está reaccionando espectacularmente contra el anglocentrismo del britpop. La contribución de Creeping Bent a esta revolución se inspira en influencias que van desde Suicide hasta los Buzzcocks, pasando por

ambient demencial. Primero, Secret Goldfish, cuyo primer álbum acaba de editarse. De las cuatro bandas en esta recopilación son lo más cercano a un grupo de pop normal, es decir canciones cargadas de adrenalina y libido, melodías instantáneamente tarareables, guitarras asperas, como unos Lush más subversivos. Por su parte, The Leopards dan todo un nuevo sentido, altamente psicótico, al término power-trio. Se autodenominan surf punks (¡¿en Glasgow?!), pero su paranoia de speed-freaks hace que a su lado los Ramones parezcan unos chicos limpitos e introvertidos. Algo que, desde luego, Revolutionary Corps Of Teenage Jesus (¡premio al nombre!) no son para nada. Su versión a lo hipno-trance de «Frankie Teardrop» de Suicide es realmente inquietante. Finalmente, Spacehopper, perseguido por el fantasma de «Sister Ray» y otros estranguladores de guitarras, ofrecen cinco pedazos de terrorismo sónico en los que van alternando cegadoras olas de distorsión con momentos de calma engañosa. No es una colección de cómoda escucha, pero tampoco vivimos en tiempos cómodos.

● Steve J. Powell

SOUNDGARDEN
★ «DOWN ON THE UPSIDE»
A&M-Polygram

Siempre fueron los más declaradamente jevilongos del paquete; si descontamos, claro está, al encadenado Alicio. La banda de Chris Cornell llegaba en 1994 al epicentro mismo de su propio universo con el apabullante «Superunknown», donde demostraban que la forja de arquitecturas metálicas no estaba reñida con la consecución de tonadas como «Black hole sun» (pieza que, por cierto, ha pasado ha engrosar el repertorio de la Seattle Symphony Orchestra). Consecuentes con su credo -la creación de música ciertamente pesada pero melódicamente articulada, la búsqueda de un cierto existencialismo sin dejar que los pies leviten- han girado hacia la izquierda en su quinto álbum, producido por ellos mismos buscando esa espontaneidad que nace de la ausencia de presión externa. En «Lighter and lighter» logran que el estribillo resuene al Neil Young más bajo de moral, y que me aspen si «Switch opens» no pasa sin problemas por obra de Pearl Jam. Ahora que hasta Metallica se disfrazan de pos-grunge, la consigna parece ser... ¡maricón el último! Sin embargo, frente a experimentos inauditos como la oscurantista «Applebite» o el toque Beatles de «Blow up the outside world», conviven fragmentos del viejo sonido en cosas como las infecciosas, corpulentas «Pretty noose», «Burden in my hand» o «Ty cobb». Más próximos a Black Sabbath, Pink Floyd o Motorhead que a Nirvana -cuyo sentido trágico aquí transmuta en melodrama progresivo- Soundgarden han construido un álbum excelente en su género. Yo prefiero su ruido al de los Sepultureros o los que Rabian Contra La Máquina.

● Dr. Rawk


Navahodads, guitar shopping en las antípodas

NAVAHODADS
★ «MUMBO GUMBO»
Pink Flamingo-Comforte

Bien empapados del espíritu más pantanoso de la música sureña americana, ex miembros de Bambalams y otras bandas australianas han puesto en pie un grupete a mayor gloria de los sonidos del bayou y aledaños. La cosa va, pues, de rollo clasicote y majete, donde el espíritu de la Creedence está presente en esas guitarras cortantes y reberverantes y el de los Cramps menos tremebundos en el gusto por la ironía macabra, sin olvidar un poco de zydeco y algo de boogie funkoide. Un rato de agradable escucha está más que asegurado con este puñado de canciones más que correctas, aunque a uno siempre le queda una duda: si en lugar de ser de la tierra de los canguros fuesen de cualquier de los estados del sur de los EE.UU., ¿se diferenciarían en algo de las 3.415 bandas que deben pulular por cualquier garito de carretera manteniendo encendida la llama del rock cazalloso y encendido? «Mumbo Gumbo» es para fans de las tradiciones que sólo busquen un rato de diversión sin plantearse mayores preguntas.

● José Boix

OTRASNOVEDADES

DOG'S EYE VIEW: «HAPPY NOWHERE» (CBS-Sony)
Grabado en una casa encantada cerca de Woodstock, el debut del grupo del neoyorkino Peter Stuart nos llega repleto de sólidas composiciones que harán las delicias de los fans de Counting Crows. Exquisitamente arreglado e interpretado, confirma la existencia de una interesante escuela de cantautores pos-Mark Eitzel que huye de los tópicos que aquejan al género.

A SUBTLE PLAGUE: «NO REPRISE» (World Service-Running Circle)
En su nueva entrega los sanfranciscanos suenan menos industriales, más guitarreros. Pero su comprometida visión del mundo sigue presente en temas como «The weak and deprived» o «I wanna kill the president». Articulados musicalmente, sacan partido de la doble voz de Pat Ryan y Analúcia da Silva, lo que casi les convierte en la versión contemporánea de X.

MOLLY HATCHET: «DEVIL'S CANYON» (SPV-Distrimusic)
Once temas grabados en unos estudios alemanes que nos devuelven al greñudo, fornido grupo de Florida sin sorpresas, haciendo lo mismo que les hizo famosos a finales de los 70. Rock sureño sin fecha de caducidad en once temas que incluyen «Down from the mountain» y «Dreams I'll never see», este último versioneado por Greg Allman.

DM BOB & THE DEFICITS: «BAD WITH WIMEN» (Crypt)
Sonido roñoso para el debut de este trío alemán patrocinado por Tim Warren. Tex-mex/kraut-punk ideal para fiestorros deshinibidos donde el bakalao-techno-ambient sea anatema. Un puñado de canciones propias y versiones de Marc Bolan, Jerry Lee y Hasil Adkins. Curioso.

SPONGE: «WAX ECSTATIC» (CBS-Sony)
Entre Ziggy Stardust y Psychedelic Furs, los de Detroit llegan a su segundo álbum apoyados por las superventas vía MTV de su debut «Rotting Pinata». En temas como «Death of a drag queen» o «Got to be a bore» resalta la voz de Vinnie Dombroski y el apoyo de una banda que, ¡oh!, dice beber tanto de Al Green como de Stooges.

THE CRABS: «BRAINWASHED» (K-Boa)
Siendo un duo, formado por Jonn a la guitarra y Lisa a la batería, dado al pop amateur y el rock primario no es extraño que graben para el sello calvinista. Su segundo álbum se debate entre las perlas de garage que entona él y las baladas anglofilas cantadas por ella. Simpático.

WANDA CHROME & THE LEATHER PHARAOHS: «ELEVEN... THE HARD WAY» (Subway-Running Circle)
Trío de Milwaukee tocando en un bareto local. Competentes aunque adocenadas versiones de «Teenage head», «Slow death», «Bo Diddley» y «Kick out the jams». Wanda es la bajista. Vulgares.

THE SARNOS: «ERASED» (Hairy)
Con un nombre así y titulando uno de sus singles «Peter Murphy's dead», este trío californiano no podía hacer otra cosa que rock de tonalidad pop con mucho sentido del humor. Incluye siete temas propios, más remezcla dub de uno de estos y versión de Love & Rockets. Cortes destacados: «Cigarette girl» y «Volcanoes».

KOMEDA: «THE GENIUS OF...» (NONS-Running Circle)
Banda sueca con una ingente discografía a sus espaldas (muy coleccionable a juzgar por sus asombrosas portadas parodiando el pop-art sixties) que revisita el pop tradicional desde una desquiciada óptica equidistante por igual del easy listening y la vanguardia. Muzak nórdico con voz femenina, por supuesto.

PRONG: «RUDE AWAKENING» (Epic-Sony)
Cuarta entrega de la apisonadora americana producida por su líder Tommy Victor en colaboración con Terry Date (White Zombie, Pantera). Ritmos paranos, guitarras serrucho, letras sobre «los desechos de la civilización moderna» y sampling a cargo de Charlie Clauser, teclista y batería de Nine Inch Nails. Tremebundo.

DAVID MUNYON: «ACRILIC TEEPEES» (Glitterhouse-Running Circle)
Segundo álbum del cantautor americano para el sello alemán. En su línea sedosa y trotona, con voz inusual e instrumentación sutil. Grabado en Nashville y dedicado a Jack "Cowboy" Clement. Para fans de Townes Van Zandt.

NEUROSIS: «TROUGH SILVER IN BLOOD» (Iron City-Distrimusic)
«Intentamos elevar la espiritualidad y las emociones con nuestros sonidos»: lo afirma Steve Von Till, guitarra de la banda más neurótica de Oakland. Su quinto álbum ha sido coproducido por Billy Anderson (Swans, Melvins) y suena a engrudo apocalíptico cosa mala. Otra pesadilla posindustrial repartida en largos, inquietantes temas.

SIGUE SIGUE SPUTNICK: «THE FIRST GENERATION/SECOND EDITION» (Jungle-Boa)
Versiones primerizas de los temas que encumbraron por cinco minutos a los infames compinches de Tony James, bajista de Generation X y cerebro del engendro. Estas tempranas mezcias aspiran a sonar más Suicide que Moroder, lo que las convierte en kitsch años 80 de primer orden. Petardeante.

THE SHIVERS: «THE BURIED LIFE» (Glitterhouse-Running Circle)
Banda de country-rock contemporáneo, aunque tradicionalista, procedente de Minnesota. Liderada por Carey Kemper y Kelly Bell, ambos cantantes, lo que da una doble vertiente masculina/femenina a las quince canciones incluidas. Arreglos interesantes que señalan por donde escapar de Nashville, destacando los potenciales éxitos «Stranger» y «Cannonball».

● Dr. Rawk & The Rawkettes

J O N   S P E N C E R

BOTAS DE CUERO ESPAÑOL

Elusivo padrino del noise neoyorkino, Jonathan Spencer ha ido a su bola desde los tiempos de Pussy Galore, llegando a una radiante madurez creativa en los 90 con la superlativa Blues Explosion y su proyecto conyugal Boss Hog. De vacaciones en España con la oriunda Cristina Martinez se enfrentó a las preguntas de un auténtico especialista en su saga.

ASEGURA LOU BARLOW, TIMÓN DE SEBADOH, que Pussy Galore siempre supieron muy bien lo que hacían. Sonaban como el culo porque el cometido era ése, la reacción que buscaban llegaba a través de eso ya que, a mediados de los 80, el mal de las superproducciones y el pop castrado había llegado a su máxima expresión. Ensayaban duro para ser así: una banda desastrosa de sonido deslabazado, compuesta por ineptos con muchas ambiciones de ser más punk que nadie. En el fondo sabían tocar, pero no les daba la puta gana de hacerlo como está escrito.

Jon Spencer, sumo hacedor de los Galore que en paz descansen y ahora eje de la Explosión de Blues que lleva su nombre delante, no ha perdido las coordenadas de su camino con el tiempo. A pesar de la ferocidad y del alambre de espino que pueda rodear su obra, Jon no tiene un pelo de bobo. No señor. Pertenece a una escasa pero importante casta de musicos (¿o debería decir artistas?) cuyo primer talento es y será desmantelar las raíces, saborear la iconografía, estudiar la historia; después de desbloquear el compartimento de la pasión, la máquina crea y sale una cosa más o menos nueva, aunque indiscutiblemente propia.

Semejante condición suele ser patrimonio exclusivo de los americanos (creo que las razones son obvias: los ingleses inventaron el pop pero para entonces ellos ya habían patentado la cultura pop), ahí están los ejemplos: The Cramps, The B-52's, Devo, Contortions, Sonic Youth y no muchos más. Todos ellos han manejado y reinterpretado sus raíces, su cultura -trash, underground, masiva-, el lado americano de su psique. Jon Spencer, aunque se haga el lerdo (porque mira que cuesta sacarle cuatro palabras seguidas) pertenece a esa extraña raza.

Sus señales después de Pussy Galore, ya bajo el apodo de la Jon Spencer Blues Explosion, han tanteado con la saña que le es propia al muchacho géneros como el garage, el blues, el soul y hasta el funk. Su imagen y su actiud apuestan por el renacer del cool, característica ésta que ha beneficiado al rock durante muchos años y que parece estar ausente en el decálogo de la resistencia rockera de los 90.

De nuevo en compañía de Judah Bauer y Russell Simins, Spencer ha buceado en sus propias raíces y ha extraído interesantes y flamígeras conclusiones encerradas en «Now I Got Worry», tercer álbum (si descontamos aquel elepé alternativo llamado «Mo Width» o el «Experimental Remixes» lanzado después de «Orange») del trío.

A partir de ahora, la palabra -aprovechando su paso por Madrid de una manera casi informal- para explicar el resto de este asunto la tiene él mismo.

- ¿Cómo describirías «Now I Got Worry»?

- Es un álbum de rock&roll. Comparado con «Orange» es mucho más rockero, más duro y rápido, reparte más caña. «Orange» estaba más orientado hacia el soul y el funk.

- Es una evolución un tanto sorprendente, ya que después de «Orange» cabía esperar un disco más negro.

- No estoy muy seguro de por qué las cosas tomaron esa dirección, pero así fue. La Jon Spencer Blues Explosion no trabaja con unos parámetros determinados para cada disco, nos ponemos a tocar y lo que sale, sale.

- Tiene gracia que me digas eso porque el otro día, alguien me dijo que siempre, desde los primeros pasos de Pussy Galore, has tenido muy claro lo que querías hacer.

- ¿Ah, sí?

- Que en Pussy Galore tocabais fatal pero que todo estaba perfectamente ensayado para que así fuera.

- Oh, pues vale.

- ¿Es cierto?

- Me gustaría hablar de lo que hago ahora.

- De acuerdo. Me estabas hablando de «Now I Got Worry».

- Sí, y lo único que puedo añadir al respecto es que la raíz del disco está más determinada por los textos que por la música. Es un álbum muy personal, las letras de las canciones hablan de cuestiones personales, sí, es un disco mucho más personal. Ciertas preocupaciones y dudas nos empujaron a crear las canciones y las canciones nos llevaron hasta este punto en el que estamos ahora.

- Luego lo del título («Ahora estoy preocupado») va totalmente en serio.

- Claro. Estoy preocupado.

● Por Rafa Cervera

- ¿Y cuáles son tus preocupaciones ahora mismo?

- ¿Mis preocupaciones ahora? Volver a casa y estar tranquilo.

- Pensaba que se trataba de algo más profundo, más espiritual.

- Era broma, era broma. Mientras estaba componiendo los temas para este álbum estaba un poco obsesionado con la vida y esas cosas, ya sabes, la existencia, nuestro paso por el mundo. Esas cosas me angustian, tío.

- Pues nada, centrémonos en lo musical. La Jon Spencer Blues Explosion mezcla punk, blues, funk, garage y soul creando un nuevo híbrido. ¿Crees que se le puede insuflar nueva vida a los viejos géneros, las raíces del pop?

- Por supuesto. Hay muchas otras bandas que se mueven en una dirección similar. Tienes a Railroad Jerk, de los que me siento muy cercano. Está Make-Up, que son fantásticos, Royal Trux...

- Make-Up comparten con vosotros ese sentido evangélico que le imprimía James Brown al soul; al menos en su puesta en escena y en el discurso.

- Sí, me recuerdan a nuestra época de «Orange». Ahora mismo puede que las músicas sean diferentes, pero me molan un montón de todas formas.

- Con quien sí pareces tener una buena conexión es con Beck. Se puede decir que «Diskobox» (uno de los temas de «Odelay») está hecho a dúo.

- Mmmm, sí, me interesa Beck pero el que tiene más contacto con el es Russell, estuvo tocando en las sesiones del nuevo álbum. En la versión original del tema Russell tocaba todos los instrumentos; en la que producen los Dust Brothers, Russell desaparece y entonces llego yo.

- ¿Cómo os las arreglásteis para que Rufus Thomas cantara en uno de los temas de «Now I Got Worry»?

- Estábamos grabando en Memphis y teníamos casi lista esa canción, «Chicken dog», pero le faltaba algo y estábamos pensando en dejarla



En boca cerrada no entran... moscas

como pieza instrumental. Alguien del estudio dijo que conocía a Rufus Thomas y se comprometió a buscarle y proponerle que se pasara por allí a cantar en la canción. Así que el tipo pilló a Thomas, lo llevó al estudio y se puso manos a la obra. El tema es un homenaje a él, el título hace referencia a sus temas más famosos, «Funky chicken» y «Walking the dog».

- ¿Conocía de algo a la Blues Explosion?

- Para nada, pero nosotros a él sí.

- ¿Qué cara puso cuando escuchó vuestras canciones?

- La verdad es que flipó un poco, se le notaba en la cara. Pero tío, él es Rufus Thomas, ha hecho cosas mucho más salvajes antes de que cualquiera de nosotros hubiera nacido. El asunto le pilló por sorpresa pero es obvio que no se amilanó; no señor, el viejo Rufus llegó, escuchó y nos dejó con la boca abierta. Es una locura estar con ese tío, y no lo digo solo por su manera de trabajar, que es intachable, sino por lo divertido que es como persona. Fue emocionante.

- ¿Hay alguna otra figura clásica con la que te hubiese gustado meterte en el estudio?

- Uh, no... quiero decir, lo de Rufus Thomas no fue algo planeado, surgió espontáneamente, fue una puta casualidad. No, la verdad es que no sueño con que alguien venga a cantar conmigo.

- En la biografía promocional que acompaña al disco se comenta que el mismísimo Jerry Lee Lewis alucinó cuando te escuchó cantar.

- No tengo ni idea de esa noticia. El tío que escribió la biografía tenía ganas de quedar bien. No, no es cierto.

- Con quien sí has currado es con un viejo bluesman, R. L. Burnside. La Blues Explosion hace de banda de acompañamiento en un disco que acaba de publicar Matador.

- Sí, «A Ass Pocket Of Whiskey». Burnside es un bluesman del Mississippi, tiene 64 años y este no es el primer disco que ha grabado. En 1994 se dio a conocer con un disco llamado «Too Bad Jim». Me compré el disco en su día y me gustó mogollón. Contacté con él y le ofrecí hacer una gira juntos. Después de algunas giras le ofrecimos convertirnos en su banda para que grabara un nuevo disco.

- ¿Lo definirías como un álbum de blues?

- No necesariamente. Diría que es un disco extraño, pero si quieres una descripción más clara diré que es el punto de encuentro entre el blues del Mississippi y el rock de la Blues Explosion. Es un disco de blues, rock y ruido que suena crudo y puro, tal cual se grabó.

- Además parece que le dedicáis una canción de vuestro propio álbum, «R.L. got soul».

- Bueno, está inspirada en él y lo que dice el título es completamente cierto, pero no es una canción que hable específicamente sobre Burnside.

- ¿Habrá un disco de «remezclas experimentales» de «Now I Got Worry» como lo tuvo «Orange»?

- Oh, sé que se están remezclando algunos temas pero no es algo de lo que esté muy pendiente. Lo que sí te puedo asegurar es que esta vez no habrá un álbum entero dedicado a las remezclas, este álbum se presta menos a ello.

- ¿Quién se encargará de las nuevas remezclas?

- Mario Caldato Jr. es uno de los nombres que está asegurado para la labor; es del equipo de Beastie Boys y también ha producido a Luna. Mute (la discográfica que distribuye el disco en Europa) ha encargado algunas remezclas por su cuenta, creo que Barry Adamson es uno de los elegidos. Son remezclas que aparecerán en los singles que vayan editándose del álbum.

- Parece que no estás muy contento con «Experimental Remixes».

- Oh, no, al contrario, es un experimento que me gustó mucho. Aquello fue idea mía, yo mismo elegí a la gente que remezcló los temas, de Dub Narcotic a Wu Tang Clan pasando por Moby y Beck. Puedes estar seguro de que si no me hubiese gustado cómo quedaron las canciones no habría dejado que viesen la luz.

- Tiene el mérito de ser un disco inusual. La gente del rock no suele ver con muy buenos ojos la música de baile, y menos aún encargar a DJs, gurús del techno o rappers que les remezclen el material.

- Fue un disco interesante de hacer, tampoco me estaba planteando revolucionar ningún estamento. Pero si la gente piensa que es una idea interesante que debería ser puesta en práctica más a menudo, me alegro.

- Bueno, ya sabes: hay mucha gente que considera que está feo escuchar a los Chemical Brothers y también a Sonic Youth. Y viceversa, naturalmente.



«"Experimental Remixes" es un experimento que me gustó mucho. Yo mismo elegí a la gente que remezcló los temas, de Dub Narcotic a Wu Tang Clan pasando por Moby y Beck»

- Eso son tonterías. Cada uno puede escuchar lo que venga en gana. Empeñarse en poner barreras a la música no lleva a ninguna parte. Si te gusta la música disco porque no vas a poder escuchar también rock&roll. Nosotros tres escuchamos música muy diferente, cada uno de nosotros tiene sus propios gustos y estos suelen ser muy eclécticos. Y lo mejor es que eso acaba filtrándose en la música que haces. A mí, por ejemplo, me gusta mucho el rap, y estoy seguro de que en algún momento se refleja en la música de la Blues Explosion. Claro que mi forma de rapear no es la más ortodoxa...

- En el bando digamos alternativo del rock yanqui comienza a haber una abultada facción de elementos blancos trabajando en los parámetros de la música negra: Beck, Beastie Boys, Money Mark, Afghan Whigs. Pero lo más curioso de todo es que ninguno de ellos teme traspasar las fronteras del rock.

- Bueno, es posible que nosotros también estemos ahí pero no seré yo quien lo proclame, eso es una tarea que deben hacer otros, y tampoco estoy muy seguro de que me interese lo que digan. Lo único que sé es que el llamado rock alternativo ha terminado por aburrirme, de hecho el rock alternativo en Estados Unidos ya es parte del mainstream. Ahora mismo resulta casi imposible diferenciar a los grupos por medio de este tipo de categorías, lo cual, por otro lado, no es de extrañar. Supongo que ahora que todo está tan mezclado y confuso lo único que puedes hacer es afinar bien el oído y descubrir por tí mismo si la música que tal o cual grupo hace te parece bien o mal. De todos modos, a mí me la trae floja. Yo soy de los que distingue la música por lo que me gusta y lo que no.

- ¿Y cuál te gusta?

- Money Mark, Beastie Boys, Dub Narcotic, Railroad Jerk y un montón de gente vieja demasiado numerosa como para hacer una lista.

- En el disco colabora un miembro de Doo Rag, ¿me puedes explicar qué es Doo Rag?

- Es una banda de country-blues pero que hace country blues desde un prisma muy especial. Utilizan instrumentos poco usuales, piezas de metal y toda clase de objetos que se van encontrando. Tienen un toque industrial por eso su música resulta bastante difícil de catalogar. Son muy interesantes, te los recomiendo. Todo lo hacen ellos: la música, la producción, los estudios donde graban, sus discos, su sello, su merchandising. Y no se parecen a nada que hayas escuchado antes, aunque tengan ese sabor a country-blues. Es el ejemplo de algo que hemos hablado antes, la música de raíces puede renovarse si usas los métodos apropiados, pero tampoco me apetece ponerme a hablar de todo esto como si fuera un predicador.

- Tú fuiste uno de los primeros rescatadores, de toda la horda de rockeros modernos, del Theremin. ¿Qué tiene que mola tanto a grandes y chicos?

- Tío, ¿no has oído cómo suena? Entonces, no entiendo cómo eres capaz de preguntármelo.

- Pero los lectores quizá no lo sepan. Anda, sé bueno y explícame, tú que entiendes del tema, qué es un Theremin.

- Es un sintetizador muy primitivo que ni siquiera tiene teclados. La manera de tocarlo es pasando las manos entre sus dos antenas. Mueves las manos en le aire y el instrumento emite ese sonido tan extraño y fantasmagórico. Lo bueno del Theremin es eso, que no es una cuestión de virtuosismo sacarle un sonido interesante; todo reside en la intuición y la habilidad. No hay ningún otro instrumento que se pueda comparar al Theremin. No me extraña que haya un montón de gente utilizándolo, es la monda.

- A la hora de versionear habéis elegido «Fuck shit up», un tema de Dub Narcotic Syndicate. ¿Por qué ellos?

- La canción mola, es uno de sus primeros singles, sólo salió en vinilo. Dub Narcotic están bastante cercanos a mi filosofía sobre el rock.

- ¿Tienes alguna referencia concreta que haya marcado tu estilo vocal?

- Charlie Feathers, Jerry Lee Lewis, James Brown, Mark E. Smith, Blixa Bargeld.

- ¿El cantante de Einstürzende Neubauten?

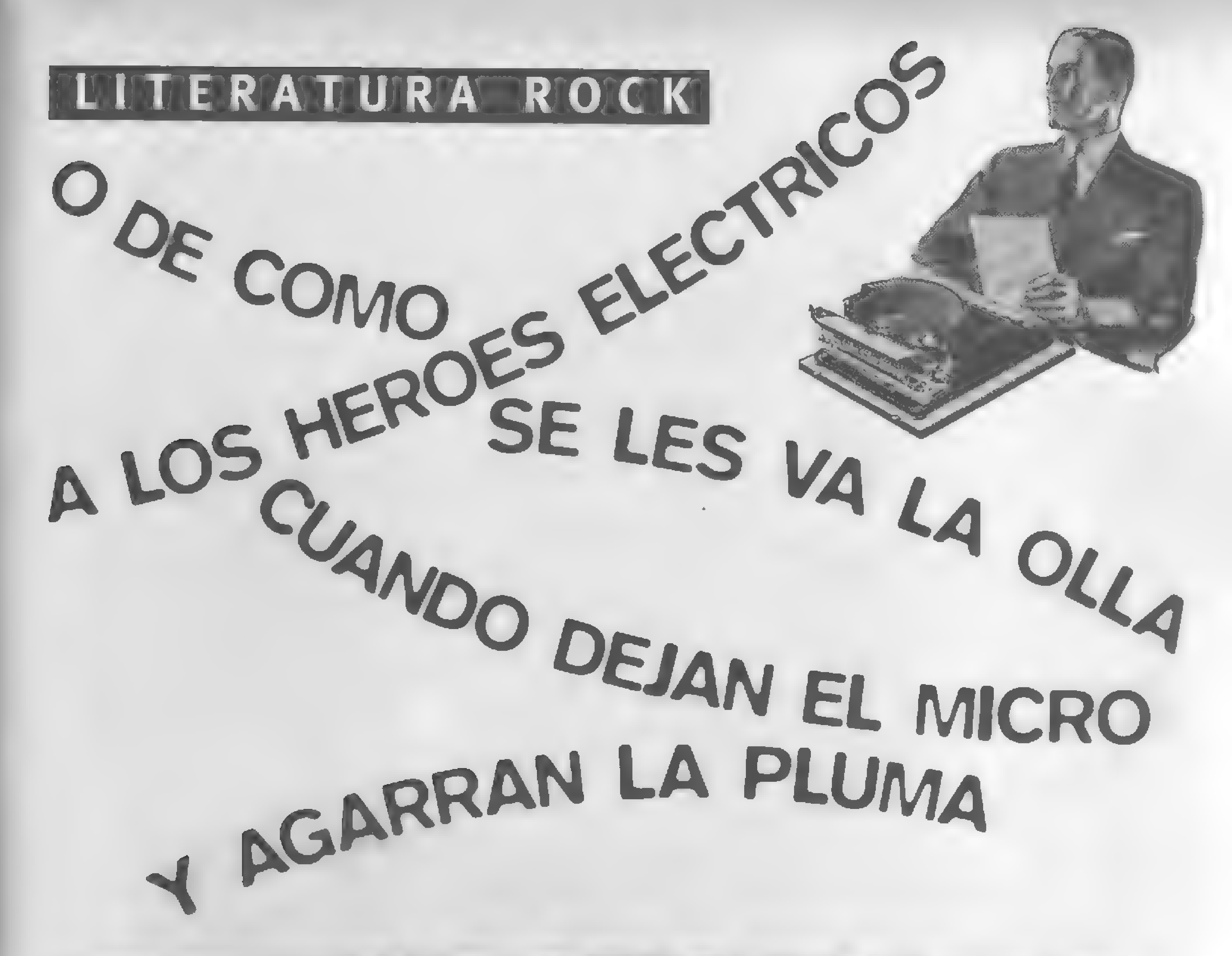
- Creo que sí. No tengo ni puta idea de lo que está diciendo porque canta en alemán, pero me gusta su estilo. Les he perdido la pista, pero hace años, cuando todavía estaba con Pussy Galore fueron una influencia definitiva, no sólo en lo vocal, también en lo instrumental. Aquellos ruidos, la forma que tenían de crear música sin instrumentos convencionales fue algo que me marcó. Por eso versioneamos «Yü-gung», es de «Halber Mensch», mi disco favorito

- Cuando todo el mundo se puso a hablar de lo-fi hubo quien dijo que Pussy Galore fueron sus inventores. ¿Te apuntas el tanto?

- No, me da igual. Me lo pasé muy bien con Pussy Galore y estoy orgulloso de algunas cosas que hicimos pero no es algo que tenga en mente en el presente. Ahora me interesa la Blues Explosion.

- Por último, ¿es Jon Spencer el paradigma del nuevo cool?

- No, lo es Little Richard.



O DE COMO A LOS HEROES ELECTRICOS SE LES VA LA OLLA CUANDO DEJAN EL MICRO Y AGARRAN LA PLUMA

Un reportaje de Rubin, Michaels, Merline, Rice y Henssler, originalmente publicado en Motorbooty

Os proponemos una desmitificadora historia de las nauseabundas pretensiones con que el rock se ha lanzado a la conquista de la literatura, su pasaporte para el definitivo reconocimiento artístico. De las absurdas paridas de Lennon al pueril spoken-word de Henry Rollins, de «Tarántula» de Dylan a «Y El Asno Vió Al Angel» de Nick Cave, se suceden mil ejemplos con los que condenar tanta y tan improductiva incontinencia aliteraria.

TRAS UNA INTERMINABLE CARRERA EMpleada en acercar el arte de la «performance» al público, el provocador cultural G.G. Allin descubrió que había llegado a un callejón sin salida. Insatisfecho ya de haber reducido el punk a una palabra repugnante Mr. Allin ambicionaba un medio de expresión aún más impactante y parecía a punto de hacer pública esta nueva dirección. Pero, ¡ay! el cruel destino intervino: vistiendo la minifalda de su novia de 16 años y el collar de su chucho, montó en el corcel blanco y se autosuministró una fatal sobredosis de credibilidad punk. Mientras la eternidad se le echaba encima, Allin le musitó a su colega Johnny Vómito: «Tío, hemos de hacer esa gira de spoken word». Con esta declaración, la musa le abandonó, y el aspirante a bardo hizo «stage dive» desde nuestro reino terrenal para siempre.

Mientras G.G. Allin pudo haber muerto como vivía, un patético perdedor, el alcance del significado de su deseo final es mucho más inquietante de lo que lo fueron nunca sus diarreicas travesuras. Colocado con caballo de la peor calidad, incapaz de deletrear su nombre, Allin todavía sabía que habría una anhelante audiencia para todos aquellos gruñidos, pedos e improperios, un público dispuesto a hacer cola para escuchar esas bellas palabras. Si la muerte impidió que Monsieur Allin engrosara un panteón en continua expansión, el de los músicos de rock convertidos en hombres del renacimiento, nada tan providencial ha disuadido a todos los demás de inundar el mundo con sus detritus extramusicales.

De Dylan a Blag Dahlia, de Jim Morrison a Jimmy Buffett, todo dios es un poeta, y van a hacer que te enteres por cojones. Aunque hayan labrado su reputación berreando y bailoteando, se han propuesto intentarlo con algo menos, digamos, estúpido. Dando por hecho que haber actuado en el Fillmore o en el CBGB's les cualifica para ser poetas laureados, estos obreros de la rima han plagado el mercado con un flujo incesante de opúsculos de edición limitada, poemarios, antologías de letras de canciones y borradores-sobre-servilleta de la Gran Novela Americana. Y la cosa no acaba en la página impresa: los más emprendedores ofrecen incluso conciertos de spoken word (y grabaciones y videos de lo mismo), en los que leen extractos de «obras inacabadas», sueltan rollazos improvisados y «reflexionan», ganando lo mismo que cuando actúan con sus bandas, y además sin tener que repartir la pasta con el resto del grupo.

Por supuesto hay una gran tradición de artistas brincando de un medio a otro. Así como cada actor sueña con dirigir, cada cantante quiere que la gente deje de mirarle el peinado y se detenga a escuchar lo que tiene que decir. Estos crooners necesitan hacer algo para matar el rato mientras la banda descarga instrumental o prueba sonido, y escribir parece ser lo que más se lleva. Puede que no hayan escogido el más intelectualmente exigente de los propósitos, pero la gente del rock es lo bastante aguda para saber que nada da una apariencia más inteligente y sofisticada que editar un libro.

El fenómeno de músicos que convierten sus demonios internos creativos en lucrativos contra-

tos editoriales ha proliferado tanto en los últimos años como las perillas de chivo y la joyería genital. A pesar de que los medios de comunicación aseguren que la generación que ha crecido frente a un televisor no tiene la menor intención de leer, determinados músicos se las han arreglado para alcanzar un status literario digno de Stephen King. Su carestía de gusto, talento o experiencia en la vida real no ha sido ningún obstáculo: persiguen la excelencia literaria con la mitad de empeño que persiguen la atención pública... se diría que tenemos entre manos toda una explosión de Literarura Americana.

Desafortunadamente este no es el caso. Aunque esos músicos crepusculares hayan renegado de la tradicional autobiografía chismosa para dedicarse a géneros más respetables como la poesía o la novela, normalmente su trabajo hace gala de un estilo que recuerda más a «querido diario» que a otra cosa. En un esfuerzo por enriquecer su fachada literaria, los autores de Lit-rock (como llamaremos al subgénero a partir de ahora), a menudo rellenan sus libros con garabatos preliminares, como si su paupérrimo trazo ofreciera una visión complementaria de sus momentos de inspiración. No saben hacer la o con un canuto, pero no se avergüenzan de dar rienda suelta a sus caprichos, cobrando bonitas sumas por sus «creaciones». Algunos defensores disculpan tales excesos arguyendo que el mundo será mejor mientras los chavales se compren libros de Rollins en lugar de pistolas de Colt. Pero están en un error: en algunos casos las armas son mejores que la pluma

En el pasado, el atractivo de esas obras quedaba más o menos restringido a los coleccionistas de discos, pero hoy en día la Lit-rock ha encontrado un nuevo público con el resurgir de la culturilla de cafetería. Con su nostalgia por hallazgos de la era beat como los bongos y la improvisación poética, la escena contemporánea de cafetería aporta un circuito en el que los aspirantes a escritores pueden prodigarse para ser vistos garrapateando frenéticamente. Con su percepción burguesa de nociones como calidad, significado y estilo, los actuales coffee-escribas viven según la máxima Scribo Ergo Sum Rilke, o sea Escribo Luego Soy Rilke.

El logro más importante de estos sujetos ha sido transformar una actividad solitaria, escribir, en espectáculo público: la presencia de una audiencia da validez a todo, por estúpido o poco práctico que sea; mientras venga enunciado con énfasis y su buena dosis de «angst», todo es legítimo. Es un trato en el que salen beneficiadas ambas partes, los rockers son exhibicionistas por naturaleza y medran en la credibilidad intelectual que obtienen declamando sus letras estilo Steve Allen, por su parte el público es liberado de la pesada carga que supone leer.

¿Quién es el culpable de todo esto? Hay varios candidatos, pero destaca particularmente MTV. Con sus espacios poéticos, así como el unplugged de spoken word que presentó Rollins y el Free Your Mind Spoken Word Tour, ha impulsado e instigado la delincuencia bibliográfica de menores. Voces literarias tales como Liz Phair, Evan Dando y Speech de Arrested Development han desempolvado sus blocs de notas para compartir su sabiduría con escolares de toda América hambrientos de famosos. Puede parecer incongruente que el canal en mayor medida responsable de haber acortado aún más el escaso margen de atención del espectador americano promocione de pronto algo parecido a la cultura de las letras, pero dedicando espacios a tales atrocidades MTV podrá argumentar coartadas educacionales la próxima vez que un congresista intente culpar a Beavis y Butt-Head de un asesinato en serie.

ESCRITORES DE BOLSILLO

Los poetas de la actual Lit-rock creen haber descubierto la pólvora, pero el asunto viene de lejos. Al principio el rock hizo gala de una total libertad verbal, era música que luchaba contra la noción general de que resultaba demasiado negra y sexual para cohabitar con la pureza americana. Elvis Presley andaba demasiado atareado plagiando a sus predecesores negros para preocuparse de ser incluido en una antología poética, y aunque toda una generación de críticos de rock adoptaría las rechonchas rimas de Buddy Holly como cita favorita, este nunca pretendió haber reescrito «Billy Budd». Lo más cerca que los discos de rock and roll estuvieron nunca de los libros fueron las piras en las que ambos ardieron a manos de predicadores obsesionados por la blasfemia, la posesión demoníaca y otros disparates.

> «Y la cosa no acaba en la página impresa: los más emprendedores ofrecen incluso conciertos de spoken word (y grabaciones y videos de lo mismo), en los que leen extractos de obras inacabadas, sueltan rollazos improvisados y reflexionan, ganando lo mismo que cuando actuan con sus bandas, sin tener que repartir»

La auténtica saga de la Lit-rock tiene su origen en los Beatles. En 1964, cuando empezaban a dispararse las ventas de sus discos, un astuto editor británico, Jonathan Cape, encomendó a John Lennon, «el beatle inteligente», la tarea de escribir un libro. Lennon, embriagado por su incipiente fama, aceptó. Pero en lugar de preparar su primera obra seria de ficción, se dedicó a esconder a su mujer y su hijo y a acostarse con todo aquello que se moviera. Habiendo transcrito tan sólo unas pocas notas fortuitas, a Lennon le entró el pánico a medida que se aproximaba la fecha de entrega del utópico manuscrito. Cuando llegó el temido día, nuestro hombre le endilgó a su editor varios cuadernos de notas emborronados con torpes dibujos y absurdos versos. El pobre editor se quedó atónito y musitó algo así como «impublicable», a lo que Lennon respondió con un «pues te jodes» y amenazó con llevarse el manuscrito a Grove Press, otra editorial que, además, era «más enrollada». Habiendo invertido millones de libras en la promoción del libro, Cape no tuvo otra elección que editarlo. Cuando salió a la venta, todo el mundo, incluido Lennon, esperaba un desastre financiero y críticas feroces.

Curiosamente dicho libro, «In His Own Write», fue un acontecimiento a ambos lados del Atlántico. Editor y autor se quedaron de una pieza cuando escaló la lista de bestsellers y recibió los elogios de la crítica. «Escribe como un beatle poseído... un inspirado sinsentido», proclamó el New York Times. Sus frases intraducibles y graciosillas le valieron frecuentes comparaciones con Lewis Carroll, Edward Lear y James Joyce. En marzo del 64, el libro se hizo con el prestigioso premio literario Foyle's. En su discurso de agradecimiento, Lennon balbuceó «muchas gracias, teneis caras afortunadas» y se esfumó. Como Paul cantaría más adelante, Lennon ya era un «Paperback writer».

El primer libro del beatle fue tan buen negocio que rápidamente le encargaron otro, pero si «In His Own Write» había sido escrito por diversión, «A Spaniard In The Works» fue redactado por motivos exclusivamente contractuales. «Cuando empezaron con el rollo de que querían otro libro mío, sólo pude enfrentarme a la tarea con una botella de Johnnie Walker al lado», declararía Lennon, «esa es la razón de que no quiera escribir más». De todos modos, cuando «Spaniard» apareció en 1965 duplicó no sólo la sustancia de «In His Own Write» sino también sus ventas. Lennon consideró grabar un LP de spoken word a principios de 1965, pero en un gesto de caridad digno de la mismísima Madre Teresa se lo pensó dos veces. Llegó a hablarse también de un tercer libro, para el que Lennon llegó a escribir sólo un capítulo, proyecto que sería cancelado una vez expiró el plazo de entrega sin que el genio fuese capaz de juntar más letras.

Nos encantaría culpar de todo esto a Yoko Ono, pero Lennon no la conocería hasta tres años después (aunque la propia Yoko aportó su granito literario al género con «Grapefruit» en 1968). De todas maneras, una vez juntos, Ono animaría a Lennon a seguir escribiendo. «John escribía muy deprisa», recordaba Yoko en el prólogo a su antología póstuma «Skywriting By Word Of Mouth», «nunca ha de detenerse a pensar». «Nada de todo esto tiene sentido, pero basta con que parezca divertido», escribió Paul McCartney en la introducción de «In His Own Write», y sin saberlo racionalizó con ello la inminencia de tres décadas de Lit-rock. Pero el mismo Lennon lo dilucidó aún con más claridad: «Cuando estás muerto, todo es divertido»

AFILANDO LA PLUMA Y RASCANDOSE LA MOLLERA

En 1964 Bob Dylan se había convertido en la primera personalidad del rock a la que se deparaba tratamiento de figura literaria. Unos años antes, como habitante del campus de la Universidad de Minnesota, hacía sus primeros méritos para dicho honor cambiándose el apellido Zimmerman por Dylan en honor de Dylan Thomas. Una vez iniciada su carrera musical, Dylan fue celebrado como un mesías ya sólo por sus imaginativas letras. El New York Times llegó a llamarle «el poeta laureado de la joven América». Pero Lennon le robó la primicia antes de que Dylan pudiese ser honrado con el primer Premio Nobel del rock. Lo que Bob necesitaba para cimentar su reputación era un libro, así que decidió escribir uno, o al menos habló de hacerlo. A lo largo de 1965 declaró a los periodistas que el manuscrito de su opus magnum estaba finalizado, lo cual era estrictamente imaginario, puesto que en la gira de aquel año todavía llevaba encima las galeradas, trabajando en «correcciones de última hora».

Para entonces, Dylan había sido adelantado no sólo por Lennon sino también por otra obra publicada en 1966, «Been Down So Long It Looks Like Up To Me», una novela de su amigo y colega folksinger Richard Farina, que la palmó en un accidente de moto antes de poder ponerse eléctrico y ser bautizado. Picado por los «logros» de sus competidores, Dylan aceptó el reto y firmó con la editorial McMillan. «Otros editores nos envidian», decía la nota publicitaria de «Tarántula», escrita por un anónimo ejecutivo de McMillan. «No importa lo que pueda leerse en sus páginas, se venderán un montón de ejemplares de esto. Podría llegar a multiplicar las ventas del libro de John Lennon»

A pesar del largo alcance de las previsiones, Bob tardó en reaccionar. En McMillan no sabían muy bien que hacer del libro, excepto dinero, y así, a medida que se aproximaba la fecha de su publicación, dieron rienda suelta a un aluvión de material promocional, desde bolsas hasta badges, y enviaron galeradas de avance a todos los medios importantes, pero Dylan todavía insistía en seguir corrigiendo. Antes de que pudiera darle el visto bueno definitivo, se vió envuelto en su aciago accidente de moto; en un intento evidente de emular a Farina, Dylan casi la diña, aunque también es posible que el siniestro fuera una elaborada excusa para retrasar la entrega de su dichoso manuscrito. En cualquier caso, el proyecto del libro, como el propio Dylan, empezó a moverse sobre ruedas.

A todo esto, para 1968 las galeradas puestas en circulación por MacMillan estaban siendo pirateadas y citadas sin ninguna autorización. Tras mucho discutir, Macmillan y Dylan acordaron finalmente publicar el libro en 1971 sin los «cambios» de Bob. Huelga decir que tras media década de hype los resultados fueron decepcionantes, forzando a la



no volumen de garabatos

editorial a incluir un prefacio en el que prácticamente se disculpaban por el libro: «Bob siempre ha estado por delante, trabajando en direcciones que pueden resultar difíciles de comprender». Desesperados, los de MacMillan intentaron atraer lectores vinculando al Bob escriba con el Bob compositor en una nota de portada que empezaba «Bob Dylan escribió...», seguida de una lista de 15 de sus canciones más populares que concluía con «y ahora Tarántula», lo cual implicaba que el libro de Dylan era al menos tan bueno como su voz.

Observadores más sensatos vieron el asunto desde otra perspectiva. Aunque «Tarántula» no era más coherente que «In His Own Write», Dylan pensó que había superado al de Liverpool haciendo pasar su libro por «una novela». De hecho, no era nada de eso, tratándose simplemente de un desatinado refrito de non sequiturs apenas conectados entre sí por la cola con que habían sido encuadernados («Paint your shoes delilah-ye walk on white snow where a nosebleed would disturb the universe... down these narrow alleys of owls an flamenco guitar players, jack paar an other sex symbols are your prizes», comienza «Advice to Hobo´s model», uno de los pasajes más lúcidos del libro). Aquellos lectores que no consumían ácido se sintieron estafados y el libro chocó contra una barrera crítica de desaprobaciones masivas. Con el tiempo, el bochorno de «Tarántula» sería pecata minuta comparado con nuevos engendros, incluidos «Planet Waves» y «Slow Train Coming», pero como buen sabueso Dylan se tomó en serio el capón en el hocico y a partir de entonces se reservó para sí sus floridos desvaríos. Tal lección no la aprendería sin embargo una generación de artesanos de la palabra y camaradas de Dylan, que apenas estaban empezando su ascenso al Monte Parnaso.

CLASSIC ROCK CIVILIZATION 101

Aunque «Tarántula» fue vapuleado por la prensa, las reprobaciones de la crítica especializada fueron raras. Las reacciones más negativas al pensamiento impreso de los artistas de rock se dieron en los medios más mainstream. En todos los demás medios se dió pábulo a los músicos en busca de musa literaria, surgiendo una industria editorial dispuesta a patrocinar sus esfuerzos gramaticales. Nacía así la figura del crítico de rock, oráculo de la cultura pop cuya mediación era precisa para interpetrar la cada vez más barroca verborrea que se estaba haciendo pasar por entretenimiento.

En 1968 apareció el libro que se convertiría en texto esencial en la defensa de la nueva literatura pop, «The Poetry Of Rock» de Richard Goldstein. Uno de los primeros exponentes del embrionario género de la crítica rock en ser tomados en serio, Goldstein proporcionó a la Lit-rock uno de sus más cruciales puntos de apoyo. Esencialmente una antología de letras de canciones de artistas tan diversos como Phil Ochs, Paul Simon y los Bee Gees, complementado con las agudas y analíticas observaciones de Goldstein («Elvis Presley fue el Rasputín del rock», «Brian Wilson es el escenarista de los Beach Boys»), «The Poetry Of Rock» argumentaba que «parte de la mejor poesía de nuestro tiempo podría muy bien encontrarse en estos versos». «El rock es de rigueur», proclamaba con osadía Goldstein, «Hasta la cueva de Platón se ha convertido en una discoteca».

Determinante en el caso de Goldstein fue entender que «la torpeza (y algunas de estas canciones son


Nicolás Caverna, crooner profundo y literato de pegolete

terriblemente torpes) es imperdonable en el verso serio pero puede resultar encantadora en el rock... El rock cultiva clichés. Los letristas del pop aprecian su relación con lo mundano». Goldstein no sólo exploró los aspectos literarios de las letras del pop, también aportó para ello sus propias florituras escritas. «¿Realmente equivalen a arte estas letras?», preguntaba. «¿Le habla Wordsworth a Donovan desde el más allá? ¿Es joyceana la obra escrita de John Lennon? ¿Es Bob Dylan el Walt Withman de la juke-box?» ¿La conclusión de Goldstein? «El rock se columpia libre, abrazando el caos, y riéndose de la noción de que podría haber algo más digno de celebrarse que el presente. El rock es, y siempre ha sido, el sagrado canto del ahora».

Entendiendo el rock como algo digno de estudio académico, críticos como Goldstein intentaban legitimizar su propio entretenimiento como algo más intelectual que lúdico, racionalizando todo el tiempo perdido durante sus años adolescentes y preuniversitarios. Era un excelente reclamo para reclutar una nueva generación de estudiantes para el cuerpo de la crítica rock, ya que estos estaban impacientes por bombardear a sus profesores con meditaciones sobre los tres discos de «All Things Must Past» inspiradas por masivas inhalaciones de THC en lugar de los tres libros de la «Divina Comedia» de Dante. «The Book Of Rock Lists» incluyó «The Poetry Of Rock» en el número 5 de su lista de los 10 peores libros de rock, muchos lectores acabaron archivándolo entre «Love Story» y «Juan Sebastian Gaviota», pero nada de eso impidió que los literatos del rock tomaran dicha obra como una confirmación de sus esfuerzos y empezaran a darse cuenta de las siniestras posibilidades que el libro sugería.

EL BLUES DEL CHAMAN

El más afortunado beneficiario de estas nuevas e iluminadas actitudes hacia la Lit-rock fue Jim Morrison, la primera figura de la Sociedad de Poetastros Muertos del rock. Antes de convertirse en el «poeta laureado del por-el-morro», Morrison era simplemente otro pretencioso estudiante de cine matriculado en la UCLA, que de no haber desarrollado una fatal fascinación por los pantalones de cuero habría acabado escribiendo guiones para culebrones como «Love American Style». Cabreado por el deficiente con que calificaron el corto que presentó a las pruebas finales, Morrison dejó los estudios la víspera de la graduación y se pasó el resto de sus días intentando vengar su arruinada carrera sumando sus intentos de llevar un rollo duro a los asépticos intentos de penetrar en listas de los Doors.

Haciendo el mono a los sones marcados por su organillero Ray Manzarek, Morrison puso la sal en el insípido sonido de su banda con gemas tan incisivas como «She has robes and she has monkeys/Lazy diamond-studded flunkies». No contento con incluir en el primer LP de los Doors «The end», once minutos de farsa Edípica medio recitada/cantada inspirada en Nietzsche («cualquiera que refute el concepto de literatura rock debería escuchar a fondo esta canción» escribió Goldstein, calificándola de pop joyceano), Morrison impuso la primera pieza abiertamente spoken-word, «Horse latitudes», en el segundo álbum de los Doors. Sostenida sobre un caótico aporreo de piano y chillidos de groupie, aquella declamación dramáticamente entonada sobre purasangres nadadores en «muda agonía de ventanas nasales», fue lo bastante crucial para causar aguda agonía de pabellones auditivos entre los oyentes sensibles.

Para el tercer disco del grupo, la necesidad que Morrison tenía de afirmar su presencia poética era tan fuerte que concibió una errática meditación sobre temas tribales, «The celebration of the lizard», que en directo podía durar unos 40 minutos. Esta «composición teatral» fue el primero de los varios intentos de Morrison por integrar el saber de la America Nativa en el rock, cuyo único éxito consistió en poner el «sham» (falso, postizo) en el «shaman» (chamán), invocando los espíritus de ancestrales indios muertos con una estrechez mental que habría hecho vomitar al mismísimo Bill Cody. Morrison nunca fue capaz de duplicar la desmesurada pomposidad de su trabajo en el estudio, aunque incluiría las letras de «Waiting For The Sun» en la funda del disco y adoptaría su alter ego de Rey Lagarto como personalidad fija las 24 horas del día.

Pero la simple carpeta de un disco se le quedaba pequeña al torrente creativo de Morrison. Apadrinado por el poeta beat Michael McClure, publicó su primer libro de poemas «The Lords» en una edición limitada aparecida en 1969, seguida inmediatamente de «The New Creatures». McClure se atrevió a declarar «no conozco a mejor poeta de su generación», mientras que la crítica Patricia Kenealy escribió «si T.S. Eliot hubiese sido banda de rock, se habría llamado The Doors y compuesto "The Soft Parade"», lo cual animó a Morrison hasta tal punto que contrajo matrimonio con ella.

Sin embargo, el público de los Doors no era siempre tan receptivo. Durante un concierto en L.A. en 1966, Morrison se tomó un descanso para leer un nuevo poema, «Ode to L.A. while thinking of Brian Jones, deceased», repartiendo fotocopias de la pieza entre la audiencia. Cuando los fans abandonaron el local a última hora de la noche, el suelo estaba totalmente inundado con las copias del poema, unas reducidas a arrugadas bolas, otras convertidas en pequeños aviones de papel.

Desgraciadamente tanto genio resultó demasiado pesado para un solo hombre y el Rey Lagarto desapareció de este valle de lágrimas antes de completar sus más ambiciosos proyectos de spoken word. La tarea fue asumida por los tres miembros

«A Lennon le entró el pánico a medida que se aproximaba la fecha de entrega del utópico manuscrito. Cuando llegó el temido día, nuestro hombre le endilgó a su editor varios cuadernos de notas emborronados con torpes dibujos y absurdos versos. El pobre editor se quedó atónito y musitó algo así como impublicable»

restantes de The Doors, quienes, despues de editar dos catastróficos discos como trío y de fracasar en su intento de convencer a Iggy Pop para que se uniese a un grupo sin bajo, recuperaron varios recitados que Morrison había dejado grabados y les pusieron música. El álbum resultante, «An American Prayer», 1978, no sólo reactivó el interés en la obra de Morrison sino que fue el banderazo que dió la salida a la carrera de rock-stars en busca de la hegemonía del spoken-word. Por todo su afán dionisíaco, Morrison fue recompensado recibiendo sepultura en el santificado cementerio de Pere Lachaise, lugar de descanso de Moliere, Proust y Balzac, además de convertirse en modelo para todo borrachuzo de vinacho, cazador de faldas, rapsoda divino y nudista del rock que surgiría en su estela.

SORDO, TONTO Y CIEGO

Mientras Morrison andaba ocupado copiando al Living Theatre y explorando el actor que llevaba dentro, Pete Townshend de los Who se calentaba los cascos transformando el rock en un espectáculo total digno de Rodgers y Hammerstein. «Poeta laureado de los molinetes y destrucción de guitarras», Townshend está acreditado como el creador del primo bastardo de la Lit-rock, la ópera rock, llamada así porque su incursión del 69 conocida por «Tommy» injertaba los mayores excesos del idioma musical favorito de Verdi y Puccini en el paisaje de la cultura quemada: chavales alienados, adultos que parecían dibujos animados y máquinas de millón. Lo cierto es que Townshend se había limitado a fusilar el concepto del álbum-como-narración desarrollado por los Pretty Things en «S.F. Sorrow», la primera ópera rock de verdad, disco del que se había empapado tras cuatro días de escucha intensiva antes de escribir «Tommy».

Pero fue Tommy Keller, el colocado hombre de Helen Keller, quien proporcionó a Townshend el filón multimedia. Carente de la mínima estructura narrativa, el doble LP en que se convirtió «Tommy» no obtuvo ninguna repercusión comercial ni crítica, pero después de ser representado en vivo en marcos como la Metropolitan Opera de Nueva York «Tommy» empezó a cobrar vida propia. En 1975, como «Oklahoma» y «South Pacific» antes, «Tommy» se convirtió en película. Finalmente, en 1993, Townshend la llevó a Broadway, donde sus elefantiásicas proporciones encajaban a la perfección con las normas estéticas del Gran Musical Americano. Casi todas estas adaptaciones tuvieron su correspondiente equivalente en formato de doble álbum, de los que ninguno aportó más sentido narrativo que el original. Con más revivals que «Viernes 13», «Tommy» alcanzó finalmente estatus canónico sólo por pura repetición.

Al contrario que otros dilettantes de la Lit-rock, Townshend se las apañó para convertir su faceta paralela en un respetable trabajo «full time». Tras dirigir una librería, Magic Bus, y una compañía editorial, Eel Pie, en 1983 Townshend fue nombrado editor comisionado de la prestigiosa Faber & Faber, hogar literario de T.S. Eliot, W.H. Auden y Milan Kundera. Townshend aprovechó la oportunidad para editar su propio libro de ficción quasi autobiográfica, «Horse´s Neck». Embriagado con sus nuevas credenciales, renunció a escribir canciones de rock convencionales. «La forma es tan mínima, tan restrictiva como un soneto», le confesó a un entrevistador, «es sólo un ejercicio rítmico, nemotécnico». Así, su álbum y video conceptual del 85 «White City» fue subtitulado «A Novel», una maniobra para ahorrar tiempo con la que se evitaba tener que sentarse a escribir todas esas páginas.

Todavía prolífico ya bien entrado en la madurez, Townshend ha continuado estrujándose los sesos para alumbrar trabajos tan cerebrales como «Iron Man», 1989, que no es un tributo a Ozzy Osbourne sino una adaptación operística de un libro para niños del poeta inglés Ted Hughes, y, en 1995, «Psychoderelict», una pieza de teatro musicada. Puede haber perdido el oido, pero no su olfato para ganar pasta, así que podemos esperar más obras de calidad de Pete en los próximos años.

LA ERA DE LA ILUSTRACION

Deslumbrados por sus recortes de prensa, en 1967 los Beatles cambiaron sus «yeah, yeah, yeah» por construcciones de mayor complejidad linguística, transformándose en bigotudos, psicodélicos botones sacarinos. Con «Sgt. Pepper´s» empezaron incluso a incluir sus letras en las portadas de los discos, permitiendo que simplemente comprando sus discos los consumidores de rock se sintieran como miembros del Círculo de Lectores. Las hojas interiores con verborréicas letras se hicieron imprescindibles; las superficies de cartón que antes sólo servían para liarse petas de maría ahora eran de lectura obligatoria.

Al mismo tiempo, bandas espabiladas descubrían que si leer era fácil, tomar el nombre de un libro aún resultaba más sencillo. Saqueaban bibliotecas en busca de inspiración con que bautizarse (Steppenwolf, Mott The Hopple, Supertramp, Genesis), ocasionalmente incluso llegaban a abrir uno de esos libros para enriquecer sus letras («Golden slumbers» de los Beatles estaba basado en un poema del Siglo XVI, Jefferson Airplane chuparon de Lewis Carroll para «White rabbit»), lo cual probaba que a pesar de su anormal vocación, los rockers podían leer algo más que las etiquetas de una botella de licor.

Siguiendo los pasos de los cuatro gigantes del Monte Rushmore de la Lit-rock, otros músicos adoptaron el mantra de la Era de Antiquarius «sintoniza, conecta, escribe versos», dejando de infringir el copyright literario de otros para escribir por si mismos. El elfo británico Marc Bolan publicaba «Warlock Of Love», un libro de poemas druídicos. El fruto tejano de la thorazina Roky Erickson aportaba la selección de poesías «Openers». Jimi Hendrix, poeta laureado del ahogado-en-tu-propio-vómito, hacía lo propio con «I´m Jammin», colección poética escrita sobre servilletas de papel; los resultados fueron publicados póstumamente en 1993 como «Cherokee Fire», donde aparecían ripios del calibre de «Rudy doodupee dee/Hip hip horray (sic) for LSD». Puede que llevase la cinta del pelo demasiado apretada.

En 1972 la biker boogie band de cadetes espaciales Hawkwind aumentaban su formación con el poeta Bob Calvert, responsable de entonar portentosas observaciones astronómicas como «¡El espacio!/ El espacio es vasto/El espacio es profundo»; más tarde se aliarían con el escritor de ciencia ficción Michael Moorcock, quien utilizó al grupo como tema de su novela de 1976 «In The Time Of The Hawklords». El matrimonio entre heavy metal y ciencia ficción fue una de las muchas uniones entre distintos géneros de música y listas de lecturas especializadas. Tales conexiones legitimaban ambos medios: la vasca del rock obtenía codiciadas referencias intelectuales, la parte editorial se beneficiaba del aura hip del rock.

> **«Aunque "Tarántula" no era más coherente que "In His Own Write", Dylan pensó que había superado a Lennon haciendo pasar su libro por una novela. De hecho, no era nada de eso, tratándose simplemente de un desatinado refrito de non sequiturs apenas conectados entre si por la cola con que habían sido encuadernados»**

LA FENDER ES MAS PODEROSA QUE LA ESPADA

Con la explosión de la Lit-rock, los poetas de rock reemplazaron a los poetas genuinos como parangones de la sabiduría literaria. El género proliferó de tal modo que muchos autores consagrados consideraron incluir el rock en sus curriculums. No es difícil comprender por qué los rockers se pusieron a escribir libros -las tías no hacen ni caso a los que llevan gafas, pero pierden el oremus cuando alguien cita a Shelley (Percy, no Pete)- así que los escritores que querían probar suerte en el rock tenían una motivación similar.

Leonard Cohen ya era un reconocido escritor con cuatro libros de poesía y dos novelas en su haber cuando se colgó una guitarra acústica y aclaró su carraspera, descubriendo que si continuaba como poeta -poeta canadiense, nada menos- tendría muy pocas posibilidades de hacérselo con Janis Joplin en el Chelsea Hotel. Los poetas Ed Sanders, Tuli Kupferberg y Ken Weaver formaron The Fugs en 1965 como una excusa para cantar sobre bobos y ríos de mierda, tomando su nombre del libro «The Naked And The Dead» de Norman Mailer; en su álbum debut «versionearon» a William Blake, Algernon Swinburne y Allen Gingsberg, aunque las enciclopedias de rock les recuerdan fundamentalmente «por haber hecho ofensivo algo aceptado». El especialista en inglés Lou Reed estudió poesía en Syracuse, donde fue discípulo del poeta Delmore Schwartz, al que luego dedicaría la canción «European son». Finalizados sus estudios, Reed publicaría sus poemas en la revista Fusion y los recitaría en la neoyorquina iglesia de St. Mark, pero esperar a Godot no era nada comparado a esperar al hombre, así que formó a la Velvet Underground, donde pudo materializar en vinilo composiciones colegiadas como «The gift» e influir en varias generaciones de idiotas del East Village.

Pero el más hirsuto de todos estos escritores convertidos en músicos fue de largo Patti Smith. En



Delmore Reed, ex anfeta humana y recitador de du-duas

1971 escribió la obra «Cowboy Mouth» con el batería de los Holy Modal Rounders, Sam Shepard («no quiero ser un autor teatral, quiero ser una estrella del rock», escribió Shepard, «me puse a escribir teatro porque no tenía otra cosa que hacer»), y vió su poesía publicada en la revista Creem, lo que la condujo a sus primeras colecciones de versos, «Seventh Heaven» y «Witt». A medida que se hartaba de ser sólo una proveedora de letras para Blue Oyster Cult, el grupo de su novio Allen Lanier, dejó de escribir odas a Jim Morrison («Nuestro cordero de cuero, temía/ Al cuarto de baño», redactó en «Death by water») para dejarlo todo tan colgado como el mismo Rey Lagarto.

A pesar de sus ímprobos esfuerzos para atraer la atención pública, lo que le proporcionó notoriedad fue su imitación de Gilda Radner en Saturday Night Live (incluyendo barba y vello pectoral), mientras que su mayor éxito se lo escribió Bruce Springsteen. Retirada prematuramente del rock lifestyle, la Smith causó un impacto indeleble como primera figura femenina de la Lit-rock, la madre de todo el riot wrrriting. Inspirando a miles de poetisas prestados de Harold Pinter, Albert Camus y Aldous Huxley respectivamente, mientras que el fan de Alfred Jarry reconvertido en guitarrista de Pere Ubu Peter Laughner les dedicaba odas a «Baudelaire» y «Sylvia Plath» antes de emular más o menos a este último dejando este mundo por la vía rápida de la sobredosis.

Pero el punk rock se convertiría de pronto en el principal proveedor de empleos editoriales en la industria discográfica. La actitud del házte-lo-tú-mismo significaba que todo el mundo podía ser escritor: mientras supieses como manejar un bolígrafo ya merecías ser publicado. De todos modos, tal noción populista ignoraba el hecho de que la estética del házte-lo-tú-mismo era soberanamente absurda cuando se aplicaba a la literatura: los músicos punk podían probar que no era necesario un talento convencional para ordenar dos o tres notas básicas, pero eso no les capacitaba para desvelar los misterios de la rima.

Tradicionalmente las bandas británicas de rock acostumbraban a originarse en las escuelas de arte: John Doe y Exene Cervenka de X se conocieron en una librería especializada en poesía. Cervenka publicó su primera antología, «Adulterers Anonymous», una colaboración con Lydia Lunch, en 1982. Desde entonces Cervenka ha cimentado su reputación de «poetisa laureada de los vestidos de la era de la Depresión» con el laborioso «Virtual Unreality», mientras que la auto-proclamada «confrontacionista» Lydia Lunch ha ganado peso literario con «Incriminating Evidence» («la necesidad de documentar mi demencia personal es una aflicción de la que todavía no he podido curarme», escribe Lunch en las notas del autor). El Sam Kinison de la generación del odio, Lunch y su sobrevalorado melodrama de una nota podría haber parecido «transgresor» en otra época -digamos, la Inglaterra victoriana- pero hoy día, sus infantiles berrinches son de lo más pedestre. Ahora que Courtney Love la ha desplazado como musa del sonido de uñas arañando una pizarra, Lydia no tiene nada que hacer.

> «Nick Cave gusta de escribir sobre lugares donde lo único que la gente sabe hacer con los libros es quemarlos. Aunque nunca había viajado por debajo de la línea Mason-Dixon antes de escribir su novela, se pasó 250 páginas describiendo meticulosamente el paisaje sureño, con un resultado más parecido a Hazel O´Connor que a Flannery O´Connor»

menstruales, Smith hizo posible que la Lit-rock ofreciese igualdad de sexo en sus ofertas de empleo.

Tras el chapoteo de la Smith, otros escribas hambrientos de fama siguieron su estela. El soñador de Delaware Tom Miller hojeó un libro de poesía simbolista francesa y se convirtió en Tom Verlaine, mientras que un chaval de Kentucky llamado Lester Meyers se hizo con una copia del «Paradise Lost» de Milton y a continuación pasó a llamarse Richard Hell; bajo el seudónimo de Theresa Stern ambos publicarían conjuntamente el libro de poemas «Wanna Go Out?», para después convertirse en Neon Boys y TV yonkis. A principios de los 80, el revisionista del género del diario Jim Carroll pensó que tendría más oportunidades si era conocido como un auténtico cantante de rock y no como el chaval al que puede oírse pidiendo un trago en «Live At Max´s Kansas City» de la Velvet.

Otro que no tardaría en sumarse a la lista sería el crítico de rock Lester Bangs, quien llegó a emular tanto el rock ethos que grabó dos LPs respaldado por bandas de segunda división como Delinquents y Birdland antes de estirar la pata tras pasarse con los fármacos. Hasta el papaito del beat Allen Ginsberg se uniría a la juerga, grabando varias colaboraciones con Dylan en 1971 (inéditas hasta que en 1994 Rhino las rescató en «Holy Soul Jelly Roll») y actuando con la Rolling Thunder Review. No muy listo, Ginsberg repetería de nuevo, aullando junto a los Clash en «Combat Rock» y anunciando el disfuncional matrimonio entre punks y poemas que no tardaría en ser consumado.

RIMBAUD O RAMBO

A medida que la Lit-rock efectuaba la transición de los 70 a los 80, continuó absorviendo la más indistinta gama de artistas en su boquiabierto estómago. Si Bruce Springsteen basaba «Darkness On The Edge Of Town» en «The Grapes Of Wrath» de John Steinbeck, Rush adaptaban temas de Ayn Rand en «2112» y Led Zeppelin deconstruía a Herman Melville en «Moby Dick». Phil Lynott, de Thin Lizzy, publicaba un libro de poemas, el honky-tonker Kinky Friedman se convertía en escritor de misterio, y Mick Farren de los Deviants volcaba su atención en novelas de ciencia-ficción como su serie «Phaid The Gambler». Bandas como Birthday Party, The Fall y Eyeless In Gaza tomaban sus nombres

Billy Childish, el cantante británico, pintor y entusiasta de los primeros Kinks, no ha permitido que una menudencia como la dislexia entorpezca la marcha de su prolífica carrera editorial, publicando al menos 30 libros, la mayoría en su propia editorial Hangman. El cantante de Suicide, Alan Vega, tuvo su propia antología, «Cripple Nation» («Deadman/That fuckin´ bum/Is dead/Fuckin´deal it/Asshole»), mientras que el antiguo vocalista de Saccharine Trust, Jack Brewer, publicó una colección de poemas, «No Lunch», con la que demostró tener tan poca fortuna para el verso como para el cante («Intenta escribir un poema original», comienza su «Note to myself»). Brewer se habría hecho un mejor servicio a sí mismo y a su público desarrollando su verdadero talento, esto es cubrirse el glande con el prepucio, anudarlo con fuerza y llenarlo de orina para que se infle como un globo.

También tenemos al papa de Birthday Party, Nick Cave, quien gusta de escribir sobre lugares donde lo único que la gente sabe hacer con los libros es quemarlos. Aunque Cave nunca había viajado por debajo de la línea Mason-Dixon antes de escribir su novela «And The Ass Saw The Angel», este zopenco confederado purasangre se pasó 250 páginas describiendo meticulosamente el paisaje sureño, con un resultado más parecido a Hazel O´Connor que a Flannery O´Connor. El bueno de san Nicolás tiene un gancho para el verbo anacrónico y farragoso, pero, ¿por qué decir en una palabra lo que puedes prolongar en todo un párrafo? «Bueno, pues después llegó el día», escribió en «Ass». «Un sol turgente comenzó a lanzar bramidos de luz mantecosa por encima del flanco occidental, y despertó al valle entero con sus ruidos dorados»... en otras palabras, amaneció. Otros literatos de la mesa redonda del punk son Chris D., John Doe, Dave Alvin, Eugene Chadbourne, Jean Smith de Mecca Normal, Stephen Tunney de Dogbowl, Jim Shepard de V3, Mark Mothersbaugh, Lee Ranaldo y Julian Cope, todos los cuales tienen al menos un libro publicado.

Y AHORA MIRALE COMO ESCRIBE

Pero el verdadero gigante de los bardos punk contemporáneos es Henry Garfield, más conocido por el público gracias a su personaje «Rollins». Como David Johansen y Buster Poindexter, la figura de Rollins ha eclipasado la carrera previa de su creador para cobrar vida propia, una atareadísima celebridad con la agenda atestada de participaciones en tertulias televisivas, apariciones cinematográficas y anuncios de la cadena de ropa pija Gap. Rollins empezó a mostrar sus aspiraciones literarias cuando todavía se encontraba en Black Flag, con la larga tragicomedia de spoken word «Family man». Inicialmente, este tipo de monólogo dramático ofrecía un respiro ocasional a las amígdalas de Rollins, exhaustas después de tener que berrear a todo trapo demasiadas noches y con demasiados



Bocazas Rollins, hasta la lista de la compra es publicable



Uno de los primeros, hirsutos poemarios de Patricia

equipos de sonido cutres. Tan cierto como que los petas conducen a la heroína, las piezas de spoken word evolucionaron hasta convertirse en manuscritos de larga extensión y Rollins acabó siendo adicto de sus recién descubiertos atributos para la escritura.

Hay gente que ha de lavarse las manos cada cinco minutos; Rollins ha de publicar un libro. Obviamente afectado de grafolitis, la necesidad compulsivo-obsesiva de escribir, Rollins fundó su propia editorial, bautizada con la insigne fecha de su nacimiento, 2.13.61. No sólo pasa de corregir, Rollins también ignora el editaje de textos, publicando todas y cada una de las palabras que escribe. Listas de la compra, capítulos de diarios, cartas personales a Nick Cave y Lydia Lunch... todo acaba siendo otra entrega de su absorvente autobiografía. Las obras inacabadas de muchos escritores no ven la luz hasta despues de su muerte, evidentemente Rollins va a asegurarse de que nadie hará un centavo a su costa una vez fiambre.

Para ser ecuánime, Rollins posee los mejores tatuajes de toda la escena poética, por no hablar de músculos. Aparte de esos atributos, es poco más que una versión bohemia y amargada del apolíneo Fabio. Centrado básicamente en su tema favorito, él mismo, los penosos relatos cortos de Rollins recuerdan más a Barney Miller que a Henry Miller. Encargado de escribir un retrato de Juliana Hatfield para un semanario, Rollins tuvo que presentar al menos dos borradores, pero tras numerosos intentos de reescribirlos, los editores concluyeron que el artículo era insalvable. «No sabe escribir», tuvieron que disculparse con la Hatfield. Pero la empresa no fracasó del todo, ya que según se dice Rollins acabó beneficiándose a la protagonista de su abortado artículo. Por algo le llaman Hammerin´ Hank (Hank el Clavaclavos)

El tiempo que le deja libre la escritura, Rollins lo emplea en la carretera. «I am not on tour/I am tour/ Fierce», escribe en «One From None». Cruzando el país incesantemente, las giras de spoken word dan un nuevo significado al término «portazo poético», mientras Rollins predica su ira provinciana directamente al público. Desafortunadamente, la irrupción de Henry en la arena del spoken word prueba que no ha aprendido nada del digno silencio de su alterego de caricatura.

E=MTV2

El universo del spoken word no se acaba con Henry Rollins, por supuesto. Nutrido con las legítimas innovaciones de The Last Poets, la jazz poetry y el hip hop, el naciente género se ha convertido en el eslabón perdido entre el género cómico en la tradición de Lenny Bruce y el teatro del off-off Broadway. Aunque mucha gente con gustos discriminatorios considera las lecturas poéticas como algo parecido a una proyección de diapositivas de las vacaciones, las veladas de spoken word y poesía han atraido un público numeroso y recibido extensa cobertura informativa en todo el país. Una vez más, en el lado positivo de estos espectáculos debe considerarse que limpian las calles de elementos indeseables y así los ciudadanos decentes pueden llevar sus asuntos en paz

El spoken word ha sido la lambada de este año, y la expansión editorial del género ha proporcionado a los poetas una rara oportunidad de capitalizar su trabajo. Desde que Thomas Edison canturreó «Mary tenía un corderito» en su recién inventado cilindro de metal, la gente se ha sentido fascinada por el sonido grabado de sus propias voces. El spoken word ha disfrutado de una ubicación especial en los anales del sonido magnetofónico, normalmente no muy lejos de la sección cómica. Además de Rollins, Jello Biafra (la versión idiota de Lenny Bruce) nos ha deparado «I Blow Dogs For A Living» y el triple CD «Beyond The Valley Of The Gift Police», por su parte Lunch ha vomitado «The Uncensored Lydia Lunch» y «Oral Fixation». Sustituyendo a Rollins como conductor del programa televisivo «120 Minutes», Thurston Moore mostró orgulloso un mugriento clip en el que se le podía ver leyendo dramáticamente los textos de contraportada de una antigua recopilación hardcore, por su parte Kim Gordon lee el manual de instrucciones de una guitarra en «Grunge pedal». Hasta Scott Richardson, líder de los legendarios rellenos de cartel de Detroit SRC, se ha marcado su propio álbum de spoken word, «Tornado Souvenirs», contando con el apoyo logístico del ídolo de películas de horror de serie B Ron Asheton, el chulo de Jim Morrison (Manzarek) y el fumeta de maría de la vieja escuela Robert Mitchum.

En el proceso de consolidación comercial del spoken-word han florecido divisiones especiales para el género en varios sellos discográficos. Lollapalooza reemplazó al Jim Rose Circus Shideshow con la Reverend Samuel Mudd Spoken Word Tent, donde las mutilaciones del cuerpo eran sustituidas por mutilaciones mucho más carniceras del lenguaje inglés. No contenta con propulsar el spoken-word a través de sus spots Muyorican, MTV ha continuado versificando las ondas catódicas con «The Real World». Pero a pesar de tanto revuelo, no todas estas exitosas historias acaban con final feliz: durante su actuación en Woodstock 94, Maggie Estep recibió una ducha de botellas de agua Evian y grasientos recipientes de hamburguesa, mientas que en un controvertido bolo en Berkeley, Jello Biafra acabó en un estuche de escayola por cortesía de una peña poco receptiva.

BA, BA, BA, BA-BAUDELAIRE

Celebrando su 30 aniversario, la Lit-rock ha dejado de ser un fenómeno pequeño y aislado para convertirse en una mina de oro de la industria del entretenimiento y un género quasi-legítimo. «Wilderness», una colección de «escritos perdidos» de Jim Morrison, vendió 250.000 copias, mientras que una segunda colección, «The American Night», tuvo una primera edición de 95.000 copias, excediendo de largo las habituales tiradas de 5.000 o 7.500 ejemplares. Un profesor adjunto de literatura medieval en Yale ha designado a Morrison «el mayor poeta del último cuarto del Siglo XX». Duke University Press publicó el estudio del profesor Wallace Folie «Rimbaud and Jim Morrison: The Rebel As Poet», y el trabajo de Morrison es frecuentemente incluido entre las materias a estudiar en Stanford, Duke, Yale y otros colleges del país.

Al contrario que el propio rock, la Lit-rock está prosperando, y su fin todavía está muy lejos del alcance de nuestra vista. Las listas de lecturas recomendadas siguen siendo tan corrientes como las sobredosis de drogas: de los Grifters a Boo Radleys, de Veruca Salt al «Nine Stories» de Lisa Loeb, la lista de artistas contemporáneos que han estampado su nombre en un libro se hace infinita. Hasta Weiland de los Stone Temple Pilots tomó su nombre prestado de la novela de Charles Brockden Brown «Wieland Or The Transformation».

A los autores de rock se les ha quedado pequeño el Top 200 de Billboard, ahora aspiran a un rinconcito en la lista de best-sellers del New York Times. Entre los que venderían el alma para que sus libros pasaran de la sección de música popular a la de literatura, tenemos a Jimmy Buffett, Bruce Dickinson, Bruce Thomas, Michael Hurley, Mark Almond y Laurie Anderson. Parafraseando a Hammer, todo es chungo. Guttenberg maldeciría su invento de saber a qué oscuros fines es destinado. Si hay justicia en este mundo, Greenpeace no tardará en condenar a dichos autores y editores por crímen ecológico contra los árboles.

No es que vuelva una época oscura, pero no estaría de más un poco de comedimiento. Es la pretensión, y no la literatura, el verdadero Enemigo Público Número Uno. A pesar de la comunmente aplicada apelación de «clásico», el rock tiene muy poco que ver con los cánones culturales de la civilización occidental. El rock es un negocio en el que la «épica» se asocia a Sony -se refiere al subsello Epic, N. del T.- y no a Homero. El rock es estúpido, y así está bien. Intentar elevarlo a un nivel artístico superior es como negarle la importancia cultural que ya ha adquirido. Además, ¿qué otra cosa se supone que debes canturrear en el asiento trasero del Oldsmobile de tu viejo?, ¿los monjes benedictinos de Santo Domingo de Silos?

Literatura es una cosa y música otra, y ambas no deberían encontrarse nunca. La gente de muchas tierras extranjeras olvidadas de Dios ama el rock, y no entienden ni papa de inglés, un pequeño detalle que habla a todo volumen de la ínfima importancia de las palabras en el contexto musical. Cuando Iggy cantaba «we´ll have a real cool time» sobre el estruendo de los Stooges, estaba siendo perfectamente elocuente; no precisaba ninguna referencia a D.H. Lawrence para hacerse entender, y de haber reproducido esas letras cual haiku habría resultado ridículo. No necesitas una titulación del Iowa Writers Workshop para saber de donde viene el rock: la respuesta está ahí mismo, bajo tus pantalones. Así que por favor, poetas rock en ciernes, autores teatrales y licenciados en filosofía, encapuchar vuestras estilográficas Parker, guardar las Olivettis, y retomar el micrófono.

«Centrado básicamente en su tema favorito, él mismo, los penosos relatos cortos de Rollins recuerdan más a Barney Miller que a Henry Miller. Encargado de escribir un retrato de Juliana Hatfield para un semanario, tuvo que presentar al menos dos borradores, pero tras numerosos intentos de reescribirlo, los editores concluyeron que el artículo era insalvable. "No sabe escribir", se disculparon»



la nota discordante



BLUETIP
dischord nº 101
CD/LP
Banda muy joven que funde en su sonido el rock puramente americano con las ultimas tendencias harcorianas.

THE MAKE-UP
destination>lo >live
CD

CD/LP
Prototipo del nuevo so Dischord, que funde espiritu de del hardcore co las tendenc de los '90.



SMART WENT CRAZY
now we're even
CD/LP

THE CROWNHATE RUIN
until the eagle grin
CD/LP

the warmers

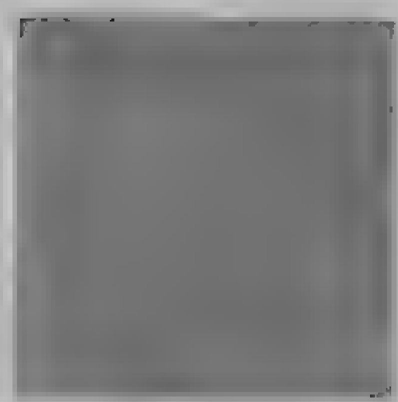
THE WARMERS
the warmers
CD/LP

atrévete a probar el nuevo sonido DISCHORD... ...pero no olvides los clásicos

én disponible discografía NATION OF ULYSSES

FUGAZI
red medicine
CD/LP/MC

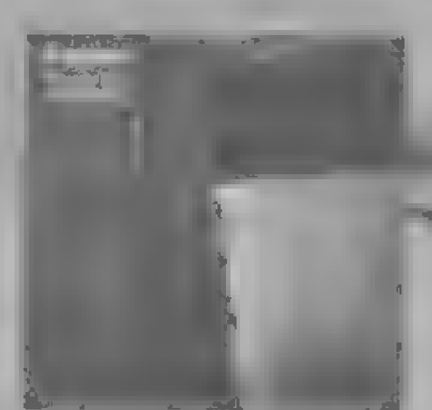
FUGAZI
in on the killtaker
CD/LP/MC



FUGAZI
13 songs
CD

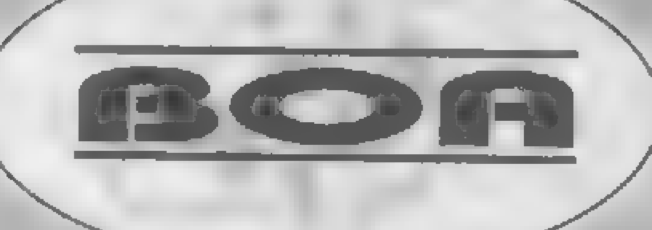


FUGAZI
repeater
CD/LP/MC



FUGAZI
steady diet of nothing
CD/LP/MC

MINOR THREAT
minor threat
CD/LP



DISTRIBUCION EXCLUSIVA

Sierra de Algodonales, 12. MADRID 28018
Teléfono> 91 478 1763 / Fax> 91 478 3307
e mail> boa @ mad.servicom.es
BARCELONA> Teléfono y Fax> 93 443 26 26
VIGO> Teléfono y Fax> 986 22 64 64

¡Llámanos! te enviaremos nuestro boletín informativo gratuito BOAINF

WRECKLESS ERIC

DIFICIL MANERA DE TENER UNA VIDA FÁCIL



¿Las piernas patizambas de Elvis Costello en la carpeta de «My Aim Is True»? ¿Quizá la elegante puesta al día de la estética del pop británico de los primeros 60 que es la cubierta de «Blondie»? ¿Acaso el look vulcaniano de Revillos en la portada de «Rev-up»? ¡No! La imagen que resume la new-wave es la de Wreckless Eric, o Eric Goulden, en la carátula de su primer disco. La misma que reproducimos aquí al lado (ver página 55).

Por Ramón Vendrell

A PRIMERA VISTA SE TRATA DE UN CHAVAL risueño que viste de forma chillona y empuña una Rickenbacker destartalada. Una observación más atenta permite comprobar que el traje, de tejido sintético y color naranja degradado, está estampado con pajaritos. Que los colorines que adornan la camisa pertenecen a todo tipo de insectos. Que de la correa de la guitarra cuelga una chapa con la divisa «Soy un desastre». Y que las uñas de los dedos que sujetan (sin marcar ningún acorde) el mástil de la Rickenbacker están roídas.

No hace falta tener conocimientos de semiótica para traducir toda esta información en un compendio de tópicos nuevaoleros. Cualquiera puede hacerlo. Diversión. Sentido del humor. Extravagancia. Frescura. Carpetazo al rock de los 70 y recuperación del pop de los 60.

En fin, la obra maestra del acreditado departamento de marketing de Stiff Records. Porque la realidad no era tan bonita.

Eric Goulden era un muchacho tímido y reservado, casi huraño. Su currículo musical empezaba y terminaba en Addis & The Flip Tops, la banda de la escuela de arte a la que había asistido en Hull. El mismo reconoce que «era una calamidad cantando, una calamidad con el bajo, una calamidad con la guitarra. Pero era el compositor, y eso me parecía estupendo». Con tan exiguo bagaje se

plantó en Londres, fichó por Stiff y se convirtió en Wreckless Eric.

Pasó de nada a mucho en un visto y no visto. Su primer single, «Whole wide world», editado en agosto de 1977, fue número uno en tres semanarios de la canallesca prensa musical británica. Un logro doblemente meritorio si tenemos en cuenta que era una insólita canción de amor escrita cuatro años antes y que otros sencillos editados ese mes fueron, por ejemplo, «I can't stand my baby» de Rezillos, «Gary Gilmore's eyes» de Adverts, «London girls» de Vibrators y «Your generation» de Generation X.

Con todos ellos pudo este fenomenal fogonazo de pop primario que empezaba con el recitado casi a pelo de las siguientes líneas: «When I was a young boy/My mama said to me/There's only one girl in the world for you/And she probably lives in Tahiti/I'll go the whole wide world/I'll go the whole wide world just to find her» (Cuando era pequeño/Mi mamá me dijo/Sólo hay una chica en el mundo para ti/Y probablemente vive en Tahiti/Cruzaré todo el mundo/Cruzaré todo el mundo para encontrarla).

Eric no había puesto un pie en el circuito de pubs londinense cuando, en octubre del mismo año, se embarcó en la primera gira Stiff junto a Nick Lowe, Dave Edmunds, Ian Dury, Elvis Costello y Larry Wallis.

El efecto subidón que acostumbra a provocar la fama no hizo mella en Eric. Todo lo contrario: la atención de los medios de comunicación y el hecho de compartir cartel con músicos curtidos a los que admiraba acentuaron su natural inseguridad. Como suele decirse, no aguantó la presión y se refugió en la bebida.

Su compañía discográfica tampoco hizo mucho por ayudarle. A finales de 1977 Dave Robinson y Jake Riviera, los dos socios fundadores de Stiff, partieron peras. Robinson se quedó al frente del asunto y Riviera se llevó a Lowe y Costello, de los que era mánager, a Radar. Esta ruptura fue especialmente negativa para Eric. Riviera había sido su principal valedor, mientras que Lowe había producido «Whole wide world», a la postre la única grabación de Eric para Stiff con el sonido crudo y elemental que él quería.

En buena medida el fulgurante arranque de Stiff se debió a que Riviera estaba sinceramente interesado en «contrartar lunáticos. La historia demuestra que el mejor arte sale de tipos chiflados». Quizá lunático y chiflado sean términos excesivos, pero es indudable que Eric entraba dentro de la categoría de sujetos especiales. Tenía un talento y un carácter singulares. Con todo lo bueno y todo lo malo que ello conlleva.

Tras la marcha de Riviera, Stiff, en vez de dar rienda suelta a ese talento, intentó hacerlo rentable explotando una personalidad zozobrante. La lista de agravios que Eric sufrió por parte de su discográfica incluye episodios bochornosos.

Dos botones de muestra. Él quería que su segundo álbum sonara como los Troggs y tenía apalabrada la producción con Nick Lowe. La respuesta de Dave Robinson fue que Lowe, como todo el mundo, odiaba a Eric, y le endilgó al sofisticado y pretencioso Pete Solley. Después de que en este disco y en el siguiente no le dejaran tocar la guitarra ni el órgano y le dieran instrucciones de cómo debía cantar, Eric se enteró por Robinson de que su cuarto trabajo se llamaría «Beginningz». Su participación se limitaría a «escribir algunas letras divertidas, porque tú no sabes nada de música». El artista aguantó unos días en el estudio viendo como otros hacían su disco y dio por finalizada su relación con Stiff.

Que nadie entienda estas líneas como un lamento por lo que pudo haber sido y no fue. A fin de cuentas en los tres álbumes que Wreckless Eric grabó para Stiff hay una decena de canciones memorables, que no es poco. Piezas de pop básico con dos valores añadidos que emparentan a nuestro hombre con otras tantas de las más celebradas tradiciones del pop inglés. La de los letristas agudos, ácidos y un punto excéntricos, encabezada por Ray Davies, y la de los cantantes limitados pero tremendamente* expresivos, ejemplificada por Reg Presley.

Pero es una tontería hablar de Wreckless Eric cuando éste ya no existe y Eric Goulden atraviesa su mejor momento. Ahora vive en Laons, una iglesia, un bar, una oficina de correos y una cincuentena de casas perdidas a cien kilómetros dirección oeste de París. En la suya ha instalado un minúsculo estudio de grabación. Se llama Hitsville y está rigurosamente equipado con cachivaches analógicos de primerísima generación. No en vano Eric llevó el concepto de garage a sus más profundas simas con The Len Bright Combo, grupo que formó con Bruce Brand y Russ Wilkins cuando éstos abandonaron The Milkshakes.

Hitsville es la base de operaciones de The Hitsville House Band, esto es Eric (guitarra, órgano y voz), Denis Baudrillart (batería) y Fabrice Lombardo (contrabajo). Allí ensayan y allí han grabado «12 O'Clock Stereo», su primer álbum. Es una nueva muestra, tal vez la más convincente hasta la fecha, de que Eric Goulden es un extraordinario compositor de canciones. Éstas pueden tener esqueleto de pop británico clásico, country primigenio, lamento ancestral o vodevil tabernario. ¿Incluso de villancico abismal? Todo sirve para que el autoproclamado Donovan del trash cuente historias y transmita emociones. Con la sinceridad de un Jonathan Richman tragicómico y el ingenio de un Ray Davies lunático. Ahora que los pollos del brit-pop han redescubierto el arte de hacer canciones, aquí tienen a uno de sus más ilustres e incomprendidos representantes. Un tipo con destellos de incontestable genialidad que les da sopas con onda a Jarvis Cocker, Damon Albarn y, no digamos, a los hermanísimos Gallagher

> «Mi discográfica me ha llamado hoy/Me dicen que se están quedando sin producto y necesitan sonar por la radio/Bastará con una canción de dos minutos» («Pop song», Eric Goulden)

- El nombre artístico Wreckless Eric no aparece por ningún lado. ¿Hay que entenderlo como una ruptura con el pasado?

- Sí. ¿Conoces a un grupo alemán llamado Die Toten Hosen?

- Sí, grabaron un álbum con versiones de clásicos del punk y la new wave. Tú participaste en la versión que hicieron de tu canción «Whole wide world».

- Correcto, y me parecieron unos tipos viejos, aburridos y anclados en el pasado. Nosotros podríamos tocar «Veronica», «Take the cash», «Reconnez Cherie» y todos mis viejos éxitos en nuestros conciertos. Probablemente a bastante gente le gustaría que lo hiciéramos, pero para mí sería un aburrimiento. De acuerdo, yo compuse esas canciones, pero he seguido tocando y componiendo, todavía estoy vivo. No soy como esos héroes del punk que no han evolucionado, no han hecho nada nuevo, viven instalados en la nostalgia. «Whole wide world» no significa nada para Fabrice y Denis, ellos no tuvieron nada que ver con todo aquello. Ocasionalmente recuperamos algún tema de mi etapa en Stiff, porque nos apetece, pero si fuera una obligación la cosa no tendría gracia. A mí me gusta hacer cosas nuevas. A veces los carteles de nuestros conciertos anuncian a The Hitsville House Band featuring Wreckless Eric, pero es sólo un gancho. Yo soy el guitarrista y el cantante de The Hitsville House Band, y mi nombre es Eric Goulden.

- ¿Quién es Clay Harper?

- A mediados de los 80 estuvo en una banda que se llamaba The Coolies. Hicieron dos álbumes y tuvieron bastante éxito en Estados Unidos. Es de Atlanta. Hace cuatro años se puso en contacto conmigo. Había escuchado «Le Beat Group Electrique» y quería hacer algo similar. Me propuso que le produjera un disco a su nuevo grupo, The Otoman Empire. Fui a Atlanta y les produje su segundo álbum. Ahora graba en solitario. El abril pasado volví a Altanta para producirle su nuevo disco, en el que también toco la guitarra. Escribimos juntos muchas de las canciones. Clay es un empresario de éxito. Cuando dejó The Coolies montó un restaurante. Actualmente tiene ocho. Ha ganado tanto dinero con sus restaurantes que tuvo un problema con hacienda. Se encontró en la disyuntiva de pagar un montón de dinero a hacienda o perderlo de otra forma. Decidió montar un sello discográfico. Se llama Casino Music y ha editado «12 O'Clock Stereo» en Estados Unidos.

- ¿De dónde sale el nombre The Hitsville House Band?

- Soy un gran fan de Joe Meek. Tenía un estudio de grabación en una calle bastante transitada de Londres y lo bautizó Meeksville. Quería poner un rótulo luminoso en la calle en el que pusiera Welcome To Meeksville. Pero nosotros estamos aquí y somos de pueblo: rústicos, palurdos, con la pajita en la boca. Yo no estoy al tanto de la moda, sólo voy a la ciudad para tocar, no frecuento los clubs nocturnos. Soy un «hick», un paleto. Por esos nos bautizamos The Hicksville House Band. Después cambiamos Hicksville por Hitsville, el pueblo de donde salen los éxitos. El estudio de Motown en Detroit se llamaba Hitsville, por por eso Joe Meek llamó al suyo Meeksville. Se nos ocurrió que podríamos ser la banda de acompañamiento para la gente que viniera aquí a grabar sus éxitos.

- ¿Eres un fan de Motown?

- No, soy un fan de Stax. Stax es lo mejor Tengo muchas copias americanas de Stax. ¿Tú prefieres Motown?

- Creo que sí.

- Siempre ha sido así. Unos prefieren Los Angeles y otros Nueva York. Unos prefieren Motown y otros Stax. No es que no me guste Motown, pero soy un hombre Stax.

- ¿Y un hombre Philles?

- Por supuesto. «Be my baby» y «River deep mountain high», con esos cellos, son dos de mis canciones favoritas. Denny Cordell, desgraciadamente fallecido en febrero del año pasado, era mi editor, aparte de uno de mis


I'M A MESS
Rickenbacker

«¡Cómo puedes tomarte esto en serio! Cuando eres un hombre hecho y derecho y estás en un jodido grupo de pop, obviamente es que hay algo en tu cabeza que no funciona» (Eric Goulden)

héroes de toda la vida. Había producido los primeros discos de Moody Blues, antes de que se volvieran horribles, a The Move, el primer álbum de Tom Petty, la versión que Joe Cocker hizo de «With a little help from my friends», una de las mejores canciones pop jamás escritas, es fenomenal. Estoy realmente orgulloso de que me dijera que «12 O'Clock Stereo» suena como los Stones del principio, cuando grababan en los Regent Studios. Bien, Denny me contó que en una ocasión visitó los estudios Gold Star. Allí conoció a un ingeniero apodado Choo Choo que había trabajado con Phil Spector. Le preguntó por qué le llamaban Choo Choo. Cogió un micrófono y dijo «choo». Sonó «choo... choo». Según Denny era el eco más bestial que jamás había oído. Ese eco tan profundo era una de las características del sonido Spector. Vete a saber cómo lo conseguía. Phil Spector empleó mucho tiempo en la grabación de «River deep mountain high» y prácticamente se retiró cuando no fue el éxito que él consideraba que debía ser. Cuando la escuchas te das cuenta de que nadie ha conseguido un sonido tan increíblemente espectacular. Es como un muro espeso y fangoso. Parece que venga desde kilómetros de distancia. Por eso no me gusta el sonido digital. Es una hoja de papel en vez de un muro.

- ¿De dónde procede la influencia country presente en tus últimos trabajos?

- Cuando dejé Stiff no quería tocar más. Conseguí trabajo de roadie para un cantante de country de Carolina del Norte llamado George Hamilton IV. Acabé haciéndome cargo del sonido porque el técnico de sonido pasó a ser el pianista. Así conocí a mucha gente del mundillo del country y me pareció muy interesante. En aquel momento yo estaba harto del rock, lo odiaba. De hecho odio lo que normalmente se entiende por música rock, grupos como Aerosmith o muchas bandas punk que se convirtieron en jodidos grupos de rock. The Hitsville House Band es una banda de rock'n'roll o, si quieres, una banda de pop, pero no un jodido grupo de rock. Un grupo de rock son todo guitarras y pedales de efectos. Me gusta el country porque siempre sabes cuál será el acorde siguiente, es previsible. A veces me preocupa tocar country porque no soy americano, pero como tampoco soy negro, peor sería que tocara música de raíces negras. Soy un chico blanco de clase media y el country me parece una buena forma de expresión.

- En «12 O'Clock Stereo» está «Miriam-a tale of inter-galactic seduction», hasta donde yo sé la primera canción de amor intergaláctico de la historia.

- Existe una tradición de escribir letras sobre monstruos y criaturas espaciales. El espacio exterior siempre ha tenido un papel importante en el rock'n'roll y la música moderna. Yo no he hecho más que seguir esa tradición. Es ridículo, pero divertido.

- «School», de «Donovan Of Trash», tiene unas lineas que me parecen magistrales. Dicen: «La escuela es un lugar donde te enseñan/A tener la boca cerrada mientras ellos te cierran/La mente». ¿Tan mal lo pasaste en la escuela?

Esa canción dice toda la verdad sobre mi experiencia escolar. Como no me interesaba el fútbol ni ningún otro deporte, tenía que ser maricón. Lo siento, me gustaban los libros pero no los deportes, así que se suponía que era homosexual. Pero qué hay de los deportistas, ellos se masturbaban todos juntos en las duchas. Y resulta que yo era el maricón porque no quería hacer eso. ¡De qué van!

- ¿Explica «The marginal» cómo te llevas con tus vecinos?

- No, me gustan mis vecinos actuales. Es una idea antigua, de cuando vivía en Inglaterra, en un sitio donde todos mis vecinos me odiaban porque hacía ruido y llegaba tarde a casa. Como dormía durante el día daba la impresión de que no tenía un trabajo respetable. Era un indeseable para ese barrio. Era la única persona que no se moría por un coche nuevo o una casa nueva más cerca de Londres. Solían invitarme a sus fiestas para reírse del bicho raro del barrio. Pero cuando se emborrachaban era yo el que me reía de lo estúpidos que eran, porque ya no bebía. En dos semanas hará diez años que dejé de beber. Si es que no lo estropeo antes.

- ¿Te molesta que yo esté bebiendo?

- En absoluto. Es mi problema, no el de los demás. Siempre hay alcohol en casa, simplemente no lo toco. Me gusta tener bebidas para los invitados.

- Antes lo sospechaba, pero después de ver tu actual estudio estoy totalmente seguro de que no te gustan las nuevas tecnologías.

- Vamos por partes. El CD es ideal para el jazz o la música clásica, pero para el pop... Imagínate que esta cocina estuviera iluminada con un gran fluorescente blanco, de tal forma que pudieras verlo todo nítidamente. No sería tan interesante como si pusieras unas cuantas velas aquí y allá que dejaran algunos rincones a oscuras. El vinilo te da esas zonas en penumbra. Otro de los problemas del CD son los encargados de hacer la matriz del disco. Como el CD puede reproducir muchas más frecuencias que el vinilo, se creen en la obligación de añadirlas, aunque no estén en la grabación original, que en mi caso está hecha pensando en el vinilo, no en el CD. El resultado es que cuando escuchas el CD tienes a la banda dando caña al fondo y en primer plano las jodidas frecuencias altas. Afortunadamente con «12 O'Clock Stereo» no hemos tenido este problema. El verdadero peligro son los esclavos de la tecnología, los tipos que piensan que lo más nuevo y lo más caro es lo mejor. ¿Para qué quiero yo el último grito en micrófonos si consigo la voz que me gusta con un Shure SM 58?

-¿Era Pete Solley, el productor de «The Wonderful World of Wreckless Eric», uno de esos esclavos de la tecnología?

- Ese sujeto me hizo muy infeliz. No me dejó tocar la guitarra en mi propio disco, dijo que no daba la talla. Ja, ja, ja, ¿y eso qué importa? Yo había grabado una demo bastante buena de «The final taxi». Cuando él la escuchó dijo que quería conseguir el mismo sonido. Fácil, pensé, tengo el Vox Continental que le da ese toque especial. Lo traje y él lo rechazó, se empeñó en que quería un Hammond. Mi trabajo me costó convencerle de que un Hammond no puede sonar como un Vox. Entonces decidió que lo tocaría él. ¿Por qué, cuál es la diferencia? La diferencia es que yo soy teclista y tú no, me contestó, ja, ja, ja. Lo tocó de forma totalmente equivocada, lo habría matado. No me dejó tocar el órgano, no me dejó tocar la guitarra y tuve que grabar las voces deprisa y corriendo. Así salieron. Nick Lowe quería producir el disco.

- ¿Cómo entraste en Stiff?

- Cuando abandoné la escuela de arte no me apetecía quedarme colgado en Hull y me fui a Londres. El problema era que no conocía a nadie allí y no encontraba con quien tocar. Hice una prueba para The Flying Tigers y se separaron por mi culpa. El cantante me quería, pero el guitarrista no. El guitarrista era Peter Gunn, que después formó los Inmates con lo que quedó de Flying Tigers. El cantante, Mike Spencer, formó los Cannibals.

- ¿Antes no estuvo en Count Bishops?

- Sí, pero por muy poco tiempo. Spencer me quería en el grupo, pero Peter Gunn dijo que yo era la atrocidad más grande que jamás había visto. Me presenté a la prueba borracho, con una guitarra japonesa vieja y barata. Estaba muy delgado y lleno de granos, resultaba obvio que tomaba drogas. Le di asco. En cambio Spencer me consideró ideal para el grupo que tenía en mente. Desafortunadamente para mí, perdió mi número de teléfono. Me lo contó tres años más tarde, cuando yo ya era bastante famoso.

- ¿Volvemos a Stiff?

Stiff rocker a la venta



- Después de hacer que los Flying Tigers se disolvieran escuché por la radio «Heart of the city», un single fantástico de Nick Lowe editado por Stiff Records. Al cabo de unos días leí en el Melody Maker que Stiff buscaba artistas nuevos. Entonces yo trabajaba en una fábrica de limonada. Me despedí un viernes y el lunes siguiente me decidí a grabar una cinta para enviársela a Stiff. Lo hice con el cassette de la casa, grabando la guitarra y la voz a la vez e interpretando todo mi repertorio de corrido. Me daba tanta vergüenza dársela que tuve que coger fuerzas en un pub. Llegué a la oficina de Stiff y había una gente rarísima. Los Damned, Nick Lowe y Jake Riviera estaban allí. Entré y Huey Lewis, que entonces estaba en Clover (la banda que acompañó a Elvis Costello en la grabación de «My Aim Is True») y después se haría famoso con Huey Lewis & The News, me preguntó qué quería. Le di la cinta y ya me iba cuando me pidió un número de teléfono y una dirección donde contactar conmigo. Estaba tan nervioso que no había pensado en eso. Durante los días siguientes me moría de vergüenza por haberles dado una cinta tan cutre. Entonces recibí una llamada de Jake Riviera y lo primero que hice fue disculparme, le dije que podía tirar la cinta a la basura tranquilamente. Pero querían grabarme un disco. No podía creérmelo. Nick Lowe, al que yo admiraba desde Brinsley Schwartz, produjo «Whole wide world».

- ¿De dónde sacaste el traje que llevas en el primer álbum?

- Todo el mundo me pregunta lo mismo. ¡Me lo puse una vez! Fue una broma.

- Stiff transmitía la imagen de que tenía muy buen rollo con sus artistas, de que todo era muy divertido. ¿Era realmente así?

- Al principio sí, querían dar esa imagen. Nick Lowe siempre me decía que en cualquier otra compañía yo no habría pasado de la recepción, cosa que es verdad. A ellos les gustaba la gente que nadie más quería, iban contracorriente. Pero ya en el 78 todo eso se había acabado. Al principio Stiff tenía un toque de humor que no tienen las compañías independientes ni los grupos actuales. Están muy preocupados por ser hip, quieren tener éxito y que la gente se los tome jodidamente en serio. ¡Cómo puedes tomarte esto en serio! Cuando eres un hombre hecho y derecho y estás en un jodido grupo de pop, obviamente es que hay algo en tu cabeza que no funciona. Los hombres trabajan en la oficina, tienen mujer e hijos, juegan a golf los domingos. Con la marcha de Jake Riviera Stiff se convirtió en una compañía normal y corriente. Yo continuo igual, soy un desastre. No es normal.

- ¿Te trataron bien?

- Mira, mis discos se vendieron mucho, pero nunca vi ni un duro. No vi un cheque por derechos de autor hasta que hace un par de años se reeditó en CD el catálogo de Stiff. Y lo vi gracias a que Jake Riviera luchó para que me lo dieran. Yo grababa en estudios baratos, y supuestamente nunca vendía lo suficiente para pagar esas sesiones, así que todavía le debía dinero a Stiff. Increíble. Siempre me decían que yo era un perdedor, que no tenía éxito. Cuando me enteré de la cantidad real de discos que vendí, me di cuenta de que a estas alturas tendría que estar conduciendo un cochazo y viviendo en un sitio mejor que éste.

- «Mi discográfica me ha llamado hoy/Me dicen que se están quedando sin producto y necesitan sonar por la radio/Bastará con una canción de dos minutos». ¿Refleja el tema «Pop song» tu relación con Stiff?

- Siempre me decían cómo tenía que componer, cómo, dónde y con quién tenía que tocar. Era bastante insoportable.

- ¿Cómo se formó The Len Bright Combo?

- Esa etapa fue fantástica, era la primera vez en mi vida que nadie me decía cómo tenía que hacer las cosas. No queríamos tener nada que ver con discográficas, mánagers ni grandes equipos de sonido. Cuando nos apeteció grabar discos lo hicimos nosotros solos. Vivíamos en el mismo pueblo, en Chatham. Yo había visto a los Milkshakes. Un día entré en una tienda de electrónica y Russ Wilkins era el dependiente. Empezamos a charlar y nos hicimos amigos. Acordamos que los Milkshakes serían mi banda de acompañamiento durante algunos bolos, pero se separaron y formamos The Len Bright Combo. Nos separamos porque Bruce Brand se casó y a su mujer no le gustaba que estuviera en una banda.

- ¿Es cierto que apenas ensayabais?

- Calculo que en los dos años que estuvimos juntos debimos ensayar unas ocho horas y media. Nos dedicábamos a tocar y si salía algo que nos gustaba lo repetíamos otro día. Nuestros ensayos eran algo totalmente libre, como una jam, nada de repetir canciones, pulirlas y sacar arreglos.

- Quizá por eso vuestros conciertos eran tan caóticos.

- Unos eran sensacionales y otros terribles, pero tienes razón, siempre eran caóticos. Al público les gustábamos incluso cuando éramos terribles, porque éramos una banda divertida.

- Parece que compartes la filosofía musical de esos chiflados de Chatham.

- Si vives en Chatham durante un tiempo acabas volviéndote como ellos. En algún momento nos hemos planteado reformar The Len Bright Combo, pero es absurdo. Russ vive en Escocia, Bruce en el sur de Inglaterra y yo en Francia. ¡Pero tocamos con los Pretty Things! Bruce consiguió un bolo para acompañar a la batería a Phil May y Dick Taylor, y acabó colándonos a Russ y a mí. Conseguimos que los Pretty Things sonaran más a Pretty Things que nunca.

- En «Le Beat Group Electrique» te acompañaron Catfish Truton y Andre Barreau. ¿Quiénes son?

- El nombre real de Catfish es Richard Goldstein. Es de Kansas City y dirige un sello londinense especializado en country-western que se llama Way Out West. Es el batería de los Bootleg Beatles, una copia muy buena y muy exitosa en Inglaterra de los Beatles. Andre es el guitarrista de los Bootleg Beatles. Si usa maquillaje y peluca es clavado a George Harrison. También puede tocar como él, es un gran guitarrista. Estuvieron encantados de tocar algo que no fueran Beatles.

- ¿Qué canción te hubiera gustado componer?

- «Waterloo sunset», Ray Davies es el mejor compositor inglés. También «Most exclusive residence for sale», del álbum «Face To Face».

- Pues en más de una ocasión se te ha comparado con Ray Davies.

- Ya, pero no hay nadie tan bueno como Ray Davies.



La Hitsville House Band de Monsieur Golden

Desastres a 33 rpm

Wreckless Eric
- «A BUNCH OF STIFFS» (Stiff-77; sampler de Stiff al que aporta «Whole wide world»)
- «STIFFS LIVE» (Stiff-78; contribuye con «Semaphore signals» y «Reconnez Cherie» al directo grabado durante la gira Stiff's Greatest Stiffs del 77)
- «WRECKLESS ERIC» (Stiff-78)
- «THE WONDERFUL WORLD OF WRECKLESS ERIC» (Stiff-78)
- «THE WHOLE WIDE WORLD» (Stiff-79; grandes éxitos para el mercado americano)
- «BIG SMASH» (Stiff-80)
- «LE BEAT GROUP ELECTRIQUE» (New Rose-89)
- «AT THE SHOP» (New Rose-90)
- «THE DONOVAN OF TRASH» (Hangman/SFTRI-93)

The Captains Of Industry
- «A ROOMFUL OF INDUSTRY» (Go Discs-85)

The Len Bright Combo
- «THE LEN BRIGHT COMBO PRESENTS» (Empire-86)
- «COMBO TIME» (Ambassador-86)

The Hitsville House Band
- «12 O'CLOCK STEREO» (Casino Music-94)

SUSCRIBETE

Ya está aquí la temporada 96/97 acercándonos un poco más a un fin de siglo que se presume sonado. Pero tú, tranquilo, que nos queda cuerda para rato: seguiremos proporcionándote la mejor información sobre el genuino rock, sin doblegarnos ante modas ni comercialismos, hasta el 2.001 como mínimo. Suscríbete y te espera un año repleto de buena lectura y mejor música. Son sólo 4.400 ptas. Envíanoslas con el cupón adjunto a RUTA 66, c/Aribau 282-284, 7º 3º, 08006 Barcelona. Además de recibir la revista durante un año (un número gratis), regalamos un flamante CD a escoger entre Sex Museum («Sum»), Amphetamine Discharge («Parking») o Beef («Beefsongs»). Lo mejorcito del rock nacional. ¡Cómo nos enrrollamos, chonis!

Aviso: Solo tienen derecho a disco quienes se suscriban por primera vez. A los cheques que no sean de Barcelona deben añadirse 250 ptas. en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. RUTA 66 no se hace responsable de los retrasos o extravíos causados por Correos.

NUMERO 4
Rock y Coches. Dire Straits. Lloyd Cole. Punk 77. R. Radical Vasco. Throbbing G. Nomads. Bobby Fuller

NUMERO 9 (DOBLE)
Lydia Lunch. Robin Wills. Splatter. Thorogood. Manson. Dossier [illegible] Elevators. Small Faces. [illegible] Vipers. Chicano Rock. Crypt. Swans. FLEXI [illegible]

NUMERO 10
Entrevista A. Chilton. Fleshtones. B-52s. Country Power. Dr Feelgood. [illegible] Cash/Bad. Meryland Cookies. Things That Pound Emotion

NUMERO 13
Little Richard. Sonics. Chris Wilson. Telefilms II. Vietnam. Sonic Youth. L. Cowgirls. Long Ryders. Dossier Ruido.

NUMERO 14
[illegible] Parsons. Psychic TV. Westerns. W. Zevon. Fall [illegible] Rock Presidents. [illegible]

NUMERO 15
[illegible] REM. Elliott Murphy. [illegible] Parsons [illegible] Rockpile. The The. Dogs [illegible]

NUMERO 16
P. Spector. Robyn Hitchcock. Delincuencia Juvenil 50s [illegible] Scott Walker. Cherokees. Bo Weevils. FLEXI Robyn Hitchcock

NUMERO 19
[illegible] ZZ Top. Vaughan [illegible] Mott The Hoople. Smuttless [illegible]

NUMERO 20 (DOBLE)
[illegible] Burroughs. Marc Bolan. Camper V. B. [illegible] Stephen King. The Band [illegible] New Order. XTC. Long Ryders. Suzanne Vega. Microdisney. Peter & Test Tube Babies. Africa

NUMERO 21
Bo Diddley. Dream Syndicate. Cyril Jordan. Pandoras. Stiv Bators. Yardbirds. Residents. Africa + Grupos de Chicas. T-Bone Burnett. Dennis Hopper. [illegible]

NUMERO 22
[illegible] Hoodoo Gurus. Miracle Workers [illegible] Eddie Cochran. Grateful Dead. [illegible] Chuck Berry

NUMERO 23
[illegible] B. Springfield. [illegible] & Jamieson [illegible] E. Murphy. Stranglers [illegible] Throwing Muses

NUMERO 24
[illegible] Charlie Pickett. [illegible] Dino Lee. [illegible] A2. Wilmer X. Herman Brood

NUMERO 29
[illegible] Sam Cooke & A. Green [illegible] Randy Newman. [illegible]

NUMERO 30
Tav Falco. Brian Wilson. [illegible] Remains. Game Theory. Esquerita. Lynyrd Skynyrd. Nikki Sudden. Swans. La [illegible]

NUMERO 31 (DOBLE)
Ramones. [illegible] Parker. Flaming Lips. Orange Juice. Informe Doo Wop. Patti Smith. New Christs. Marvin Gaye. Triffids. Guía New York. Greg Shaw/Bomp. Lime Spiders. Alice Cooper. Hammer Films. Sugarcubes. Brinsley Schwartz.

NUMERO 32
Kinks. Devo. Quicksilver. Joe Jackson. Mermelada. J. Burnette. Pretty Things. Cardiacos. DB's. Bull Surfers. Close [illegible]

NUMERO 33
Sonic Youth. Count Five. 091. Iggy Pop. Kevin Ayers. Bumpers. [illegible] Lovin' Spoonful. F. Groovies. Roy Loney

NUMERO 34
Clint Eastwood. Feelies/Yo La Tengo. Radio Birdman. Saga I (Hitmen). Rock Francés. M. Almond. Desechables. Nico

NUMERO 44
Cramps. Plimsouls (II). Roland S. Howard. Wayne County. Las Ruedas. Spirit/Randy California. La Granja. Les Thugs. BB [illegible] Japanese. Birdland

NUMERO 45
New [illegible] Screamin' Jay Hawkins. [illegible] Outskirts Of Infinity. Enemigos. Hard Ons. Discos Tributo. Robert Johnson. Dogs. Del Tonos. Raw Tapes. Plunderers.

NUMERO 46
B-52's. Sun Records. Can. Wipers. Galaxie 500. Pat Thomas/ [illegible] Caesars [illegible] Lazy Cowgirls. Lovecraft

NUMERO 47
[illegible] Scientists [illegible] Das Damen

NUMERO 48
Informe A. Warhol (entrevistas Reed, Cale, Malanga). Robert Gordon. Traffic. J.J. Cale. Thee Hypnotics. Soup Dragons. [illegible] Informe Sub-Pop. Corcobado. Perfect [illegible] Of Outsiders

NUMERO 51
Entrevistas: Charlie Watts. [illegible] Dukes Stratosphear. Mick & Tonic. Especial Tucson Arizona: Green On Red, Naked Prey, Giant Sand. Link Wray. Wedding Present. [illegible] B. Oyster Cult

NUMERO 52
Little Richard. Peckinpah. Allman Brothers. Alan Vega. Cardiacos. Walkingseeds. Enit. Cowboy Junkies. Wilko Johnson. [illegible] Sonic Boom. Sex Museum

NUMERO 53 (DOBLE)
Sex Pistols. Ben Vaughn. Cine Trash Español. Blasters. Sweet. Dossier Blues Británico. Pleasure Fuckers. Cramps. Jefferson Airplane. Screamin' Lord Sutch. Literatura Sucia 50-60. Daniel Johnston. Camper V. B. Reunión Velvet Underground

NUMERO 54
D. Bowie. Radio Birdman. Blondie. Nick Lowe. Dead Boys. Tav Falco. Hawkwind. M. Moorcock. [illegible] Green Pajamas. Derribos. Birdland. Suplemento Especial Reunión Velvet

NUMERO 55
Dossier Beach Boys I. Salvajes. Sonny Burgueses. Ent. Iggy Pop. Untamed Youth. John Waters. Saints. Meat Puppets. Alex Chilton. Megacity 4. Family Cat

NUMERO 56
Jonathan Richman. Beach Boys II. Neil Young/Crazy Horse. Chester Himes. Slits/Raincoats. Caledonia Blues Band. Blue Cheer. Yo La Tengo. Chemistry Set

NUMERO 57
Joy Division. Fab Thunderbirds. Boredl. C. Spedding. [illegible] Snuff Movies. Lavern Baker. Saga Husker Du. Entrevistas: Copeland. [illegible] Mojados

NUMERO 58
W. Deville. [illegible] Roland. Jane's Addiction. [illegible] Heretics. [illegible] David Lynch. Maquina. [illegible] Jeff Dahl. [illegible] The Church. Marshall Crenshaw

NUMERO 59
Dossier Jim Morrison & The Doors. Perfect Disaster. Cerebros Exprimidos. Entrevista Paunch Hands. Brian Ritchie [illegible] 50's Rock & Roll Girls. Rezillos. Chris Farlowe. Sellos Waterfront & Sympathy. The Clean

NUMERO 60
Led Zeppelin. Damned. Ricky Nelson. Replacements. Don Fleming/Gumball. Easybeats. Fleshtones. Lagartija Nick. La Secta. [illegible] & Beat Generation. Demolition Videos [illegible]

NUMERO 61
REM. [illegible] Devil Dogs. Laurel Aitken. Galaxie 500. [illegible] Carmen Rea. Henry Rollins [illegible] Wim Wenders. Brujas

NUMERO 62
Chuck Berry. Steve [illegible] Jello Biafra. Moon Martin. Nikki Sudden. [illegible] Roger [illegible] Byrds. Chris Wilson (Flamin' Groovies). Antonio Vega. Batmobile

NUMERO 63
New York Dolls. Echo & The Bunnymen. Dinosaur Jr. Edsel Auctioneer. Billie Holiday. Los Dramáticos. Russ Tolman. John Cipollina. Throwing Muses. Dossier Psycho-Killers. Mermelada. Carmina Burana.

NUMERO 64 (DOBLE)
Super-informe Creedence. Entrevistas: Elvis Costello. The Cynics. Steve Wynn/Dream Syndicate. Spacemen 3. Jim Morrison por The Doors. The Jam. Ray Charles. Soft Machine. Meteors. Del-Tonos. Punk California 76-80. Diario Tour 90. Tav Falco. Dossier Troma Films

NUMERO 65
John Lennon. Guía de 60s Rock Instrumental. Entrevista Hoodoo Gurus. Red Hot Chili Peppers. [illegible] Big Star. Los 10 Videos Porno Mas Cerdos. Subterranean Kids. Cliff Richard. La Jungla

NUMERO 66
Entrevistas Mudhoney/Sub-Pop. Informes: Paises, AC/DC. The Specials. Nancy Sinatra. Surfin' Bichos. Mutton Gun [illegible]

NUMERO 67
Janis Joplin. Especial Reading 91 (Sonic Youth, Nirvana [illegible] Dictators. Feelies [illegible] Kenneth Anger. [illegible] Hawkins

NUMERO 68
Dossier British Punk 77. Entrevistas: Robert Gordon & Chris Spedding. A-Bones. Jeff Dahl. Los Clavos. Informe Blaxploitation. Fotos R&R Motorvatin'. Teenage Fanclub/The Badgeman. Cream. Rosendo. The Creation. Libros Satanismo/Rock

NUMERO 69
Bob Dylan (dossier, intro de Elliott Murphy). Moe Tucker. [illegible] Lemonheads. Robert Wyatt. The Saints. Moby [illegible] Teardrop Explodes. [illegible] Blue Caps. Informe Trash-Gore Movies

NUMERO 70
Dossier Rock-Girls 90s (prólogo Moe Tucker). Albert Collins. Free. Booker T. & MGs. Motores. Frank Tashlin. Canned Heat. Garland Jeffreys. Young Fresh Fellows. Kim Fowley

NUMERO 71
Nirvana. Lou Reed. Real Kids. Charles Bukowski. Flechazos [illegible] Malditos. Entrevistas: Bo Diddley [illegible]

NUMERO 72
Alice Cooper. [illegible] Robertson & The Band. Talking Heads. [illegible] Cowboy Junkies. La Perrera

NUMERO 73
[illegible] Screamin' Jay Hawkins. American Music Club. Clyde McPhatter. [illegible] Marvel Comics [illegible] Manic Street Preachers. Nine Pound Hammer. [illegible] & Mercenarios. Bacilos Dead

NUMERO 74
Johnny Winter. Sam & Dave. Ride. Informe Rockabilly Nacional. Libros de Rock. John Cale. Screaming Trees. Claw Hammer. Maceo Parker. Valendas. Del Fuegos. [illegible]

NUMERO 75 (DOBLE)
Entrevista Sonic Youth. Informes: Elvis Presley. LSD. Road Movies. Springsteen por E. Murphy. J. Geils Band. Hollies. J. Richman. Burning Spear. Detroit Saga. Elmore James. Jesus & Mary Chain. [illegible] Villains. Paul Kelly. Henry Rollins. Amor Sucio. Paul Collins. Penelope Trip. Mono Men

NUMERO 76
Television. Ian McCulloch. Fugazi. Regalo de Silva. Meanies. Russ Tolman. Teen Fanclub. Nirvana. Negu Gorriak. Nueva Orleans. Jess Franco. Prisoners. Lagartija Nick. Poco.

NUMERO 77
The Faces. Ultra-Trash II. Balaguer R&R (J. Carroll, R. Dawson). Die Haut. Graham Parker. Arthur Lee & Love. Yo La Tengo. Angel & Las Guas. Gories. Cardiacos. Pavement. [illegible]

NUMERO 78
Yardbirds. Russ Meyer. Orange Juice. Kenny Neal. K. Fowley. [illegible] Estrus/Skyclad Records. Marañones. Informe Reading [illegible] Trees. T. Fanclub, etc.). Hank Williams. J. Thunders.

NUMERO 79
MC5. REM. W. DeVille. Sid Griffin. Buzzcocks. Finger. Vancouvers. Zappa's Mothers. TV Personalities. Imposibles. [illegible] John Coltrane

NUMERO [illegible]
Ramones. [illegible] Cowards. Superchunk. Daniel Johnston [illegible] Biker Movies. [illegible] Beatles [illegible]

NUMERO 81
[illegible] Big Brother & Holding [illegible] Superchunk [illegible] Supersuckers [illegible] New Folk. [illegible]

NUMERO 82
Entrevistas: Stooges. Jefferson Airplane. Albert King. Ray Carr. Eddie [illegible] Caravas. Psychotic [illegible] P. J. Harvey. Vamos A Morir. Sellos Indies. Cadillacs

NUMERO 83
Muddy Waters. Beat Happening. Mercury Rev. Glenn Branca. 5678's. Poppins. Ray Gelato. Carteles Mexicanos. Green Day. D. Edmunds. The Sound. Dr. Explosion. Aerosmith

NUMERO 84
Cine/Rock. Indie Glam UK (Denim, Suede, Auteurs). Entrevistas: Sex Pistols. Tad. Runaways. M.A. Villanueva. Vivoras. Ry Cooder. Coasters. King Crimson

NUMERO 85
Informe Riot Grrrls (Hole, L7, Babes). ZZ Top. Cool Jerks. Sly & Family Stone. La Rosa. The Zombies. Ebria Danza. Entrevistas: Tobe Hooper. N. Lofgren. Mudhoney. Tony J. White. Flying Nun (Chills, Clean, Bats)

NUMERO 86 (DOBLE)
Velvet Live 93. Bravos. Mitch Ryder. Nick Drake & Sandy Denny. Family. Albert King. Nancy & Cher. Red Kross. Fluid. N. B. Turks. Sebadoh. Corcobado. Steppes. Noise-[illegible] Spaghetti Western. New Wave

NUMERO 87
Misfits/Danzig. Nick Cave & Blixa Bargeld. Luna. Eddie & Hot Rods. Chuck Prophet. Fleco Jimenez. Pooh Sticks. Rodriguez. Pete Fountains. Novelas Adultos USA. P. Revere & Raiders. Glastonbury

NUMERO 88
Entrevistas: Neil Young. Dictators. Nirvana. Trapera. Barrence Whitfield. S. Pumpkins. Beach Boys. 713avo Amor. Garrel & Nico. Tsunami. M. Ronson. Buddy Guy

NUMERO 89
Horror Comics 50-60. Rock Francés 93. Van Morrison. Breeders. Supremes. Bluebells. Cambayá & Blues Andaluz. Festival Reading. Entrevistas: Steppenwolf. Bum

NUMERO 90
Big Star. Punk Español. Entrevistas: Lemonheads. Afghan Whigs. Aztec Camera. Cornflakes. Joe Tex. Ministry. Crawdaddys. Monkees. Rock n Bordes. Richard Price

NUMERO 91
Entrevistas: Pavement. Teenage Fanclub. Junior Wells. Posies. Nuevo Calecramo. Amp Reptile. R. Corman. Humble Pie. Lowell Fulson. Johnny Kidd & Pirates. Birthday Party. Johnny Adams. Discos Piratas

NUMERO 92
Entrevistas: Bad Religion. REM por E. Murphy. Steve Wynn & Gutterball. Bivouac. Gigolo Aunts. El Desván Del Macho. Flying Rebollos. Usura. Australia (Powder Monkeys, Hoss, God, Bored). The Fall. Kinsey Report. Warren Smith. Cine Y Drogas (Parte I)

NUMERO 93
Pop-Art Rock (The Who, Creation, Eyes). Cracked Actors. Saga Spacemen 3. Jim Carroll. G.G. Allin. Bobby Blue Bland. Entrevistas: Link Wray. Eliminator Jr. Rev. Horton Heat. Babes in Toyland. Australian Blonde. Raincoats.

NUMERO 94
Entrevistas: Primal Scream. Richard Hell. Dogs D'Amour. «Necromantic». Buttgered. ZZ Top. Patrullero Mancuso. Kinks. Cell. J. Copeland. Hamlet. Dave Phillips. Burning. Harry Nilsson. Sun Ra

NUMERO 95
Hole. Elvis Costello. Donovan. Breeders. Teengenerate. Ancha Es Castilla. Sleepy La Beef. Malcolm Scarpa. Blur. Def Con Dos. Neil Young. John Campbell. Peter Bagge. Temptations. Count Bishops. All

NUMERO 96
B. B. King. Leonard Cohen. Young Marble Giants. Informe [illegible] Cinema. Helsinki Glam Trash (Hanoi Rocks, Smack, 69 Eyes). Sonic Youth. Jello Biafra. Flashback V. Bevis Frond. Unrest. Supersuckers. Parkinson DC

NUMERO 97 (DOBLE)
Green Day. Violent Femmes. Squeeze. Loud Family. Cosmic Psychos. Ben Vaughn. Los Canarios. Sub-Pop. Koko Taylor. Unsane. House Of Freaks. Magnapop. Pleasure Fuckers. Medication. Freddie Fingers Lee. Articulos. Frank Black. Willie Alexander. Ultravox. Robert Williams. Garage Holandés 60. Cine Y Drogas II. Alligator Records. Indie Pop Nacional. Texas (Joe Ely, Butch Hancock, J. D. Gilmore, Doug Sahm). Relato

NUMERO 98
Makoki. Chesterfield Kings. Mil Dolores Pequeños. Them. Tara Key/Antietam. Enemigos. Swervedriver. Elementos. Loop Saga. Rolling Stones 69-72. Trashmen. Morphine. Phil Ochs. Nuevos Grupos. Elastica. Linus. Picasso Trigger. Glastonbury 94

NUMERO 99
Mott The Hoople & Ian Hunter. Entrevistas: J & M Chain. Wipe Out Skaters. Bettie Serveert. Kaktus Jack. Fireworks. Marañones. Beguiled. L. Protrudi. Inf. Chicago: Jesus Lizard, Steve Albini, etc. Stranglers. Prisonaires. B. Herrmann. Reading Fest 94

NUMERO 100
Sebadoh. American Music Club. Wayne Kramer/MC5. New Christs. Julian Cope. Carpenters. Elvis y Nixon. Kubrick I. Madder Rose. Veruca Salt. Inquilino Imposibles

NUMERO 101
Arthur Lee & Love. Kubrick 2. Dee Dee Ramone. JJ Cale. Pussy Galore & Jon Spencer's B.E. Jeff Dahl. Eugenius. Rev. Horton Heat. Charlie Parker

NUMERO 102
Kim Salmon. Bob Dylan 74-76. Chocolate Watchband. Texas Instruments. Hunter S. Thompson. Steve Wynn. Queers. RC Druids. Raso. Creeps. Girls Vs Boys

NUMERO 103
F. Groovies. Giant Sand. George Jones. Siouxsie. [illegible] Ween. Gary Young [illegible] Nacional

NUMERO 104
[illegible] Robyn Hitchcock. Throwing Muses. Sneetches. [illegible] Black Crowes. Offspring. [illegible] Informe Psychobilly

NUMERO 105
Daniel Clowes. Captain Beefheart. Belly. Suzy Quatro. Doug Yule (VU). Pribata Idaho. Cynics. Eleventh Dream Day. Nikki Sudden. My Criminal Psycholovers. The Cramps. Chopper. Bisontes

NUMERO 106
Yo La Tengo. Mike Watt/Minutemen. Royal Trux. Fitzcarraldo. Pagans & Cleveland Punk. Roy Buchanan. Johnny Otis. Lord Sickness. Pavement. Niños Cantores. Pop Español. These Animal Men

NUMERO 107
Informe Power-Pop (I). Dan Penn. AC Acoustics. Dum Dum Boys. Extremoduro. LeMans. Saints. Hole. Mudhoney. Jeff Beck. Trash Can School/Crawlspace. Polar Francés. Killer Barbies

NUMERO 108 (DOBLE)
The Beatles (I). Informe Drogas/Javier Escohotado. Power pop (II). Monstruos Mexicanos. Tindersticks. Fugazi. Chrome Cranks. Grand Funk. Come. Zeros. Johnny Powers. LaMonte Young. Sr. Chinarro. La Ruta

NUMERO 109
Strip Queens. The Beatles (II). Guided By Voices. Parasites. Scott Walker. UK Subs. Mercromina. Kendra Smith. Gargoyles. Mas Turbados. The Silos. Macromassa

NUMERO 110
Rock Festivals (Lollapalooza, Reading, Woodstock, Glastonbury). Velvet Crush. Rory Gallagher. Swingin' Neckbreakers. Easy Rider. Neil Young & Pearl Jam. Luna. Issac Hayes. John Cale. Big Star

NUMERO 111
Entrevista Charles Manson. Urge Overkill. Toy Dolls. Dick Dale. Supersuckers. Sonic Youth. Sexton Ming. A-Bones. Flamin' Lips. Intronautas. Stupid Baboons. John Francovic

NUMERO 112
Tercer Sexo Rock. Gibson Bros. P. J. Harvey. Brian Wilson. Julian Cope. Supergrass. The Crepitos. Built To Spill. Jane County. Burt Bacharach. Flechazos. David Bowie

NUMERO 113
Patti Smith & Lenny Kaye. III Festival Cine Erótico. Informe Krautrock. Edwyn Collins. Down By Law. Elastica. Kim Deal. Los Brincos. Teenage Fanclub. Planetas. Ornette Coleman. Soviet Love. Jimmy Smith

NUMERO 114
Informe Guitarras. Grateful Dead. Lou Reed. Inquilino Comunista. Gore Mexicano. Beck. Meat Puppets. Ray Charles. Paco Loco. Kim Salmon. Soziedad Alcohólica

NUMERO 115
Boss Hog. Keith Richards. Nick Cave. Parkinson DC. Misfits. Beef/Teletime. Papas Fritas. Frank Black. AC/DC. Quentin Tarantino. Fermin Muguruza. Air Miami. Informes Zaragoza & UK Indie 96

NUMERO 116
Presidents of the USA. Informe Discográficas. Pere Ubu. Cine y Drogas III. Elvis Costello. Iggy Pop. Big Chief. Steve Wynn. Mr. T Experience. Lousiana Red. Elliott Murphy. Flying Burrito Brothers. Superchunk. Manta Ray

NUMERO 117
Informe Heroína. NY No Wave. Keith Moon. Pastels. Gene Vincent. Tortoise. Posies. Soul Bisontes. Afghan Whigs. Pretenders. Brian Auger. Voodoo Glow Skulls. Seam. Daytriends

NUMERO 118
Springsteen. Expediente X. Punk & Rock Ibérico II. Black Sabbath. Paul Weller. Smog. Larry Williams. Marañones. Wayne Kramer. Stereolab. Jason & Scorchers. Vancouvers

NUMERO 119 (DOBLE)
AC/DC. Patti Smith. Tatuajes. Exotica-Easy Listening. Gainsbourg. Willie Dixon. High Llamas. D. Cronenberg. USA Inexplorada. Ocean Colour Scene. Miles Davis. Gun Club-J.L. Pierce. Spain. Inquilino. Am Discharge. R. Hell

NUMERO 120
Hendrix. Burroughs. Spacehog. Doc Pomus. Palace. The Band. Peter Perrett. Solomon Burke. Sebadoh. Sex Pistols. Calvin Johnson. Kevin Coyne. Incredible String Band

CUPONES DE PEDIDO

Deseo suscribirme por un año (doce números) a Ruta 66 por sólo 4.400 ptas. el importe de la suscripción lo haré efectivo mediante:

❒ Giro Postal nº
❒ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION ....
CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA ....
NACION ....
TELEFONO ....

❒ SEX MUSEUM ❒ AMPHETAMINE DISCHARGE ❒ BEEF

Deseo que mi suscripción empiece en el número:

Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes. Europa correo ordinario: 5.600 ptas. Europa correo aéreo: 6.600 ptas. América correo aéreo: 9.000 ptas.

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION DE RUTA 66?
Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a RUTA 66 c/Aribau 282-284, 08006 Barcelona. Marca con una X los números que desees. Los precios son los siguientes: hasta el nº 14, 300 ptas; del 15 al 56, 325 ptas; del 57 al 87, 350 ptas; a partir del 88, 375 ptas; y a partir del 101, 400 ptas. Los dobles de verano (9, 20, 31, 53, 64, 75, 86), son 450 ptas; y el 97 y el 108 son 500 ptas. Los gastos de envío corren de nuestra cuenta.

El importe lo haré efectivo mediante:

❒ Giro Postal nº
❒ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION ....
CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA ....
NACION ....
TELEFONO ....

VUELVEN LOS PENDENCIEROS DEL SUR

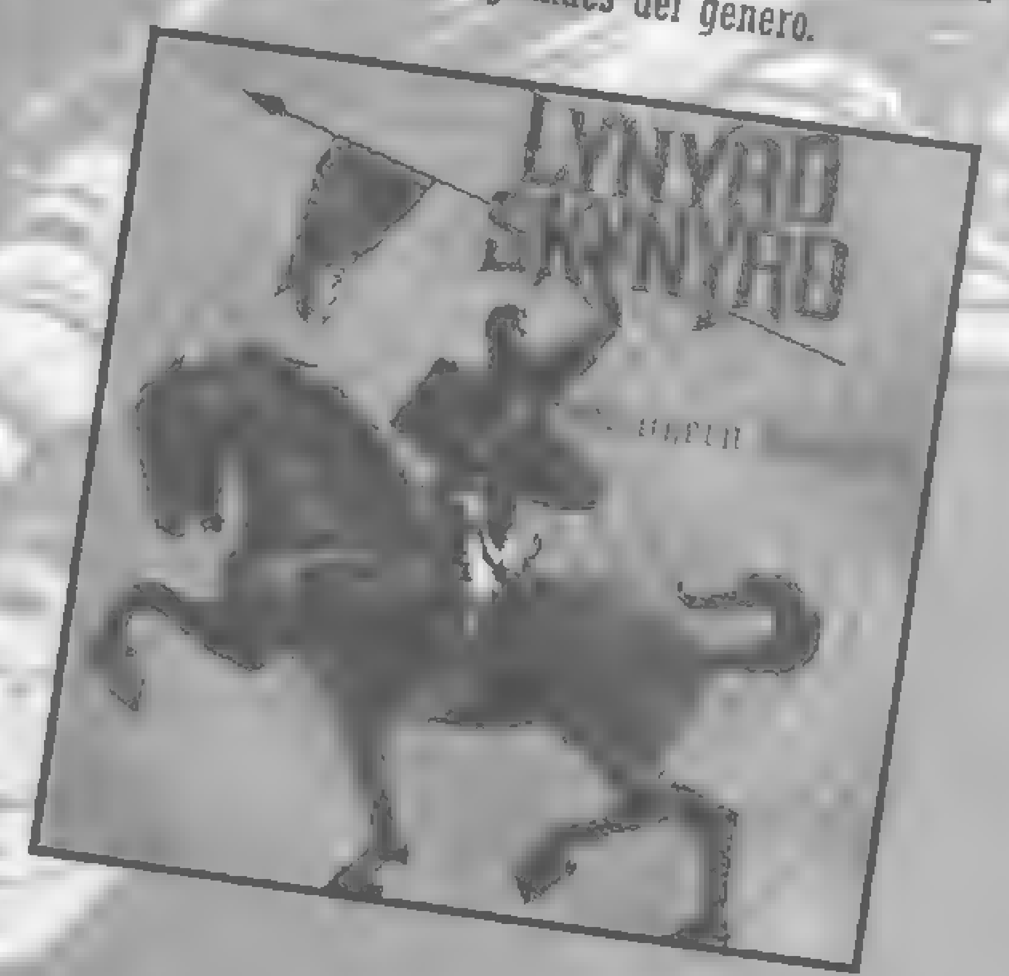


MOLLY HATCHET: «DEVIL'S CANYON»

Solos de guitarra como no se escuchaban desde hacía tiempo. Sin competencia en su estilo, siempre efectivos, demoledores y coherentes, ahora los abanderados del boogie-rock más duro y peleón del sur, levantan sus armas de nuevo con este álbum en estudio.

THE FOUR HORSEMEN: «GETTIN' PRETTY GOOD... AT BARELY GETTIN' BY...»

Su regreso se ha hecho esperar, pero ha merecido la pena. Las genuinas raices del rock´n´roll destiladas por cuatro apasionados del rhytm´n´blues. Su segundo álbum, con un toque del más puro estilo western, les confirma de nuevo entre los actuales grandes del género.



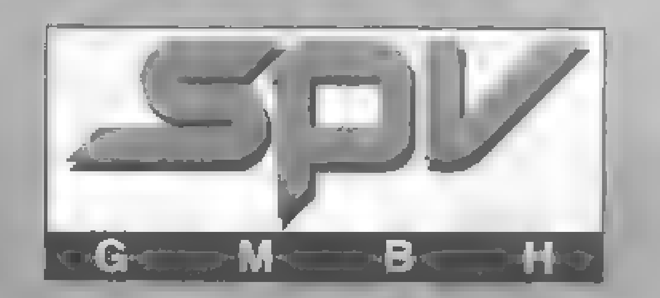
LYNYRD SKYNYRD: «SOUTHERN KNIGHTS»

Homenaje a veinte años de buena música. La legendaria banda de blues y rock sureño vuelve a la carga con un doble álbum en directo grabado durante su gira USA de 1994. La música de un grupo con alma, un alma que ha renacido en una nueva era. Difícil de expresar en palabras... mejor escucharlo.



Montes de León, 9. Pol Ind San Fernando II - Tel 656 44.11 - 445 84 09.
Fax. 677.26 18 - 445.78 79 - 28850 TORREJON DE ARDOZ, MADRID

Tuset, 34 - Tel: (93) 218 80 00 Fax 415 04 49 - 08006 BARCELONA



F.I.B. BENICASSIM 96

Benicassim, Castellón

Cuando Orbital quemaron sus últimas naves en la segunda edición del Festival Internacional de Benicassim, un intenso sabor agridulce recorrió nuestra conciencia. El certamen sufrió la lacra de alguna ausencia notable y la herida de algunos grupos insípidos, pero también el gozo y la ilusión de un final de fiesta absolutamente contemporáneo.

Benicassim conoce su idiosincrasia particular: no pretende ser un festival aglutinador de estilos donde quepa todo (pasado, presente y futuro), como un Festimad o un Doctor Music. Definió su personalidad desde el principio tratando de mostrar el pop independiente más actual, con una notable predisposición hacia lo que aquí ocurre y hacia lo que nos llega desde las islas británicas, atendiendo también, en esta edición, a las nuevas tendencias del pop más renovado. Se estrenaba además escenario secundario, el Maravillas, por donde pasaron el pop pluscuamperfecto de Nosotrash, el tirabuzón trazado por Medication y el poco valorado quehacer de los barceloneses Minema. Los extranjeros: Frank And Walters, frescos y olvidables; Dominique A., entregado, magistral, emocionante. De lo mejor.

Las ausencias comenzaron a notarse el primer día. Sin Heavenly perdimos la oportunidad de rememorar su frescura del pasado año. Sin Los Planetas, la de seguir atendiendo a su evolución en directo. Sin The Bluetones, la posibilidad de investigar si «Expecting To Fly» es lo más decente e inspirado del brit-pop, o si por contra es lo más indefinido. Al menos, ellos, con su ausencia, se ganaron el beneficio de la duda. Otros no tuvieron esa suerte.

Stone Roses fueron el gran fiasco: un Ian Brown de maneras insoportables y con una voz lejos de los registros mínimamente exigibles, guió por el destierro de la indiferencia a una banda que poco atesora ya de la ternura de sus primeros tiempos. Puro AOR encaminándose hacia la fosilización. Velvet Crush ejercieron de Status Quo, y su batería de bufón de la corte. El año pasado nos libramos de ellos, pero este año ya no hubo remedio. Aburridos y machacones, sin sensibilidad melódica alguna. Australian Blonde trataron de emularles al día siguiente, y lo consiguieron: subidos en su altar defraudaron con un concierto pesado, plúmbeo y duro, no sé si festejando su reciente fichaje con RCA. Es una pena, pues tienen magníficas canciones. Shed Seven y Menswear mostraron la triste realidad del brit-pop: entre ambos no han grabado ni cinco canciones mínimamente considerables, y de ahí no se puede sacar ningún rendimiento en concierto. No son ni la peor de las sombras de sus ídolos.

De Parkinson D.C., Nothing, Venas Pluton, Paperhouse o Corn Flakes cabe decir prácticamente lo mismo: cumplieron sus expectativas haciendo lo que saben hacer. Quizás los primeros resultaron algo lineales, pero la performance final de los Flakes se ganó el título a mejor puesta en escena de todo el festival. Y sin juegos de luces, ni pantallas al fondo.

El segundo día, junto a una botella de tinto, apareció Isabel Montoiro y sus Drugstore, y todas sus influencias sumisas ante la personalidad arrebatadora de la brasileña. Automatics, la gran confirmación del 95, volvían otra vez sin disco nuevo, con lo que tampoco pudieron llegar más lejos de su sabida recreación autómota, aunque entrega y carisma no les faltó. Ruby no pudo llevar toda la grandeza de su disco a escena: en directo abandona gran parte del riesgo para ofrecer un set más tradicional. Algo parecido ocurre con Garbage: un disco bueno y actual, pero estos saben adaptarlo al directo, ya que seguro que cuentan con más medios que Ruby en su poder. Además Shirley es todo un show... si no fuera por las guitarras en plan heavy.

Dover demostraron que son un torbellino sin resquicios y que tienen grandes canciones (la voz de Cristina, espectacular). Manta Ray fueron todo pasión y tragedia, y dieron lo mejor de un grupo del que siempre podremos esperar lo mejor. Al igual que Mercromina, con una fuerza descomunal, eléctricos y con unas ganas de agradar enormes. Se acercaron más que en cualquiera de sus discos al verdadero espíritu sónico, y si su segundo disco se encamina en esa dirección puede ser simplemente impresionante. Beef, experimentales, en clave pop o soñando a ser Telefilme cuando Tito Trip bordó el más absurdo de sus estribillos, estuvieron magníficos, demostrando como se puede evitar el aburrimiento desde la vanguardia. Esto sí es realmente independencia, como lo que esgrimieron Silvania, ya alejados para siempre de su pop planeador y su vertiente hedonista para rotar sus tuercas en torno al techno inteligente, con compostura rítmica y aliento rompedor. Estuvieron geniales, mil veces mejor que el pasado año. Creciendo hasta el infinito.

Lo mejor de los visitantes foráneos pasa por mencionar a Lush. «Lovelife» es su mejor disco, tras una carrera fascinante a veces, más mediocre otras. Miki y Emma han madurado su concepto de pop, cristalizándolo hasta la hermosura y dando en el clavo de la perfección. Además tienen carácter, presencia y garbo. Y en directo, enganchan, fascinan. The Jesus & Mary Chain parecen más concentrados que nunca en agradar. Sorprendieron el primer día con una actuación en toda regla en el escenario pequeño, cuando el público era aún escaso, con un ensayo, punto por punto, aunque de menor duración, de lo que acontecería en la noche del sábado. Y lo acontecido fue magistral, abandonando su estela de maldición para mutar hacia un grupo de rock actual, palpable y compacto. Han encontrado el camino de redención que les puede llevar a cualquier sitio: esperemos que el destino sea positivo. Lo de Stereolab, amalgamando pop y vanguardia, fue lo mejor del festival. Más modernos que cualquier otro grupo del festival, aunando la mejor tradición pop, el minimalismo, el trance, el ruido y la emoción hasta límites insospechados en sus discos.



Lush: carácter, presencia y garbo (foto: Carlos Solans)

● **Jesús Castillo**

Resacosos, espesitos y un tanto aburridos llegábamos al último día del festival, el domingo. Después de unos perdidos en la enormidad del escenario Paperhouse, salieron los también catalanes Corn Flakes. Y a Abel el escenario se le quedaba pequeño cuando las canciones de «Double Bed» perdían melosidad y ganaban en fuerza. Brillantes en algunos momentos, en otros la injusticia del sonido les dolió demasiado. Como injusto fue el sonido con Beef. Una parte de su actuación hubo que seguirla por monitores. Fue una pena, porque estaban bordando su actuación, cosa rara en ellos, siempre brillantes en estudio pero aquejados de muchos achaques en directo. Stereolab tuvieron un inicio interesante, pero se fueron diluyendo a medida que la actuación avanzaba. Un poco como en sus discos, a pequeños sorbos resultan agradables, pero son un vaso duro de apurar. Silvania han olvidado su actitud planeadora y cualquier vestigio de instrumento no electrónico y juegan a hacer bailar a la gente con sus brillantes maquinitas recién compradas. Pero la evolución debe acompañarse de resultados, y de momento solo exponen una sobredosis de bombo. Ruby fue lo mejor de la noche. Desgrano completo su magnífico (digan lo que digan) «Salt Peter»: a veces en las versiones normales, a veces en lúcidas remezclas tocadas con instrumentos tradicionales acompañados de samplers abrasivos. Su música es eminentemente bailable, pero tiene puntos realmente oscuros. Encuentro acertada la comparación que de ella se hacía en el programa del festival con Polly Harvey, ya que las dos llevan el rock a terrenos inhabitados consiguiendo ambas un retorcido y oscuro resultado. Y los dos últimos asaltos los protagonizarían Chemical Brothers y los idolatrados Orbital. Los Hermanos Químicos jugaron dos bazas al mismo tiempo. Su concierto tuvo dos lecturas distintas: la efervescente y directa de actitud visceral (Valencia está cerca) y, por debajo de esa, la interesante exploración polirrítmica de posos, si se me permite, mántrico-industriales. Orbital en directo dejan poco hueco para las sorpresas (aparte de esa infame remezcla de Bon Jovi). Inclusiones de su último trabajo en un concierto plagado de conocidas (y hasta sobadas) piezas ya clásicas en su repertorio. Incluso diría que poseen cierta actitud dinosáurica en su concepto de desarrollo del espectáculo (luces incluidas), sabiendo intercalar perfectamente sus momentos más simples y

efectistas entre las partes que podrían servir de fondo para cualquier documental de ciencias naturales. Como dice Paco Peiró en su libro «La Madrugada Eterna»: «Cada tema del dúo consiste en atrapar una melodía inalcanzable, y al final sólo faltaría que pusieran la coletilla "continuará", porque da la sensación de que nunca consiguen su objetivo».

● Carlos Solans

EMMYLOU HARRIS, KELLY WILLIS

Tramp's, Nueva York

La señora acostumbra a actuar en locales de más aforo cuando visita la ciudad, así que las entradas se han agotado y el público presente parece dispuesto a gozar de todo un acontecimiento. Kelly Willis, una novata que se contenta con seguir fielmente los pasos de la artista principal, abre la velada con sus refinados gorgoritos y su ligero trote country. No parece buena idea ofrecer una versión bisoña y previsible del plato principal como aperitivo, pero la jovencita lleva una banda de lo más curiosa con Tony Maimone (Pere Ubu) al bajo y Will Rigby (dB's) a la batería. Los cowboys urbanos y sus ligues apestando a secretaria disfrutan del precalentamiento y reciben con una ovación a la genuina «sweetheart» del rodeo, con unos años y unos estiramientos faciales más que cuando la descubrió Gram Parsons, pero todavía dueña de esa inmaculada, cristalina voz que tanto puede maravillar como llegar a repeler en dosis excesivas. Fueron dos largas horas de éxitos y virtudes musicales apuntaladas por el colorido de una banda genuinamente sureña formada por dos formidables negros, al bajo y la batería, y un estupendo guitarrista que arrancó efluvios del bayou a sus seis cuerdas. Así, en los mejores momentos, la radiante blancura del timbre vocal de Emmylou se combinaba con un vitalista, cálido sustento rítmico, fenomenalmente hipnótico cuando el bajista dejaba su instrumento y se colgaba un tambor. Aquello era como echarle nata azucarada a un espeso y humeante tazón de gumbo. Sonaron temas de su excelente último álbum «Wrecking Ball», mezclados con viejas favoritas como «Love hurts» o «Save the last dance for me», especiando su repertorio con esa infalible pócima de mardi gras titulada «Fire on the bayou». Ante la estéril funcionalidad de tantas reinas de Nashville, la Harris por lo menos conserva el gusto por el riesgo y el mestizaje. Lo que hasta cierto punto la redime del virtuosismo y la mediocridad, dos males muy comunes en su terreno musical.

● Ignacio Juliá

THE CREPITOS, LOS MALDITOS

Cárdenas, La Rioja

Primero Los Malditos, un grupo de Mallorca en el olvido tras quebrar su última discográfica (participaron en el segundo volumen de la serie «Spanish Bombs»). Abrieron con su habitual instrumental para dar paso a una serie de enérgicas canciones de su viejo repertorio, cosas como «Esa clase de chicas», «En mi mente» o «Flores muertas». Las combinaron con los nuevos temas, que siguen presentando en español, con títulos como «Lado salvaje» o «¡Qué puedes esperar!». Pero los mejores momentos llegaron con las versiones de Zeros y Flamin' Groovies. Una banda que, pese a las dificultades, lleva casi diez años de trayectoria, sin duda merece un mayor reconocimiento. The Crépitos cerrarron la noche con la baja del hearbeat Octavio, que se dejó notar en el juego de voces y en el soporte guitarrero. Aun así se mostraron contundentes y no les importó la escasa asistencia a un concierto que era gratis (¡pobrecitos quienes se lo perdieron!). Descargaron una veintena de temas entre los que se encontraban «Nadie te quiere ya» (Brincos), «Shake some action» (Groovies) y «Looking for Lewis and Clark» (Long Ryders). Al final hubo jam-session desmadrada con recuerdos para Lou Reed

Juancho - Dee Dee - The Crépito (foto: J. Oklahoma)

● Jimmy Oklahoma

HOMENAJE AL MUELLE

Sala El Sol, Madrid

Para darle el último adiós a un conocido artista del grafitti que animó Madrid con sus pinturillas, decidieron unirse una serie de grupos tanto para recaudar fondos como para rendirle homenaje. A Artemio, por otros compromisos, no pudimos verle la calva. Freedom tienen un directo a prueba de balas, contundencia de artistas hard excitante y muy eléctrica con cierto aire sureño. Río Arriba hacen buenos trazos de pop, densos y un tanto pretenciosos, apoyados por buenas melodías y una guitarra con punta. Los Enemigos salieron frenéticos, con un set de versiones de su primera época: «Walkin the dog», «Route 66», todo muy escuela Feelgood. Meten alguna gambilla, se miran de reojo y se lo hacen con lo más ruidoso de «Gas», relajándonos con esa donde Josele coje el bajo y Fino se canta la copla, para chamuscarnos después con el alto octanaje del atronador «This angry silence». A destacar el arrebato pasional de un gordinflón de la segunda fila que casi nos hace acabar de cabeza en el bombo de Chema cuando estábamos por «Amanece en Bouzas». Un peligro.

● Juan A. Mateo

STEVE EARLE & THE DUKES, JIMMIE DALE GILMORE

Masonic Temple, Toronto

En 1989, «Copperhead», el álbum que encumbró al tejano Steve Earle como el penúltimo forajido country-rock, vendió 400.000 copias sólo en la región canadiense de Ontario. Sin embargo, como en cualquier folletín televisivo, el éxito le había de arrastrar hasta las puertas de la cárcel, otro prometedor músico convertido en adicto a las drogas duras y vulgar delincuente. Tras una temporada a la sombra y su reaparición el año pasado con un álbum acústico, Earle regresa a Toronto y se tiene que conformar con un local de capacidad media. Las medidas son las idóneas para palpar la respuesta de sus incondicionales, que han disfrutado de una efusiva hora de auténtica música tejana a cargo de ese eterno desconocido llamado Jimmie Dale Gilmore. Acompañado por una banda con dos rasposos guitarristas, uno de estos una chica negra que parece un cruce genético entre Jimi Hendrix y Johnny Thunders, Gilmore ha presentado temas de su recién publicado álbum, «Braver Newer World», que suena tan horizontal y fascinante como el paisaje de su tierra e incluye guiños a Buddy Holly y Roy Orbison. Y no se olvida del pasado, ni de esa malograda balada que tituló «Dallas». Un tipo curtido y modesto cuya estampa irá siempre ligada a la de sus colegas Joe Ely y Butch Hancock, al igual que su voz rasgada me recuerda a la de otro ilustre tejano, Willie Nelson.

Y entonces se apagan las luces y aparece el protagonista de la noche, surgido de la oscuridad y un camerino supongo que vetado a los camellos. Vistiendo de negro, gafas de sol, patillas, rechoncho como un decadente Elvis, arranca con «I feel alright», el título de su fornido nuevo disco, y sigue con otros potentes himnos de carretera y manta, rotundos disparos que impactan en la platea elevando el calor ambiental. Cuando ya nos tiene a tono, los eficaces Dukes se abren y se cuelga la acústica para un largo intermedio que nos revelará a un Steve Earle en su máxima pureza, metido en la piel de sus personajes (con escalofriantes efectos cuando interpreta «Ellis unit one», su contribución a la banda sonora de «Dead Man Walking»), quemado y sarcástico en sus presentaciones habladas. Vuelven los Dukes y juntos entran a matar enfilando una calurosa, ya irrefutable recta final. Suda como un cerdo, intercambia el pañuelo vaquero que lleva anudado en la muñeca con una fan, pisotea las tablas guitarra en ristre. Los tres bises que ante la insistencia del respetable se sucedieron agotaban cualquier atisbo de crítica, por la homogeneidad estilística o esas maneras de camionero, con gloriosas versiones de «Guitar town» y «Copperhead road» que darían paso a encendidas revisiones de Dylan, «It takes a lot to laugh», y los Stones, un desmadrado, contagioso «Before they make me run». La prueba de que, con la verdad por delante y experiencias reales que comunicar, el tradicionalismo sigue surtiendo su efecto. Ya sabes, es sólo rock n´roll...

● Ignacio Juliá

LOS FLECHAZOS, LOS IMPOSIBLES

Alfaro, La Rioja

Se presentaban Los Imposibles con nuevo bajista, que no lo hace nada mal, y con el cantante de Stupid Baboons a la guitarra y haciendo coros. Dieron un repaso a todos sus trabajos, desde «Hoo-ha!» y «Shaking» pasando por los mejores temas de «Marigold Garden», aunque se dejaron la versión de Los Bravos quizás por la falta de órgano en directo. También tocaron el tema más pop de su «Poppereta»: «Ella es azul». Terminaron a ritmo de «Shout!» y dejaron muy buen sabor de boca para lo que venía después.

El cuarteto de León sonó, como ya es habitual, muy conjuntado. Presentaron su último trabajo, «Días Grises», y parte del anterior siendo ovacionados desde el principio. No faltaron a la cita sus clásicos «Viviendo en la era pop», «La reina del muelle», «No sabes bailar» o «La chica de Mel». Hicieron dos bises y dejaron satisfechos a todos los presentes.

● Jimmy Oklahoma

PRIMER CONCURSO DE MAQUETAS RUTA 66 & MAGIC

BASES

• Podrán participar bandas de todo el estado español, independientemente de idiomas o estilos musicales, siempre que no tengan ningún contrato discográfico vigente.
• Antes del 7 de noviembre de 1996 las bandas interesadas deberán remitir a la dirección de RUTA 66 (c/Aribau 282-284, séptimo tercera, 08006 Barcelona) una maqueta con un mínimo de tres temas, un historial del grupo y un teléfono de contacto.
• El jurado seleccionará un total de 20 grupos cuyos nombres serán publicados en el número de diciembre de RUTA 66. Los seleccionados accederán a las semifinales que se celebrarán en directo en la sala Magic de Barcelona los días 17, 18, 24, 25 y 31 de enero de 1997. Las cinco bandas más votadas accederán a las finales que tendrán lugar en el mismo local el 7 y 8 de febrero.

PREMIOS

• 1 - Grabación y edición de un álbum a cargo de Subterfuge Records, Madrid.
• 2 - 40 horas de grabación en los estudios Sub Soniq, Barcelona.
• 3 - Una guitarra eléctrica y un amplificador Attax 50 Combo.
• Un juego de cuerdas de guitarra eléctrica, acústica y bajo para los cinco grupos finalistas.

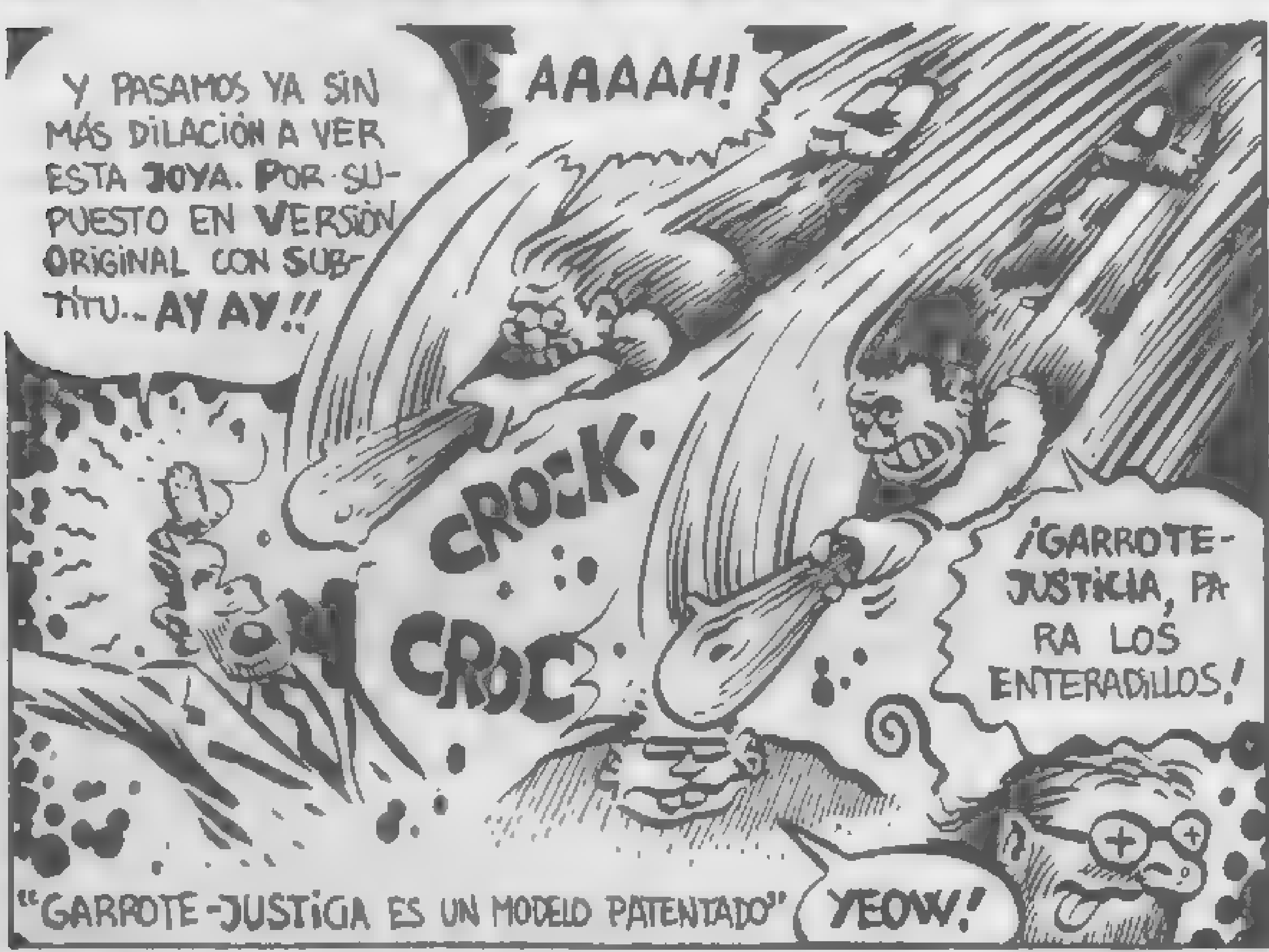


Pedro Vera

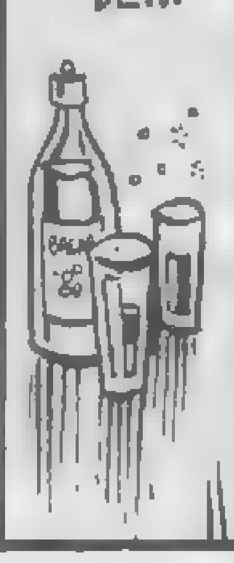
ORTEGA Y PACHECO en: "¡QUE GRANDE ES EL CINE ESPAÑOLD!"











Y PARA COMENTAR ESTA AMBROSÍA FÍLMICA, CONTAMOS CON LOS SIGUIENTES MAESTROS...

CHIQUITO DE LA CALZADA, ESPARTACO SANTONI, SUSANA ESTRADA Y LORENSO SANTAMARÍA.

E GUAN, E PEIX, GRADENAGÜER, FISTRO SESUAR, TORPEDO DE LA PRADERA.

TREMENDAMENTE SEDUCTORA, TE HASE GOSAR Y ESTREMESERTE DE PLASEER.

LA PRÓXIMA SEMANA: "CUIDAO CON EL MAYORDOMO QUE TIENE MUY GORDO EL MAROMO".

RUACANROL

AY AY

CINZANO

PEDRO VERA.

CONTACTOS

■ A la venta CD recopilatorio en beneficio de Bosnia. 22 temas inéditos de grupos mallorquines: Cerebros Exprimidos, Sexy Sadie, Valendas, Malditos, Henteligens, Crudos, etc. Giro de 2000 pts + 200 de gastos a Malafama Records Ap C 409, 07080 Palma de Mallorca.
■ Si quieres conseguir tus discos preferidos de power pop, neo 60s beat, mod, garage o pop en general a los mejores precios del mercado, solicita nuestro catálogo gratuito en el Apdo. 2303, 28050 Madrid.
■ Se va a realizar un nuevo zine dedicado al rock and roll en todas sus variantes (hc, garage, punk, psycho). Si quereis colaborar, enviar artículos, noticias, maquetas, etc. a Rafa Estevez García, c/Benissual 2 2ª4 46700 Gandia, Valencia.
■ Vendo el CD de AC/DC «For Those About To Rock» en perfectas condiciones por solo 1300 pelas y «Fly On The Wall» por 1400. Escribe rápido a Luwanda, c/Luis Santangel 26-11 46005 Valencia.
■ Zine King Blood nº1: Fugazi, Daniel Teruggi, Flechazos, Bowie, Australian Blonde, Torpedo 1936, etc. 10 sellos de 30 ptas. a c/Travesía de Vigo 89 3ªC 36206 Vigo, Pontevedra.
■ Jose Lanot (ex-Potros/Sex Museum, fabuloso pop acústico), Consumatum Ets (hardcore demoledor), Blind River (entre Badtown Boys y Hard Ons), Los Huespedes Felices (recién fichados por Animal). Contratación: I Wanna Records, PO Box 41 15400 Ferrol, La Coruña.
■ Zine Que REMedio! nº0. Todo sobre REM. 125 ptas en sellos a Charo Prego Graña, Avda. General Sanjurjo 53-55 7ºD 15006 A Coruña
■ Intercambio todo tipo de material de El Ultimo de la Fila. Cintas en directo, videos, posters, singles, fotos. También busco la cinta original de Ruta 66 con el concierto del Ultimo en Studio 54. Interesados mandar lista a Joan Bamils, c/Estudiant de Vic 2 6º2º 08500 Vic, Barcelona.
■ Fanático de Iggy Pop y Stooges, Blondie, New York Dolls y similares cambio VHS ultra raro de dichos grupos y otros (p.e. Misfits). También tengo objetos únicos de coleccionismo de REM, Neil Young, Lennon, Warhol, etc. que igualmente cambio por rarezas españolas de Iggy, Blondie y Dolls. Tony Sanders, 9 Maidstone House, Laguna Estate, Gibraltar.
■ Busco singles, maxis y rarezas de Mike Oldfield. Si tienes algo, no dudes en escribir. José Cantos, Avda Madrid 31 7º iz. 50004 Zaragoza.
■ Venta-compra-cambio de conciertos en video de todo tipo de grupos. Buenos precios y servicio inmediato. Solicita tu catálogo gratuito escribiendo al Apdo. 325, 43280 Reus, Tarragona.
■ Zine Snap!! nº3: especial sellos Power Pop USA y neo 60s alemanes, Shambles, Animal Records, Detour, Los Brujos, etc. Incluye k7 con 20 canciones y CD «Get Ready For The Brincosis. Un Tributo A Los Brincos», no conseguibles por otros medios 2400 ptas. gastos envio incluidos. Apdo 2303, 28080 Madrid.
■ Videos no oficiales, 60s a 90s, Byrds, Stones, Rory Gallagher, Van der Graaf, Dylan, progresivo, G. Funk, Faces, Zappa, Mudhoney, Free, Spacemen 3 y muchos más. Jaime (93) 3460860.
■ Me interesa cualquier cosa de Lone Star: música, biografías, discografía, noticias, pelos del culo, etc. Pachi Calvo c/Ximenez de Rada 6, 31500 Tudela, Navarra
■ Vendo cantidad de LPs, CDs, singles de rock, pop, soul, heavy, etc. Desde los 60 hasta ahora. Todo a precios asequibles. Si quieres recibir catálogo envía 50 ptas. en sellos correo a Carlos Ollero, c/Victor de la Sema 48, 28016 Madrid.
■ Busco conciertos de Patti Smith, Television/Tom Verlaine, Blondie, NY Dolls y cualquier material de rock neoyorquino 70s-80s. Tu lista por la mía. Apdo 1102, 43080 Tarragona.
■ Zine Pequeño Sugus nº0. Niño Gusano, Pavement, Planetas, Chucho, Glitterhouse Records. 5 sellos de 30 ptas a Apdo. Correos 247 Vilagarcía de Arousa 36600.
■ Blind River en concierto. Sala El Sol, c/Jardines 3. Presentación de su nuevo EP «School Of Champions». Miércoles 2 de octubre. Organiza Rumble Records.
■ Release, zine internacional para Pearl Jam fans, ahora en España. Suscripción por 4 números (dos años) por 3.000pts y nos. sueltos por 750. Jose Manuel Alonso, Apdo 1187, 33080 Oviedo.
■ A la venta primer single de Toxic Squeak. Punk-rock a la vieja usanza producido por Mikel de Pop Crash Collapso. 650 ptas. gastos inc. Giro postal o contrarreembolso a nombre de Ruben P. Llarena, Apdo. 83, 09550 Villarcayo, Burgos
■ Zine El Club Del Cerdo Violeta nº1. Manifiestos, relatos y comics a cargo de un colectivo sevillano. Pza. del Polo 2 4º dcha, 41007 Sevilla.
■ Zine Red Hot nº5. Especial Wanda Jackson, Supremes, Ronnie Self, Moonshines, etc. Incluimos una hoja más. 300 ptas + g.e. c/Okendo 10 3º Izda. 48630 Gorliz, Bizkaia.
■ Hawkwind «Love In Space» (ver RUTA 120). 2CD: 2.500 pts. 2LP: 2.000 pts más 400 gastos envio. También catálogo completo Hakwind y amigos. Por Caridad Producciones, c/Pez 27 2º puerta 5, 28804 Madrid. Tel. 5213578.
■ Vendo/intercambio grabaciones en video (blues, pop, rock). Mando catálogo. Apdo. 373 Valladolid.
■ Atención. En octubre vuelve la desquiciada nave de «La Hora Ye-ye». Punk y rock and roll «from outter space». Sábados de 16 a 17 horas en radio Sant Boi 96.1 FM. Podeis enviar material promocional al Apdo. 58 de Esplugas de Llobregat, 08950 Barcelona.
■ Zine Reflections nº3. Electras, Lost Minds, Dr. Explosion, Bon Scott & The Valentines, Remo Four, etc. 250 ptas. + g.e. c/Jaime Hervada 40 1º, 15010 La Coruña
■ Vendo o cambio CDs de Television (live), Lou Reed (live), Gibson Brothers con Jon Spencer, Mercury Rev, Gumball etc. Pedir lista al Apdo. 102, 43080 Tarragona.
■ Vendo o intercambio estos CDs, nuevos o casi: Tim Buckley «Return Of The Starsailor» (1950), Blur «Magic America» (1950), Eagles/Little Feat «Sailin Shoes» (1150), Ben Vaughn «Rambler 65» (1650), Jim Carroll «Praying Mantis» (875) y otros. Luis, 972-206937, de 18.00 a 21.00 h.
■ La sala El Callejón (Ferrol), informa que ya está abierta la contratación para noviembre y diciembre. Aforo 600 personas. Interesados en tocar enviar dossier y material grabado a I Wanna Management, PO Box 41 15400 Ferrol, La Coruña.

Correo

«Que el hartazgo es la tumba del placer es algo sobre lo que han disertado ampliamente todos los sabios (de Lao Tse a Kolega) que en el mundo han sido. Esto viene a cuento para señalar lo erróneo que resulta que los escribas del rock, olvidando su peculiar circunstancia, se empeñen terca y a veces torpemente en generalizar ante el resto de la afición. Es lógico que quienes se pasan el día recibiendo gratis paquetes llenos de discos (buenos, malos o peores) y se lo tienen que tragar todo para proceder a su comentario, acaben hasta el moño del asunto y estén siempre necesitados de nuevos estímulos en forma de tendencias, movimientos, modas, esperpentos, etc. Pero a los aficionados comunes, esos que difícilmente podemos llevarnos a las orejas (por obvio imperativo económico) más de tres o cuatro discos al mes, todo esto del post-rock y demás monsergas nos parecen majaderías, sobre todo cuando nuestras listas de discos a conseguir crecen y crecen a través de los años sin visos de poder ser colmadas ni siquiera en un veinte por ciento. En estas circunstancias debe resultarnos necesariamente ridícula la posturita hastiada de aquellos que, en infantil rabieta, lloran por lo poco que les excita ya el rock. Esta gente es natural que al cumplir los treinta se pasen al periodismo deportivo, al político o, lo que es peor aún, a la new age. Afortunadamente la influencia de dichos críticos es puramente anecdótica por lo bastante limitada en las masas, es un decir, consumidoras de rock y pop, a las que, no obstante el cisma del 77, el post-rock y el karaoke, cuando necesitan atraer no les queda más remedio que colocar a AC/DC en portada. Que así sea. Saludos».

(Paco El Canelo, Melilla)

¿Qué tendrá que ver la portada de AC/DC con el hastío por el rock? Es más bien todo lo contrario: cuando el entorno se hace volátil y caprichoso, hay que regresar a las raices.

«Hola. La tele apesta hace años, casi ni me acuerdo del último programa musical decente. Además, de un tiempo a esta parte se han puesto de moda esos programillas compuestos por (atención al gran despliegue de medios) una pantallita con dibujitos y florituras por donde salen los video-clips y dos presentadores del tipo florero que intentan hacerse los simpáticos. El caso más aberrante es el del Canal 33, ¿pero de qué van esa panda de subnormales, especialmente las tías, con su voz de pito, su look sacado de dios sabe donde y repitiendo una y otra vez palabras que molan como "tiu" o "al.lucinant"? Un momento que voy al water a potar: ¡arggggg! Uf, qué descanso, prosigamos con los inconvenientes:

«1. Estos programas dan menos puestos de trabajo que las oficinas del INEM. La gente se pasa años estudiando en la universidad para que luego venga un guapito de cara (¡feos al poder!) o una tetuda y le quiten el puesto sin sentir el más mínimo asco. ¿Qué este no es el tema? Vale.

«2. Si un grupo no ha hecho un video-clip no sale en el programa porque ni hay plató, ni escenario, ni sitio donde hacer una puta entrevista. Todo el presupuesto, en este caso el de TVE, que es la que nos pertenece a todos, va a parar a "La Noche de los Castillos", "El Gran Prix" y otros programas culturales por el estilo.

«3. Los grupos que salen lo hacen en listas de éxitos (si no eres famoso no sales) o en una especie de hilo musical (caso del Canal 33) donde en media hora te tragas estilos totalmente inconexos, con lo que, si te gusta el hardcore, para ver a NOFX te tienes que tragar a Julio Iglesias, Bob Marley y Sting. Resumiendo: nadie se lo puede tragar entero.

«Total que estamos jodidos. ¡Ah!, a ver si poneis en la revista más psychobilly, la ración de hardcore y punk que dais me parece la suficiente. ¡Un saludo!».

(Psychoman, Vila-Seca, Tarragona)

¡Tira la caja tonta por la ventana y sube el volumen del tocata! Mira que es fácil...

«Ya me lo habían advertido entre risas y descalificaciones a la revista... "Oye, píllate el número de mayo del RUTA y mira en la página 22 el artículo referido a la heroína en España"... No me jodas, ya sabes que no me va ese rollo de prensa. ¡Qué sorpresa cuando leyendo el lamentable y desafortunado artículo referente a la heroína en la piel de toro (al más puro estilo revista de marujeo) me encuentro una relación de grupos que supuestamente han estado en relación con la heroína! Dice: "... de la época sufrieron en sus carnes el problema de la chuta TDK, alguno de Código Neurótico, algún...".

«Me parece indignante que un colectivo enrrollado se dedique a desinformar desde las páginas de una revista de tirada nacional enlazando una serie de mentiras entre las cuales nos incluye a nosotros, y me parece indignante porque nunca nos hemos chutado, porque nunca hemos entrado en el juego de unos cuantos hijos de puta que especulan con la vida de la gente a cambio de dinero, porque nunca hemos admirado a Sid Vicious, porque odiamos la jodida red que mueve la droga, porque tenemos muy claro que jugando a su juego los haces más fuertes y poderosos.

«Lo dicho, deplorable. Y lo peor de todo es que en vez de cargarse esa puta mierda, me refiero a la heroína, explicando la trama y quien se ríe de todos nosotros, me da la impresión de que hay en el reportaje un intento de mitificar a la dama blanca (aunque yo la habría calificado de basura negra). Lo dicho, mi repulsa... y al Buitre ni agua».

(Sergio Neurótico, Terrassa)



Usted perdone, Sr. Neurótico, pero, como dicen en mi pueblo, cuando el río suena... Retiramos lo publicado, ¿vale?

«Por fin una pequeña alma caritativa pregunta por Pulp. Cuando pasabais del comentario tanto de los discos como de los conciertos que han realizado por suelo patrio (¡sí, han venido!), me sentía irritado y tan desconcertado como cuando llevaba al instituto discos de los Telescopes. Naturalmente, a la gente la sacabas de lo comercial y todo lo demás era basura. Quiero decir que yo compro vuestra revista, no el Super-pop, y si algún grupo se merece salir en ella, independientemente de que salga en otros medios, es Pulp. Deberíais hacerles un hueco. No es el primer disco que me compro solo por vuestra crítica, me refiero a "His 'N' Hers", así que serían de agradecer unas líneas sobre la banda de Jarvis Cocker. Antes de despedirme, quiero agradeceros el informe dedicado a Serge Gainsbourg en el extra de verano».

(The Little Bastard, Valladolid)

Jarvis Cocker tiene varios primos entre los lectores ruteros. Tendremos que hacerle un hueco... o un favor sexual.

«Hola ruteros: Ahí os va una de quejas y peticiones.

«1. La calidad del papel es infumable. Ya sé que las comparaciones son odiosas, pero publicaciones como Noise Club o Neurotica, con menores medios, os ponen en evidencia. Si teneis que subir el precio cinco o diez duros hacerlo, pero que se distingan la fotos.

«2. Bandas españolas. ¿Os acordais de cuando dedicabais dos páginas a grupos como Orgullo de España o los Clavos? Ahora todo se resume a seis preguntas de rueda de prensa o artículos minúsculos (Bama Se Pudre). Las trayectorias de algunas bandas (Vancouvers, Valendas, 091...) se merecen un espacio mayor e incluso portada (NCC).

«3. Peticiones. La vuelta de secciones como Fanzinosis, Ultima Generación (Megafreaks es una mezcolanza con una maquetación cutre), Instantáneas (¿por qué desapareció?). Artículos sobre Bolan (estudio en profundidad de su obra, ¿por qué siempre le toca a Ziggy?), Turbonegro, Sonny Boy Williamson, Van Morrison (discografía pirata), Felt, Infidels, John Huston, Dr. Deseo, Didjits, The Blue Nile, Early Hours, Badfinger, George Harrison, Sunnyboys, The A's, Inmates, Raspberries, Vibrators, Nicholas Ray, Fred Maher, Spain, Circle Jerks, Durruti Column, etc.

«La enhorabuena por los diez años en la carretera y no os durmais al volante».

(Yon Mata Erchainas, País Vascolgado)

Once años se cumplen este mes, bonito. Ah, no es el papel, sino la puta imprenta. Somos low budget que te cagas, ¡beibi!

● Third Eye's Your Asshole

Houston. Fría Nochebuena de 1954. La policía recibe una llamada para denunciar un posible asesinato en el Civic Auditorium de la ciudad. Escasos minutos antes de esa llamada, concluye en el recinto otro concierto de la gira Blues Consolidated, que lleva a varios artistas de rhytm'n'blues por todo el país. Dos detectives acuden al local y en los camerinos encuentran el cuerpo sin vida de Johnny Ace, la estrella principal del show. En su mano sostiene un revólver del calibre 22. Un total de 11 personas estaban con él en el momento de los hechos y fueron testigos de lo sucedido. Una chica, Olivia Gibbs, solloza sentada en el regazo de Ace presa de un ataque de nervios.

Nadie sabía con certeza que había ocurrido. En un momento de alboroto general, Johnny sacó el arma, hizo girar el tambor y apuntó a bulto. Apretó el gatillo y no pasó nada. Todos pensaron que se trataba de una broma y que él sabía que el revólver estaba descargado. En cuestión de segundos agarró a Olivia y le apuntó en la cabeza, apretó el gatillo de nuevo y tampoco sucedió nada. Los nervios se desataron y comenzaron las súplicas para que abandonara su actitud, pero no se detuvo ahí. Volvió a colocar el cañón, esta vez en su propia sien y disparó por tercera vez. La sangre salpicó a los que estaban cerca de Johnny y sus sesos se desparramaron en la pared. La cantante Big Mama Thorton, presente en la habitación, jura que una décima de segundo antes de disparar le miró fijamente y pudo ver como se le erizaba el cabello al morir. Algunos de los componentes del equipo al ser interrogados por los detectives declararon la afición de Johnny a jugar con el arma, desde que este la comprara un par de semanas antes. Un maldito juguete se convirtió en su pasaporte para la fama eterna. El primer accidente mortal del rock'n'roll.

Ace había nacido John Marshall Alexander Jr. el 9 de junio de 1929 en Memphis, Tennessee. Era uno de los diez hijos del reverendo John Marshall Sr., predicador baptista con dos congregaciones a orillas del río, en Arkansas. John acudió a la escuela superior Booker T. Washington y se enroló en la armada. A su regreso, en 1947, decide tomarse muy en serio sus clases de piano. La música religiosa que se respira en el ambiente familiar no acaba de convencerle y su inquietud le lleva hasta la calle Beale, donde están los garitos nocturnos más importantes de la ciudad. Allí coincide con un grupo de muchachos con sus mismos gustos y ganas de aprender: Roscoe Gordon, Bobby Bland, Earl Forest y el más importante de todos, Blues Boy King. Junto a King adquirió John las tablas necesarias para emprender su carrera como solista. En 1952, B.B. King despunta con «3 o'clock blues»: el lanzamiento del disco requiere apoyo en directo y el guitarrista forma una banda y le ofrece el puesto de cantante a Johnny, pero éste prefiere quedarse en Memphis. A los pocos días realiza una audición para la WDIA y es aceptado. Estaba claro que prefería volar en solitario.

El hombre que le contrata es David James Mattis, uno de los DJs favoritos de la juventud local y precursor del sello Duke Records, nacido ése mismo año 1952.

Como segunda referencia en su catálogo decide sacar un single del joven muchacho de voz melancólica. El tema escogido es una canción que ya había grabado Ruth Brown, «So long», reescrita para la ocasión como «My song». El nombre del chico no convence a Mattis y le buscan algo más artístico. De su forma de cantar, que les recuerda al lacrimógeno Johnny Ray, sale el nombre. Y del grupo vocal más famoso de la época, The Four Aces, se quedan con el apellido.

Las condiciones de grabación del disco son algo precarias, pese a todo, el choque de su voz de barítono con el primitivo sonido de fondo del saxo y piano, dan como resultado una descarnada balada que entra como un rayo en el top-10 de las listas R&B. Durante nueve semanas se mantiene en el número uno y se desata la locura por el tipo que canta como nadie las penas de amor.

La situación fuerza a Mattis a aceptar la oferta de Don Robey, propietario de Peacock Records de Houston, que quiere comprarle el sello. Casi sin darse cuenta, Ace se vió envuelto en lo que más odiaba, la rueda aplastante de la promoción. Esa que arrastra, lo quieras o no, a cualquier cantante con un disco en el mercado. Un vocalista de la época, H-Bomb Ferguson, acuñó una frase para definir esa sensación: «Triunfar como vocalista de R&B quiere decir que te has ganado el derecho a una interminable serie de actuaciones de una noche».

«My song» se convierte en el primer paso de una corta pero exhaustiva carrera de éxitos. Otros artistas, entre ellos Dinah Washington, grabaron versiones de la adaptación de Ace. Incluso Aretha Franklin viviría a repetir éxito con ella en 1968. Con la hipnótica «The clock» repitió número uno en julio de 1953. Compuesta por Mattis, que había tomado prestada la melodía de «Two loves have I», significó el final de la relación entre los dos. Mattis dejó Duke y abandonó su trabajo para Robey. La presión de la fama pesaba demasiado para un jóven de 23 años y Ace buscó la salida agarrándose a una botella. El éxito prematuro, que también afectó años después a figuras tan distintas como Frankie Lymon, Brian Wilson o Scott Walker, iba mermando un carácter, ya de por sí, demasiado frágil. Al contrario de otros artistas de R&B, él sabía lo que tenía que hacer para ganarse el pan de cada día. Si quería que us canciones funcionaran bien tenía que estar continuamente en la carretera. Y aunque cumpliera las reglas, la vida de giras contínuas era muy dura y peligrosa para un muchacho de color.

«Cross my heart», «Please forgive me» y «Saving my love for you» fueron sus siguientes campanadas. Su estilo vocal era un cruce entre Nat King Cole y Big Joe Turner. A éste último llegaba a parecerse de forma descarada interpretando «Don't you know». Con sus baladas desgarradas Johnny Ace fue uno de los primeros en explorar el terreno del pop, desde el punto de vista del R&B, cuando aún el rock'n'roll no había salido del cascarón. Una especie de visionario del soul melódico que tendría a su mejor heredero en Sam Cooke.

En 1954 consigue el galardón de artista de color más programado en radio durante el año. Otra píldora melancólica, «Never let me go», sube hasta el puesto número 9 y empuja de nuevo la carrera de Johnny. Se convierte en el Rey de los Shows de una Noche. Le acompaña la Reina, Big Mama Thornton. Juntos pasean sus voces por los mejores teatros y clubs de Estados Unidos. Los cientos de kilómetros que han de recorrer se hacen más llevaderos remojados con alcohol. La bebida le hace engordar de forma descontrolada y comienza su obsesión por las pistolas. En un estado anímico comparable al que 20 años después terminaría con la vida de Elvis Presley, se enfrenta a una gala navideña. Sería su despedida.

El día 2 de enero de 1955 se celebró su funeral en Memphis. Un single póstumo «Pledging my love», se convierte en todo un clásico, arrasando en listas nada más publicarse. Su tétrica estructura musical, con el suave saxo tenor sonando de fondo y las agudas notas del piano, pueden conseguir que se te hiele la sangre. Ace daba la sensación de estar cantando con el corazón, poniendo su alma en la interpretación, como si su voz llegara desde ultratumba (John Carpenter la recuperó como tema principal en «Christine»). Sin duda se convirtió en el estandarte de su sello personal al cantar, ese medio tiempo relajado donde toda la tension la soporta la voz. Un tempo que sólo unos cuantos han conseguido dominar.

Parece estúpido que su leyenda sobreviva gracias a una bala. Se le recuerda como a un desequilibrado amigo de la ruleta rusa, cuando fue el más grande baladista del rock.

● Eloy R & B



Johnny Ace
Russian roulette

discografía

• «MEMORIAL ALBUM» (Peacock, 10", 1955; LP, 1957; la reedición en CD, en serie media de MCA, lleva ocho temas extra, incluyendo un duo con Big Mama Thornton).

IMPOSIBLE RECORDS PROUDLY PRESENTS





THE MODEL ROCKETS

NUEVA GIRA - OCTUBRE '96

MARTES 8 SALA ROXY (VALENCIA)
MIERCOLES 9 SALA GARATGE (BARCELONA)
JUEVES 10 T.B.A. (BILBAO)
VIERNES 11 Y SABADO 12 EL SOL (MADRID)
DOMINGO 13 EL COMBO (TOMELLOSO - CIUDAD REAL)

NUEVO CD YA A LA VENTA

SNATCH IT BACK AND HOLD IT

Tras el aclamado "Hi Lux", The Model Rockets vuelve desde Seattle con un nuevo puñado de excelentes temas. Power-pop del mejorcito con el particular sello Model Rockets. "Snatch it Back and Hold it" es un trabajo más elaborado que su predecesor: gana en contundencia, supera aquellas geniales melodías y no pierde ni un ápice de frescura.









Sierra de Algodonales, 12. MADRID 28018
Teléfono> 91 478 1763 / Fax> 91 478 3307
e mail> boa@mad.servicom.es
BARCELONA> Teléfono y Fax> 93 443 26 26
VIGO> Teléfono y Fax> 986 22 64 64



DISTRIBUCIÓN EXCLUSIVA

¡Llámanos! Te enviaremos nuestro boletín informativo gratuito BOAINFO





Pork Pie

THE TOASTERS
"Two Tone Army" CD
100% New York City Ska.

VV.AA. *"Ska, Ska, Skandal 4" CD*
Cuarto volumen de este recopilatorio que recoge las mejores bandas alemanas de ska: Skaos, Dr. Ring-Ding & The Senior All Stars, The Buttlers, Fun Republic...

...Yourself So I Can Rock" CD (title partly cut off: "...Please Kill")
Nuevo trabajo de esta banda de Washington con influencias de MC5, White Panther, Public Enemy, ZZ Top y Jesus And Mary Chain.

Amphetamine Reptile

LOLLIPOP
"Dog Piss On Dog" CD
Influenciados por la música de los 70, su sonido recuerda a los Stooges y a otras bandas de rock de la década.

LOWERCASE
"All Destructives Urges" CD
Primer álbum de este duo de batería y guitarra considerado la nueva revelación del sello.

MICROMACHINES
"Mutación" MLP/MCD
El estreno en CD de los enfermos más ilustres de la noche madrileña, los inventores del tecno punk.

Rock Indiana

THE NEIGHBORS
"Power Pop Art" 2CD
Doble CD, 30 canciones y 90 minutos de música.

Bam Balam

HECTOR PEÑALOSA
"Music For Cats" CD
Miembro de The Zeros, Flying Color y Loud. Power pop del mejor.



Siesta







Pop Machine

PROTONES
"Nothing To Say" LP/CD
Nuevo disco de esta banda de pop madrileña tan sólido y arrollador como vitalista y luminoso.

THEY GO BOOM!
"Grande Vitesse" CD
Esperadísimo LP de este gran grupo de pop inglés en la línea Lightning Seeds / New Order.

PASTEL COLLISION
"Wherever You Go, Take Me With You" MCD
Pop vibrante y festivo, estribillos contagiosos, los punteos dulces de los ochenta, coros estremecedores a lo Phil Spector...

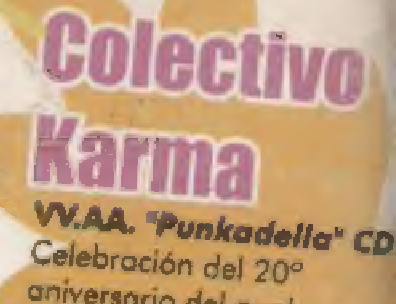
VV.AA. *"Happy Wave" 7"*
EP con cinco temas de The Crépitos, Bonzos, Evil Wave, Best-Tias y Pacifics.

BAKE... *...licio... CD*
...er disco de a... ...e pop rock. ...scor... y ll... ...me...

Soviet

Grabaciones Canallas

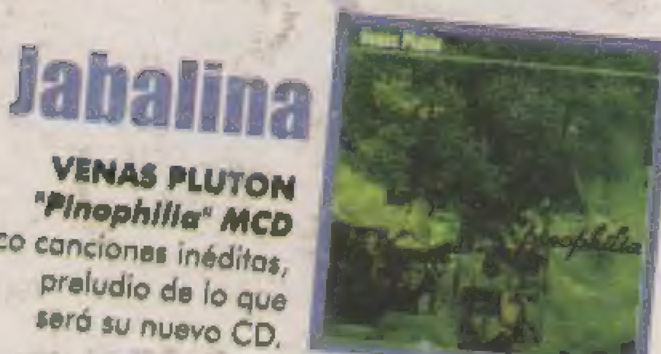
Colectivo Karma



VV.AA. *"Punkadelia" CD*
Celebración del 20º aniversario del punk. Veinte temas a cargo de Amphetamine Discharge, Hermanos Dalton, Rhinozeros, Dominique A...



Jabalina





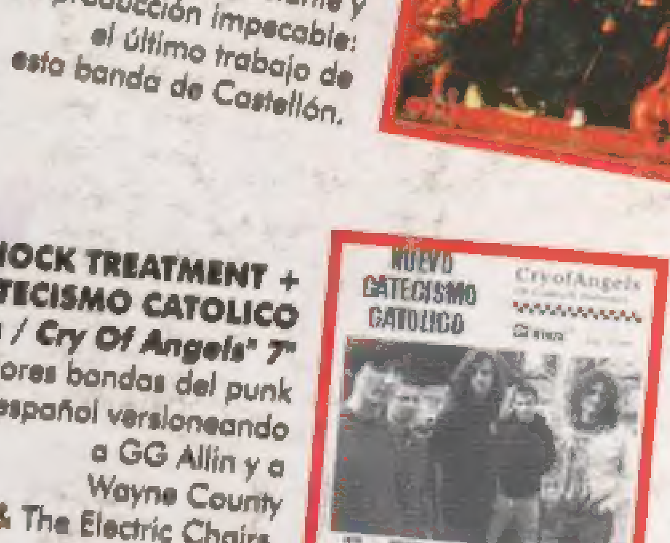


VENAS PLUTON
"Pinophilia" MCD
Cinco canciones inéditas, preludio de lo que será su nuevo CD.



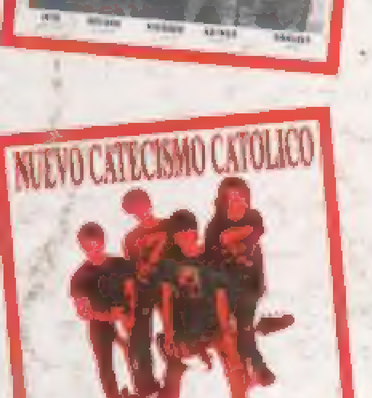
VAMPIROS LESBOS
"Sexadelic Dance Party" CD
El último éxito de las listas independientes europeas. La banda sonora del film de culto de Jess Franco Vampiros Lesbos (1969)

Cripped



SHOCK TREATMENT
"Operación Dragón" LP/CD
Un paso adelante y una producción impecable: el último trabajo de esta banda de Castellón.

SHOCK TREATMENT + NUEVO CATECISMO CATOLICO
"No Rules / Cry Of Angels" 7"
Las mejores bandas del punk español versioneando a GG Allin y a Wayne County & The Electric Chairs.





Rumble



No Tomorrow



NUEVO CATECISMO CATOLICO
"Aún no habéis visto nada" LP/CD
Probablemente el trabajo definitivo de esta conocida banda punk-rock.

AEROBITCH
"C'mon Cop, Make My Day" CD
Punk ultraabrasivo desde Madrid, recuperando toda la mala hostia que parecía haberse olvidado.



Surconciertos en octubre: presentación de los sellos Pussycats Rec. y Rumble Rec., superfiesta porno con Discípulos De Dionisos y La Voz De La Orgía, gran fiesta Surco en Málaga...

Nuevos posters de Koz... Ministry, Afghan Whig... Neurosis, Iggy Pop...